Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

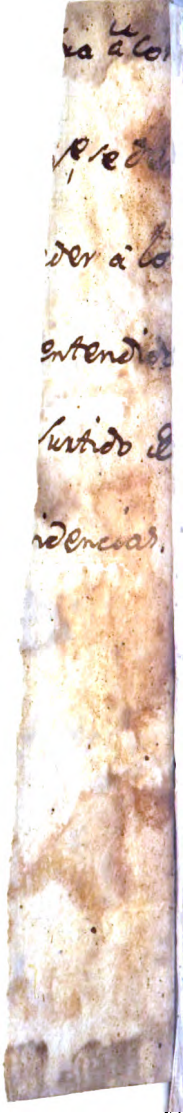
El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

Digitized by Google

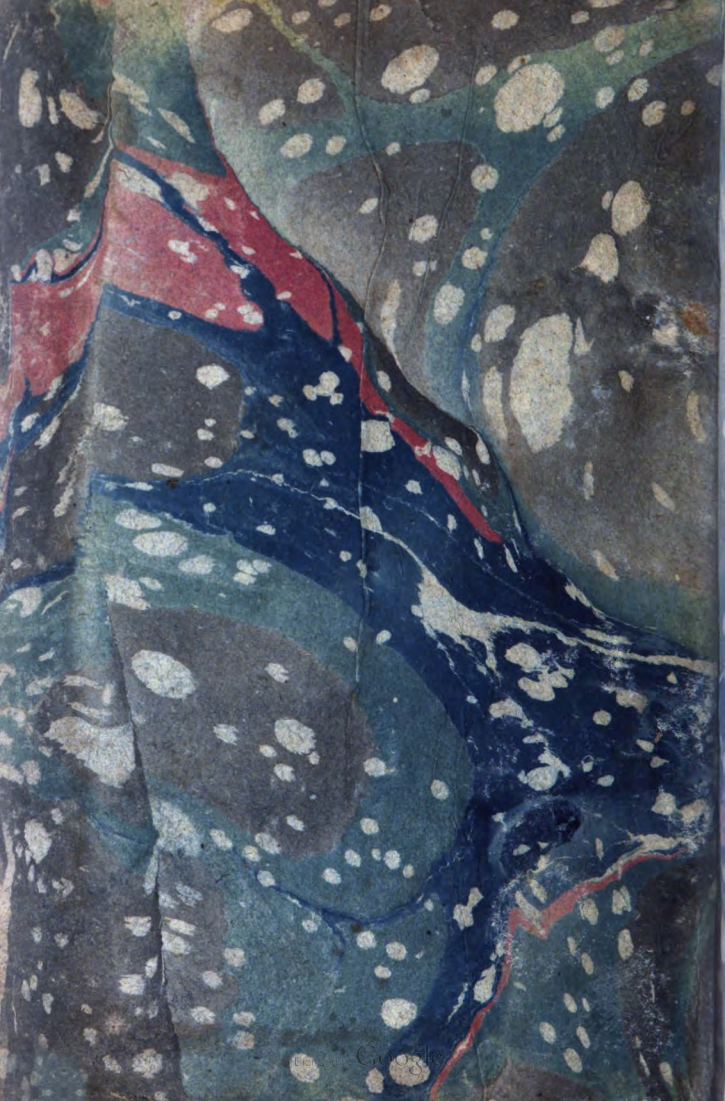
Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google



Digitized by Google



Digitized by Google

r diariam.te bajo la multa de 30

a haver ~~[illegible]~~ faltado à este

y q.e haia lugar segun las circums-

l Govi[illegible]no vela incesantem.te para

blico, à cuyo fin ha tomado ya las

o en Valt.d à 25 de Nov.re de 1800 =

Digitized by Google

Digitized by Google

HISTORIA

PARA LEER EL CRISTIANO

DESDE

LA NIÑEZ HASTA LA VEJEZ,

Ó SEA

COMPENDIO

DE LA

HISTORIA DE LA RELIGION,

sacado de los libros santos

POR EL LICENCIADO

D. SANTIAGO JOSÉ GARCIA MAZO,
Magistral de la Santa Iglesia Catedral de Valladolid.

BIBLIOTECA CENTRAL

TOMO CUARTO.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

VALLADOLID. 1843.
IMPRENTA DE D. MANUEL APARICIO.

Digitized by Google

1001061959

Digitized by Google

INDICE HISTORICO.

HISTORIA DE ESTÉR Y MARDOQUEO. . . . 1
Sueño d Mardoqueo. 2
Banquete de Asuero á los Grandes. . . . 2
Otro á todo el pueblo. 3
Banquete de la Reina. 4
Repudio de la Reina 5
Se búscan doncellas hermosas para que Asuero se escoja una Reina. 7
Se reunen muchas y entre ellas Estér. . 8
Asuero elige á Estér para Reina y se casa con ella. 8
Mardoqueo descubre una conjuracion contra la vida del Rey, y la avisa á la Reina. 10
Amán privado del Rey. 11
Adoracion á Amán. Mardoqueo se la niega. 12
Se echan suertes para saber el dia en que se ha de esterminar á el pueblo Judio. . 13

Digitized by Google

Decreto de Asuero para esterminar todos los Judíos de su reino. 15
Llantos y penitencias de los cautivos y sobre todo de Mardoqueo al ver el decreto 16
Lo sabe la Reina y se aflige en extremo. 17
Se determina á presentarse al Rey y encarga un ayuno de tres dias. 18
Oracion de Mardoqueo. 19
Oracion de la Reina. 19
Entrada de la Reina á la presencia del Rey 21
Cae desmayada y el Rey la aplica el cetro de oro. 21
Vuelta de su desmayo, el Rey la ofrece la mitad de su Reino y ella solo pide que se sirva el Rey comer con Amán en su cuarto. 22
Amán se irrita contra Mardoqueo y trata de crucificarle 23
Viga de cincuenta codos para crucificar á Mardoqueo. 24
Leen á Asuero la fidelidad de Mardoqueo. 24
Amán pasea en triunfo á Mardoqueo. . . 26
Se descubre la traicion de Aman y es crucificado en la viga que habia levantado en su casa para Mardoqueo. . . . 26
Suplica á Asuero la Reina que revoque el edicto de Aman. 28
Decreto de Asuero revocando la órden de esterminio de todos los Judíos en Pérsia. 29

Digitized by Google

Se remite por postas á todos los pueblos del imperio. 31
Presentacion de Mardoqueo al público. . 32
Terrible dia trece de Adar. 35
Festividad del catorce y el quince. . . . 35
Furin ó las suertes. 36
Virtudes principales de Mardoqueo y Estér. 37
Estér representa á la Iglesia. 37
Muerte de Asuero á quien sucede su hijo Darío y conclusion de los sucesos de Pérsia. 38
Continuacion de los sucesos de Babilonia. 38
Darío toma á Babilonia y deja en ella á Baltasar bajo de tributo. 39
Estado de Daniel y los cautivos en la Caldea. 40
Cena del Rey Baltasar y su muerte. . . 41
Darío sucede al Rey Baltasar. 45
Elevacion de Daniel en el reinado de Darío. 46
Le persigue la envidia. 47
Edicto prohibiendo orar á otro que al Rey en treinta dias. 48
Daniel sigue su costumbre de orar al Señor tres veces al dia. 49
Le espían sus enemigos, le hallan orando y le acusan al Rey. 50
El Rey trabaja en defenderle, y al fin tiene que permitir que le arrojen en el lago de los leones. 51
El Angel del Señor cierra la boca de los leones y no le hacen daño. 51

Digitized by Google

Decreto de Darío. 52
Profecías de Isaías y Jeremías acerca de la duracion del cautiverio. 54
Muere Darío y le sucede su hijo Astiages. 55
Muere Astiages y le sucede el gran Ciro. . 56
Honra Ciro á Daniel. 57
Idolo Bel. 58
Sacerdotes del ídolo. 59
Industria singular de Daniel. 59
Idolo Dragon. 61
Daniel es arrojado segunda vez en el lago de los leones. 61
Un Angel lleva al Profeta Habacuc por el aire con comida para Daniel. 62
Ciro manda sacar del lago á Daniel. . . 63
Ciro se convierte y Daniel consigue el decreto de la libertad de Israel. 64
Decreto de Ciro. 67
Muerte de Daniel. 68
Dificultades por parte de los cautivos para salir del cautiverio. 68
Arreglo del viage. 71
Eleccion de caudillos. 73
Precedentes á la salida. 73
Salida. 74
Entrada en Judea y recuento. 75
Entrada en Jerusalen y ofrendas de los Príncipes y cabezas de familias. . . . 76
Vuelta á sus ciudades y pueblos. 76
Pobladores de Jerusalen. 77
Ereccion del altar de los holocáustos, sacrificios y solemnidades. 78

Digitized by Google

Se emprende la reedificacion del templo. 78
Se celebra la conclusion de los cimientos. 80
Continúa la obra del templo. 81
Enemigos que procuran impedirla. . . . 81
Muerte de Ciro. 83
Cartas al Rey Artaxerxes contra los Judíos. 84
Contestacion del Monarca. 85
Cesa la obra del templo por la cobardía del pueblo. 85
Dios castiga esta cobardía. 87
El Profeta Aggeo la reprende. 88
Se sigue la obra. 89
Viene el Gobernador de Judea á impedirla. 89
Carta al Rey Darío. 90
Profetiza Aggeo acerca de la venida de Jesucristo. 91
Decreto de Ciro. 93
Decreto de Darío. 94
Se concluye la edificacion del templo. . . 95
Su dedicacion. 96
Celebracion de la Pascua y los Azimos. 96
Esdras y Nehemías. 97
Decreto de Artaxerxes. 99
Salida de Babilonia del resto de los cautivos y su viaje á Jerusalen. 101
Llegada á Jerusalen. 103
Gran sentimiento de Esdras al saber que varios Israelitas se habian casado con extrangeras. 104
Su oracion. 105

Digitized by Google

Juramento de echar las mugeres extrangeras. 105
Medios para cumplirlo. 106
Su cumplimiento 107
Se concluyen las obras esteriores del templo. 109
Prohibicion de reedificar á Jerusalen. . . 109
Necesidad de reedificarla. 110
Comision á Nehemías para que solicite de Artaxerxes licencia para reedificarla. . 112
Afliccion y oracion de Nehemías. 113
Artaxerxes concede á Nehemías licencia para ir á reedificar á Jerusalen y le autoriza. 114
Nehemías llega á Jerusalen y principia su reedificacion por levantar los muros. . 116
Sus enemigos se burlan de esta empresa. 117
Tratan de impedirla. 118
Nehemías se previene para defenderla de un modo muy ingenioso y prudente. . 119
Sus enemigos recurren á la traicion. . . 121
Se concluyen los muros y se cierra la ciudad. 123
Otra precaucion de Nehemías. 124
ecuento del pueblo. 125
Celebracion de tres solemnidades. 125
Lectura de la ley. 126
Tabernáculos ó cabañuelas. 128
Hallazgo del fuego sagrado. 129
Temor de Israel. 131
Elocuente discurso de Esdras. 132
Promesa jurada y firmada de servir al Señor. 136

Digitized by Google

Determinacion muy prudente para repoblar á Jerusalen. 137
Dedicacion de la ciudad santa y sus muros. 139
Conclusion de la dedicacion y salida de Nehemías á Pérsia. 141
Su vuelta á Jerusalen. 142
Arroja de ella á los Amonitas y Moabitas. 142
Destierra la profanacion del dia de fiesta. 144
Castiga severamente á los casados con extrangeras. 146
Muerte y elogio de Nehemías, Esdras y Zorobabel. 148

HISTORIA DE LOS MACABEOS.

Prosperidad de Israel en tiempo de los Medos y Pérsas. 149
Continúa en el de Alejandro y algunos de sus sucesores. 151
Hechos de Alejandro y su muerte. . . . 152
Sigue la prosperidad de Israel. 153
Principian sus persecuciones en tiempo de Seléuco, Rey de Siria. 154
Denuncia de Simon, prepósito del templo, acerca del tesoro. 154
Viaje de Heliodoro á Jerusalen para tomar el tesoro del templo. 155
Entrada de Heliodoro en el templo, y consternacion del Pontífice, de los Sacerdotes, y del pueblo. 156
Castigo terrible de Heliodoro. 157

Digitized by Google

Conservacion de su vida por la oracion del Pontífice Onías. 158
Su agradecimiento y célebre consejo que dió al Rey cuando volvió á la Córte. . 159
Calumnias de Simon y salida de Onías á Antioquía. 160
A Seléuco tercero sucede Antíoco tercero su hermano. 161
Pintura de este Antíoco. 162
Jason impío y traidor. 168
Establece la enseñanza del paganismo en Jerusalen. 163
Envía dinero á Tiro para que se ofrezca un sacrificio al dios Hércules. 166
Primera entrada de Antíoco en Jerusalen. 167
Menelao suplanta á Jason y compra el sumo Sacerdocio. 167
Huye Jason á los Amonitas. 168
Menelao es depuesto del pontificado y sustituido su hermano Lisímaco. 169
Reprende el santo Pontífice Onías á Menelao por haber robado los vasos del templo. 170
Muere mártir de su zelo. 170
Castigo del asesino de Onías. 171
Media justicia de Antioco. 172
Robo sacrílego de Lisímaco y su muerte. . 172
Comisionados de Jerusalen á Antíoco contra Menelao. 173
Antíoco los hace morir cometiendo la mas atroz injusticia. 174
Menelao es repuesto en el Pontificado. . . 175

Digitized by Google

Aparecen en el aire sobre Jerusalen ejércitos que pelean. 176
Vuelve Jason á Jerusalen; causa nuevos males, y tiene que huir. 177
Su fin desdichado. 178
Segunda entrada de Antioco en Jerusalen, y matanza de sus moradores. 179
Temor de los Israelitas acerca del templo. 180
Antíoco roba el templo y la ciudad. . . . 181
Sentimiento de Israel. 182
Vuelve Antíoco á su Córte cantando la victoria. 182
Envía á Apolonio con veintidos mil soldados para que mate á todos los hombres de Jerusalen. 183
Alcázar de Sion convertido en piedra de escándalo para Jerusalen. 184
Lastimoso estado de Israel. 185
Edicto de Antíoco. 186
Cartas del mismo. 187
Envía á un Antioqueno á profanar el templo y declararle casa consagrada al ídolo de Júpiter. 188
Colocacion del ídolo de la abominacion en el lugar santo. 189
Otro edicto de Antíoco. 190
Destrozos en los Israelitas que guardaban la ley. Dos mugeres con sus dos hijos son arrojadas del muro y estrelladas con ellos por haberlos circuncidado. . 191
Abren á la fuerza la boca al santo ancia-

Digitized by Google

Furioso Antioco por tantas pérdidas manda juntar un ejército de todo su reino para esterminar á los Judíos. 229
Obligado por falta de dinero divide en dos partes el grande ejército, deja la mitad á Lisias, y se dirige con la otra mitad á recojerlo en la Pérsia. 230
Quinta batalla contra Tolemeo, Nicanor y Gorjias, y quinta victoria de Judas. . 231
Peticion de Israel en Masfa acompañada de un tierno aparato. 232
Sexta batalla contra Lisias Regente del Reino de Antioco y sexta victoria de Judas. 237
Judas y su ejército, despues de haber derrotado y arrojado de la Judea á sus enemigos, suben á Jerusalen á purificar la ciudad santa y el templo del Señor. . 240
Lastimoso estado en que hallan la ciudad y el templo. 240
Purificacion del templo, destruccion del altar contaminado, y dedicacion del nuevo. 241
Celebracion de esta fiesta por ocho dias. . 244
Fortifican el monte de Sion y Betsura. . 246
Persecucion general de las naciones vecinas. 247
Sale Judas á campaña contra ellas. . . . 248
Vence á los Idumeos, les castiga egemplarmente y extermina á los Beanitas. . . 248
Da muchas batallas á los Amonitas y al fin los vence y consigue la victoria. . . 249

Digitized by Google

Persecucion de los Galaaditas y carta de los Judíos á Judas pidiendo socorro. . . 250
Mensageros de los Judíos de la Galilea, pidiendo tambien socorro. 251
Salen á socorrerlos; Simon á la Galilea con tres mil hombres, y Judas y Jonatas al pais de Galaad con ocho mil. . 252
Recoje Simon los Judíos que habia en la Galilea y se vuelve á Jerusalen. . . . 252
Judas y Jonatas cargan á los enemigos que cercaban á Dateman y les matan en la huida cerca de ocho mil hombres. . . 253
Toman las demás ciudades en que habia Judíos encerrados por los enemigos para exterminarlos. 255
Nuevo y numeroso ejército de enemigos: Judas le derrota y disipa. 255
Tambien Judas recoge, como Simon, todos los Judíos que habia en el pais de Galaad y los lleva á Jerusalen. 257
Toma de la fuerte ciudad de Efron. . . 257
Siente Judas que los enemigos le obliguen á derramar tanta sangre. 258
Descansa con su ejército y continúa la marcha á Jerusalen, cuidando por sí mismo de los débiles. 258
José y Azarías son derrotados, porque no pertenecen á la familia guerrera de Matatías. 259
Reconquista Judas la Idumea del mediodia. 261
Hace la guerra á los Filisteos, quema los ídolos y reconquista la capital de Azoto. 262

Digitized by Google

ANTÍOCO EN PÉRSIA.

Huye de los habitantes de Elymaida. . . 263
Sabe la derrota de sus ejércitos en Judea y se desespera. 263
Protesta exterminar los Judíos, pero Dios le hiere con una llaga interior. 264
Corre sin embargo á ejecutarlo, pero cae de la carroza, queda muy maltratado, y tiene que parar en las soledades de Pérsia. 265
Llama á sus amigos y les comunica sus acerbas penas. 266
Llama á Dios y no le oye por sus malas disposiciones 267
Sus falsas y ridículas promesas. 268
Declara heredero del reino á su hijo Antíoco, menor de edad, y Regente á Filipo. 269
Su carta á los Judíos. 269
Su muerte. 271
Lisias proclama Rey á Antíoco, hijo de Antíoco con el nombre de Eupator, y se declara á sí mismo Regente. 271
Gorjias se arma contra los Judíos. . . . 272
Judas sale con sus tropas á campaña, toma muchas plazas y mata no menos que veinte mil enemigos. 273
Se defienden dos torres, y Judas deja tropas que las tomen para acudir á otro punto amenazado. 273

Digitized by Google

Defeccion de un cuerpo de las tropas que batían las torres, y su castigo. 274
Toma Judas las dos torres y se vuelve á Jerusalen. 275
Guerra con Timoteo. Cinco Angeles pelean por el pueblo de Dios. 276
Derrota de Timoteo y sitio de Gazara. . 277
Rasgo de valor de veinte jóvenes y destruccion de Gazara. 278
Muerte de Timoteo. 278
Lisias va contra la Judea con un formidable ejército. 279
Un Angel anima á los Judios y destruyen á Lisias. 280
Lisias derrotado propone un convenio á los Judíos y le aceptan. 280
Carta de Lisias al Senado de los Judíos. 282
Carta del Rey Antíoco á Lisias. 282
Otra del mismo al Senado de los Judíos. 283
Poder de los Romanos y recurso de los Judíos á él. 284
Carta de los Romanos al pueblo de los Judíos. 284
Debilidad del convenio entre Lisias y el pueblo Judío. 285
Crueldad que los habitantes de Jope cometieron con los Judíos. 286
Los castiga Judas ejemplarmente y castiga tambien á Jamnia. 286
Se encuentra Judas con una tropa de Arabes, y son derrotados. 287
Toma de la ciudad de Casfin al otro lado

**

Digitized by Google

del Jordan. 288
Guerra con el General Timoteo en el pais de Galaad y su derrota. 288
Otra guerra con el General Gorjias y otra victoria de Judas. 291
Se descubre al enterrar los cadáveres de los soldados de Judas, muertos en esta guerra, un hurto idolátrico. 292
Piedad de Judas y su ejército para con los muertos. 293
Su esperanza de la resurreccion. 294
Es santo y saludable rogar por los muertos. 294
Judas se determina á emprender la conquista del alcázar de Sion. 294
Se da principio al sitio. 296
Acuden los sitiados al Rey para que los socorra. 297
Va el Rey á socorrer la plaza con un grande ejército. 297
Intentos del falso Pontífice Menelao. . . . 298
Su muerte extraordinaria. 299
Sabida la marcha del Rey, Israel pide su proteccion al Señor. 299
El Rey abre la campaña por el sitio de Betsura y Judas le mata cuatro mil hombres. 300
Manda el Rey que marche inmediatamente todo el ejército contra Judas á vengar el insulto hecho al cuartel real. . . 301
Preparacion y repartimiento de los elefantes y carga que soportan. 302

Digitized by Google

Repartimiento del ejército, resplandor de sus escudos y estruendo de sus armas. . 303
Arrojo asombroso de Eleazar. 304
Retirada de Judas á su campamento de Betzacaran, y vuelta del Rey al sitio de Betsura 305
El hambre hace la capitulacion de Betsura 306
Pone el Rey sitio al templo. 306
Defensa y esperanza de Judas. 307
Venida de Filipo, Regente del Reino, á la Córte de Antioquía. 308
El Rey hace paces con Judas y levanta el sitio del templo. 309
El Rey quebranta el pacto y las quejas de los Judíos le obligan á observarle. . . 311
Sale con su ejército de la Judea acompañado de Lisias y arroja á Filipo de Antioquía. 311
Demétrio Soter destrona á Antíoco, quien pierde la vida juntamente con Lisias. . 313
Alcimo solicita del Rey Demétrio la posesion del Pontificado. 313
Es llamado á un consejo del Rey y acusa á Judas y á los fieles Israelitas. 315
Envía el Rey á su General Baquides, y á Alcimo á la Judea con un fuerte ejército. 316
Baquides y Alcimo proponen paz á Judas y sus hermanos, y estos no les escuchan. 317
Pasa una gran comision de Judíos á tratar de ella con Baquides y Alcimo. . . 317

Digitized by Google

Con la mas cruel perfidia hace matar Baquides á sesenta de la comision. . . . 318
Baquides se vuelve á Antioquía con el medio ejército y deja á Alcimo en Judea, haciéndo extragos con el otro medio. . 319
Se presenta Judas con sus hermanos y valientes y dispersa las tropas de Alcimo. 320
Envía el Rey al General Nicanor y á Alcimo con mas tropas. 321
Trata Nicanor de paces con Judas. . . . 321
Se hacen las paces. 322
Vuelve Alcimo á Antioquía, acusa á Nicanor, y manda el Rey á Nicanor que le envíe encadenado á Judas. 323
Nicanor trata de apoderarse por traicion de la persona de Judas, pero no lo consigue y vomita blasfemias. 324
Segunda vez intenta lo mismo y tampoco lo consigue. 325
Se dá una batalla, pierde Nicanor casi cinco mil hombres, y blasfema de nuevo. 326
Arrojo asombroso del anciano Razias. . . 327
Nicanor trata de dar una batalla decisiva en sábado. 328
Judas cuenta con el socorro del Omnipotente y refiere á sus tropas un sueño que ha tenido. 329
Se da la batalla; Nicanor muere en el primer encuentro, y su ejército es exterminado. 331
Disposiciones de Judas acerca del cadáver

Digitized by Google

de Nicanor. 332
Israel con nadie podia transigir en cuanto á la posesion de Jerusalen, y del templo. 333
Noticia que tenian los Judíos de los Romanos. 334
Alianza con ellos. 337
Vuelve Baquides á la Judea con nuevo ejército. 338
Desercion lastimosa de la mayor parte del ejército de Judas. 339
Batalla de Laisa cerca de Jerusalen y muerte del héroe de Israel. 341
Sentimiento de Israel en la muerte de Judas. 342
Su elogio. 343
Trabajos de Israel por la muerte de Judas. 345
Eleccion de Jonatas en vez de su hermano Judas. 346
Jonatas y Simon castigan ejemplarmente la muerte alevosa de su hermano Juan. . 347
Batalla de Jonatas con Baquides. 348
Autoridad del Pontífice Alcimo. 350
Su muerte. 350
Baquides se vuelve á Antioquía, pero es llamado otra vez por los apóstatas. . . . 351
Baquides pierde parte de su ejército, hace un tratado con Jonatas, y se vuelve á Antioquía. 352
Gobierna Jonatas la nacion con paz y con grande acierto por cuatro años. 354

Digitized by Google

El Rey Demétrio procura hacer de su partido á Jonatas contra el Rey Alejandro. 355
Jonatas se aprovecha de este tiempo favorable para reedificar á Jerusalen y levantar los muros en rededor del monte de Sion. 356
Carta del Rey Alejandro á Jonatas. . . . 358
Otra del Rey Demétrio tambien á Jonatas. 359
Jonatas y su pueblo prefieren unirse al Rey Alejandro. Se dá una gran batalla y muere en ella el Rey Demétrio. . . 360
Alianzas del Rey Alejandro con Tolemeo Rey de Egipto y casamiento con su hija Cleopatra. 361
Convida el Rey Alejandro á Jonatas á que pase á Tolemaida á tener parte en sus regocijos. 362
Honores que le dispensa. 362
Jonatas se aprovecha de tres años de paz para aumentar el culto del Señor y hacer la felicidad de su pueblo. 364
Demétrio, hijo del difunto Demétrio, disputa la corona á Alejandro. 364
Apolonio, General de Celesiria, fué infiel á Alejandro, se unió á Demétrio y desafió á Jonatás aliado de Alejandro. 365
Jonatas se conmueve al oir los retos de Apolonio y sale contra él á campaña. . 366
Modo singular con que Jonatas consigue una gran victoria contra Apolonio. . . 367

Digitized by Google

Reciben los Ascalonitas á Jonatas con todo género de obsequios y el Rey Alejandro le aumenta los honores. 368
Traicion del Rey Tolemeo contra su yerno Alejandro. 369
Ofrece Tolemeo á Demetrio su hija Cleopatra en matrimonio y se la quita á su marido Alejandro. 370
Entrega á Demétrio su hija y toma para sí la corona de Siria. 371
Batalla de Alejandro y Tolemeo. La pierde Alejandro y huye á la Arabia donde es asesinado. Tolemeo sale herido de ella y muere á los tres dias. 371
Queda Demétrio solo reinando. 372
Emprende Jonatas la toma del alcázar de Jerusalen y Demétrio se opone. 372
Carta de Demétrio á Jonatas. 375
Comete un yerro Demétrio licenciando sus tropas, y este yerro le pierde. 376
Trifon solicita de Emalcuel que le entregue el jóven Antíoco, hijo del Rey Alejandro. 376
Gran conjura de los Antioquenos contra su Rey Demétrio. 377
Envía Jonatas tres mil de sus valientes, que salvan al Rey de las manos de los conjurados 378
Rompe Demétrio la amistad con Jonatas y se niega al cumplimiento de cuanto habia prometido. 380

Digitized by Google

Consigue Trifon que le entregue Emalcuel al jóven Antíoco, da aviso á las tropas que habia despedido Demétrio y estas le coronan. 380
Batalla entre los ejércitos de Antíoco y Demétrio. Queda este derrotado y huye. Trifon como tutor del Rey niño procura traer los Judíos á favor de este niño. 381
Carta del jóven Antíoco á Jonatas. 382
Acepta Jonatas la alianza con Antíoco y sale á recorrer las ciudades de la otra parte del Jordan. 382
Bate á los generales de Demétrio y se vuelve triunfante á Jerusalen. 383
Toma de la fortaleza de Betsura por Simon hermano de Jonatas. 384
Envía Jonatas Embajadores á Roma, Lacedemonia y otras ciudades para renovar sus alianzas. 385
Carta de Jonatas á los Lacedemonios. . . 387
Carta del Rey Ario Lacedemonio á Onías sumo Sacerdote de los Judíos. 388
Huyen de Jonatas los generales de Demétrio con su grande egército. 389
Simon sofoca el movimiento que hicieron las ciudades marítimas en favor de Demétrio. 390
Jonatas propone á los ancianos el plan de levantar fortalezas por toda la Judea y es aprobado unánimemente. 391
Principian los trabajos con actividad. . . 392

Digitized by Google

Trifon les interrumpe en parte, entrando con un ejército en la Judea. 392
Encierra por engaño á Jonatas en Tolemaida, y mata á los mil hombres que la acompañaban. 393
Trata de apoderarse de los dos hijos de Jonatas. 395
Simon se pone al frente del pueblo á falta de Jonatas su hermano. 395
Simon dispone sin perder momento la defensa de la nacion, guarnece á Jope y concluye con suma brevedad los muros y fortificaciones de Jerusalen. 396
Sale Trifon de Tolemaida para ir á la Judea, llevando prisionero á Jonatas, y Simon baja de Jerusalen á su encuentro. 397
Reusa Trifon el combate, recurre á negociaciones traidoras y se apodera de los hijos de Jonatas con engaño. Simon lo conoce y usa de una exquisita prudencia. 398
Entra Trifon con su ejército en la Judea con el fin de socorrer la guarnicion del alcázar de Sion; pero Simon le impide el paso, le obliga á caminar por los desiertos y no logra socorrerla. 399
Asesina en Bascaman, pueblo de aquellos desiertos, á Jonatas y sus hijos. 400
Simon recoje los cadáveres de su hermano y sobrinos y los hace enterrar con toda solemnidad en Modin, donde hace fa-

Digitized by Google

bricar un mauseolo ó edificio magnífico sobre el sepulcro de sus padres y hermanos. 400
Trifon hace matar al Rey niño á traicion y reina en su lugar. 401
Continúa Simon la fortificacion de la Judea y la concluye. 402
Hace alianza con Demétrio. 403
Carta del Rey Demétrio á Simon y su pueblo. 404
Honra que se dispensa á Simon y parte de su elogio. 404
Sujeta la ciudad de Gaza y la convierte de ciudad pagana en ciudad Israelita. 405
Toma del alcázar de Sion. 406
Sus nombres y su posicion. 407
Pasa Demétrio á la Media á tomar tropas auxiliares y queda prisionero de Arsaces su Rey. 409
Felicidad de Israel y elogio repetido de Simon. 410
Renuevan los Lacedemonios y los Romanos su amistad con Simon. 411
Antíoco Rey de Siria hace alianza con Simon. 414
Carta de Antíoco á Simon y su nacion. . 415
Entra Antíoco en el reino de sus padres; se le unen casi todas las tropas de Trifon y huye este á Dora, donde es cercado por Antíoco. 415
Negra infidelidad de Antíoco para con

Digitized by Google

Simon. 416
Envía Antíoco á Atenobio á Simon dándole quejas y pidiendole cuentas. . . . 417
Noble contestacion de Simon. 418
Envía Antíoco contra la Judea al General Cendebeo con una parte de su ejército, y con la otra sigue á Trifon, le alcanza y le quita la vida. 418
Cendebeo entra en la Judea haciendo estragos, y Juan, hijo de Simon, corre á Jerusalen á dar parte á su padre. . . . 419
Simon, por hallarse ya muy anciano, no vá á esta guerra y la encarga á sus hijos mayores Judas y Juan 420
Salen Judas y Juan con veinte mil hombres y la caballería correspondiente á pelear contra Cendebeo. 420
Huyen los Sirios y los Israelitas les cargan, matando muchos en la huida y quemando á otros en las torres en que se encerraron. 421
Sangrienta y cruel tragedia de Doc. Muerte alevosa del sumo Sacerdote Simon y dos de sus hijos. 422
Desconsuelo de Israel por la pérdida de Simon y sus dos hijos; y consuelo al ver las virtudes de Juan que era el tercero y sucedió á su padre. 424
Pérdida del diario del Sacerdocio de Juan y conservacion de dos cartas pertenecientes á la sagrada escritura. 425

Digitized by Google

Advertencia acerca de ellas. 426
Carta primera. 427
Carta segunda. 428
Falta de historia sagrada del antiguo testamento y suplemento con la profana. . 429
HISTORIA PROFANA DESDE ANTÍOCO SIDETES HASTA EL FIN DEL REINO DE SIRIA. . . . 431
Ruina del Reino de Siria y atrocidades de la Reina Cleopatra. 431
Fin del Reino de Siria sumergido en el imperio de Roma. 434

HISTORIA

DEL ANTIGUO TESTAMENTO, DESDE JUAN HIRCANO HASTA JESUCRISTO, SACADA DE LOS LIBROS PROFANOS Á FALTA DE LOS SAGRADOS.

Juan Hircano. 435
Se acaba la persecucion de los Sirios contra el pueblo de Dios, y le gobierna Hircano con paz y felicidad. 436
Fariseos, Saduceos y Esenos. 437
Judas Aristóbulo. 439
Alejandro, por sobrenombre Janeo, sucede á su hermano Aristóbulo. 440
Alejandra, muger de Alejandro Janeo. . 441
Epoca notable. 441
Hircano segundo. 442

Digitized by Google

El General Pompeyo toma prisionero á Aristóbulo que habia destronado á Hircano. 442
Vuelve á Hircano el Pontificado, pero reduce el reino á un género de provincia de Roma. 443
Gavinio, sucesor de Pompeyo, divide la Judea en cinco Gobiernos. 443
Antípatro se atrae el afecto de César; logra el título de Procurador general de la Judea, y hace Gobernadores de Jerusalen á su hijo Faselo y de Galilea á su hijo Herodes. 444
Gobierno arbitrario y cruel de Herodes, y muerte de su padre Antípatro. . . . 445
Los Partos colocan á Antígono en el trono de Jerusalen y se llevan prisionero al Príncipe y Pontífice Hircano. El Senado Romano dá á Herodes el título de Rey de los Judíos. 446
Profecía de Jacob. 447
Herodes, ayudado de las tropas romanas, toma á Jerusalen y Antígono es decapitado. 448
La Nacion resiste hasta treinta y un años á la soberanía de Herodes. 449
Herodes hace morir á Hircano y á toda la descendencia real que descubre. Quema los libros de sus genealogías; deshace el Sanedrin de la Judea y mata á sus Jueces. 449

Digitized by Google

Los Judíos reconocen á Herodes por su Rey, y este reconocimiento es una señal de la próxima venida de Jesucristo. 451
La purísima Vírgen nace de los castísimos San Joaquin y Santa Ana. . . . 451
Descendencia de María Santísima y San José de la estirpe real de David. . . 452
Ocupacion de San José. 453
Voto de perpetua virginidad hecho por María Santísima. 453
Preparaciones inmediatas para la venida del Hijo de Dios. 454

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

HISTORIA

PARA LEER EL CRISTIANO

DESDE LA NIÑEZ HASTA LA VEJEZ.

HISTORIA DE ESTÉR Y MARDOQUEO.

Habia en la ciudad de Susa un varon judio, de la tribu de Benjamin, descendiente de Cis, padre de Saul, llamado Mardoqueo, el cual habia sido llevado cautivo con el Rey Jeconias á Babilonia y trasladado despues á la Persia. Fue preso y conducido con Mardoqueo su hermano Abihail, y ambos fijaron su residencia en la corte de Susa. Aqui tuvo Abihail una hija y la llamó Edisa ó Estér. Quedó ésta sin padres, siendo aun muy niña, y su tio Mardoqueo la adoptó por hija. Era Mardoqueo cabeza de una de las principales familias de su tribu, y el hombre mas considerable de ella por su saber, su piedad y sus virtudes; y conforme á estos sentimientos crió á su sobrina. Tendría Mardoqueo á este tiempo como unos cincuenta años y Estér como quince. Era esta de mucha hermosura, de rara modestia y de una virtud admirable, y vivian

Digitized by Google

el tio y sobrina ocupados del cuidado de agradar á Dios con la observancia de toda la ley y de todas las ceremonias que les permitia cumplir su cautiverio, esperando el dia feliz en que el Señor quisiese recibir sus votos y sus ofrendas en Jerusalen.

Sueño de Mardoqueo. En esta situacion tuvo Mardoqueo un sueño que anunciaba los sucesos que esperaban al tio y sobrina y á todos los cautivos. El año segundo de Asuero el Máximo, el dia primero del mes Nisan, hallándose profundamente dormido, le pareció que oía voces, alborotos y truenos, y que sentia terremotos y turbacion en toda la tierra; y luego vió dos grandes dragones dispuestos á arrojarse el uno contra el otro. A sus silvidos se conmovieron todas las naciones para hacer guerra contra todos los justos, y aquel dia fue de tinieblas, de peligros, de tribulacion, de angustia y de grandísimo espanto sobre la tierra. Se turbó la nacion de los justos, que temian sus males y los preparativos para su muerte, y clamaron á Dios alzando el grito (hasta el cielo). Entonces vió una fuentecita que luego se convirtió en un rio muy grande y rebosó en muchísimas aguas. El sol y la luz salieron, y los humildes fueron ensalzados y devoraron á los soberbios. Cuando Mardoqueo despertó, pensaba mucho en qué significaria este sueño, que desde luego tuvo por misterioso, pero no habia llegado el tiempo de saberlo, y solo despues de los sucesos conoció lo que significaba, y lo conocerá todo el que lea esta historia y la coteje con el sueño.

Banquete de Asuero á los Grandes. Un año

Digitized by Google

despues se verificó el famoso convite de Asuero. Quiso este Monarca hacer una ostentacion de su poder y riquezas y celebró un convite que no se lee otro igual en los libros sagrados, ni acaso en los profanos, si exceptuamos los fabulosos. Reinaba Asuero desde la India por el oriente hasta la Etiopia por el occidente sobre ciento veintisiete provincias. Habia fijado su corte en Susa, antigua y hermosa ciudad de la Persia, y en esta fue donde hizo un magnificentísimo convite á todos los Príncipes de la sangre real, á los grandes de su imperio, á los principales de su corte, á los oficiales de sus ejércitos, á un gran número de señores esclarecidos de la Media, de la que era natural Asuero, los cuales le habian seguido en sus famosas espediciones, y en fin, á todos los Gobernadores y Prefectos de todas sus ciento veintisiete provincias. Reunidos todos en el vasto palacio de Asuero se principió un convite sin ejemplar, por que duró ciento y ochenta dias. El convite era tan espléndido y suntuoso cual convenia á la intencion de un Monarca, que queria manifestar con él las riquezas de su glorioso reinado, la magnitud y jactancia de su poder, dice el texto sagrado, y toda su grandeza. La abundancia fue siempre la misma en todo este tiempo, y en el último dia la esplendidez del banquete en nada cedió á la del primero.

Otro á todo el pueblo. Mas por magnífico que hubiese sido este convite, no quedó satisfecha con él la vanidad del Monarca. Concluido el de la grandeza y poderío del imperio, convidó á todo el pueblo que se halló en la corte de Susa desde el

Digitized by Google

mayor hasta el menor á un banquete de siete dias y mandó que este se preparase á la entrada del palacio en el gran patio que formaban de una parte sus bosques y de otra sus jardines plantados y adornados con mano y cultura real. Allí se colocaron por todas partes lechos ó pequeñas camas con cubiertas de bordados de oro y de plata sobre un pavimento de esmeraldas y marmol muy blanco y de diversas pinturas, grabadas con variedad admirable, para que se sentasen y recostasen los convidados; y para librarles de los ardores del sol se estendieron magníficos pabellones y cortinajes de azul celeste y jacinto sostenidos de cordones de lino finísimo de color de púrpura que pasaban por anillos de marfil y se ataban á columnas de mármol... aqui, pues, fue donde se dió el gran banquete por siete dias á todo el pueblo de Susa. Bebian los convidados el vino en vasos de oro, y se les servia la comida en platos siempre diferentes y cada vez mas preciosos. Los manjares eran esquisitos y muy abundantes, y el vino de lo mas escelente; todo como convenia á la magnificencia de un Rey como Asuero. A ninguno se obligaba á beber, sino queria, ó á beber mas de lo que queria, por que lo habia ordenado asi el Rey, y puesto Grandes que presidiesen las mesas para que cada uno tomase lo que quisiese.

Banquete de la Reina. Finalmente, para que nada faltase á la vana ostentacion que habia resuelto hacer Asuero de su poder y riquezas, quiso que tambien la Reina Vasti, su esposa, hiciese un convite semejante, y por igual número de dias, á

Digitized by Google

todas las mugeres en otro de sus palacios. Asi se verificó, y la Reina hizo un convite magnífico á todas las mugeres que se hallaron en Susa, como el Rey á todos los hombres.

Repudio de la Reina. El último dia, estando el Rey mas alegre por el calor del vino, mandó á siete oficiales de los principales que servian en su presencia que pasasen al palacio, donde se hallaba la Reina Vasti su esposa, y la trajesen á su presencia adornada con las vestiduras reales y con la corona sobre la cabeza para que todo el pueblo y toda la corte viesen su hermosura, por que era muy hermosa. Indignada la Reina al oir una orden tan contraria á la ley del pais, que prohibia á las mugeres principales dejarse ver de los extraños, como opuesta á la modestia, decoro y dignidad de una Reina, se negó á ir, y despreció la orden de presentarse. La razon sin disputa estaba de parte de la Reina y si hubiera guardado razon en el modo de resistirse, acaso la hubiera valido y sacado del paso; pero es un escollo muy comun, particularmente en las mugeres, perder el derecho por el modo de defenderle, y esto sucedió á la Reina. Los hervores del vino habian hecho que el Rey diese una órden fuera de toda razon, y los de la ira hacen ahora que obre fuera de toda justicia. Enfurecido, y sin dar ni un momento á la reflexion, preguntó á los consejeros que, segun el uso de los Reyes, tenia á su lado; no si era culpable la Reina, que debia ser lo primero, sino la pena que debia imponersela.

Los consejeros no fueron mas templados que

Digitized by Google

el Rey y echaron toda la ley á la Reina sin detenerse á pensar si era en el caso tan culpable como exigia la ley. Mamuchan, que era uno de los principales, respondió al Rey en nombre de todos, diciendo: la Reina Vasti no ha ofendido solamente al Rey, sino tambien á todos los pueblos y príncipes que hay en todas las provincias del imperio, por que lo que ha hecho la Reina, llegarán á saberlo todas las mugeres del reino; por tanto despreciarán éstas á sus maridos diciendo: el Rey Asuero mandó que se presentase á él la Reina Vasti y ella no quiso. Con este ejemplar todas las mugeres de los príncipes Médos y Persas tendrán en poco los mandatos de sus maridos; por lo cual es justa la indignacion del Rey. Si te parece salga un edicto de tu presencia, y escríbase segun la ley de los Medos y Persas, (que no es lícito traspasar) decretando: que la Reina Vasti no vuelva á entrar ya mas á la presencia del Rey, sino que reciba su reino otra que sea mejor que ella, y que esto sea publicado por todas las provincias de tu estensísimo imperio; y asi todas las mugeres, tanto de grandes como de pequeños, darán honor á sus maridos. Pareció bien al Rey y á todos los grandes el consejo de Mamuchan, y el Rey lo hizo segun su consejo, y envió cartas á todas las provincias de su reino en diversas lenguas y letras para que todas las gentes pudiesen leer y oir que los maridos eran los principales y superiores en sus casas, y que esto se publicase en todos los pueblos. Tal suele ser el postre de los festines donde no reina la piedad y la modestia. Aqui se concluye el banquete mas célebre;

Digitized by Google

repudiando á una Reina por una resistencia que, si no fue prudente en el modo, en la esencia debiera haberla grangeado el mayor cariño y hasta la veneracion de su marido. Mas como Dios es tan bueno, que, como dice S. Agustin, hasta de los males saca bienes, su Providencia se valió de la injusta discordia de estos dos reales esposos para dar cumplimiento al sueño misterioso de Mardoqueo.

Se buscan doncellas hermosas para que Asuero se escoja una Reina. Al cabo de algun tiempo cesó el enojo del Rey, y entonces volvió á renacer su pasion á la Reina Vasti. Se acordó de lo que habia hecho con ella y de lo que ella habia padecido. Conoció la ligereza con que en el calor del vino habia repudiado á una Reina tan recatada, decorosa y honesta; cotejaba la pequeñez de la falta de la Reina con el rigor de un repudio irrevocable segun la ley de los Medos y Persas, y esto le sumergia en una continua tristeza. Lo advirtieron sus ministros, y para retirar de la memoria del Rey un mal paso, que era ya irreparable, le propusieron el enlace de una nueva Reina que fuese aun mas hermosa y amable que Vasti. Búsquense, dijeron al Rey, muchachas doncellas y hermosas por todo el imperio; pónganse en la casa del Rey al cuidado del eunuco Egeo; dénselas vestidos, galas y demas necesario; preséntenselas á la vista del Rey, y aquella que entre todas agradáre á sus ojos, esa sea la que reine en lugar de Vasti. Pareció bien al Rey la proposicion, y mandó que se hiciese como se le habia propuesto. Luego se

Digitized by Google

dió la órden, y conforme á ella fueron traidas á Susa muchas doncellas hermosas, y puestas al cuidado del eunuco Egeo.

Se reunen muchas y entre ellas Estér. Tambien fue tomada Estér y presentada entre las demas á Egeo, la cual le agradó y halló gracia en sus ojos; y mandó Egeo á otro eunuco que preparase para Estér ricos vestidos, adornos preciosos y cuanto la pertenecia; que destinasen siete doncellas de las mas bien parecidas de la casa del Rey para que la acompañasen; y que cuidase del adorno y buen trato, tanto de Estér como de sus doncellas. No quiso Estér indicar á Egeo su pueblo ni su patria, por que la estaba mandado que nada de esto declarase por su tio ó mas bien por su padre Mardoqueo, el cual paseaba todos los dias delante del pátio de la casa donde eran guardadas las doncellas escogidas, cuidadoso de la salud de Estér, y deseando saber lo que la sucedia.

Asuero elige á Estér para Reina y se casa con ella. Se pasó un año entero en preparar y aumentar la belleza de las doncellas que habian de presentarse al Rey para elegir de entre ellas la Reina. Segun la costumbre en los seis meses primeros se ungian con aceite de mirra, y en los seis últimos usaban de aromas y perfumes. El dia que tocaba á cada una presentarse al Rey, recibia cuanto pedia de adornos y galas, y se componia á su modo y gusto para presentarse. Llegó á Edisa ó Estér su vez, y no pidió adornos mugeriles, sino que el eunuco Egeo la dió los que quiso para adornarse; mas Estér no los necesitaba, por

Digitized by Google

que era, dice el texto sagrado, hermosa en extremo, de una belleza increible y aparecia á los ojos de todos graciosa y amable. Estér adornada principalmente con su virtud y modestia, fue presentada delante de Asuero el séptimo año de su reinado y luego la amó mas que á las otras mugeres. Estér halló tanta gracia y favor delante del Rey, que puso al momento la corona real sobre su cabeza y la declaró Reina en lugar de Vasti. La poligamia, ó matrimonio de un hombre con muchas mugeres á un tiempo, estaba en uso entre los Persas. El Rey se casaba con mas de una, pero entre ellas llevaba una sola el distintivo, los honores, el título y la corona de Reina, y el matrimonio de ésta se celebraba con gran solemnidad, al paso que ninguna se usaba en los de las otras, que solo llevaban el nombre de mugeres del Rey de segundo órden. Mandó luego el Rey que se preparase un banquete muy espléndido para celebrar el matrimonio y las bodas de Estér, y que se convidase á toda la corte y á todos los grandes del reino. El banquete fue sumamente magnífico como ordenado por el espléndido Asuero. Se celebró el matrimonio del Rey con Estér en medio de toda la grandeza del reino, y sus bodas con la pompa y magnificencia que correspondia á tal matrimonio. Asuero siempre y en todo magnífico, hizo al fin del banquete grandes regalos á todos los convidados, y para que todos sus súbditos participasen de este gran regocijo, rebajó los tributos en todas las provincias de su vasto imperio.

Fue Estér desde el primer momento de su ma-

Digitized by Google

trimonio Reina poderosa, por que reinaba sobre el corazon de un Rey poderoso, pero ni este poder, ni el resplandor de la corona mas brillante de todo el oriente, hicieron mudanza en su sencillez, ni en la inocencia de sus costumbres. Igualmente humilde en palacio y en medio de una corte soberbia, que en la casa de su tio Mardoqueo, y entre las Israelitas de su edad, era su ocupacion la lectura de los libros sagrados y la meditacion de la ley del Señor; y dócil siempre á las instrucciones del sábio Mardoqueo, que la habia adoptado por hija, jamás dejó de mirarle y obedecerle como á su amado padre.

Mardoqueo descubre una conjuracion contra la vida del Rey y la avisa á la Reina. Mas de tres años pasaron, continuando siempre Mardoqueo á las puertas de palacio, atraido de la ternura con que amaba á la Reina, y siempre á la vista de cuanto pudiera ocurrirla, cuando en el cuarto, que era ya el once del reinado de Asuero, se formó una conjuracion contra la vida del Rey, cuyo descubrimiento se debió únicamente á la vigilancia de Mardoqueo. Bagatan y Tares, que mandaban la guárdia de las puertas de palacio, se conjuraron contra Asuero para matarle. Felizmente lo penetró Mardoqueo, quien dió inmediatamente aviso á la Reina, y ésta al Rey en nombre de Mardoqueo. Luego se hizo una averiguacion rigurosa de un caso tan grave y resultó ser cierta la conjura. Se prendió á los conjurados, y habiendo confesado su crímen, fueron colgados en un patíbulo; y esta conjura y su castigo se apuntaron en los

Digitized by Google

anales ó historia de los sucesos del reinado de Asuero á la vista del Rey. Tambien Mardoqueo escribió todo este suceso con sus circunstancias para conservar á su pueblo la memoria de un hecho bien considerable para toda la nacion, como iremos viendo en el curso de esta prodigiosa historia.

Era muy puesto en razon que Asuero correspondiese á un servicio tan importante con la generosidad que pertenecia á un Monarca tan grande y tan magnífico, pero no fue asi. Ocupado de la seguridad de sí mismo, se contentó con hacer á Mardoqueo algunos presentes y dar órden de que no se apartára de palacio. Asi lo permitió el Señor, que dirigia con una providencia particular estos sucesos, reservando á Mardoqueo el premio correspondiente para tiempo mas importante; mas Asuero, al paso que trataba con tanta indiferencia al servidor que tenia mas fiel en su reino, llenaba de riquezas y colmaba de honores al enemigo que tenia en él mas infiel y mas peligroso.

Amán, privado del Rey. Este era Amán, hijo de Amadati de la raza de Agag, originario de una de las provincias de Creso, Rey de Lidia y Escitia, cuyos habitantes se llamaban tambien Macedonios. Habia como ya hemos dicho fuertes guerras entre Creso y Ciro Rey de los Medos y sobrino de Asuero, á quien este Monarca, como tio y vecino sostenía en la guerra y hasta entraba en sus intereses, pues si Creso venciera á Ciro y tomára la Media, el vencedor victorioso acometería á la Persia. Se cree que Amán, tan hábil como perverso, fue en-

Digitized by Google

viado á la corte de Susa para conjurar contra la vida de Asuero. Lo cierto es, que ya tuvo parte en la conjuracion de los dos oficiales que denunció Mardoqueo, y que desde entonces aborrecia á Mardoqueo, á causa, dice el texto sagrado, de los eunucos (oficiales) del Rey que habian sido ajusticiados. Amán supo ganarse la voluntad de Asuero, y entró en su cariño tan íntimamente, que el Rey no solo le llenó de riquezas, empleos y honores, sino que Amán era quien lo podia todo en la corte. Los grandes de Persia, los Señores de Media y toda la nobleza de una y otra Monarquía... todos eran nada en la presencia de Amán. Su trono estaba colocado sobre los tronos de todos los Príncipes y solo se veía algun tanto mas elevado el del Rey.

Adoracion á Amán. Mardoqueo se la niega. Cuando Amán se dejaba ver á las puertas de palacio todos se arrodillaban y adoraban á este dios de Asuero, por que asi lo habia mandado el mismo Monarca; solo Mardoqueo, ni se arrodillaba, ni le adoraba. Los cortesanos y el pueblo pasaron por todo, y como no conocian al Dios verdadero, miraron con indiferencia tener y adorar un dios mas entre los otros que adoraban; pero esto no iba con Mardoqueo. Su religion le mandaba sacrificar la vida antes que adorar otro dios que al Dios verdadero. ¿Por qué, le preguntaron los Gefes de la guardia de palacio, ¿por qué tu solo no cumples el mandato del Rey? (de arrodillarte y adorar á Amán) y como se lo preguntasen muchas veces, y Mardoqueo no les contestase, lo dijeron á Amán, quien habiendo visto por sus propios ojos que

Digitized by Google

Mardoqueo no le doblaba la rodilla, ni le adoraba, entró en grande ira, y aprovechó la ocasion para llevar á cabo su proyecto de matar á Asuero y trasladar el imperio á los Macedonios. Por la fidelidad de Mardoqueo en evitar la muerte de Asuero, que maquinaban los dos oficiales, y por la firmeza singular que manifestaba el ser el único que no doblaba la rodilla, conoció Amán el carácter de toda su nacion, y que tendria en ella el tropiezo mas fuerte para conseguir su detestable intento. Asi es que tuvo, dice el sagrado texto, por cosa de nada estender sus manos contra solo Mardoqueo, y resolvió destruir toda la nacion de los Judios que habia en el reino de Asuero.

Se echan suertes para saber el dia en que se ha de exterminar á el pueblo Judio. Los Persas pretendian saber por las suertes el buen éxito de los sucesos, y Amán para dar este apoyo á la atrocidad que queria cometer, usó de las suertes, lo que no habria hecho por su voluntad, que era vengarse al momento, y mucho menos si hubiera previsto el término (inmenso para él) que señaló la suerte. El mes de Nisan primero del año judaico, el año duodécimo del reinado de Asuero, se echaron delante de Amán suertes en una urna para saber el dia y el mes en que debia ser entregada á la muerte la nacion judia, y salió el dia trece del mes Adar, que era el último del año. Esto debió desesperar á Amán, pero Dios, que gobierna las suertes en la urna, dispuso dar tiempo para impedir esta crueldad. Amán sin embargo de tener que esperar asi un año para la ejecucion, no perdió ni

Digitized by Google

un solo momento en prepararla, pensando quizás, que estando todo dispuesto, sería facil adelantar el término y lograr cuanto antes su intento.

Con este deseo se presentó inmediatamente al Rey y le dijo: hay un pueblo que está esparcido por todas las provincias de tu reino, y separado de entre sí mútuamente, que usa de nuevas leyes y ceremonias, y que ademas desprecia las órdenes del Rey. Tu conoces perfectamente que no conviene á tu reino que ese pueblo se haga insolente por falta de castigo. Si te parece bien decreta que perezca, y yo pasaré á los cajeros de tu tesoro diez mil talentos de plata. ¡Insigne maldad de parte de Amán, que quiere comprar las vidas de una nacion por diez mil talentos de plata, y extrema ceguedad del Monarca, que no ve que á falta de justicia, se compra esta insigne maldad con dinero! Asuero en vez de ver una injusticia en esta demanda, franqueó al malvado Ministro todos los medios de ejecutarla á su placer y contento, sacó de su dedo el anillo de sellar los decretos reales y le entregó al enemigo de los Judios, diciendo: la plata que me ofreces sea para ti; y por lo que toca á ese pueblo, haz como gustes. No perdió tiempo Aman; compuso un edicto sangriento, y el dia trece del mes de Nisan, primero del año, lo dió á copiar á los Secretarios del Rey en la lengua de cada una de las naciones que componian el imperio; y ademas de fijarle en la corte, le envió á los Ministros del Rey, y á los Jueces de todas las provincias del Reino. Iba expedido en nombre del Rey y sellado con su real anillo, y he aqui literal el cruel documento.

Digitized by Google

Decreto de Asuero para exterminar todos los Judios de su reino. El muy grande Artajerjes, Rey desde la India hasta la Etiopia, á los Príncipes y Gobernadores de las ciento y veintisiete provincias que estan sujetas á su imperio, salud. Mandando yo á muchísimas gentes y habiendo sometido á mi imperio toda la tierra, jamas quise abusar de la grandeza de mi poder, sino gobernar á mis súbditos con mansedumbre y clemencia, para que pasando la vida en sosiego y sin miedo, gozasen de la paz que desean todos los mortales; y preguntando á mis Consejeros ¿cómo podría conseguirse esto? uno, que aventajaba mas en sabiduría y fidelidad, que era el segundo despues del Rey y se llamaba Amán, me indicó: que habia un pueblo esparcido por toda la tierra, que se gobernaba por leyes nuevas, y obrando contra la costumbre de todos, despreciaba los mandatos de los Reyes, y violaba con su disentimiento la concordia de todas las naciones, lo cual entendido por nos, viendo que una sola nacion contraria á todo linage de los hombres, sigue leyes perversas, se opone á nuestros mandamientos y turba la paz y la concordia de las provincias que nos estan sujetas, hemos mandado: que todos los que mostráre Amán, que es el Superintendente de todas las provincias, el segundo despues del Rey, y al que reverenciamos como á padre, sean exterminados con sus mugeres é hijos por sus enemigos el dia catorce (trece) del mes Adar, duodécimo del presente año, y que ninguno use de misericordia con ellos, para que los hombres malvados, descendiendo á los sepulcros en un

Digitized by Google

dia vuelvan á nuestro imperio la paz que habian turbado.

Llantos y penitencias de los cautivos y sobre todo de Mardoqueo al ver el decreto. Este edicto se fijó al instante en Susa, celebrando el Rey y Aman un convite, y llorando al leerle todos los Judios que habia en la Ciudad. Tambien se fijó en todas las provincias, ciudades y pueblos del imperio, y donde quiera que llegaba el cruel edicto, habia gran llanto entre los Judios, ayunos, lloros y alaridos, usando muchos de saco y de ceniza en lugar de cama; pero sobre todo Mardoqueo que vivia en la ciudad, habiendo leido el edicto, rasgó sus vestiduras, se puso un saco de cilicio, cubrió su cabeza de ceniza, y en este traje clamaba á gritos en medio de la plaza de la ciudad, y corria lamentándose hasta las puertas de palacio, pero alli le detenian por que no era permitido entrar en el palacio del Rey vestido de saco y cilicio, pero él aumentaba sus lamentos y gritaba á las puertas esperando que Estér supiese lo que pasaba. No tardó en conseguirlo. Las doncellas de la Reina y los eunucos que oyeron estos lamentos de Mardoqueo, y vieron el saco que le cubria, como sabian que su Señora tenia relaciones con él, aunque ignoraban que fuese su tio, la llevaron la noticia, y la Reina al oir la afliccion que manifestaba su querido tio, y el vestido que traía, quedó consternada y sin saber ni que hacer ni que pensar de las tristes demostraciones de un hombre tan entero y superior como Mardoqueo. Por de pronto la ocurrió enviarle un vestido para que dejando el saco pudiese

Digitized by Google

acercarse algo mas y comunicarla sus trabajos; pero Mardoqueo no quiso recibirle y menos desnudarse del saco. Entonces conoció la Reina que el motivo de su trage y sus lamentos era muy grave, y llamando al eunuco Atac que habia destinado el Rey para que fuese el principal que la sirviese, le mandó que fuese á Mardoqueo y supiese de su boca: porque hacia aquello. Atac fue á buscar á Mardoqueo y luego le halló en la plaza que habia á las puertas de palacio, le dijo el encargo que traía de la Reina, y Mardoqueo le refirió todo lo que pasaba, y que Amán habia prometido llevar mucha plata á los tesoros del Rey por la matanza de los Judios. Le dió al mismo tiempo un ejemplar del edicto que estaba fijado en Susa para que le presentase á la Reina y la dijese: que entrára á hablar al Rey y suplicarle por su pueblo; y que invocase al Señor y rogase al Rey para que les librára de la muerte. Volvió Atac á la Reina y la hizo presente lo que le habia dicho Mardoqueo.

Lo sabe la Reina y se aflige en extremo. La Reina se afligió en gran manera al oir una noticia tan terrible, y en cuanto á presentarse al Rey, mandó á Atac que dijese á Mardoqueo; todos los siervos del Rey y todas las provincias que estan bajo de su dominio saben, que si un hombre ó una muger entrase sin ser llamado en el cuarto interior del Rey, sin tardanza alguna es entregado á la muerte, á no ser que el Rey estienda su cetro de oro en señal de clemencia y asi pueda vivir. ¿Cómo, pues, podré entrar, donde está el Rey, yo, que no he sido llamada hace ya treinta dias? Pero

Digitized by Google

Mardoqueo la contestó, diciendo: no pienses que por que estás en la casa del Rey saldrás tu sola con vida entre todos los Judios; por que si tu calláres ahora, por otro camino se salvarán los Judios y tu y la casa de tu padre pereceréis. ¿Y quién sabe si por eso has llegado á ser Reina para que estuvieses á punto para defendernos en una ocasion como esta?

Se determina á presentarse al Rey y encarga un ayuno de tres dias. Estas razones y este tono de autoridad tan fuerte al parecer, pero tan justamente usado por Mardoqueo en una ocasion en que se trataba del medio, ó acaso del entero exterminio del pueblo de Dios, por que cubierta de cadáveres la Persia y exterminados en ella los Judios, se tomaria este ejemplo para exterminarlos en la Babilonia... estas razones, repito, y este tono llenaron de valor á la inocente y delicada Reina y no dudó un momento en ofrecer al Señor el sacrificio de su vida por la salvacion de su pueblo. Se abrazó con la sentencia de muerte á que la condenaba la entrada en el cuarto del Rey, y envió á decir á Mardoqueo: andad y reunid todos los Judios que halláreis en Susa y rogad á Dios por mí. No comais ni bebais en tres dias y tres noches; yo con mis criadas ayunaré del mismo modo, y despues me presentaré al Rey, haciendo contra la ley, no siendo llamada, y entregándome al peligro y á la muerte. No esperaba menos Mardoqueo de la religion y virtud de Estér. Bendijo muchas veces al Señor y tuvo un consuelo indecible al considerar la preciosa y valerosa jóven que con sus instruccio-

Digitized by Google

nes habia criado para el Señor. Corrió luego á reunir cuantos Judios habia en la ciudad, les hizo presente el encargo de la Reina, y no hubo uno que no se aprontase á la mas rigurosa penitencia. Entonces Mardoqueo en nombre de todos dirigió al Señor esta fervorosa oracion.

Oracion de Mardoqueo. Señor, Señor, Rey Omnipotente, en vuestro poder estan todas las cosas, y nadie hay que pueda resistir á vuestra voluntad, una vez que hayais resuelto salvar á Israel. Vos hicisteis el Cielo y la Tierra y cuanto en ellos se contiene. Vos sois el dueño de todo, y no hay quien resista á vuestra Magestad. Todo lo conoceis, y bien sabeis que no por soberbia, ni por desprecio, ni por deseo de gloria he hecho esto, de no adorar al soberbísimo Amán; por que por la salud de Israel pronto estaría yo á besar con gusto las plantas de sus pies; pero he temido trasladar á un hombre el honor de mi Dios, y adorar á otro que á solo mi Dios. Y ahora, Señor, Rey y Dios de Abraham, tened misericordia de vuestro pueblo, por que nuestros enemigos quieren perdernos y destruir vuestra heredad. No desprecieis aquella vuestra porcion que os rescatásteis de Egipto, oid mi súplica, sed propicio á vuestra heredad, y mudad en gozo nuestro llanto, para que viviendo, alabemos, Señor, vuestro Nombre. No cerreis las bocas de los que cantan vuestras alabanzas... Y todo Israel clamó al Señor, orando con un mismo corazon é igual súplica, por que á todos amenazaba una muerte cierta.

Oracion de la Reina. Tambien la Reina teme-

Digitized by Google

rosa del peligro mortal que á todos amenazaba, se acogió al Señor, y habiendo dejado los vestidos reales, tomó vestidos propios del llanto, y en vez de la variedad de ungüentos, cubrió su cabeza de polvo y ceniza, humilló su cuerpo con los ayunos, llenó de los cabellos que se arrancaba (en señal de su extremo dolor) todos los sitios de sus recreos, y en este traje y estado oró al Señor Dios de Israel, diciendo: mi Señor, vos solo sois nuestro Rey, ayudad á esta solitaria que no tiene otro auxiliador que vos. Mi peligro, Señor, anda entre mis manos. Acordáos, Señor, de nosotros y mostráos propicio en el tiempo de nuestra tribulacion. Dadme firmeza, Señor, Rey de los poderosos y de todas las potestades. Poned en mi boca palabras acertadas en la presencia del Leon (Asuero) y mudad su corazon en ódio de nuestro enemigo para que perezca, y los demas que estan de acuerdo con él. Librádnos con vuestras manos. Ayudadme, Señor, que no tengo otro auxilio que vos. Sabeis, Señor, mi necesidad. Sabeis que abomino el distintivo de la soberbia y de la gloria que llevo sobre mi cabeza en los dias de mi ostentacion; que le détesto como paño menstruado, y que no le llevo en los dias de mi silencio. Sabeis que no he comido en la mesa de Amán, ni he tenido placer en el convite del Rey, ni he bebido vino de libaciones (ofrendas de los ídolos), y que vuestra sierva desde el dia en que fue trasladada á aqui hasta el presente, nunca se ha alegrado sino en vos, Señor, Dios de Abraham. Dios fuerte sobre todos (los fuertes), oid la voz de los que no tienen otra esperanza (que á vos); librad-

Digitized by Google

nos de las manos de los inícuos y fortalecedme contra mi temor.

Entrada de la Reina á la presencia del Rey. Concluida esta fervorosa oracion, que no se ha hecho sino compendiar por causa de su estension; acabado el ayuno de los tres dias encargado á Mardoqueo y á todos los Judios que se encontraban en Susa, é impuesto á sí misma y á sus doncellas, se entró en su real cámara, dejó los vestidos de llanto, se puso las vestiduras de gala, se adornó de toda su pedrería, se rodeó de toda su magnificencia y su gloria, y brillando como un sol con los adornos reales, volvió á llamar en su socorro al Dios salvador y gobernador de todos los sucesos; y tomando dos criadas, se dirigió al cuarto del Rey, apoyada sobre la una, como quien por su delicadeza y debilidad no podia sostener su cuerpo, y levantando la otra la falda del manto real que arrastraba por el suelo. Iba bañado su rostro de color de rosa, y con sus ojos graciosos y brillantes ocultaba la tristeza de su corazon oprimido de un gran temor. De esta manera pasó todas las salas que habia antes del cuarto del Rey, hasta llegar á la sala de entrada del consistorio, ó gran sala, donde el Rey daba audiencia. Allí se detuvo, y vió al Rey sentado en el trono revestido de las vestiduras reales, brillando todo en oro y piedras preciosas y con un aspecto terrible, y viendo á Estér que se presentaba sin ser llamada, la echó una mirada feroz que manifestaba todo el furor de su pecho.

Cae desmayada y el Rey la aplica el cetro de oro. La Reina cayó desmayada y mudado en pa-

Digitized by Google

lidez su hermoso color, inclinó desfallecida su cabeza sobre su criada. En este momento, el dueño y señor de los corazones de todos los hombres, mudó de repente el de Asuero, y lleno de temor por la vida de la Reina, saltó del trono y corre á socorrerla sosteniéndola con sus brazos hasta que vuelve en sí, la acariciaba con estas palabras: ¿qué tienes Estér? Yo soy tu hermano, no temas. No morirás, por que no por tí, sino por todos (los demas) ha sido establecida esta ley. Llégate, toca el cetro de oro... pero Estér no volvia de su desmayo, y nada respondia ni hacia. Entonces el Rey tomó el cetro de oro, le aplicó á la Reina, la besó y volvió á preguntarla ¿por qué no me hablas? A estas palabras recobrando la Reina su conocimiento, besó el extremo del cetro de oro y dijo: os ví Señor, como un Angel de Dios, y mi corazon se turbó con el temor de vuestra grandeza, por que vos, Señor, sois en extremo respetable, y vuestro rostro está lleno de magestad... pero aqui la Reina, estando aun hablando, se desmayó de nuevo, y quedó como sin sentido, el Rey se afligia y todos sus Ministros la animaban y consolaban, hasta que volviendo enteramente en sí pudo tenerse de pie, y nunca Estér pareció mas hermosa á los ojos del Rey que en este momento.

Vuelta de su desmayo, el Rey la ofrece la mitad de su Reino y ella solo pide que se sirva el Rey comer con Amán en su cuarto. Embriagado Asuero de alegria y como fuera de sí, la dijo ¿qué quieres Reina Estér? ¿cúal es tu peticion? Aunque pidas la mitad de mi Reino, te será dada.

Digitized by Google

Si al Rey place, dijo la Reina, suplico que venga hoy á mi cuarto y tambien Amán á un convite que tengo preparado. Llamad á Amán, dijo el Rey al oirlo, y que venga al momento para que obedezca á la voluntad de Estér. Vino, pues, Amán, y pasaron el Rey y su Ministro al cuarto de la Reina á disfrutar del banquete que les habia dispuesto, y cuando el Rey hubo bebido vino en abundancia, volvió á decir á la Reina: ¿qué pides que te se dé, y cuál es tu demanda? Aunque pidas la mitad de mi reino, la alcanzarás. Mi peticion y mis ruegos, respondió Estér, son estos: si he hallado gracia delante del Rey, y si agrada al Rey concederme lo que pido, y cumplir mi peticion, venga el Rey y Amán mañana á otro convite que les tengo preparados y manifestaré al Rey mi voluntad. Parecerá al leer esto, que la Reina no debia dejar que pasase una ocasion tan propicia para pedir la revocacion del decreto en que se mandaba el exterminio de toda su nacion en la Persia, pero esta obra era muy particularmente del Señor, y los sucesos nos harán ver que no era aun tiempo de hacer la peticion.

Amán se irrita contra Mardoqueo y trata de crucificarle. Salió Amán alegre y gozoso de palacio, mas habiendo visto á Mardoqueo á las puertas y que, no solo no se habia levantado, sino que ni siquiera se habia movido de su asiento (á su paso), se irritó en extremo, y disimulando la ira, vuelto á su casa, convocó á su cuarto á todos sus amigos y á su muger Zares, y les hizo presente la multitud de sus riquezas, el gran número de sus hijos, y á cuanta gloria le habia elevado el Rey sobre todos los

Digitized by Google

príncipes y cortesanos; y á mas de esto, añadió, aun la Reina Estér á ninguno otro ha llamado al convite con el Rey sino á mí, y mañana tambien he de comer en su cuarto con el Rey; mas aunque tengo todo esto, nada me parece tener mientras viere al Judio Mardoqueo sentado á las puertas de palacio. ¡Cuán poco basta para amargar todas las satisfacciones del mundo, cuando no se fundan en la virtud!

Viga de cincuenta codos para crucificar á Mardoqueo. Entonces Zares su muger y los amigos le dijeron, dá órden que se prepare una gran viga de cincuenta codos de altura (veinticinco varas) y dí mañana al Rey que sea colgado en ella Mardoqueo, y asi irás contento al convite con el Rey. Pareció bien el consejo á Amán y mandó que se preparase la encumbrada viga, pero en forma de cruz. ¡Qué mucho que aprobase Amán un consejo que estaba tan al contento de su soberbia! Sin embargo no la satisfizo, por que nada la satisface, y añadió la circunstancia de que se pusiesen brazos en el remate de la viga para que acabase crucificado, que era el suplicio mas ignominioso de aquellos tiempos, y para que siendo tan desmedidamente alta la viga, le viesen crucificado en ella, no solo toda la gran ciudad de Susa, sino tambien todos los pueblos de sus contornos.

Leen á Asuero la fidelidad de Mardoqueo. Pasó el Rey aquella noche (que medió entre los dos convites) sin dormir, y mandó que le trajesen las historias y anales de los tiempos pasados, y leyéndolas en su presencia, llegaron á aquel lugar,

Digitized by Google

donde estaba escrito como Mardoqueo habia dado la noticia de la conspiracion de los eunucos Bagatan y Tares, que habian intentado degollar al Rey, ¿y qué honra, preguntó el Rey al oirlo, ¿y qué premio ha recibido Mardoqueo por esta fidelidad? Nada, le dijeron sus familiares y Ministros. Ninguna recompensa ha recibido. ¡Tan menguados debieron ser los presentes que hizo el Rey á Mardoqueo cuando descubrió la conjuracion, que sus Ministros les reputan aqui por nada, y contestan que ninguna recompensa ha recibido! ¿Quién está en la antesala? preguntó al punto el Rey. Sin duda oyó algun ruido, por que Amán habia entrado hasta el cuarto interior de la casa real para sugerir al Rey que mandase colgar á Mardoqueo en la cruz que le tenia preparada. Mucho habia madrugado Amán para acelerar la ignominia y la muerte de Mardoqueo; pero el Señor que velaba en su conservacion y su honor, habia hecho que madrugase mas Asuero, teniéndole en vela toda la noche, y asi cuando llegó Amán con el ánimo de oprimir á Mardoqueo, ya estaba preparado todo para ensalzarle. Respondieron, pues, los familiares al Rey: Amán es quien está en la antecámara. Que entre, dijo el Rey: y habiendo entrado, le dijo: ¿Qué debe hacerse con un hombre á quien el Rey quiere honrar? Y Amán, pensando en su corazon y contando con que el Rey á ningun otro queria honrar sino á él, respondió: el hombre á quien el Rey quiere honrar debe ser revestido con las vestiduras reales, subir sobre caballo de silla del Rey y llevan sobre su cabeza la corona real. El pri-

Digitized by Google

mero de los Príncipes y grandes del reino debe llevar asido del diestro el caballo, y paseando por la plaza de la ciudad, decir en alta voz: asi será honrado todo aquel á quien el Rey quisiere honrar.

Amán pasea en triunfo á Mardoqueo. Date prisa, le dijo el Rey, y tomando el manto real y el caballo, haz todo lo que has dicho con el Judio Mardoqueo, que está sentado á las puertas de palacio, y guárdate de omitir cosa alguna de las que has dicho. Era necesario ser el mismo Amán para conocer la rábia que despedazaría sus entrañas al verse precisado á cumplir esta órden; pero fue necesario obedecer, y encerrar su desesperacion y su rábia en lo mas escondido de su pecho. Tomó, pues, el manto real y vistió con él á Mardoqueo en la plaza de la ciudad. Tomó despues el caballo del Rey, hizo subir sobre él á Mardoqueo y llevando la brida, iba clamando delante de Mardoqueo: de tal honra es digno aquel á quien el Rey quiere honrar. Todo se concluyó como Asuero habia ordenado. Mardoqueo se volvió á la puerta de palacio y Amán huyó á su casa, llorando y llevando tapada la cara de vergüenza. Contó á Zares su muger y á sus amigos todo lo que habia pasado, y tanto su muger como sus amigos le dijeron: si Mardoqueo, delante del cual has principiado á caer, es del linaje de los Judios, no podrás resistirle, sino que caerás delante de él.

Se descubre la traicion de Amán y es crucificado en la viga que habia levantado en su casa para Mardoqueo. Aun estaban hablando, cuando llegaron los eunucos del Rey y le compelieron á ir

Digitized by Google

al convite que tenia dispuesto la Reina. Entraron, pues, el Rey y Amán á comer y beber con la Reina, y el Rey despues de haber tomado calor con el vino, la dijo tambien este segundo dia ¿Cuál es tu peticion Estér para concedértela? ¿Qué quieres que se haga? Aunque pidas la mitad de mi reino le alcanzarás. Si he hallado, respondió Estér, gracia en tus ojos, ó Rey, y si te agrada, concédeme la vida por la que te ruego, y á mi pueblo por el que intercedo; porque mi pueblo y yo hemos sido entregados para que seamos machacados y degollados y para que perezcamos, y... ¡ojalá que fuéramos siquiera vendidos por esclavos y esclavas! sería un mal tolerable, y yo gimiendo callaría; mas hay un enemigo nuestro, cuya crueldad redunda contra el Rey. ¿Y quién es ese, dijo el Rey enfurecido? ¿Y cuál es su poder que se atreva á hacer eso? Nuestro adversario, dijo Estér conmovida, nuestro pésimo enemigo, es este Amán. Al momento que Amán oyó estas palabras, quedó yerto, no pudiendo sufrir el semblante del Rey y la Reina. Asuero, casi ciego de cólera, se levantó del asiento y se entró en el jardin á respirar y esplayarse. Tambien se levantó Amán á rogar por su vida á la Reina, por que conoció que el Rey le preparaba un gran mal. Asuero volvió luego del jardin, y cuando entró en el lugar del convite, encontró á Amán derribado sobre el lecho en que, para comer, estaba recostada la Reina, y dijo: ¡tambien en mi casa y mi presencia quiere oprimir á la Reina! Aun no habian salido de la boca del Rey estas palabras, cuando le cubrieron la cara, y dijo Harbona, uno de

Digitized by Google

los eunucos que habian ido á llamar á Amán y visto en su pátio la viga para colgar á Mardoqueo; hay en la casa de Amán levantado un madero de cincuenta codos de alto que tenia prevenido para aquel Mardoqueo que habló en favor del Rey, y dijo el Rey: colgadle en él. Y asi fue colgado Amán en la cruz que habia preparado para Mardoqueo, y con esto cesó la ira del Rey. ¡Digno paradero de un impío, que embriagado con su grandeza hasta juzgarse como un Dios, exige con pena de horca los inciensos de divinidad! ¡Ejemplo terrible de la justicia Divina que abate al soberbio y le sacrifica en el mismo madero que tiene dispuesto para sacrificar al humilde! ¡Monumento adorable de la bondad del Señor con sus fieles siervos, que prefieren morir antes que doblar la rodilla ni inclinar la cabeza á Baal!

Suplica á Asuero la Reina que revoque el edicto de Amán. En aquel mismo dia el Rey Asuero dió á la Reina Estér, como bienes del fisco, la casa de Amán, enemigo de los Judios, y Mardoqueo entró á la presencia del Rey, por que Estér declaró á Asuero que Mardoqueo era su tio paterno. Entonces tomó el Rey el anillo que habia mandado recoger de Amán y lo entregó á Mardoqueo (haciéndole su primer Ministro) y Estér le dió el Gobierno de su palacio. En seguida la Reina se echó á los pies del Rey y bañada en lágrimas le suplicó que anulase las pésimas órdenes y maquinaciones de Amán contra los Judíos. Segun la costumbre, alargó el Rey su cetro de oro con el que se daba muestra de clemencia, y levan-

Digitized by Google

tándose la Reina, le dijo: si es del agrado del Rey, y si he hallado gracia en sus ojos, y no parece al Rey injusto mi ruego, suplico: que con nuevas cartas sean revocadas las primeras de Amán, perseguidor y enemigo de los Judios, en las que habia mandado que estos pereciesen en todas las Provincias del Rey, porque, ¿cómo podré yo sufrir el extrago y la matanza de mi pueblo? y dijo el Rey á Estér y Mardoqueo: He dado á la Reina la casa de Amán, y he mandado que éste fuese crucificado, por que se atrevió á estender su mano contra los Judios (¿y no concederé lo que me pides?). Escribid, dijo á Mardoqueo, como mejor os pareciere en nombre del Rey, sellando con mi anillo las cartas; por que era costumbre que ninguno se atreviese á oponer á las cartas que se enviaban en nombre del Rey selladas con su anillo. Llamó, pues, Mardoqueo á los Secretarios y copiantes del Rey, y el dia veinteitres del mes Siban, que era el tercero del año, fueron escritas las cartas como mejor pareció á Mardoqueo segun se lo habia encargado el Rey y dirigidas á los Judios y á los Príncipes, Procuradores y Jueces que gobernaban las ciento veinteisiete provincias desde la India hasta la Etiopia, provincia por provincia y pueblo por pueblo segun sus lenguas y escrituras, y como podian leerlas y entenderlas.

Decreto de Asuero revocando la órden de esterminio de todos los Judios en Persia. Comienza el Monarca quejándose de que en todos los tiempos, muchos favorecidos de los Príncipes han abusado del favor, no solo contra los súbditos, sino

Digitized by Google

tambien contra los mismos Príncipes, que los favorecieron, y despues de hablar largamente sobre esto, viene al asunto de las cartas de Amán, y dice: á los Príncipes y Gobernadores de todo el imperio. Sabed: que Nos dimos acogida á Amán hijo de Amadati, Macedonio de orígen y de corazon, y estraño de la sangre de los Persas, que siendo extrangero ha mancillado nuestra piedad con su crueldad, y que despues de haber esperimentado de nuestra parte tanta ternura, que le llamábamos nuestro padre, y era honrado de todos como segundo despues del Rey, vino á tanta hinchazon y arrogancia, que intentó privarnos del reino y de la vida, porque á Mardoqueo por cuya lealtad y beneficio vivimos, y á Estér, consorte de nuestro Reino, y á toda su nacion procuró con ansia la muerte, valiéndose de nuevas é inauditas maquinaciones; y muertos éstos, tenia el proyecto de acometernos en nuestra soledad y trasportar el imperio de los Persas á los Macedonios. Nosotros no hemos hallado la menor culpa en los Judios destinados á la muerte por el peor de los hombres, sino que al contrario, siguen leyes justas, son hijos del Dios máximo y altísimo que vive siempre, por cuyo beneficio fué dado el Reino á nuestros padres y á nosotros y hasta el dia de hoy nos es conservado: por tanto debeis saber que son de ningun valor las cartas que él expidió en nuestro nombre, por cuya maldad el mismo que las tramó y toda su parentela (que cooperó) han sido puestos en patíbulos á las puertas de esta ciudad de Susa, no siendo nosotros sino Dios quien les ha dado su merecido; y

Digitized by Google

este edicto, que ahora enviamos se publicará en todas las ciudades para que sea permitido á los Judios seguir sus leyes á los cuales debeis dar auxilio para que el dia trece del mes duodécimo, llamado Adar, puedan dar muerte á los que estan prevenidos para darsela á ellos.

Sigue Asuero diciendo: que el Dios Omnipotente ha trocado en dia de gozo para los Judios el dia de llanto y lamento, y manda: que se celebre este dia en todo el imperio, para que se sepa en lo venidero: que todos los que obedecen fielmente á los Persas, reciben la digna recompensa de su lealtad: que los que ponen asechanzas á su reino, por su maldad perecen; y que, si alguna provincia ó ciudad no le celebrase, perezca á cuchillo y á fuego para escarmiento de los que desobedecen ó desprecian las leyes.

Se remite por postas á todos los pueblos del imperio. Este edicto ó cartas, que en parte hemos copiado y en parte compendiado para evitar su estension, fueron firmadas y selladas por Asuero, y enviadas en nombre del Rey por postas, que corriendo con la mayor diligencia todas las provincias, se adelantasen, si era posible, á las cartas de Amán, ó á lo menos parasen los extragos, si se habian principiado en alguno; porque aun cuando no hubiese llegado el tiempo, todo se podia temer de los Macedonios agentes de Amán. Llevaban los correos órden del Rey para que se viesen con los Judios en cada ciudad, y les previniesen: que fuesen todos á una y estuviesen apercibidos para defender su vida y exterminar sus enemigos con sus familias, saquear sus casas y arrasarlas.

Digitized by Google

De este pasage infieren una gran parte de los intérpretes: que el decreto de Amán, sellado con el anillo del Rey, era irrevocable entre los Persas: que á pesar de lo que dice Asuero en su edicto revocatorio, los enemigos de los Judios trataban de usar del edicto de Amán y matarlos el dia trece del mes Adar que habia determinado la suerte, y que no pudiendo Asuero valerse de sus tropas á causa del primer edicto para exterminar á unos enemigos de su persona é imperio que trataban de trasladar á los Macedonios, paisanos de Amán, se aprovechó de la necesidad que tenian los Judios de defender sus vidas, y de la fidelidad y firmeza que habian manifestado, para exterminar á estos enemigos encarnizados del estado; y asi fue que les permitió y les animó á que no perdonasen. En esta inteligencia no parecerá una venganza la matanza que hicieron los Judios en la familia y descendencia de Amán, y en todos los Macedonios que habia en el reino. Mirando todos estos sucesos como órdenes y permisiones de una providencia particular del Señor, es preciso decir con Asuero en su edicto, que no él, sino Dios les daba su merecido; y si fueron exterminados los niños y mugeres (de lo que se duda, por que en la mortandad solo se habla de hombres), es necesario tener presente que el Señor es el dueño de las vidas de todos los hombres, y las dá ó las quita segun dispone aquella divina voluntad que solo nos toca adorar.

Presentacion de Mardoqueo al público. Ya se habia visto en Susa el castigo de Amán, colgado

Digitized by Google

de la viga que habia hecho levantar para Mardoqueo: ya se sabia que la Reina era sobrina de Mardoqueo, y que éste habia sido nombrado primer ministro y declarado segunda persona despues del Rey; pero aun no se habia presentado Mardoqueo con el explendor que correspondia al puesto eminente en que habia sido colocado. Despues de proveer con el decreto del Rey á la salud del reino y de su propio pueblo, asuntos que no permitian perder ni un momento, y despues de haberle fijado en la corte y enviado por postas á las ciento y veintisiete provincias del reino, llegó el tiempo de presentarse al público con la ostentacion correspondiente á la cualidad de ministro y de segunda persona despues del Rey, y al rango de tio y padre por adopcion de la Reina. Mardoqueo, dice el texto sagrado, saliendo de palacio y de la presencia del Rey, brillaba con vestiduras reales de color celeste y de jacinto, le cubria un manto de seda de color de púrpura y llevaba sobre su cabeza una corona de oro. Toda la ciudad se alegró y regocijó con su vista, y á los Judíos pareció que salian de las sombras del sepulcro, y que un nuevo sol brillaba á sus ojos. En todas las provincias, ciudades y pueblos, á donde llegaban las órdenes del Rey, habia extraordinaria alegría, banquetes y convites y dias de fiesta, tanto, que muchos idólatras abrazaban la religion de Israel, porque era grande el asombro que habia ocupado á todos, viendo la proteccion que el Señor habia dispensado á su pueblo.

Crecia la estimacion y el aprecio de los hijos

Digitized by Google

de Israel por todo el imperio, y los jueces de las provincias, los gobernadores, los procuradores y todos los hombres de alguna autoridad, que en cada pueblo dirigian los negocios, ensalzaban á los hijos de Israel. Mardoqueo era el príncipe de palacio, el primer ministro del imperio, la segunda persona despues del Rey, el tio carnal y padre por adopcion de la Reina... y su nombre que volaba de boca en boca, y se hacia cada dia mas famoso, daba mucha consideracion y poder á toda su nacion. Asi caminaba el pueblo de la cautividad, haciéndose cada dia mas fuerte en todas las poblaciones del reino; mas á pesar de esto, sus enemigos, los Macedonios, no caian de ánimo ni perdonaban diligencia á fin de estar bien prevenidos para esterminar, segun se mandaba en el edicto de Amán, á todos los Judíos con sus mugeres é hijos el dia trece del mes Adar señalado por la suerte. Los Israelitas ó Judíos vivian tambien preparados, segun les habia ordenado el Rey por los correos, para defender sus vidas, y matar y esterminar á todos sus enemigos el mismo dia trece, y los gobernadores y príncipes de todas las ciento y veintisiete provincias para darles auxilio. En esta disposicion de unos y otros, llegó el terrible dia trece, destinado en el edicto de Amán para esterminar á todos los Judíos con sus mugeres é hijos, y en el de Asuero para que los Judíos diesen la muerte á todos aquellos que querian darsela á ellos. La causa de los Judíos era la causa de Asuero y de su imperio, ó por mejor decir, era la causa de Dios que iba á acabar con unos impíos que

Digitized by Google

trataban de abolir su divino culto, acabando con el pueblo que se le tributaba.

Terrible dia trece de Adar. Amaneció en fin aquel dia de sangre, y los enemigos de los Judíos estaban, dice el sagrado texto, sedientos de derramarla; pero las habian con el Dios de las batallas y de las victorias. En el mismo dia y á la misma hora principió la pelea en todas las provincias, ciudades y pueblos del imperio y la victoria no estuvo dudosa. Luego principiaron los Judíos á ser superiores á sus enemigos y á hacer en ellos una mortandad espantosa. Todo el dia estuvieron matando desde la mañana á la noche, hasta no dejar ni uno vivo. En la corte no bastó el dia trece y continuó la matanza el dia catorce hasta acabar con ellos enteramente. Los cuerpos de los diez hijos de Amán fueron colgados en patíbulos y expuestos á la execracion pública para público escarmiento. Solo en la corte fueron muertos quinientos hombres en el dia primero, á mas de los diez hijos de Amán que por muy niños é incapaces de conjurar no habian sido colgados cuando lo fueron su padre y su cómplice parentela, y trescientos en el dia segundo; y fuera de éstos murieron hasta setenta y cinco mil en todo el imperio. Asi acabó el Señor con los enemigos de la religion, del imperio y de la nacion de Israel.

Festividad del catorce y el quince. Unos sucesos tan terribles en sus peligros, tan prodigiosos en sus medios para no perecer toda la nacion en ellos, y tan felizmente acabados, pedian un eterno reconocimiento, y asi lo procuraron estos verda-

Digitized by Google

deros Israelitas. Los de la corte establecieron que el dia quince del mes Adar, y primero en que se vieron libres de todos sus mortales enemigos, se celebrase todos los años perpétuamente con fiesta solemne; y los de todos los pueblos del reino el dia catorce en que ellos quedaron igualmente libres. Tambien establecieron que el dia trece fuese de ayuno general, de gemidos y lágrimas en memoria del ayuno, gemidos y lágrimas con que la Reina, Mardoqueo y todos los Judíos existentes en Susa habian conseguido del Señor que librase á su pueblo del total esterminio á que estaba condenado por Amán. Mardoqueo escribió una carta de todas estas cosas y la envió á los Judíos que moraban en todas las provincias de Asuero para que celebrasen todos los años con gran solemnidad los dias catorce y quince de Adar, cantando salmos y alabanzas al Señor, regocijándose y teniendo convites y banquetes moderados y honestos, enviándose unos á otros platos de sus banquetes, y repartiendo á los pobres, para que tambien éstos tuviesen sus banquetitos.

Furin ó las suertes. Queriendo Mardoqueo que ningun olvido borrase jamás de la memoria estos dias, y que se celebrasen de generacion en generacion, escribió una segunda carta en su nombre y el de la Reina, y firmada de ambos, para que con el mayor cuidado quedase establecido para lo sucesivo este ayuno y dias solemnes, que se llamaron dias del *furin* ó de las *suertes*, porque entonces el *fur* ó la *suerte* de Israel fue echada en la urna; y todas las cosas, que pasaron,

Digitized by Google

fueron escritas, dice Mardoqueo, en un volumen que es este libro (de Estér.)

Virtudes principales de Mardoqueo y Estér. Nadie, que lea esta célebre historia, puede dejar de admirar, bendecir y envidiar las virtudes de estas dos grandes almas; particularmente la delicadeza y firmeza de religion en Mardoqueo, y la humildad y piedad en Estér. Nada volvemos á oir de esta santa Reina. Su vida debió ser corta, no en méritos, sino en años, porque enviudó como á los diez de su matrimonio, y habiendo vuelto de la cautividad como á los veinte el gran Mardoqueo, no se vé que venga, como era regular, en compañía de un tio que la habia adoptado por hija, mucho mas hallándose viuda. Tampoco los libros santos nos vuelven á hablar de esta heroina en parte alguna. Parece que el Señor la crió solamente para presentarla en el teatro de los grandes sucesos de Pérsia, encargarla de librar de la muerte y el exterminio á su nacion, ser su protectora, mientras que vivió Asuero su marido, y llamarla al seno de Abraham, y á su tiempo á la gloria para darla el premio eterno de su fiel y temporal ministerio.

Estér representa á la Iglesia. Los santos Padres reconocen en esta santa Reina una hermosa imágen de la Iglesia. Estér fue representada en el misterioso sueño de Mardoqueo, como una humilde fuente, que creció hasta hacerse un rio tan grande que derramaba sus aguas en muchísima abundancia por todas partes, y en una luz que se aumentaba hasta llegar á ser un sol que alumbraba en todo el universo; y nadie negará que estas

Digitized by Google

pinturas, mas bien que á Estér, representaban á la Iglesia de Jesucristo, fuente humilde que nació en Jerusalen y creció hasta ser un caudaloso rio, que derramó sus aguas de vida eterna por todo el mundo, y una luz divina, que se aumentó hasta ser un sol que ilumina á todo hombre que viene á este mundo. Por otra parte la Reina Estér ocupando el lugar de la Reina Vasti, repudiada por el magestuoso Asuero, nos representa la Iglesia ocupando el lugar de la Sinagoga, repudiada por aquel cuya magestad llena de su gloria la tierra y el cielo.

Muerte de Asuero á quien sucede su hijo Darío y conclusion de los sucesos de Pérsia. Continuaba Ciro la guerra con Creso con tan felices sucesos que al fin le dió una gran batalla en la que destruyó su ejército, le tomó prisionero y se hizo dueño de la Lidia y de casi toda el Asia por aquella parte. En el tiempo de estas guerras y conquistas de Ciro, murió Asuero, esposo de Estér, y le sucedió en el imperio de Pérsia su hijo Darío en edad suficiente para ocupar el trono y manejar el cetro. Por la muerte de Asuero y elevacion de Darío en nada varió, ni la union y alianza de Medos y Pérsas, ni la paz y tranquilidad de los cautivos de este último imperio, antes bien las victorias de Ciro y la coronacion de Darío, fueron pasos muy abanzados què disponia el Señor para llegar al fin de la cautividad de su pueblo.

Continuacion de los sucesos de Babilonia. La capital del imperio de los Asirios trasladada de

Digitized by Google

Nínive á Babilonia, cuando Nínive fue arruinada por los Medos, ó mas bien por la justicia divina en castigo de sus delitos, iba á dejar de serlo. En Babilonia no reinarian ya mas Nabucodonosores que el voluptuoso Baltasar, que iba á soltar de sus manos el cetro para que á la vez le tomasen Daríos y Ciros, Medos y Pérsas... Pero dejemos la Pérsia y los cautivos residentes en ella gozando de paz y reposo bajo del amparo y cuidado de Mardoqueo y Estér, tanto en el tiempo de Asuero, como en el de su hijo Darío, y volvamos con este á Babilonia, donde veremos á Daniel trabajar otra vez con el mismo celo que siempre por el bien de sus hermanos cautivos y prepararles la vuelta á su querida pátria.

Darío toma á Babilonia y deja en ella á Baltasar bajo de tributo. Ciro y Darío, príncipes de la Media y la Pérsia, eran el pecho y los brazos de plata que habian de derribar la cabeza de oro que representaba el imperio de los Asirios en la colosal y misteriosa estátua. Se convinieron estos dos Monarcas en hacer la guerra á los Babilonios, aliados de Creso, á quien habia derrotado Ciro sostenido por Darío. Este, reunidas las fuerzas de ambos imperios, se encargó de la empresa, y aunque contaba con grandes dificultades y con pérdida de muchos guerreros, tomó á Babilonia antes de un año y no á mucha costa; pero fué por una extratagema. Estaba fundada Babilonia sobre las márgenes del Eúfrates, rio caudaloso que pasaba por medio. Darío dividió las aguas, las dirigió por derecha é izquierda de la ciudad, y

Digitized by Google

entró en Babilonia por la madre del rio con todo su ejército. Se apoderó de la Reina Nítocris, que aun gobernaba, de Baltasar su hijo, y de toda la corte, y desde aquel momento fue árbitro del cetro de los Nabucodonosores; pero se contentó con hacer tributario el imperio de los Babilonios, separar del gobierno á Nítocris, y poner el cetro en manos de su hijo Baltasar bajo de condiciones que no sabemos dejase de cumplir, y la obligacion de entregar una suma de dinero todos los años en reconocimiento de su vasallage. Con esto Darío retiró de Babilonia y su imperio todos sus ejércitos.

Estado de Daniel y los cautivos en la Caldea. Baltasar siempre afeminado, no adquirió mayor energía con el cetro en la mano. Su reinado no fué largo, ni suministró á la historia sagrada mas suceso que aquel con que le concluyó. Los cautivos de la Caldea continuaron viviendo tranquilos á pesar de estas grandes convulsiones de un imperio agonizante. Daniel gozaba de las dulzuras del retiro desde que Nítocris regía el imperio, y si alguna vez era consultado en los negocios del reino, ninguna era ocupado de ellos. El Señor se le comunicaba en su retiro acaso mas que nunca, y en este tiempo de su soledad, le inspiró quizás la mayor parte de las profecías, contenidas en su gran libro; pero llegaba el tiempo en que el Señor le pusiese de nuevo en la presencia de los Reyes para concluir las disposiciones de la vuelta de los cautivos á la tierra que habia prometido á sus padres, y que ellos habian poseido por siglos.

Digitized by Google

Cena del Rey Baltasar y su muerte. Baltasar, príncipe voluptuoso, cansado de los placeres comunes, como sucede á las personas sensuales y de facultades, quiso saciarlos y gozar de otros mas vivos y ruidosos. Mandó preparar un banquete exquisito y magnífico, y convidó á mil Señores de los principales del reino. Se entregó con empeño al placer de una mesa preparada al intento, y cuando ya se hallaba ocupado del vino, mandó que trageran á ella los vasos de oro y de plata que su padre (abuelo) Nabucodonosor habia trasportado del templo que hubo en Jerusalen, para que bebiesen en ellos el Rey y los grandes, y sus mugeres y sus concubinas. Trageron los vasos sagrados y bebieron en ellos el Rey y los grandes, sus mugeres y sus concubinas. Bebian vino á porfia en los vasos sagrados los hombres profanos y las mugeres impuras, y cada cual alababa á su dios de oro, de plata, de cobre, de hierro, de palo y de piedra... á todos los dioses falsos, excepto al Dios verdadero. Baltasar con esto llenó la medida y echó el sello á la conclusion de su imperio.

Cuando Baltasar y todos los convidados bebian y gritaban de contento, y volviendo á beber, echaban brindis y vivas á sus dioses con un género de tumulto, aparecieron de repente unos dedos, como de mano de hombre, que escribía al otro lado del candelero de la mesa del Rey en la superficie de la pared de la sala real; y el Rey estaba mirando, fija la vista en la pared, los movimientos de los dedos que escribian. Entonces se

Digitized by Google

mudó su semblante, se turbaban sus pensamientos, se desunian sus coyunturas, y sus rodillas se batian fuertemente la una contra la otra. El Rey se acongojaba de espanto y gritaba, pidiendo que hiciesen entrar magos, caldeos y agoreros. Cualquiera, dijo á los sábios de Babilonia, que leyére esa escritura y me declaráre lo que significa, será vestido de púrpura, llevará collar de oro en su cuello y será el tercero en mi reino (el siguiente á mí y á mi madre): y luego entraron todos los sábios del reino que habia en Babilonia, esto es, todos los agoreros, caldeos y magos, y no pudieron ni leer la escritura, ni declarar al Rey su significado.

- Con esto quedó el Rey muy abatido, y los convidados muy aterrados; mas la Reina madre al saber lo que habia sucedido al Rey y á los convidados, entró en la sala del banquete, y dijo: viva el Rey para siempre. No te turben tus pensamientos, ni se mude tu semblante. Hay un hombre en tu reino que tiene el espíritu de los santos dioses, y en los dias de tu padre se hallaron en él ciencia, sabiduría, prudencia, inteligencia, espíritu superior, interpretacion de sucesos, declaracion de secretos y solucion de dificultades; por lo que tu padre, el Rey Nabucodonosor, le hizo príncipe de los magos, de los encantadores, de los caldeos y de los agoreros. Tu padre sí, ó Rey! Este hombre es Daniel, á quien Nabucodonosor puso el nombre de Baltasar. Ahora, pues, que llamen á Daniel, y te dirá lo que significa.

- Luego fue traido Daniel é introducido á la presencia del Rey, quien le dijo: ¿eres tú Daniel de

Digitized by Google

los hijos de la cautividad, á quien trajo mi padre de la Judea? He oido de tí, que tienes el espíritu de los dioses, y que se ha encontrado en tí mayor ciencia, inteligencia y sabiduría (que en otro alguno), y que puedes interpetrar las cosas oscuras y desatar las cosas intrincadas. Yo he llamado á los sábios magos para que leyesen esa escritura y me digesen lo que significa, y no han podido decir el sentido de esas palabras, ni leerlas, por lo cual, si tu puedes leer la escritura y declararme lo que significa, serás vestido de púrpura, llevarás collar de oro en tu cuello y serás príncipe y tercera persona en mi reino. Tus dádivas, dijo Daniel, sean para tí, ó Rey, y los dones de tu casa dalos á otro. Yo leeré la escritura y te mostraré su significado. El Dios altísimo dió á tu padre Nabucodonosor el Reino y la grandeza, la gloria y el honor, y por la magnificencia que le dió, todos los pueblos, tribus y lenguas le respetaban y temian. A los que queria, mataba, y á los que queria, hería. A los que queria, ensalzaba, y á los que queria, abatia. Mas cuando su corazon se levantó y su ánimo se afirmó en la sobérbia, fué derribado del trono de su reino, privado de su gloria, arrojado de entre los hijos de los hombres, hecho su corazon como el de las bestias, y moró con los onagros (asnos silvestres); comió heno como buey y fue mojado su cuerpo con rocío del Cielo, hasta que reconoció que el altísimo tenia poder en el reino de los hombres, y que ponia sobre el trono á aquel que queria; y tú, Baltasar, siendo su hijo, y sabiendo todo esto, no

Digitized by Google

has humillado tu corazon, sino que te has levantado contra el dominador de los Cielos, y has mandado traer los vasos de su casa á tu mesa, y tu, y los grandes de tu corte, y tus mugeres, y tus concubinas habeis bebido vino en ellos, y has honrado á los dioses de oro, y de plata, y de cobre, y de hierro, y de palo, y de piedra, que no ven, ni oyen, ni sienten, y no has glorificado al Dios que tiene en su mano tu aliento y todos tus caminos.

Por tanto él envió los dedos de una mano que escribió eso, que está ahí grabado, y ésta es la escritura que está ahí dispuesta: *Mane*, *Tecel*, *Fares*. Y ésta es la interpretacion de esas palabras. *Mane*: Dios ha contado tu reino y le ha terminado. *Tecel*: has sido pesado en balanza, y encontrado que tienes de menos. *Fares*: dividido ha sido tu reino y dado á Medos y Pérsas. Entonces por mandado del Rey fue Daniel vestido de púrpura, y rodeado su cuello de un collar de oro, y se publicó que tendría poder el tercero en su reino. En aquella misma noche fue muerto Baltasar, Rey Caldeo. Noche famosa por un banquete magníficamente voluptuoso; por una profanacion sacrílega de los vasos de la casa del Señor; por la aparicion de una mano desconocida que escribe, aterra y sentencia; por la elevacion de Daniel á tercera persona del reino; por el parricidio del Rey Baltasar; por la estincion de la descendencia del gran Nabucodonosor; por la terminacion de la poderosa y antigua monarquía de los Asirios, y por el cumplimiento de la profecía de Jeremías,

Digitized by Google

que había dicho: que, despues de cautivo Israel, esta monarquía solo duraría tres generaciones, que fueron: Nabucodonosor, su hijo Evilmeredac, y su nieto Baltasar, que muere sin descendencia.

El texto sagrado dice: que en aquella noche misma fue muerto Baltasar Rey Caldeo; pero no dice por quien. Los que llevan que Babilonia fue tomada por Ciro tres años antes de la muerte de Baltasar, y que éste quedó tributario, como hemos dicho, asientan que fue muerto por una tropa de conjurados que le asaltaron y quitaron la vida en aquella noche; y los que dicen, que Babilonia fué tomada por los Medos y Pérsas en la noche de la cena de Baltasar, llevan que fue muerto por los que la tomaron. Acaso unos y otros yerran, y Baltasar fue muerto por la justicia divina en cumplimiento de aquel *Mane*: Dios ha terminado tu reino; pero sea de esto lo que fuere, en cumplimiento del *Fares*, el reino de Baltasar fue dado á Medos y Pérsas, no aun tiempo y dividido en dos porciones, sino entero y sucesivamente.

Darío sucede al Rey Baltasar. Darío el Medo, continua el texto sagrado, sucedió (á Baltasar) en el reino (de Babilonia) siendo de sesenta y dos años. Darío era hijo del grande Asuero, Rey de los Pérsas y nieto del valiente Ciajares Rey de los Medos, de modo que por descendencia era Medo, y por nacimiento Pérsa. Su natural era suave y pacífico, y gobernaba su imperio de Pérsia con mucha prudencia. Luego que añadió el de la Caldea, dividió éste en ciento y veinte provincias á la

Digitized by Google

manera que habia recibido aquel, dividido por su padre Asuero en ciento y veintisiete. De este modo uniformaba en lo posible el gobierno de los dos imperios. Puso un sátrapa ó gobernador en cada provincia, y estableció sobre éstos ciento y veinte gobernadores, tres príncipes, siendo uno Daniel. Cuando Darío tomó posesion del nuevo imperio, encontró á Daniel en la altura á que Baltasar le habia elevado algunas horas, ó acaso solo momentos, antes de morir. Se informó del motivo con que habia merecido de su antecesor este premio tan brillante, y conoció lo que valia este hombre extraordinario. Tambien conoció que los Judíos, adoradores del Dios del Cielo, en todas partes eran protegidos por el Dios á quien adoraban; porque nacido y criado en Susa al lado de su padre Asuero, habia sido testigo de todas las maravillas que habia obrado el Señor en favor de Mardoqueo, de Estér y de todos los cautivos de Pérsia. Habia tratado con la Reina, esposa de su padre, y con el famoso Mardoqueo su primer ministro, y estaría regularmente en relacion con estos dos héroes del pueblo de Dios, al menos con Mardoqueo, en el caso de haber muerto ya la Reina. Todo esto hizo que Darío nombrase á Daniel uno de los tres príncipes que habian de presidir á los ciento y veinte gobernadores de las provincias.

Elevacion de Daniel en el reinado de Darío. Daniel desde luego se aventajó, no solo á todos los gobernadores, sino tambien á todos los príncipes. Era un anciano de mas de ochenta años;

Digitized by Google

se habia empleado en los negocios del imperio casi todo el tiempo desde que Nabucodonosor el Grande cautivó á Israel, y estaba lleno de esperiencia. La penetracion de su entendimiento era grande, sus conocimientos bastos, su tino en el manejo de los negocios extraordinarios... era superior á todos, porque en Daniel, dice el sagrado texto, era mas abundante el espíritu de Dios. En poco tiempo se elevó tanto sobre sus compañeros y tan superior pareció á ellos mismos, que en todas las ocasiones que se ofrecia tratar los negocios delante del Rey, vinieron á ser como los príncipes del tiempo de Job; qué, cuando este hablaba, callaban todos, y ponian el dedo sobre su boca.

Le persigue la envidia. El Rey lo observaba y pensaba establecerle sobre todo el reino; esto es, constituirle segunda persona despues del Rey y darle la primera autoridad, como habia hecho Faraon con José en Egipto; mas los príncipes y los sátrapas no pudieron oir esto sin envidia, y luego se conjuraron contra Daniel y buscaban ocasion de malquistarle con el Rey; pero nada encontraban, porque Daniel era fiel y no se hallaba en él ni culpa, ni sospecha. Entonces dijeron: en vano nos cansamos; no hallarémos en este Daniel ocasion alguna, á no ser en su religion: mas tampoco aqui la encontraban, porque Darío permitía á los Judíos practicarla libremente en la Caldea como en la Pérsia, y Daniel no hacía otra cosa que cumplir los deberes que le imponia; pero la envidia es un gusano que muerde sin cesar el

Digitized by Google

corazon del envidioso y no le deja sosiego hasta destruir el objeto que la causa. Ya en los campos de Dura se habia puesto á prueba la religion de los tres compañeros de Daniel delante de la estátua de Nabucodonosor, y á los envidiosos de entonces, sino les tocaron las llamas del horno, les tocó la confusion y la rábia de ver mas ensalzados á estos tres héroes del pueblo de Dios; mas no importa. No se halla otro medio de aplacar la envidia, y es necesario repetirle. Aquello fue un portento inaudito, decian, y no es regular que haya para Daniel otro semejante. A Nabucodonosor se sugirió la creacion de una estátua, á la que se diese el culto del Dios de Israel, y ahora solo se trata de sugerir á Darío la cesacion de este culto.

Edicto prohibiendo orar á otro que al Rey en treinta dias. En efecto los príncipes y los sátrapas sorprendieron al Rey, hablándole de este modo: ¡O Rey Darío! vive eternamente. Todos los príncipes de tu reino, los magistrados, los gobernadores, los senadores y los jueces son de parecer que salga un decreto imperial mandando: que en el espacio de treinta dias, cualquiera que haga oracion ó dirija ruegos á otro, sea dios ó sea hombre, no siendo á tí, sea arrojado en el lago de los leones. Ahora, pues, ó Rey, accede á su parecer y firma el decreto para que no sea mudado lo una vez establecido por los Medos y Pérsas, ni sea lícito á ninguno traspasarlo. Ninguna cosa mas estravagante é injusta que semejante decreto; sin embargo Darío, mas pagano que fiel, y mas político que religioso, firmó el decreto, condescendiendo

Digitized by Google

con los nuevos cortesanos de Babilonia, y con esto dió á los enemigos de Daniel el arma para perder á este grande hombre, que era el que mas amaba Darío y del que mas necesitaba.

Daniel sigue su costumbre de orar al Señor tres veces al dia. Luego supo Daniel el contenido del edicto, y en una conciencia menos religiosa que la de este verdadero Israelita, acaso ninguna impresion habría hecho. No se le mandaba que hiciese oracion al Rey sino que, ó no la hiciese, ó de hacerla, fuese precisamente al Rey, y esta órden solo comprendia treinta dias. Nada, al parecer, mas facil que cumplir con su conciencia orando en el retiro de su aposento y en el secreto de su corazon, y cumplir con su obediencia al Monarca, absteniéndose de orar de un modo público con desprecio del edicto. Por otra parte no parecia justo exponerse temerariamente á la muerte, privar á su pueblo de su gran proteccion y menos exponerle al resentimiento del Monarca, al ódio del pueblo, á la persecucion y tal vez á la muerte; pero todas estas consideraciones no hicieron impresion en el ánimo de Daniel. A ellas opuso constantemente la ley. Creyó que no tributar á Dios el culto de costumbre en los dias prohibidos por el edicto, era desaprobar el culto del Señor, era negarle. Previó: que su conducta no seria aprobada por todo su pueblo: que se hallarían en él hombres condescendientes y hábiles en hallar temperamentos á la ley; y que le harían responsable de todos los males que viniesen sobre la nacion por este motivo; pero nada

Digitized by Google

hizo balancear su firmeza. No se atendió á sí mismo, ni sutilizó trampeando con discursos apasionados los términos de la ley.

Habia dicho Salomon cuando dedicó el templo de Jerusalen, hablando con Dios: si los hijos de Israel se volviesen á vos de todo su corazon y de toda su alma en la tierra de sus enemigos á la que fueren llevados cautivos y orasen vueltos hácia el camino de la tierra que disteis á sus padres, y hácia la ciudad (de Jerusalen) que escogisteis, y hácia este templo que he edificado á vuestro nombre, vos oireis en el Cielo sus oraciones y sus ruegos, y hareis su causa. Esto tenia en su alma Daniel y creía deber cumplirlo orando tres veces al dia, mirando hácia la tierra de sus padres y hácia el sitio de las ruinas de Jerusalen y del templo. Cuando supo el edicto, entró en su habitacion, como antes, en las tres horas acostumbradas, y abiertas las ventanas de su cenáculo ó aposento, doblaba sus rodillas y adoraba y rogaba á su Dios vuelto hácia Jerusalen.

Le espian sus enemigos, le hallan orando y le acusan al Rey. Sus enemigos le espiaban y no tardaron en hallar la ocasion que deseaban. Tomaron la hora, se entraron de tropel en su cuarto y le encontraron arrodillado, vuelto hácia Jerusalen y haciendo oracion á su Dios. Luego se fueron al Rey y hablándole acerca del edicto le dijeron: ¡ó Rey! ¿No has decretado que cualquier hombre que rogase á algun dios ó á algun hombre en el espacio de treinta dias, no siendo á ti, fuese arrojado en el lago de los leones? Verdad

Digitized by Google

es, respondió el Rey, segun el decreto de los Medos y Pérsas, el cual no es lícito traspasar. Pues bien, dijeron entonces, ahí está Daniel de los hijos de la cautividad de Judá. No se ha cuidado de tu ley, ni del edicto que diste, sino que tres veces al dia hace su oracion y suplica á su Dios.

El Rey trabaja en defenderle y al fin tiene que permitir que le arrojen en el lago de los leones. Al oir esto el Rey se afligió en gran manera, y puso en su corazon librar á Daniel. Amaba muy de veras á este grande hombre, veneraba su virtud, honraba su ancianidad, reconocia sus servicios, y consideraba la necesidad que tenia de su persona. Trabajó todo el dia hasta puesto el sol en sacarle de las manos de sus enemigos; pero todo fue en vano; volvieron éstos al texto, y en tono atrevido y amenazador, dijeron al Rey: sabe que es ley de los Medos y Persas que todo edicto que pusiere el Rey no pueda alterarse. El Rey compelido de un decreto tan injustamente otorgado, como villanamente propuesto, dió órden con el mayor sentimiento para que trajesen á Daniel, y mas conmovido todavia con la presencia del venerable anciano, solo pudo decirle estas cortadas palabras: tu Dios, á quien tú siempre adoras, ese te librará. Entonces arrojaron á Daniel en el lago ó cueva de los leones.

El Angel del Señor cierra la boca de los leones y no le hacen daño. El Rey por una parte tenia grande confianza de que las fieras no tocarian al siervo de Dios, y por otra grande temor de que sus enemigos, mas fieros que las fieras; le

Digitized by Google

quitarian la vida que aquellas perdonasen. Con este temor mandó que se cerrase la boca del lago con una gran piedra, y se candase y sellase con su anillo y el de sus grandes, para que nada, dice el texto sagrado, se hiciese contra Daniel. Se retiró el Rey afligido á su palacio; se acostó sin cenar; no fue puesta comida en su presencia, y ademas, el sueño se huyó de él. Al rayar el dia se levantó y encaminó apresurado al lago de los leones, y acercándose á él llorando, exclamó con voz lastimera: Daniel, siervo del Dios viviente ¿por ventura tu Dios, á quien tu sirves siempre, ha podido librarte de los leones? O Rey, respondió Daniel desde lo hondo del lago: vive para siempre. Mi Dios envió su Angel; éste cerró las bocas de los leones y no me han hecho daño alguno, porque en su presencia ha sido hallada en mí justicia, y contra tí, ó Rey, yo no hice delito. Al oir el Rey la voz de Daniel quedó trasportado de gozo, viendo que vivia; y mandó que al momento le sacasen del lago. Al instante fue sacado del lago Daniel, y no se halló en él ni la menor lesion, porque creyó y confió en su Dios. El Rey adoró al Dios de Daniel, y luego fueron traidos, mandándolo el Rey, aquellos hombres que habian acusado á Daniel, y arrojados en el lago de los leones, ellos y sus hijos y sus mugeres (familias crueles é impías), y aun no habian llegado al suelo del lago, cuando los arrebataron los leones, los despedazaron y desmenuzaron todos sus huesos, dice el texto sagrado.

Decreto de Darío. Entonces Darío escribió á

Digitized by Google

todos los pueblos, tribus y lenguas que moraban en toda la tierra: "la paz se multiplique en vosotros. Yo he decretado y mando: que en todo mi imperio y mi reino, todos teman y reverencien al Dios de Daniel; porque él es el Dios viviente y eterno en todos los siglos, y su reino no será destruido, y su poder durará hasta en la eternidad: es el Dios que libra, y que salva, que hace prodigios y obra maravillas en el Cielo y en la tierra: es el Dios que ha librado á Daniel del lago de los leones."

Ya vimos con alguna estrañeza que Daniel no se halló en el campo de Dura, ni acompañó á sus tres compañeros entre las llamas del horno. No pudimos dar razon de esta ausencia de Daniel en una ocasion, en la que, al parecer, debia estar al frente de aquellos héroes de la religion de sus padres, pero ahora acaso ya no lo estrañaremos al ver que el Señor dilató, pero no privó á Daniel de la prueba del justo, y quiso que, como Misac, Sidrac y Abdenago glorificaron su santísimo nombre entre las llamas, Daniel le glorificase entre los leones, para que asi como allí Nabucodonosor al ver los portentos de la diestra del Señor, bendijo al Dios de Sidrac, Misac y Abdenago y decretó pena de muerte á cualquiera de sus pueblos, tribus y lenguas que digesen blasfemia contra el Dios de Sidrac, Misac y Abdenago, asi aqui Darío confesase, adorase y bendijese al Dios de Daniel y mandase á todos sus pueblos, tribus y lenguas que temiesen y reverenciasen al Dios de Daniel. Misac, Sidrac y Abdenago fueron mas en-

Digitized by Google

salzados que antes por Nabucodonosor, y Daniel lo fue por Darío, y conservó esta grande altura de estimacion y de aprecio, no solo en su reinado, sino hasta el reinado de Ciro.

Ninguna cosa mas ventajosa para los cautivos que este triunfo y poder de Daniel, y este decreto y mandato de Darío. Este Monarca tan afecto al culto del Dios de Daniel era el dueño de los dos imperios de Pérsia y Caldea, donde se encontraban las dos porciones del cautivo Israel, y Daniel, mas bien que un ministro, era un amigo y un compañero de Darío. Todo lo debian esperar los cautivos de situacion tan feliz, mas no habia para los verdaderos Israelitas gozo cumplido, mientras que se encontraban en una tierra extraña; y por mas sólidos que pareciesen sus establecimientos, ellos no los miraban sino como alojamientos de su cautiverio. Esperaban con ánsia la libertad de volver á su querida pátria, y creian que no estaba distante este tiempo dichoso, sobre todos Daniel, á quien nada ocupaba ya tanto como este pensamiento, ninguna diligencia omitia, ni perdonaba por descubrir el término preciso que el Señor habia señalado al castigo de sus rebeldías y á la conclusion de su cautiverio. Buscaba con desvelo en los libros sagrados este suspirado término, y le parecia verle ya llegar.

Profecías de Isaías y Jeremías acerca de la duracion del cautiverio. Leia en Jeremías: que esta cautividad sería la mas larga, despues de la de Egipto; pero que no pasaría de setenta años: que llegaría su libertad cuando se acabase la des-

Digitized by Google

cendencia de Nabucodonosor: que esta descendencia se compondría de Nabucodonosor, su hijo y el hijo de su hijo; y que entonces sería trasladado el trono de Babilonia á un Monarca extrangero. Daniel veia cumplida plenamente esta profecía de Jeremías en el Rey Baltasar, nieto de Nabucodonosor y muerto sin descendencia, y en Darío Monarca extrangero que ocupaba ya el trono de Babilonia. Solo faltaba que se cumpliese la de Isaías, acerca del Monarca que habia de dar fin á la cautividad y libertad á los cautivos para volver á la Judea su pátria. El Señor habia dicho por este Profeta: que sería un Rey de Reyes, un gran Monarca; y que se llamaría Ciro; y Daniel sabia esto mejor que otro alguno. Veía ya un Príncipe en el mundo con el nombre de Ciro, y le veía poderoso y ocupando el trono de los Medos, y no dudó que Ciro, Monarca de los Medos, era el llamado por Dios para dar libertad á su pueblo, y que la cautividad tocaba en su fin.

Muere Darío y le sucede su hijo Astiages. Darío tan amante de Daniel y favorable á los cautivos, solo reinó un año en Babilonia, donde murió el sesenta y ocho de la cautividad. Parecía que Ciro destinado por Dios para concluirla en el año setenta, subiría ya al trono de la Caldea, pero no fue asi, porque Darío habia dejado un hijo en edad de reinar, y le ocupó en la muerte de su padre. Este nuevo Monarca se llamaba Astiages, como el hermano de su abuelo Asuero. Criado Astiages al lado de su padre el piadoso Darío, y testigo de los portentos que el Señor habia obra-

Digitized by Google

do en favór de la inocencia de Dániel; y en castigo de la envidia de sus enemigos, conservó al profeta y á la cautividad el mismo afecto y proteccion que su padre, de modo que los cautivos nada perdieron por la muerte de su protector el piadoso Darío; mas no era Astiages el destinado por Dios para darles la libertad, por mas estimacion que les dispensase.

Muere Astiages y le sucede el gran Ciro. Reinó poco tiempo. Al cabo de ocho, y á lo mas, nueve meses, murió tambien en Babilonia, y aunque dejó hijos, no se hallaban en edad de reinar, y este era el caso en que, segun los tratados, debia ocupar el trono el Rey de los Medos en Pérsia y Caldea. Luego entró Ciro pacíficamente en la posesion de estos dos imperios, donde se hallaban las dos porciones que componian toda la cautividad. Fue recibido Ciro en Babilonia con las mejores disposiciones, ya por su derecho, fundado en los tratados hechos con Baltasar, y ya por la gran fama que le acompañaba; pero lo fue muy particularmente por Daniel y sus hermanos, que veian ya entrè ellos al Príncipe anunciado casi dos siglos antes, y designado por Dios para dar fin á su esclavitud y dejarles volver del destierro á su pátria. Es verdad que Ciro no se hallaba todavia con aquellas disposiciones que eran necesarias al buen cumplimiento de la gran mision para la que el Señor le habia escogido; pero aquel que le habia elegido, iba á proporcionárselas. Era Ciro un Príncipe idólatra, sujeto á toda clase de supersticiones, adorador de otros tantos dioses cuantos

Digitized by Google

encontraba en los paises que conquistaba y en los imperios que adquiria. Él debia toda su grandeza al Dios de Israel, y era acaso el único á quien no adoraba. Sin embargo estaba destinado para dar fin á la cautividad y debia conocer antes al Dios que adoraban los cautivos, y persuadirse que debia enviarlos á adorarle en Jerusalen. Uno de los primeros favores que recibió del Señor al entrar en Babilonia, para llegar á este conocimiento, fue encontrar en ella á Daniel.

Honra Ciro á Daniel. Luego que le vió y trató Ciro, le amó y honró sobre todos sus amigos, hizo que comiese siempre á su mesa y lejos de rebajarle los honores y estimacion, que le habian dispensado sus antecesores, añadió nueva estimacion y nuevos honores, ensalzándole en tan gran manera que vino á ser como el Señor de los Señores, Medos, Pérsas y Babilonios. Tanta elevacion habría hecho temblar á Daniel al acordarse del lago de los leones, y tanta carga hubiera sido insoportable en su edad, si el bien de sus hermanos y el cumplimiento de las disposiciones del Cielo no le hubieran obligado á resignarse con todo. Daniel, este respetable anciano, aprovechaba el amor que le profesaba el Monarca para bien del Monarca mismo. En sus intimidades le hablaba con frecuencia del solo Dios verdadero; pero Ciro tan conquistador de los pueblos, como conquistado por las supersticiones, estaba muy aferrado en sus idolatrias. Era valiente: á nadie temia; pero en tocando á los dioses era el mas cobarde y el mas dispuesto á pasar por

Digitized by Google

todos los embustes que se le quisiesen sugerir. Esta situacion y condicion del Príncipe era bien deplorable, sin embargo no era desesperada; porque ya se sabe que es menos dificil convertir á un adorador extraviado en adorador verdadero, que en adorador al que no adora: es decir, que no es muy dificil convertir á un idólatra; pero que es casi imposible convertir á un impío. Daniel trabajaba en la conversion de este Príncipe idólatra, y aunque le hubo de costar caro su empeño, no salió vana su esperanza.

Idolo Bel. Cuando Ciro vino á Babilonia encontró un ídolo, llamado Bel, en la mayor altura de veneracion entre los Babilonios. Desde luego se declaró por su adorador, y todos los dias iba á rendirle sus cultos. Daniel adoraba á su Dios. ¿Y porqué? le preguntó un dia Ciro, ¿porqué tú no adoras á Bel? Porque yo, respondió Daniel, no adoro á dioses que fabrican los hombres, sino á Dios vivo que crió los cielos y la tierra y tiene poder sobre todo cuanto existe. ¿Pues qué, le dijo el Rey, piensas que Bel no es dios vivo? ¿Acáso no ves cuánto come y bebe cada dia? (se gastaban con este ídolo diariamente doce artabas (como unas mil y ochenta libras) de flor de harina, cuarenta ovejas y seis ánforas (diez y ocho arrobas) de vino). Y respondió Daniel sonriéndose: no vivais engañado ¡ó Rey! porque ese Bel por dentro es de barro y por fuera de bronce, y nunca come. Airado el Rey al oir esto, llamó á los Sacerdotes del ídolo y les dijo: sino me declarais quien come todo esto que se gasta diariamente,

Digitized by Google

morireis. Mas si me haceis ver que Bel come esto, morirá Daniel, porque ha blasfemado contra Bel; y dijo Daniel al Rey: hágase como lo has dicho.

Sacerdotes del ídolo. Eran los Sacerdotes de Bel setenta, sin contar las mugeres, hijos y niños. No les puso en cuidado esta amenaza del Rey, porque habian hecho bajo de la mesa del altar una entrada secreta y tan disimulada, que no creian posible que fuese descubierta. Por ella entraban y comian todo lo que se llevaba diariamente para Bel. Fue el Rey con Daniel al templo de Bel y le dijeron los Sacerdotes: he aqui que nosotros nos salimos del templo y nos retiramos, y tú, ó Rey, haz poner las viandas y el vino delante de Bel; cierra la puerta del templo y séllala con tu anillo; y si mañana temprano, cuando entráres, no halláres que todo lo ha comido Bel, mándanos matar, y si lo ha comido, que muera Daniel, porque ha mentido contra nosotros.

Industria singular de Daniel. Luego que los Sacerdotes salieron del templo, hizo el Rey poner las viandas y el vino delante de Bel. Iba el Rey tambien á salir; pero Daniel habia prevenido á sus criados que le llevasen una criba y ceniza, y le suplicó que se detuviera por algunos momentos. Tomó la criba y la ceniza, despachó á sus criados, y quedando solos el Rey y el Profeta, cribó éste á la vista de aquel la ceniza por todo el pavimento ó suelo del templo, y suplicó al Rey de nuevo, que guardase silencio hasta que el dia siguiente abriesen el templo. Nada penetró Ciro de la consecuencia que podría tener esta opera-

Digitized by Google

cion, que se parecia á una estravagancia. Concluida á satisfaccion de Daniel, cerraron el templo, y el Rey selló con su anillo las puertas. En lo mas oscuro y secreto de la noche entraron, segun su costumbre, por la puerta secreta los Sacerdotes, sus mugeres é hijos, llevaron, comieron y bebieron toda la cena de Bel, y nunca con mas gusto, porque se miraban seguros de la victoria contra Daniel, y esperaban que el culto del ídolo quedaria mas autorizado que nunca, y su regalo mas asegurado; pero estos impostores no se encontraban en la feliz situacion que ellos se figuraban, y la escena sacrílega que estaban representando se hallaba muy próxima á ser teñida con su propia sangre. Se levantó el Rey muy de mañana y Daniel con él. Se dirigieron al templo de Bel y llegando á sus puertas, dijo el Rey á Daniel: ¿están sin tocar los sellos (que pusimos ayer?) sin tocar estan, ó Rey, respondió Daniel; y habiendo abierto luego las puertas, miró el Rey á la mesa de Bel, y viéndola vacía, dió un grito diciendo: grande eres, ó Bel, y no hay en tí engaño alguno. Se rió Daniel, y deteniendo al Rey para que no entrase, le dijo: mirad ese pavimento y advertid. Yo veo, dijo el Rey, huellas de hombres, mugeres y niños. Conoció luego la maldad y lleno de ira mandó prender á los Sacerdotes, sus mugeres é hijos, les obligó á declarar la puerta secreta por donde entraban á comer lo que se ponia sobre la mesa del ídolo, y luego los hizo morir, y entregó á Bel en poder de Daniel, quien le destruyó juntamente con el templo.

Digitized by Google

Idolo Dragon. Habia tambien en Babilonia un gran Dragon al que adoraban los Babilonios por dios, y despues de la destruccion de Bel, de su templo y de sus Sacerdotes, dijo el Rey á Daniel: hay está el dios Dragon á quien adora toda Babilonia, y yo tambien le adoro. No me dirás ahora que el dios Dragon no es un dios vivo. Adórale tú tambien. Yo, respondió Daniel, adoro á mi Dios y Señor, porque es el Dios vivo. Este Dragon no es el Dios vivo, y sino dadme, ó Rey, facultad y yo le mataré sin palo ni espada. Te la doy, dijo el Rey. Tomó entonces Daniel pez, sebo y pelos, lo coció todo junto, é hizo de ello unas pellas, las echó en la boca del Dragon y luego rebentó. He ahí, dijo Daniel al Rey, el que adorabais por dios, y el Rey quedó confundido y convencido. No nos dice el texto sagrado si el Rey entregó al poder de Daniel el Dragon como habia entregado á Bel, aunque era consiguiente. Cuando los Babilonios supieron la destruccion del ídolo Dragon se irritaron en extremo y amotinados contra el Rey, dijeron: Judío se ha hecho el Rey. Ha permitido á Daniel que destruya al dios Bel, que mate al Dragon y que haga morir á sus Sacerdotes. Entonces vinieron en tumulto á palacio y dijeron al Rey: entréganos á Daniel, ó sino te mataremos y á tu familia.

Daniel es arrojado segunda vez en el lago de los leones. Viendo el Rey que le estrechaban, forzado por la necesidad, les entregó á Daniel, y al momento le arrojaron en el lago de los leones. Tuvieron presente los amotinados, que cuando

Digitized by Google

fue arrojado en aquel mismo lago en tiempo de Darío, solo habia estado en él una noche, y creyeron que se necesitaba mas tiempo para obligar á los leones á que devorasen á Daniel por generosos que fuesen, y dispusieron que estuviese allí seis dias. Habia en el lago siete leones, y se les daban cada dia dos ovejas y dos cuerpos que no nombra la Escritura, y nada se les volvió á dar desde que arrojaron á Daniel entre ellos. Ciertamente que en esta ocasion tomaron bien las medidas para que Daniel no escapase de las garras de la muerte, en el caso de librarse de las de siete leones estando sin comer por seis dias, pues que un anciano, de casi noventa años, no podia vivir seis dias sin alimento; pero no se muere ni por falta de alimento ni por garras de leones, cuando se está bajo la proteccion del Dios Omnipotente, ni se deja de morir sino por los medios que elige su providencia. El Señor que conservó á Moisés cuarenta dias sin comida ni bebida, y á Elias otros cuarenta, pudiera haber conservado seis á Daniel; pero no le plació hacerlo asi, y quiso conservarle con un nuevo y mas ruidoso portento, que al paso que consolase á las reliquias de Israel, que vivian en rededor de las ruinas de Jerusalen, hiciese mas conocida la proteccion que el Señor dispensaba á su fiel siervo.

Un Angel lleva al Profeta Habacuc por el aire con comida para Daniel. Estaba á la sazon el Profeta Habacuc en la Judea, y un dia que llevaba á sus segadores un potage y unos panes, se le presentó un Angel del Señor y le dijo: esa co-

Digitized by Google

mida que tienes llevala á Babilonia á Daniel que está en el lago de los leones. Señor, respondió Habacuc: yo no he estado en Babilonia, y no sé al lago de los leones. Al momento el Angel del Señor le tomó por los cabellos y con la velocidad de su espíritu le llevó á Babilonia, distante como trescientas leguas, y le puso sobre el lago de los leones. Daniel, clamó aqui Habacuc, Daniel, siervo de Dios, toma la comida que te envia el Señor. Levantó Daniel al cielo sus ojos y penetrado del mas profundo agradecimiento, exclamó: ¡de mí, ó Dios mio, os habeis acordado y no habeis desamparado á los que os aman! y levantándose comió, y el Angel del Señor volvió á llevar á Habacuc, luego al punto, al lugar donde le habia tomado.

Ciro manda sacar del lago á Daniel. Al séptimo dia vino el Rey á llorar á Daniel: llegó al lago, miró al fondo y... ¿qué asombro? vió á Daniel sentado en medio de los leones. La alegría del Rey no cupo en su pecho y le obligó á prorrumpir en gritos, exclamando: ¡grande sois Señor, Dios de Daniel! Hizo como Darío que sacasen del lago á Daniel, y echasen en él á los que habian maquinado su muerte, y en un momento fueron devorados por los leones, á la vista del Rey, quien mas asombrado cada vez y mas gozoso, dió allí mismo un decreto que decia: "Teman al Dios de Daniel todos los moradores del orbe, porque él es el Salvador, el que hace prodigios y maravillas en la tierra, el que ha librado á Daniel del lago de los leones" y mandó que este decreto se enviase á todos los pueblos de sus tres imperios.

Digitized by Google

Ciro se convierte y Daniel consigue el decreto de la libertad de Israel. Este portento que presenció el mismo Ciro, fue el último de aquella multitud que habia obrado el Señor, durante la cautividad en los imperios de Caldea y de Pérsia; el que convirtió á este Monarca, anunciado cerca de dos siglos antes de su nacimiento como libertador del cautivo Israel, y el que, preparando el fin del cautiverio, abrió la puerta á los cautivos para volver á su pátria. Ciro al ver este prodigio recobró todo aquel brio que le habia acompañado por toda su vida, y que pareció haberle desamparado á la vista de los amotinados: hizo en ellos un escarmiento tan justo como terrible, arrojándolos en el lago de los leones; y presentó un ejemplar á todos sus súbditos para que jamás volviesen á inquietarle, y menos á insultarle con respecto á la religion de Daniel. Esto conducia en gran modo para que Ciro pudiese dar sin contradiccion la libertad á Israel. Tambien con este portento Daniel aumentó, si podia aumentarse, el ascendiente que ya tenia sobre el corazon del Monarca y le puso en el caso de hablarle sobre el repugnante negocio de dejar ir de su imperio, y perder una nacion entera, la mas fiel é industriosa de cuantas le componian.

Daniel viendo el cumplimiento de los setenta años del cautiverio, y la disposicion en que el Señor habia puesto el corazon de Ciro con respecto á este delicado asunto, se determinó á proponerle al Monarca y principió por darle á entender: que la esclavitud en que estaba su pueblo

Digitized by Google

de Judá, tenia fijado su término por el mismo Señor que le habia enviado al cautiverio para corregirle porque le amaba: que este término que era de setenta años, se concluia en el presente: que era ya tiempo de volver á poblarla, á levantar los muros de Jerusalen, á reedificar el templo del Señor y á ofrecerle víctimas agradables en el lugar que para esto él mismo habia elegido: que no intentaban los cautivos violentar la voluntad de su Rey: que en el largo espacio de setenta años la cautividad nada habia dado que hacer á sus antecesores: que él mismo, á pesar del aprecio que le habia merecido, jamás le habia hablado sobre la libertad de su pueblo, porque aun no habia llegado el término señalado por el Señor; pero que hallándose ya en él, esperaba que su amado Ciro, cuyo corazon se hallaba tan lleno de fé y religion, cooperaría de buena voluntad á que se cumpliese la voluntad del Señor: que era llegado el tiempo de manifestar un anuncio sumamente glorioso para el Rey, y que el Rey ignoraba.

Siglo y medio, Señor, antes de vuestro nacimiento, fuisteis destinado por Dios para dar libertad á su pueblo, y anunciado con vuestro propio nombre. No conociais á Dios cuando todas vuestras empresas salian á medida de vuestros deseos, cuando desmayabais á vuestros enemigos, quebrantábais los cetros y sujetábais á vuestro imperio los pueblos, las provincias y los reinos; y sin embargo á la proteccion especial de ese Dios, á quien no conociais, debeis aquellos asombrosos sucesos que os hacen al presente la admiracion

Digitized by Google

de la tierra. Para cumplir el honorífico encargo, que Dios os fió, ha reunido á vuestro imperio de Media el de Pérsia y Caldea, donde viven las dos porciones que componen la cautividad. Isaías, que vivió en los reinados de Ozías, Joatan, Acáz y Ezequías, Reyes de Judá, y de quien debe hácerse memoria en los sucesos de Berodac-Baladan, Rey de Babilonia con motivo de la célebre embajada que envió este Monarca á Ezequías... Isaías, uno de nuestros Profetas mayores, cuyas profecías andan, hace cerca de dos siglos, en las manos de todo Israel y en las que se lee el nombre de Ciro siglo y medio antes que se oyese en el mundo el nombre de un Monarca que se llamase Ciro... Isaías fue el célebre Profeta por cuya boca habló el Señor las siguientes palabras:

Yo soy el que digo á Jerusalen: serás habitada, y á las ciudades de Judá: sereis edificadas. Yo soy el que digo á Ciro: tu eres mi pastor, y cumplirás toda mi voluntad. Yo soy el que digo á Jerusalen: edificada serás; y al templo: fundado serás. Yo he tomado la diestra de mi ungido Ciro para sugetar delante de él las gentes, para hacer que vuelvan la espalda los Reyes, para que se abran á su vista las puertas, y queden abiertas. Yo (Ciro) iré delante de tí, humillaré á los gloriosos de la tierra, romperé las puertas de bronce y quebrantaré los cerrojos de hierro. Por amor á mi siervo Jacob y á mí escogido Israel te llamé por tu propio nombre. Yo el Señor te ceñí (te amé) y no me conociste. Yo elevé á Ciro para ejecutar la justicia, y dirigiré todos sus caminos.

Digitized by Google

El edificará mi ciudad y dará libertad á mi cautividad, no por precio, ni por dones (sino graciosamente). Lo dice el Señor Dios de los ejércitos.

Ciro al ver la destruccion de Bel y del Dragon habia renunciado á la adoracion de los ídolos, y al presenciar los portentos del lago de los leones se habia convertido en un adorador del Omnipotente. Ahora al verse anunciado tantos años antes por el Dios de la gloria, á quien adoraba y amaba, tuvo un placer extremado, y ya no pensó sino en desempeñar la comision que su Dios le daba. Desde este momento quedó decretada en su corazon la libertad de Israel, y luego se publicó en todo su imperio el edicto siguiente.

Decreto de Ciro. „Esto dice Ciro Rey de los Pérsas. El Señor Dios del Cielo me ha dado todos los reinos de la tierra (de oriente) y él mismo me ha mandado edificarle un templo en Jerusalen, ciudad de Judea. ¿Quién hay entre vosotros de todo su pueblo que quiera subir á Jerusalen? El Señor sea con él. Suba y edifique la casa del Señor Dios de Israel. Los que se quedáren en sus establecimientos, ayúdenles desde ellos con plata, oro, alimentos y bestias, sin contar en esto con lo que voluntariamente ofrezcan al templo del Señor que está (arruinado y va á edificarse) en Jerusalen." Tal fue el edicto de Ciro, de este famoso Monarca, anunciado por los Profetas, y elegido por Dios tantos años antes, para dar la libertad á Israel. Daniel vió en el edicto llenos todos sus deseos, y luego que fue publicado en todos los estados del Monarca, no trató sino de con-

Digitized by Google

seguir el permiso de separarse de la corte, cuya morada no convenia ya á su edad casi nonagenaria, y cuyos negocios no le eran ya interesantes, habiendo conseguido la libertad de sus queridos cautivos. Ciro estaba inexorable acerca de este permiso; pero el venerable anciano pudo tanto con sus súplicas, y sobre todo con sus ruegos al Señor, que al fin consintió el Monarca en que saliese de la corte; pero con la condicion de no alejarse de Babilonia para valerse en los grandes negocios de sus incomparables consejos.

Muerte de Daniel. Nada vuelven á decirnos los libros santos de este admirable Profeta; y parece que asi como Elias fue arrebatado por Dios en un carro de fuego y colocado en un lugar de reposo para defender algun dia la gloria de su Santísimo nombre, asi Daniel fue arrebatado por Dios en el carro de fuego de su divino amor al reposo del seno de Abraham para pasar algun dia á cantar entre los Angeles en el Cielo la gloria de aquel Santísimo nombre que tantas veces habia procurado honrar delante de los Reyes y de los pueblos en la tierra. Las vidas de Elias y Daniel tienen una semejanza que no se encuentra en alguna de los demas Profetas, como advertirá cualquiera que las lea y compare.

Dificultades por parte de los cautivos para salir del cautiverio. La libertad del pueblo de Israel, cautivo hacía setenta años en castigo de sus prevaricaciones y las de sus padres, habia de ser obra de la misericordia del Señor; pero el Señor queria que Israel no pusiese por su parte

Digitized by Google

tropiezos ni estorbos, sino que obrase con arreglo á su misericordia. Conseguido el decreto de Ciro, nada restaba sino emprender su viaje, mas esto presentaba dificultades que era preciso vencer, y si bien Ciro con su decreto habia roto las cadenas del poder que les tenia sugetos hacía tantos años, tambien ellos tenian que romper las que sujetaban su corazon y le ataban á su cautiverio. Su industria, su actividad y su habilidad en el comercio juntamente con el ascendiente y proteccion que les habian dispensado los Monarcas sus dueños, y la tranquilidad que siempre habian disfrutado aun en medio de los trastornos de los paises en que habitaban, les habian proporcionado formarse los mejores establecimientos que habia en la Caldea y la Pérsia. Habian llegado á vencer la aversion con que al principio les miraban los naturales, y en el dia eran considerados como una colonia pacífica é industriosa, cuyo comercio les era muy útil. Poseian al presente, y de mucho tiempo antes, la amistad de los Monarcas, á quienes obedecian y en cierto modo mandaban. Se les fiaban empleos importantes, y no habia dignidad ni en Caldea ni en Pérsia, en que no les hayamos visto colocados; y si conservaban el nombre de cautivos, era solo con respecto á la Judea, á la que no se les permitia volver; pero en todo lo demas gozaban de un estado enteramente libre y comerciaban con todo el oriente. Todos estos lazos era preciso romper para salir de aquel pais de su paz y su abundancia y volverse á su tierra.

Aun la religion, que parecia ser el único mo-

Digitized by Google

tivo de este viaje y mudanza, presentaba allí sus atractivos. Ellos habian hecho conocer el nombre de Dios á unos pueblos enteramente idólatras: habian estendido entre ellos su culto, y sin contar los Grandes y Reyes que ya le profesaban, apenas habia familia que no tuviese muchos prosélitos y esclavos que le seguian; y esto se vé en el recuento de salida del cautiverio, en el que se advierte que para cuarenta y dos mil trescientos y sesenta Israelitas, se hallan siete mil trescientos treinta y siete siervos y siervas; y tambien se vé en la resistencia que hizo por ventiun dias el Angel protector de la Pérsia á el Angel protector de Israel para que no saliesen los cautivos del reino que estaba á su custodia. Todo en fin al parecer concurria á dificultar la salida de los cautivos; y aun habia mas, porque si el pais de su cautividad les presentaba tantos motivos y alicientes para no desampararle, su pais propio, al contrario, no les ofrecia sino escaséces, contradicciones, inquietudes, peleas y el espectáculo de un templo arruinado, una Jerusalen destruida y desierta, unas ciudades arrasadas, y unas tierras ó eriales, ó poseidas por extrangeros que les darian bien que hacer antes de salir de su posesion, ó no saldrian de ella.

Unicamente tenian, para determinarse, el restablecimiento del culto de Dios en aquella ciudad y aquel templo que el Señor se habia escogido para recibirle; porque la tierra, que, segun la promesa del Señor, habia manado leche y miel á sus padres, no tenia apariencia de manar sino suero y hiel

Digitized by Google

para ellos. Sin embargo no se lee que hablasen ni una sola vez de estas dificultades. Lo hemos dicho ya: la cautividad habia formado de Israelitas idólatras y rebeldes, fieles y verdaderos Israelitas. Llenos de religion y de fé reconocian: que la dicha que gozaban en su destierro, era efecto de la proteccion particular del Señor: que cesaria su felicidad en el momento que se hiciesen indignos de ella con su ingratitud: que las dificultades solo podian desanimar á hombres que apoyados en la prudencia humana solo contasen con sus propias fuerzas; pero no á los que fundaban su esperanza en el brazo de un Dios omnipotente: que este protector soberano, que les habia conciliado por setenta años la benevolencia de los Reyes idólatras, les protegeria en todas las dificultades que se les presentasen, y les daria fuerzas para vencerlas; y en fin que á ellos no les tocaba disputar, sino obedecer cuando el Señor declaraba su voluntad, y que nada les importaba entrar en la Judea sobre felices ó desgraciadas circunstancias, con tal que reedificasen la ciudad santa, levantasen el templo y el altar, le ofreciesen en él los sacrificios de espiacion, alabanza y accion de gracias, y formasen el pueblo santo que habia de perpetuar la descendencia de Abraham hasta dar al mundo el Mesías tantas veces y por tanto tiempo prometido.

Arreglo del viaje. No pensaron, pues, los cautivos sino en aprovecharse del edicto de Ciro, publicado en todo su imperio; pero era preciso arreglar el viage. No convenia que todos los cau-

Digitized by Google

tivos de Babilonia y de Pérsia, saliesen de una vez para ir á habitar en un pais erial para ellos, al paso que era muy importante que permaneciesen por algun tiempo en los dominios de Ciro un número de cautivos que conservasen y fuesen vendiendo los importantes establecimientos que tenian en ellos, y que con el valor de las rentas y del capital supliesen al desamparo en que iban á verse los hermanos que pasasen á establecerse en la Judea; para que asi la abundancia de los que quedaban supliese la escasez de los que salian. Ciro en su edicto dejaba en libertad á cada uno para salir ó quedarse en sus dominios, y solo ordenaba, que los que quedasen en ellos, ayudasen con plata, oro, alimentos y bestias á los que saliesen.

Se levantaron, pues, los cabezas de familias de Judá y de Benjamin, los Sacerdotes, los Levitas y todo aquel, añade el sagrado texto, á quien Dios despertó el espíritu (el deseo) de subir á edificar el templo del Señor en Jerusalen; de modo que el Señor fue quien señaló los que habian de salir, despertando en ellos el deseo. Luego se reunieron los ancianos y los principales del pueblo y se determinó que se previniese á todos los que por entonces habian de volver á la Judea: que se dispusiesen para el viaje: que vendiesen las posesiones que pudiesen, dejando las demas al cuidado de los que aun quedasen; y que estuviesen prontos á marchar al primer aviso; pero era necesario elegir antes conductores que fuesen al frente de un pueblo, que iba á emprender un viaje, aun mas largo que el de los cautivos de Egipto; por-

Digitized by Google

que el Señor no habia llamado ahora, como entonces, á un Moisés, ni prometido su Angel para guiarlos.

Eleccion de Caudillos. La eleccion de estos conductores no era dificil, y desde luego recayó en Josué ó Jesus hijo de Josedec, y en Sasabasar ó Zorobabel hijo de Salaciel. Era Josué de una de las primeras familias sacerdotales, y en su ascendencia, que subia por Helcias su tercer abuelo, hasta Fineés, Eleazar y Aarón, contaba muchos soberanos Pontífices; y Zorobabel era nieto de Joanan, hijo mayor del piadoso Josías, primer heredero del trono de este gran Monarca, y único que no reinó de sus cuatro hijos, á causa del trastorno del derecho de descendencia en la confusion que precedió á la cautividad.

Precedentes á la salida. Hecha esta eleccion se dió el aviso de marcha, y todos aquellos á quienes Dios habia despertado el deseo de subir á Jerusalen á edificar el templo del Señor, se reunieron para emprenderla. Al mismo tiempo los demas cautivos, que aun quedaban en sus establecimientos, acudieron á los que salian con vasos de plata y de oro, y con alhajas y bestias de carga, sin contar con las cantidades que habian ofrecido para la reedificacion del templo del Señor. Tambien el Rey hizo que Mitridates le trajese todos los vasos del templo del Señor, que Nabucodonosor habia llevado de Jerusalen y los entregó por cuenta á Zorobabel; y he aqui la cuenta de ellos: treinta tazas de oro y mil de plata, veintinueve cuchillos con mangos de plata, treinta copas de

Digitized by Google

oro y cuatrocientas y diez de plata; y de otros vasos un mil, sin contar con otros menores. Todos los vasos de oro y de plata cinco mil y cuatrocientos.

Ciro en su decreto habia dicho: que el Señor, Dios del Cielo, le habia mandado que le edificase un templo en Jerusalen, ciudad de Judea, y en cumplimiento de este encargo del Cielo, mandó: que fuese edificada la casa de Dios que estaba (arruinada) en Jerusalen, para ofrecerle en ella sacrificios: que se echasen tales cimientos que sostuviesen la altura de sesenta codos (treinta varas): que los formasen de tres hileras de piedra sin labrar y una de madera nueva y asi alternando los levantasen; y que los gastos se pagasen de la casa del Rey.

Salida. Con esto se despidieron del amable Monarca, y salieron de Babilonia el dia primero del mes décimo (que corresponde al dia primero de la luna de Diciembre) del año corriente, que era el setenta, y el último del cautiverio. Fue largo el viage, porque Babilonia distaba de Jerusalen cerca de trescientas leguas, y porque se conducian familias enteras, compuestas la mayor parte de ancianos, mugeres y niños, á mas de los ganados de carga y abasto, el oro, la plata y los muebles preciosos, que no podian perder de vista en unos paises donde casi siempre se hallaban rodeados de enemigos; y despues de cuatro meses de una marcha, tanto mas penosa, cuanto se hacía en la estacion mas fria del año, llegaron á la Judea hácia el fin del primer mes del año si-

Digitized by Google

guiente (que corresponde al fin de la luna de Marzo.)

Josué soberano Pontífice y Zorobabel Príncipe de Judá vinieron siempre al frente de los caminantes, participando de todos sus trabajos, fatigas y riesgos. Esdras, tio del gran Sacerdote, y célebre por su habilidad y su zelo; y Nehemías, varon de gran consideracion, y tambien célebre por los grandes servicios que hizo á su nacion, venian en este primero y principal viaje, que hizo Israel del destierro á su pátria. Era admirable y de la mayor edificacion ver una multitud de hombres venerables por su edad abanzada, y entre ellos el ilustre Mardoqueo, tio de la Reina Estér, dejar sin sentimiento habitaciones cómodas, ricos establecimientos y puestos los mas honoríficos, y preferir á todo un sepulcro en la tierra de sus padres.

Entrada en Judea y recuento. Luego que entraron en aquella tierra, que el cautiverio de setenta años les habia hecho tan deseable, como en otro tiempo á sus padres, se postraron en ella, adoraron al Señor Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob y le rindieron las mas humildes y tiernas gracias. En seguida hicieron un recuento general de la porcion que por esta vez volvia del cautiverio, y estos son, dice el sagrado texto, los que subieron del cautiverio á Jerusalen y á Judá, cada uno á su ciudad... (aqui expresa las familias de Judá, Benjamin y Leví; pero no las que vinieron de las otras tribus, aunque tambien las incluye en la suma). Toda esta multitud (uniforme) co-

Digitized by Google

mo un solo hombre, fueron cuarenta y dos mil trescientos y sesenta, sin contar los siervos y siervas de estos, que eran siete mil trescientos y treinta y siete, y todos componian los cuarenta y nueve mil seiscientos noventa y siete que volvieron á la Judea, y añadiendo á este número el de mugeres y niños, siempre pasaria de cien mil personas. Sus caballos fueron setecientos treinta y seis, y sus mulos doscientos cuarenta y cinco; sus camellos cuatrocientos treinta y cinco, y sus asnos seis mil setecientos y veinte.

Entrada en Jerusalen y ofrendas de los Príncipes y cabezas de familias. Entraron en Jerusalen, que no era otra cosa que montes de ruinas, y llegando al lugar donde en otro tiempo habia estado la casa de Dios, solo hallaron los escombros de aquel magnífico templo, que publicaban no obstante su magnificencia, y aqui derramaron torrentes de lágrimas que solo pudo contener la esperanza de volver á verle edificado. Para esto hizo desde luego cada uno de los Príncipes y cabezas de familias grandes sacrificios. Ofrecieron cuanto les fue posible, y subieron las ofrendas á sesenta y un mil sueldos de oro (un millon seiscientos ochenta y dos mil ochocientos ochenta y dos reales) cinco mil minas de plata (dos millones ciento ochenta y ocho mil doscientos cincuenta y ocho reales), y cien vestidos Sacerdotales, que completarian al menos el valor de cuatro millones.

Vuelta á sus ciudades y pueblos. Despues de unas ofrendas tan cuantiosas, inspiradas por la re-

Digitized by Google

ligion, las familias y parentelas se formaron en compañías para ir cada una á sus antiguas ciudades y pueblos, y entrar en la posesion de sus casas y tierras; pero en la ausencia de setenta años, todo habia cambiado. Pueblos enteros y aun ciudades estaban enteramente arruinadas, grandes terrenos incultos y eriales, y las ciudades y pueblos que subsistian y las tierras que estaban cultivadas tenian por dueños á aquellos extrangeros que Teglafalasar y otros Reyes habian enviado á la Samaria; que se habian estendido á la Judea, y que, á título de conservadores y poseedores pacíficos de tantos años, se juzgaban con un derecho indisputable á conservarlas en su poder, y sobre todo á título de la ley del mas fuerte que estaba á su favor; porque esta vez no trajeron los Israelitas, ni armas, ni ejércitos, como al conquistar esta misma tierra en tiempo de Moisés y Josué. Tuvieron, pues, necesidad de acomodarse con lo que quisieron cederles, cultivar los eriales y vivir en cabañas ó tiendas hasta que el tiempo fue proporcionándoles la reedificacion de los pueblos y ciudades arruinadas y la cultura de las tierras desamparadas.

Pobladores de Jerusalen. Por lo que tocaba á Jerusalen, que se hallaba enteramente arruinada, se fijaron en ella Josué, Sumo Sacerdote con su parentela y gran número de familias Sacerdotales, y Zorobabel Príncipe del pueblo con la numerosa descendencia de la familia real de David, de la que él era cabeza. Levantaron entre las ruinas habitaciones para ponerse á cubierto de las

Digitized by Google

estaciones, y luego se entregaron, con todo el afan que les inspiraba su celo, á descombrar el parvis ó centro del recinto del templo, para erigir el altar de los holocaustos en él, y poder ofrecer otra vez sacrificios y víctimas al Dios de Israel.

Ereccion del altar de los holocaustos, sacrificios y solemnidades. Limpio de ruinas el parvis, emprendieron la ereccion del altar, no sin gran contradiccion de los pueblos vecinos, que miraban en la reedificacion del templo y de Jerusalen un fuerte que les dominaria en adelante. A pesar del miedo que procuraban infundirles, Zorobabel y sus celosos compañeros lograron erigir el altar, y se halló concluido el dia primero del mes séptimo. Era este el dia señalado para la fiesta de las trompetas y se hallaron en Jerusalen de todas las ciudades, como si fueran un solo hombre. Con esta solemnidad principiaron á ofrecerse al Señor los holocaustos, los sacrificios de mañana y tarde, el sacrificio perpétuo del primer dia del mes, y los demas sacrificios de las fiestas consagradas al Señor, á mas de las víctimas y ofrendas que en los otros dias ofrecian los particulares. El dia diez se celebró la fiesta anual de la espiacion, y el quince la de los tabernáculos, todo con la solemnidad que permitian las angustiosas circunstancias en que se hallaban; pero con un corazon acaso mas religioso que nunca.

Se emprende la reedificacion del Templo. Gran consuelo causaron á los hijos de Israel estos primeros espectáculos de su augusta religion; solemnidades que la mayor parte nunca habia visto,

Digitized by Google

porque habian nacido en el destierro, y que los demas no habian presenciado en setenta años; mas por grande que fuese este consuelo, siempre estaba mezclado del desconsuelo de ver por todas partes las ruinas de su amado templo. Enfervorizados los hijos de Israel con estas santas solemnidades se animaron mútuamente y desde este dia resolvieron la reedificacion del templo del Señor, sin que les detuviese el temor de sus enemigos. Dieron dinero á los canteros para que preparasen la piedra y á los albañiles para que abriesen los cimientos, y pan, vino y aceite á los Sidonios y Tirios para que llevasen al puerto de Jope maderas de cedro del monte líbano, segun lo habia mandado el gran Ciro su bienhechor. El año segundo de la venida del cautiverio, el mes segundo, Zorobabel hijo de Salaciel, Josué hijo de Josedec, los Sacerdotes y Levitas, y todos los que habian venido del cautiverio y fijado su morada en Jerusalen, dieron principio á la reedificacion del templo del Señor. Pusieron desde luego Levitas de veinte años y arriba para que activasen la obra del Señor; y el mismo Josué, sus hijos y hermanos, y los hijos de Judá instaban sin cesar á los que trabajaban para que adelantasen la obra del templo de Dios. No habian podido principiarla, por mas que lo procuraron, hasta el segundo mes del año segundo, porque era preciso tiempo para juntar materiales, traer maderas de cedro del monte líbano, embarcarlas por el mar, y juntar número suficiente de operarios para una obra que pedia tantas manos; pero luego que la principiaron fue

Digitized by Google

tal la diligencia, que al cabo de pocas semanas tuvieron el consuelo de ver echados los cimientos del templo del Señor.

Se celebra la conclusion de los cimientos. Entonces se reunió en Jerusalen todo Israel á celebrar la fundacion del nuevo templo. Los Sacerdotes se presentaron con sus vestiduras sagradas y sus trompetas, y los Levitas, descendientes de Asaf, con sus instrumentos músicos para alabar al Señor con los Salmos de David, Rey de Israel; y comenzaron á entonar himnos al Señor cantando este hermosísimo verso: *Porque es bueno (el Señor) porque es eterna su misericordia sobre Israel*; y todo el pueblo daba grandes voces, alabando al Señor, porque se habian echado los cimientos del templo y repitiendo con los Sacerdotes y los Levitas: *Porque es bueno (el Señor) porque es eterna su misericordia sobre Israel.* Al mismo tiempo los cabezas de familias y los ancianos, que habian conocido el primer templo, cuando vieron los cimientos de este segundo, lloraban reciamente, ó porque no prometian aquella grandeza que ellos habian visto en el primero, ó porque les recordaban la causa de que el Señor hubiese abandonado aquel augusto templo, primera maravilla del mundo, y hubiese sido reducido á ruinas y cenizas. Así era que un mismo pueblo y aun mismo tiempo lloraba y reía, y sus lágrimas de gozo y de pena corrian mezcladas, formando sus voces de alegría y de llanto un confuso ruido que se oía á lo lejos, dice el texto sagrado; mas como todos estos clamores y lágrimas aunque originados de

Digitized by Google

tan distintos motivos, tenian por fundamento y principio la piedad, el arrepentimiento y la religion, todos eran agradables á Dios, y con tan justos y religiosos, como diversos sentimientos, se concluyó la solemne dedicacion de los cimientos del templo del Señor.

Continúa la obra del templo. Retirado el pueblo á sus arruinadas ciudades y á sus pobres aldeas y reducidas cabañas, los operarios y sus sobrestantes continuaron la edificacion del templo con la misma actividad y el mismo celo. Pocas veces las obras que emprenden los hombres á honra y gloria de Dios, dejan de ser probadas en el crisol de la contradicion para que se presenten puras á sus divinos ojos y sean agradables á su corazon; y esto es lo que va á verificarse en la gloriosa obra de la reedificacion del templo del Señor. Aquellos mismos enemigos que poseen las ciudades y las tierras de los hijos de Israel son los que van á empeñarse en impedir la edificacion del templo y los que les darán demasiado que sufrir antes que le vean concluido, y mucho mas cuando emprendan la reedificacion de Jerusalen. Como habrá que hablar muchas veces de ellos, conviene dar aqui una idea, ó mas bien recordar su procedencia y cualidades.

Enemigos que procuran impedirla. Habia á la sazon en Samaria, en la Judea, y en los paises vecinos, dos clases de extrangeros que habian sido trasportados allí de diversas tierras, en distintos tiempos y por varios Emperadores. Los mas antiguos eran los Asirios que Teglafalasar, Salmana-

Digitized by Google

sar y Asaradon enviaron á poblar el reino de Israel en lugar de los Israelitas que se llevaron cautivos, cuando tomaron y destruyeron este reino. Los demas eran Babilonios, Lusianos, Elemaidos y otras naciones que Nabucodonosor hizo pasar al reino de Judá cuando tomó á Jerusalen y completó la cautividad. Todas estas colonias estrangeras, aunque no eran de unos mismos paises, ni hablaban unos mismos idiomas, ni tenian unas mismas costumbres, ni adoraban unos mismos dioses, en tratándose de Israelitas y Judíos, antiguos moradores de la tierra en que habitaban, y mas si tocaba al verdadero Dios, que adoraba Israel y Judá, y que excluía de la clase de dioses á todos los suyos, entonces todos eran unos y todos enemigos. La proteccion que el gran Ciro dispensaba á estos hijos de Jacob, les ponia en respeto, y su mismo interés exigía que les permitiesen reedificar las ciudades y pueblos destruidos y abandonados y cultivar las tierras incultas por falta de manos; pero no podian sufrir que se tratase de la reedificacion del antiguo templo y la antigua ciudad de Jerusalen, porque preveían que estas dos fortalezas les darian una superioridad, que les haria dueños de un pais, del que á la verdad eran los legítimos.

Ya vimos que cuando erigieron el altar, procuraron amedrentarlos para impedir este primer paso; ahora que han echado los cimientos del templo, no pudiendo oponerse abiertamente á su reedificacion, porque estaba mandado por su mismo Monarca, trataron de entorpecerla, aparentando

Digitized by Google

que la deseaban. Los enemigos de Judá y Benjamin, dice el sagrado texto, oyeron que los hijos de la cautividad edificaban el templo al Señor Dios de Israel, y acercándose á Zorobabel y á los cabezas de familias, les dijeron: edificarémos con vosotros, pero Zorobabel y Josué, y los cabezas de familias contestaron: no nos conviene edificar con vosotros (que adorais dioses falsos) la casa á nuestro Dios. Solos la edificarémos como lo ha mandado el gran Ciro, Rey de los Pérsas; y luego se descubrió su intencion, porque no habiendo logrado tener parte en la obra para impedirla de un modo oculto, principiaron á impedirla descubiertamente. Su empeño era detenerla mientras durase el reinado de Ciro, para destruirla despues de su muerte. Ganaron con dinero á los oficiales del Rey, encargados de contribuir con las cosas necesarias, y estos principiaron á dificultar la entrega y á disminuir y atrasar el pago de los operarios.

Muerte de Ciro. El gran Ciro, cuya sola presencia habria contenido en su deber á estos infieles Ministros, se hallaba ausente, y empeñado en la guerra con los Magasetas, en cuya guerra murió; y esto era lo que esperaban los enemigos de Israel. Le sucedió su hijo Cambises; pero fué únicamente en el imperio de Media, con el que nada tenian los Israelitas. En el de Pérsia y Babilonia sucedieron segun los tratados, dos hijos del segundo Astiajes, uno despues de otro. El mayor llamado Asuero, como su visabuelo el marido de Estér, fué el primero que ocupó el trono de Pérsia del que pendia Babilonia, y luego en el principio

Digitized by Google

mismo de su reinado, le escribieron estos enemigos una carta contra los nuevos moradores de Judá y Jerusalen. El historiador sagrado no nos dice ni el contenido de la carta, ni si fué contestada por Asuero, que murió á los tres años; en cuyo tiempo continuó la obra del templo, aunque pausadamente y venciendo las dificultades que oponian sus enemigos.

Cartas al Rey Artaxerxes contra los Judíos. Sucedió al Rey Asuero su hermano Artaxerxes, y sea porque los enemigos advirtiesen en el nuevo Monarca alguna oposicion al pueblo judío, sea porque tuviesen de su parte la Córte, ellos lograron que los Gobernadores régios, Beselan, Mitridates, Tabel y los de su consejo escribiesen al Rey una carta de acusacion contra los Judíos; y que Reum Presidente y Samsai secretario y los demas de su consejo escribiesen otra contra las obras de Jerusalen en nombre de las naciones trasportadas á Samaria y Judea, y de esta nos ha quedado una copia y tambien de la contestacion que dió el Rey, y que en compendio son las siguientes.

Al Rey Artaxerxes, sus siervos, los hombres que están á la otra parte del rio (Eufrates) salud. Sea notorio al Rey que los Judíos que subieron de tu imperio á nosotros, vinieron á Jerusalen, ciudad rebelde y pésima, la que están edificando, levantando sus muros y reparando sus paredes. Ahora, pues, sepa el Rey: que si aquella ciudad fuese reedificada y reparados sus muros, no pagarán tributos, ni alcabalas, ni rentas anuales, y

Digitized by Google

este perjuicio llegará hasta los Reyes. Haz reconocer los libros de las historias de tus padres, y en sus comentarios lo hallarás escrito, y sabrás que aquella ciudad es rebelde y nociva á los Reyes y á las provincias, y que de tiempos antiguos se fraguan en ella las guerras, por cuya causa ha sido destruida; y en fin hacemos saber al Rey: que si aquella ciudad fuese reedificada, no le quedará posesion de la otra parte del rio; y el Rey contestó:

Contestacion del Monarca. La acusacion que nos habeis enviado, se ha leido públicamente en mi presencia y de mi órden se han reconocido las memorias y se ha encontrado, que esa ciudad ya de tiempos antiguos se rebela contra los Reyes y se fraguan en ella sediciones y guerras, y que hubo en Jerusalen Reyes muy fuertes, que fueron dueños de todo el territorio que está á la otra parte del rio, y que cobraban tributos, alcabalas y rentas. Ahora, pues, oid mi sentencia. Prohibid á aquellos hombres que edifiquen esa ciudad hasta tanto que acaso yo no mandáre otra cosa: cuidad de no ser negligentes en cumplir esto, y que el mal no vaya poco á poco creciendo contra los Reyes.

Cesa la obra del templo por la cobardía del pueblo. Esta órden causó gran contento á los enemigos del pueblo de Dios, y luego pasaron con ella á Jerusalen; la hicieron saber á los Judíos, y á mano armada les obligaron á cesar en la obra; y entonces se interrumpió la edificacion de la casa del Señor hasta el año segundo del reinado de

Digitized by Google

Darío, Rey de los Medos y yerno de Ciro. La desgracia del pueblo en esta ocasion no consistió tanto en la violencia de la persecucion como en su desaliento. Ellos tenian libre el camino de la representacion. La carta de sus enemigos contenia imposturas muy fáciles de deshacer, y el decreto del Rey dejaba franca la puerta á la reclamacion. Por otra parte, ni sus enemigos hablaron una sola palabra contra las obras del templo, ni el decreto del Rey hizo mencion de ellas, ni el de Ciro, acerca de edificar el templo, se habia revocado, y por último, si la órden del Rey Artaxerxes les prohibia levantar los muros de Jerusalen, el decreto de Ciro les ordenaba la reedificacion de su templo y y les sostenia en esta obra; pero no pocas veces se encuentran entre los que hacen profesion de servir al Dios verdadero, hombres de saber y de mucha política, que deslumbran á la muchedumbre con una prudencia terrena y cobarde. Es necesario, dicen, no exasperar los ánimos, no precipitar las resoluciones, no perderlo todo por quererlo todo; es preciso dejar que pase la borrasca, esperar tiempos bonancibles... Estas máximas, tan acomodadas á nuestra conveniencia y pereza, alguna vez podrán convenir; pero generalmente son los enemigos del verdadero zelo. Sin embargo ellas prevalecieron en esta ocasion, y por mas que Josué, Zorobabel, Esdras, Nehemías y otros hombres fervorosos animaban y exhortaban á la continuacion de la obra, nada consiguieron; el zelo tibio miró como imprudente al zelo fervoroso, y la cobardía y desidia del pueblo

Digitized by Google

prevaleció contra el fervor de estos grandes hombres. Se formó por la multitud una conciencia de prudencia blanda y especiosa, una conciencia de conveniencia é interés y ya la obra de Dios se remitió á la oscuridad é incertidumbre de los tiempos futuros.

Dios castiga esta cobardía. Los enemigos, al paso que se opusieron con tanto empeño á la continuacion de la obra del templo, contemporizaron en cuanto á la edificacion de casas y adquisicion y cultivo de tierras y viñas, si ya no es que de intento les presentaron este cebo de los intereses, para distraerlos de la obra empezada. Ellos en suma abandonaron la edificacion de la casa del Señor, y el Señor principió desde luego á castigar este abandono. Mas de cinco años pasaron ocupados únicamente en sus intereses, plantando viñas con empeño y esmero, cultivando los campos con afan y sudor, y no omitiendo trabajo para adquirir y aumentar los bienes terrenos, y mas de cinco años tuvieron el sentimiento de ver sus afanes sin fruto. El pais mas fertil del mundo fue para ellos una tierra estéril. Faltaban las lluvias á los tiempos oportunos, y hasta el Cielo escaseaba sus rocíos. Sembraban y su cosecha principal eran lágrimas al ver su miseria. Sin embargo, un estado tan triste y unos castigos tan visibles no les sacaban de su error, ni les enmendaban. Entonces el Señor compadecido de su ceguedad y miseria, les envió Profetas que les hiciesen conocer el motivo de sus castigos, y les exhortasen á destruirle con la penitencia y la enmienda.

Digitized by Google

El Profeta Aggeo la reprende. El año segundo del reinado de Darío en Babilonia, habló el Profeta Aggeo á los habitantes de Judea y Jerusalen en nombre del Señor, Dios de Israel. El dia primero del mes sexto de dicho año vino palabra del Señor por boca del Profeta Aggeo á Zorobabel, hijo de Salaciel, Príncipe de Judá y á Josué, hijo de Josedec, Sumo Sacerdote, diciendo: ese pueblo dice: no ha llegado aun el tiempo de edificar la casa del Señor ¿Con que vosotros teneis tiempo para habitar en casas artesonadas y mi casa estará desierta? Poned vuestro corazon sobre vuestros caminos (y conoced el motivo de vuestros castigos). Sembrásteis mucho y cogísteis poco; comísteis y no os saciásteis; bebísteis y no os alegrásteis; os cubrísteis y no os calentásteis; y los que recibísteis precios, los echásteis en saco roto. Esperábais lo mas y os vino lo menos. Lo encerrásteis en vuestra casa, y yo lo disipé. ¿Y por qué? Porque mi casa está abandonada. Vosotros os mostrais afanosos; pero es cada uno para su casa. Por este abandono se prohibió á los Cielos que diesen agua para vosotros, y á la tierra que produjese fruto. Por esto vino la sequedad sobre la tierra, sobre los montes, sobre el trigo, sobre el vino, sobre el aceite y sobre cuanto produce la tierra; sobre los hombres, sobre las bestias y sobre toda la labor de las manos. Poned vuestros corazones sobre vuestros caminos (contempládlos y abandonádlos). Subid al monte, traed maderas y labrad mi casa. Ella me será agradable y yo seré glorificado en ella.

Digitized by Google

Se sigue la obra. Oyó Zorobabel, hijo de Salaciel, y Josué, hijo de Josedec, y todo el resto del pueblo las palabras del Señor, su Dios, por boca del Profeta Aggeo. Y temió el pueblo (que era el culpable, no Zorobabel, ni Josué) el enojo del Señor, y se arrepintió, y pidió perdon al Señor de su mal proceder, y del abandono en que tenia la obra de su santo templo, y resolvió continuarla y no levantar mano hasta concluirla. Aplacado el Señor con su arrepentimiento y su resolucion de llevar al cabo la obra, les dijo: yo soy con vosotros: y suscitó el espíritu de Zorobabel y de Josué y tambien el del pueblo, y vinieron á la casa del Señor, y hacían la obra de la casa del Señor, Dios de los ejércitos.

Viene el Gobernador de Judea á impedirla. Entonces vinieron á ellos Tatanai, Gobernador de esta parte del rio, y sus Consejeros, y les dijeron: ¿Quién os ha metido en que edifiqueis esta casa y repareis sus paredes? Nosotros, respondieron Zorobabel, Josué y los ancianos, nosotros somos siervos del Dios del Cielo y la tierra, y reedificamos su templo, destruido en castigo de nuestros pecados por Nabucodonosor el grande, y ordenado su restablecimiento por el magnánimo Ciro, cuya ordenacion se hallará en los archivos de Babilonia. Cuando ellos hablaban asi, la uncion del Señor se derramaba sobre sus palabras, y suavizaron tanto el enojo del Gobernador y sus Consejeros, que no solo convinieron en que se llevase el asunto á Darío, que reinaba al presente en Babilonia, sino tambien en que no se interrumpiese

Digitized by Google

la obra en todo el tiempo que tardase en venir la respuesta. El Gobernador Tatanai y sus Consejeros escribieron al Rey y su carta estaba así concebida.

Carta al Rey Darío. Al Rey Darío toda paz. Sea notorio al Rey, que nosotros hemos ido á la provincia de Judea, á la casa del gran Dios que se edifica de piedras toscas, y se sientan maderas sobre las piedras (una fila de madera sobre cada tres de piedra), y esta obra se va haciendo con esmero, y se adelanta por manos de los Judíos. Hemos, pues, preguntado á aquellos ancianos y les hemos dicho: ¿quién os ha dado facultad para edificar esta casa? y nos han respondido, diciendo: nosotros somos siervos del Dios del Cielo y de la tierra, y reedificamos un templo que hace ya muchos años que fué edificado por un Rey grande de Israel; pero despues que nuestros padres provocaron á ira al Dios del Cielo, Dios los entregó en manos de Nabucodonosor, Rey de Babilonia, el cual los llevó cautivos, y dejó destruida esta casa. Mas Ciro, Rey de Babilonia, dió un decreto en el primer año de su reinado para que esta casa de Dios fuese reedificada, y desde aquel tiempo se está edificando, y aun no está concluida. Ahora, pues, si el Rey lo tiene á bien, haga que se reconozca en la biblioteca que hay en Babilonia, si es verdad que el Rey Ciro mandó que se reedificase la casa de Dios en Jerusalen, y háganos saber el Rey sobre esto su real voluntad. Se envió esta carta á Babilonia á Darío, y mientras que venia la resolucion del Rey, se continuaba trabajando

Digitized by Google

en la obra del templo, segun se habia convenido con el Gobernador y su Consejo.

Profetiza Aggeo acerca de la venida de Jesucristo. En este tiempo fue cuando el Profeta Aggeo volvió á hablar de parte de Dios. El año segundo del Rey Darío, el dia primero del mes sexto habló por primera vez, y ahora en el sétimo mes el dia ventiuno, es decir, un mes y veintiun dias despues volvió á hablar á Zorobabel, á Josué y al resto del pueblo diciendo: ¿quién ha quedado de vosotros que viese esta casa en su primera gloria? ¿Y qué os parece ahora ésta? ¿Acaso no es ella á vuestra vista, como sino fuese? Pues á pesar de esto, vosotros, Zorobabel, Josué y todo el pueblo tened buen ánimo, y llevad adelante la obra hasta concluirla, porque esto dice el Señor. Aun falta un poco y yo conmoveré el Cielo, la tierra, el mar y todo el universo. Moveré todas las naciones y vendrá el *Deseado* de todas las gentes. Entonces llenaré esta casa de gloria. (Si quisiera hacerla ahora mas magnífica que la primera) mia es la plata y mio es el oro; (pero sin eso), grande será la gloria de esta última casa, mas que la de la primera.

Uno de los nombres con que se anunció á Jesucristo en el antiguo testamento fue el de *Deseado* y el de *Deseo.* Jacob le llamó: *el Deseo de los collados eternos*, y Aggeo le llama aqui: *el Deseado de todas las gentes.* Esta profecía precedió á la venida de Jesucristo cinco siglos, y sin embargo se dice en ella: que aun faltaba un poco para que viniese; porque un poco son cinco si-

Digitized by Google

glos comparados con treinta y cinco que habian pasado desde el principio del mundo en que fue prometido, y con los que pasarán hasta su fin, e infinitamente menos, si se compara con la eternidad, en cuya presencia cinco siglos, y aun todos los siglos son como sino fuesen. Tambien se dice, que será grande la gloria de esta última casa, mas que la de la primera, porque la presencia del hijo de Dios, hecho hombre, la habia de hacer sin comparacion mas grande y gloriosa, que todas las riquezas y sabiduría de Salomon habian hecho á la primera. Y en efecto el hijo eterno de Dios, hecho hombre, fue presentado y ofrecido por la salud de todo el mundo á los cuarenta dias de su nacimiento temporal en este templo que ahora se estaba edificando; enseñó en él á los doce años á los doctores de la ley de Moisés la doctrina de la salvacion de todos los hombres, y luego que á los treinta principió su predicacion, vino á este templo y arrojó de él á los que vendian y compraban las víctimas en sus atrios diciendo: quitad esto de aqui, y la casa de mi padre no la hagais casa de negociacion. En él dió vista á los ciegos, curó á los cojos y sanó á los enfermos; en él enseñó; en él predicó este hijo eterno de Dios el reino de Dios su eterno Padre... tal era la gloria que anunciaba el Profeta al templo que ahora edificaban; gloria, en cuya comparacion la del templo que edificó Salomon no era mas que una sombra, y gloria en fin, que solo podia compararse con la gloria del templo de la gloria; y con esto animaba el Profeta á la continuacion de la obra.

Digitized by Google

Entre tanto que esta se activaba y adelantaba, la carta del Gobernador Tatanai fué presentada á Darío, quien mandó que se buscase el decreto de Ciro en la biblioteca de libros que se custodiaban en Babilonia, pero no pudo encontrarse, porque Cambises, hijo de Ciro, y su sucesor en el trono de Media, habia trasladado todos los papeles pertenecientes al reinado de su padre á Ecbatanes, capital de su imperio. Se dió esta noticia á Darío, y luego mandó que se registrase el archivo de Ecbatanes y se halló la pieza autentica que se buscaba. Se trajo original á Darío; y he aqui su contenido.

Decreto de Ciro. Año primero del Rey Ciro. El Rey Ciro ha decretado: que la casa de Dios que hay en Jerusalen, sea reedificada, en la cual se ofrezcan sacrificios: que se la echen cimientos que sostengan la altura de sesenta codos, y la anchura de sesenta codos; tres hileras de piedras sin labrar, y asi mismo hileras de maderas nuevas: que los gastos se suministren de la casa del Rey: que, además, se restituyan los vasos de oro y de plata del templo de Dios que sacó Nabucodonosor del templo de Jerusalen y llevó á Babilonia; y que se vuelvan á Jerusalen, á su lugar, segun estaban colocados en el templo de Dios.

Oyó Darío con mucho placer la lectura de esta ordenacion de Ciro, porque, en efecto, quería bien á los Judíos, como lo vamos á ver. Hizo copiar esta ordenacion, y añadió á los beneficios que ella contenia, tales beneficios, que pareció envidiar los de Ciro y querer superarlos. Remitió

Digitized by Google

á su Gobernador Tatanai la copia de la ordenacion de Ciro, y añadió á ella la suya en estos términos:

Decreto de Darío. Ahora, pues, Tatanai, comandante del territorio de la otra parte del rio y Starbuzanai y vuestros Consejeros, retiraos lejos de los Judíos. Dejad que se haga el templo de Dios por el caudillo de ellos y por sus ancianos, para que edifiquen la casa de Dios. Tambien he ordenado el porte que se debe guardar con aquellos ancianos, que velan en que se edifique la casa de Dios; á saber: que del erario del Rey y de los tributos que paga el territorio del otro lado del rio, se suministren á esos hombres puntualmente los gastos para que no pare la obra, y que, si fuere necesario, se les den cada dia becerros, corderos y cabritos para ofrecer holocaustos al Dios del Cielo; y trigo, sal, vino y aceite, segun el rito de los Sacerdotes que hay en Jerusalen; de modo que no haya la menor queja, y que hagan ofrendas al Dios del Cielo, y rueguen por la vida del Rey y de sus hijos. Todo esto ha sido decretado por mí. Si se hallase algun hombre que mudase este decreto, se arrancará un madero de su misma casa, se levantará en alto, se le clavará y colgará en él, y su casa quedará confiscada. El Dios que hizo que habitase allí su nombre, disipe todos los reinos y gentes que estendieren su mano para oponerse y para destruir la casa de Dios que está en Jerusalen. Yo Darío he acordado todo lo dicho, y quiero que todo se cumpla puntualmente.

Digitized by Google

Tatanai, Gobernador del territorio del otro lado del rio y Starbuzanai y sus Consejeros todo lo ejecutaron exactamente como lo habia mandado su Rey Darío. De este modo se cumplian las predicciones de Aggeo, llenaba el Señor sus promesas, y colmaba de bendiciones á su pueblo, despues de haberle probado con fuertes oposiciones y castigado su flogedad con severos, pero provechosos castigos. El edicto de Darío aumentaba el ardor con que se continuaba la obra y contenía el ódio de sus enemigos, que sin dejar de aborrecerlos, no se atrevian á inquietarlos. Las tierras volvieron á ser tan fertiles para sus legítimos dueños, como lo habian sido en el tiempo de su conquista por Moisés y Josué. Las familias se multiplicaban y al paso que se elevaba en Jerusalen el templo del Señor, se aumentaba en todo el pais el bienestar de Israel.

Se concluye la edificacion del templo. El dia tercero del mes Adar (que corresponde á la luna de Febrero) y año sexto del reinado de Darío se acabó de edificar este famoso templo, cuya obra habia durado cuarenta y seis años, segun dijeron los Judíos á Jesucristo, aunque muchos creen, que, ó habian errado en el cómputo, ó habian hablado hiperbólicamente, ponderando la grandeza de su templo. Lo cierto es que no hay cuenta fija, y que la mas aproximada no dá por resultado tantos años; pero sea lo que fuere de la duracion de la obra, ella se acabó; y si ya no fué en cuanto á los pórticos, casas sacerdotales y obras de adorno, á lo menos lo fué en cuanto al templo. Por las de-

Digitized by Google

mostraciones de gozo que hicieron los hijos de Israel á la vista de solos sus cimientos, se podrá inferir los santos excesos de regocijo á que se entregarían al verle concluido.

Su dedicacion. Zorobabel, Josué y los ancianos pasaron avisos de esta conclusion á todos sus hermanos que habian vuelto de la cautividad, sin olvidar los cautivos del Reino de Israel, que habian venido tiempos antes de la Asiria; porque, Judá, Benjamin, Leví y las diez tribus restantes no tenian ya, hablando generalmente, diversidad de reinos, ni de culto, y todos se reunieron á celebrar la dedicacion del templo. Tambien fueron avisados y concurrieron á esta celebracion todos aquellos prosélitos que convertidos del paganismo, habian recibido la circuncision y se hallaban incorporados al pueblo de Dios. Toda esta multitud hicieron y celebraron la dedicacion del templo con el modo y órden que estaba mandado en el libro de Moisés. Cantaron los canticos de alegría á honra y gloria del Señor y le ofrecieron las víctimas, á saber: cien becerros, doscientos carneros, cuatrocientos corderos, y por el pecado de todo Israel doce machos de cabrío, segun el número de las tribus, como habia hecho Moisés al pié del Siná en la dedicacion del tabernáculo.

Celebracion de la Pascua y los Azimos. Al concluir esta gran solemnidad, se llegó el tiempo de celebrar la Pascua siempre solemne para Israel y mucho mas ahora que habia ya un siglo que no se celebraba. El dia catorce de la luna de Marzo celebraron la Pascua los hijos de la trasmigracion

Digitized by Google

y comieron el cordero, tanto los descendientes de Abraham como los que se habian separado de las abominaciones de las gentes y buscado al Señor, uniéndose á su pueblo; y por siete dias celebraron la solemnidad de los ázimos en grande alegría y accion de gracias, porque el Señor les habia alegrado, dice el sagrado texto, y habia convertido hácia ellos el corazon del Rey de Asur (Darío) para ayudarles en la obra de la casa del Señor Dios de Israel. Entre tanto no obraba el Señor con menos eficacia á favor de los Judíos en el corazon de aquel mismo Artaxerxes que diez años antes les habia prohibido la continuacion de la obra del templo.

Esdras y Nehemías. Hemos visto que Esdras y Nehemías, personages famosos del pueblo de Dios, vinieron de la cautividad con Zorobabel y Josué. Esdras de la familia Sacerdotal de Aarón, era nieto, ó á lo menos viznieto del Sumo Sacerdote Saraías, á quien hizo morir Nabucodonosor despues de la toma y destruccion de Jerusalen, y tio de Josué actual Sumo Sacerdote. Fué llevado á la cautividad con el Rey Sedecías, y siendo aun muy jóven. Le habia dotado el Señor de un talento extraordinario, y el buen Israelita le habia ocupado en el estudio de los libros santos con tanto fruto, que era sin disputa el hombre que tenia la nacion mas versado en su inteligencia. Nehemías, hijo de Helcías, era, segun unos, de la tribu de Leví y segun otros, de la de Judá. Nació en Babilonia en el tiempo de la cautividad, y por sus bellas prendas y grandes virtudes se mereció desde

Digitized by Google

luego la estimacion general. La providencia que prepara los hombres para la ejecucion de sus designios sin darlos á conocer, habia escogido á estos dos para concluir la grande obra que Zorobabel y Josué habian emprendido; y aunque adelantada admirablemente, no habian podido hacer, para decirlo asi, mas que el cuerpo, y quedaba á Esdras darla alma, y á Nehemías concluirla y perfeccionarla. Se cree que cuando el Gobernador Tatanai escribió al Rey Darío sobre la obra del templo, fueron Esdras y Nehemías comisionados á Babilonia para hacer la causa de su nacion; porque les vimos venir del cautiverio y activar la obra del templo, y ahora les hallamos en Babilonia sin saber, ni cuando, ni con qué motivo, no siendo con el de esta comision, hayan vuelto á la tierra de su cautividad. Mas lo que ciertamente resulta de los hechos es: que Esdras y Nehemías tuvieron á cual mas ascendiente en el corazon de Artaxerxes, y que consiguieron las órdenes mas interesantes á su nacion.

No dice el historiador sagrado porqué causa vuelve á aparecer ahora Artaxerxes sobre el trono de Babilonia, despues de haberle ocupado Darío mas de ocho años, desde que vimos sobre él á este mismo Artaxerxes, dando aquel edicto fatal que paró la obra del templo. Mas es necesario advertir, que en la historia de los libros sagrados, en tanto se habla de los Monarcas paganos y de sus gobiernos, en cuanto tienen relacion con los sucesos del pueblo de Dios. Segun las historias profanas parece que mientras Artaxerxes vivia entre las

Digitized by Google

diversiones y placeres de su corte de Pérsia, se le rebeló Babilonia, que era tambien corte suya; y no hallándose con fuerzas bastantes para sujetarla, se valió de Darío, su aliado, que reinaba en la Media. Que Darío despues de muchas batallas tomó á Babilonia; y que para resarcirse de los gastos que habia hecho y pérdidas que habia sufrido; y acaso tambien para que no volviese á rebelarse, reinó sobre ella mas de ocho años, fijando en ella su corte. En este tiempo expidió Darío á favor del pueblo de Dios el precioso decreto que hemos referido. Retirado este Monarca á Ecbatanes, su corte de Media, volvió Artaxerxes á ocupar el trono de Babilonia; y tal es el tiempo en que, mudado el corazon de este en favor de Israel, por aquel Rey Omnipotente en cuya mano estan los corazones de todos los Reyes y todos los hombres, concedió á Esdras el magnífico decreto que vamos á referir, y mas adelante á Nehemías las cartas que tambien referirémos. He aqui el famoso decreto de Artaxerxes, concedido en su segundo reinado sobre Babilonia.

Decreto de Artaxerxes. Artaxerxes, Rey de Reyes, á Esdras Sacerdote y Escriba doctísimo de la ley del Dios del Cielo, salud. Ha sido decretado por mí: que cualquiera del pueblo de Israel y de sus Sacerdotes y Levitas, que haya en mi reino, y quiera ir á Jerusalen, vaya contigo; porque de la presencia del Rey y de sus siete Consejeros eres enviado á visitar la Judea y á Jerusalen segun la ley de tu Dios, que tienes muy presente, y á llevar la plata y el oro que el Rey y sus Conse-

Digitized by Google

jeros han ofrecido espontáneamente al Dios de Israel, cuyo Santuario está en Jerusalen; y toda la plata y el oro que el pueblo quisiere ofrecer en toda la provincia de Babilonia; y de los Sacerdotes lo que ellos ofreciesen espontáneamente para la casa de su Dios, reedificada en Jerusalen. Recíbelo libremente y cuida de comprar de ello becerros, carneros, corderos, hóstias y libaciones, y ofrece á tu Dios estas cosas sobre el altar del templo de Jerusalen; y si á ti y á tus hermanos pareciere hacer algun otro uso de la plata y oro que sobráre, hacedlo segun la voluntad de vuestro Dios. Llevad tambien los vasos que el Rey y sus Consejeros y Grandes han ofrecido para el servicio de la casa de tu Dios, y ponlos en la presencia de Dios en Jerusalen, y tambien se dará del tesoro y fisco del Rey, y de lo mio, cuanto fuere necesario para la casa de tu Dios. Yo el Rey Artaxerxes he decretado y mando á todos los tesoreros del Erario público, que estais á la otra parte del rio: que cuanto os pidiere el Sacerdote Esdras, Escriba de la ley del Dios del Cielo, se lo deis sin tardanza hasta cien talentos de plata (mas de dos millones y medio), cien coros de trigo (quinientas fanegas) cien batos de vino (doscientas arrobas) y cien batos de aceite; y sal sin medida. Todo lo que pertenece al culto del Dios del Cielo, entréguese puntualmente en la casa del Dios del Cielo, no sea que se enoje contra el reino del Rey y de sus hijos. Os hacemos tambien saber, que no teneis potestad para imponer alcabala, tributo, ni otras cargas sobre los Sacerdotes, Levitas, Cantores, Porteros,

Digitized by Google

Natineos (aguadores y leñadores) y Ministros de la casa de este Dios. Y tu, Esdras, establece Jueces y Presidentes segun la sabiduría que tu Dios te ha dado, para que juzguen á todo el pueblo que está á la otra parte del rio, y que tienen noticia de la ley de tu Dios, y á los que no la tienen enseñadla libremente; y todo el que no cumpliere exactamente la ley de tu Dios, y la ley del Rey, será condenado, ó á muerte, ó á destierro, ó á una multa sobre sus bienes, ó á lo menos á cárcel. Hasta aqui el edicto del Rey Artaxerxes.

Un Rey de Israel, descendiente de los Patriarcas, y criado en su religion, apenas podría hablar con mas veneracion del Dios de la gloria, ni tratar con mas respeto á su templo, ni con mas consideracion á sus Ministros, ni con mas benignidad á su pueblo. Esdras cuando recibió el edicto y le hubo leido, exclamó: ¡bendito sea el Señor Dios de nuestros padres, que puso todo esto en el corazon del Rey para ensalzar la casa del Señor, é inclinó hácia mí los ojos de su misericordia delante del Rey, de sus Consejeros y sus Poderosos!

Salida de Babilonia del resto de los cautivos y su viaje á Jerusalen. Esdras no dilató el aprovecharse de este edicto precioso. Convocó y reunió el pueblo del Señor que todavia habitaba en la tierra del cautiverio, aunque no ya como cautivo, sino como vasallo del Rey, y se fijó la partida para el dia primero del primer mes (primer dia de la luna de Marzo) del sétimo año de Artaxerxes en su segundo reinado de Babilonia. Despedido Esdras, por sí y á nombre del pueblo, del bondadoso Monarca, em-

Digitized by Google

prendieron su viage el dia señalado. Llegaron á las márgenes del rio Ahava, y allí hicieron alto. Recontó Esdras por familias y generaciones todo el pueblo que se habia reunido y resultaron cerca de dos mil hombres, que con las mugeres y niños pasarían de cuatro mil. Intimé allí un ayuno, dice Esdras, para afligirnos delante del Señor nuestro Dios, y pedirle feliz viage para nosotros, nuestros hijos y familias y todos nuestros bienes; porque tuve vergüenza, añade, de pedir al Rey tropas que nos defendiesen de enemigos en el camino, puesto que habiámos dicho al Rey: la mano de nuestro Dios defiende á todos los que le buscan en bondad; y su imperio, fortaleza y furor cae sobre todos los que le abandonan. Ayunamos, pues, y rogamos á nuestro Dios para esto, y nos sucedió felizmente. Llamé despues á mi presencia doce Sacerdotes de las primeras familias y les entregué por peso la plata, el oro y los vasos que el Rey, sus Consejeros y Grandes habian ofrecido para ser consagrados á la casa de nuestro Dios; y ademas todos aquellos que se hallaron en Israel ofrecidos (por los que volvian á Judá); y puse en sus manos seiscientos y cincuenta talentos de plata (dos mil ciento treinta y dos arrobas) y cien vasos de plata. Cien talentos de oro (trescientas ochenta y cuatro arrobas) y veinte tazones de oro, que pesaban mil sueldos (diez libras) y dos vasos de bronce acicalado, y hermosos como el oro, y les dije: vosotros sois los santos del Señor, y santos son los vasos y la plata y el oro que espontáneamente ha sido ofrecido al Señor, Dios de nuestros padres; velad y

Digitized by Google

guardadlo hasta que lo peseis en Jerusalen delante de los Príncipes de los Sacerdotes y Levitas, y de los Príncipes de las familias de Israel para ponerlo en el tesoro de la casa del Señor: y recibieron los Sacerdotes y Levitas la plata, el oro y los vasos para llevarlo á Jerusalen á la casa de nuestro Dios. Nos pusimos, pues, en camino desde el rio Ahava el dia doce del mes primero (doce dias despues de la salida de Babilonia) para ir á Jerusalen. La mano de nuestro Dios fue sobre nosotros y nos libró de manos de enemigos y de asechadores.

Llegada á Jerusalen. El dia primero del quinto mes (primer dia de la luna de Julio) llegamos á Jerusalen y descansamos tres dias. Cuatro meses justos duró este viaje, como habia durado el primero con la diferencia de algun otro dia. Nada faltó en el camino, ni hubo un solo fracaso en esta muchedumbre, compuesta en la mayor parte de ancianos, mugeresy niños, segun que era buena, dice el sagrado texto, la mano de su Dios sobre él, esto es, sobre Esdras y su pueblo. Despues de los tres dias de descanso y de mútua alegría y regocijo entre los hermanos que llegaban á Jerusalen, y los que se hallaban en ella, pasó esta nueva porcion de hijos de Jacob á entregar el cuarto dia en la casa del Señor la plata, el oro y los vasos ofrecidos para servicio del culto, por mano de los Sacerdotes que se habian encargado de estas riquezas y preciosidades en las márgenes del Ahava, y todo se recibió á peso y cuenta por los tesoreros del santuario. Hecha esta entrega, ofrecieron holocaustos al Dios de Israel, con tanto ma-

Digitized by Google

yor consuelo y devocion, cuanto habia tantos años que no los ofrecian en su santo templo. Presentaron doce becerros por las doce tribus de Israel, noventa y seis carneros, setenta y siete corderos y doce machos de cabrío, todo en holocausto al Señor. Ultimamente se pusieron en manos de los Ministros de la Córte y de los Gobernadores de esta parte del rio los decretos del Rey, y al verlos, ensalzaron y tuvieron en gran consideracion al pueblo y el templo de Dios.

Gran sentimiento de Esdras al saber que varios Israelitas se habian casado con extrangeras. Esdras se hallaba empapado en consuelo y rebosando alegría al ver la felicidad con que todo se habia hecho bajo la visible proteccion del Señor, y se prometia todo género de prosperidades para su pueblo, sino se hacía indigno de este amparo del Cielo; cuando hallándose en el parvis del templo se le presentó una porcion de venerables ancianos y zelosos cabezas de familias á suplicarle: que pusiese remedio á un gran mal que se habia estendido en el pueblo de Dios; cuya noticia hubo de costar la vida á este gran zelador de la ley. El pueblo de Israel, le dijeron, no se ha separado de los pueblos de estas tierras, ni de sus abominaciones, porque ha tomado de sus hijas para sí y para sus hijos, mezclando el linage santo con la sangre maldita de los Cananeos; Heteos, Fereceos, Jebuseos y Amorreos, y con la sangre pagana de los Amonitas, Moabitas, Egipcios, y demas idólatras que nos rodean; y lo mas lastimoso es, que tambien hay Sacerdotes, Levitas y Magistrados que

Digitized by Google

han caido en esta abominacion. Esdras al oirlo, rasgó su manto y su túnica, arrancó sus cabellos, mesó su barba y se sentó sobre la tierra, traspasado del mas vivo dolor y tan acongojado que parecia un hombre que se muere. Acudieron á consolarle los temerosos de Dios; pero Esdras permaneció sentado en el suelo y sumergido en un mar de amargura hasta el sacrificio de la tarde.

Su oracion. Entonces se levantó y volviendo á rasgar su manto y su túnica, dobló sus rodillas, estendió sus manos al Cielo y exclamó: ¡Dios mio! Yo me confundo y me avergüenzo de levantar mi rostro hácia vos, porque nuestras iniquidades se han multiplicado sobre nuestras cabezas y nuestros pecados han crecido hasta el Cielo... Siguió este afligido Sacerdote clamando largo tiempo al Señor, y confesando en su divina presencia los delitos por los cuales su pueblo le habia puesto en la precision de castigarle, entregándole al hambre, á la peste, al cuchillo y á la esclavitud, y quejándose amargamente de que en unos dias en que les habia mirado con misericordia y vuelto á su tierra, su ciudad y su templo, este pueblo ingrato provocase de nuevo su ira, tomando en matrimonio para sí, sus hijos é hijas de las naciones paganas y de la raza maldita de Can... y concluyó diciendo: Justo sois, Señor, Dios de Israel. Aqui estamos delante de vos, detestando nuestro delito, porque no es sufrible estar en delito delante de vos.

Juramento de echar las mugeres extrangeras. Mientras que Esdras oraba, lloraba, é intercedia por los prevaricadores, postrado delante del templo

Digitized by Google

mero (luna de Marzo) del año siguiente, esto es, tres meses. Se declararon nulos todos los matrimonios contrahidos con extrangeras: las echaron de casa y á sus hijos con ellas; y ofreció cada uno de los prevaricadores un carnero por su delito. Con esto quedó aplacada la ira del Señor y concluido felizmente un asunto tan difícil y tan delicado. La prohibicion de alianzas, y sobre todo matrimoniales, con los incircuncisos era una ley capital del pueblo de Dios, y la falta de su cumplimiento fue casi siempre el origen de sus idolatrías y de sus terribles castigos. ¡Pluguiese al Cielo que este manantial venenoso que derramó tantas desdichas sobre el pueblo de Dios, no manase con tanta abundancia y derramase tantas calamidades sobre el pueblo de su Santísimo Hijo!

Esdras, este gran zelador de la ley, despues de un triunfo tan consolador para él y tan dichoso para su pueblo, se ocupó del cumplimiento del edicto de Artaxerxes en todas sus partes. Hizo que los Gobernadores reales contribuyesen con el vino, aceite, trigo, víctimas y dinero que la munificencia del Rey habia destinado para los sacrificios, obras y adornos del templo. No permitió que se cobrase alcabala ó tributo, ni se impusiese carga ó gravámen alguno á los Sacerdotes, Levitas, Cantores y demas Ministros del templo del Señor. Como autorizado para enseñar libremente la ley del Señor al pueblo de Israel y principalmente, como Doctor de esta ley, estableció en las ciudades enseñanzas donde se leían los libros santos y se explicaban. Se aplicó con gran zelo al arreglo del culto

Digitized by Google

público, que habiendo estado sin uso por cerca de un siglo, pedia una muy particular atencion, y logró volver á introducir aquel bello órden que en otro tiempo habia hecho tan glorioso al templo de Salomon.

Se concluyen las obras exteriores del templo. Entre tanto que asi se ocupaba este zeloso Sacerdote y gran Doctor de la ley, Zorobabel, Príncipe del pueblo, trabajaba incansable en llevar á su conclusion las obras que debian rodear el templo del Señor. El vestíbulo interior y exterior, los átrios, las galerías cubiertas, los gazofilacios ó archivos de los libros santos y de los tesoros y alhajas preciosas, las habitaciones de los Sacerdotes, Levitas y demas Ministros del culto, las cámaras de los ornamentos y vestiduras Sacerdotales y otra multitud de edificios, indispensables para llevar con decoro y grandeza el culto que toda la nacion rendia al Señor en aquel solo templo... todo esto pedia muchos años, y gastos inmensos para llevarlo á su fin; y esto era en lo que con tanto zelo y empeño se ocupaba Zorobabel en estos años de paz que concedia el Señor á Israel, inspirando buena voluntad al Rey Artaxerxes. La generosidad de este Monarca, los tesoros que se habian traido últimamente de la cautividad y los que el pueblo ofrecía todos los dias, proporcionaban á Zorobabel el pago de estas obras inmensas, que tuvo el consuelo de ver concluidas, si se exceptuan algunos adornos que no eran precisos y que se continuaban haciendo.

Prohibicion de reedificar á Jerusalen. Esdras

Digitized by Google

esplicaba la ley y procuraba su cumplimiento; Zorobabel llevaba á su perfeccion la obra del templo, y el pueblo, fiel al Señor, y docil á las autoridades, saltaba de gozo al ver su hermosura y la magnificencia del culto, al que contribuia presentando con la mejor voluntad víctimas y ofrendas; mas todos estos consuelos y gozos de los hijos de la cautividad tenian contra sí un sentimiento de amargura que no podian calmar. Este sentimiento le causaban las ruinas de la ciudad santa que estaban siempre á la vista, y que no se les permitia apartar de sus ojos, reedificandola. El amable Ciro no habló expresamente en su célebre decreto, sino solo del templo. Artaxerxes en el suyo primero prohibió severamente la reedificacion de Jerusalen, á la que trató de ciudad sediciosa y rebelde á los Reyes. Darío no revocó este decreto. El mismo Artaxerxes en su segundo decreto, aunque tan favorable á Esdras, á los cautivos y al templo, no revocó ni aun habló del primero, y todo esto probaba que los Monarcas que dominaban al pueblo de Israel, de ningun modo querian que se reedificase, y menos que se murase, la antigua Jerusalen, persuadidos, y con razon, de que volveria á ser una fortaleza invencible, si los delitos de sus moradores no hacían que Dios la entregase á sus enemigos.

Necesidad de reedificarla. Pero mientras que Jerusalen no se reedificase y levantasen sus muros, el servicio del templo no podia hacerse con tranquilidad: los vasos sagrados, los tesoros de la casa del Señor, las preciosidades, las vestiduras sacer-

Digitized by Google

dotales, los almacenes.... todo se hallaba espuesto á la embestida de cualquiera fuerza armada en una ciudad sin otra defensa que escombros; y la nacion santa, destinada á perpetuar el culto de Dios hasta la venida de su Santísimo Hijo, no podia cumplir, segun era debido, este sagrado destino. En la imposibilidad de reedificar la ciudad y levantar sus muros, se encerraron en ella lo mejor que pudieron, cercándola con terraplenes, formados de sus ruinas amontonadas y poniendo puertas á sus entradas; mas unas defensas tan despreciables, al paso que nada apenas servian para su seguridad, bastaron para dar armas al ódio de sus enemigos. Las trataron de grandes murallas, y en efecto lo eran por los grandes montones de escombros que las formaban; las derribaron y quemaron las puertas. La situacion de los moradores de Jerusalen en semejante estado era bien desgraciada. Todo cuanto tenian hasta los vasos del templo estaba en peligro; los enemigos derribaban sus terraplenes y quemaban sus puertas, y de nada de esto podian quejarse á los Gobernadores, porque lejos de tener órden del Rey para protejerlos era todo al contrario, porque subsistia la prohibicion de reedificar á Jerusalen. Tampoco era prudente recurrir á Artaxerxes, que habiéndoles dispensado todo género de favores, como hemos visto, conservó la prohibicion de edificar á Jerusalen, y no quiso concederles este beneficio. Semejante recurso solo presentaba una negativa, y un peligro de enojar al Monarca, perder su proteccion y atraerse males incalculables. Sin embargo, este fue precisamente el

Digitized by Google

partido que tomaron, contando con la proteccion del Señor, que habia prometido por Isaías la reedificacion de Jerusalen, y tuvieron razon en contar con ella, porque sus promesas son infalibles.

Comision á Nehemías para que solicite de Artaxerxes licencia de reedificarla. Cuando Esdras salió de Babilonia con el resto de la cautividad, dejó á su compañero Nehemías en el favor de Artaxerxes y sirviéndole de copero. Se determinó enviar una comision á Nehemías para que solicitase del Rey la permision de reedificar á Jerusalen y levantar sus muros. Esta comision se compuso de personas principales, yendo á su cabeza Hanani, uno de los hermanos de Nehemías. En el mes de Casleu (luna de Diciembre) del año veinte de Artaxerxes llegó la comision al castillo de Susa, donde á la sazon se hallaba Nehemías. Este les recibió con todas las atenciones debidas á los representantes de su nacion, y con el cariño de hermanos. Su primer deseo fue saber de los que aun vivian despues del cautiverio, y del estado del templo y de Jerusalen. Los que quedaron del cautiverio, le dijeron, se hallan en grande afliccion. Aunque el templo ha sido reedificado, está expuesto á las embestidas de nuestros enemigos; la ciudad santa no es sino ruinas; los parapetos que habiámos formado de sus escombros, han sido derribados, y las puertas con que habiámos cerrado las entradas, han sido quemadas. Tal es nuestro estado, y á fin de remediar estos males tan grandes, nos envian nuestros hermanos y los vuestros para que, siguiendo los ejemplos de Daniel, Mardoqueo y Estér, inter-

Digitized by Google

pongais vuestro valimiento con el Rey Artaxerxes y nos alcanceis el permiso de edificar la santa ciudad y cerrarla con muros.

Afliccion y oracion de Nehemías. Cuando oyó Nehemías el deplorable estado en que se hallaba Jerusalen, los peligros del templo y la amargura en que vivian sus hermanos de la cautividad, se sentó sobre el suelo, se afligió y lloró muchos dias, ayunando y orando en la presencia del Dios del Cielo, y diciendo: Yo os suplico, Dios grande, fuerte y terrible, que tengais misericordia de aquellos que os aman y guardan vuestros mandamientos. Sean atentos vuestros oidos y estén abiertos vuestros ojos á la oracion que dia y noche hace vuestro siervo en vuestra presencia por los hijos de Israel vuestros siervos. Yo confieso los pecados con los que los hijos de Israel han pecado contra vos, y los que hemos cometido yo y la casa de mi padre. Es verdad que hemos sido seducidos de la vanidad (la idolatría) y que no hemos guardado los mandamientos, ceremonias y juicios que ordenásteis por vuestro siervo Moisés; mas acordáos, Señor, de la palabra que dísteis, diciendo: cuando prevaricáreis, yo os esparciré por los pueblos; pero si os volviéreis á mí, y guardáreis mis preceptos y los cumpliéreis, aunque hayais sido trasportados á los cabos del mundo, de allí os congregaré y os volveré á traer al lugar que escogí para que morase en él mi nombre. Pues, Señor, siervos vuestros son los que os suplican, y ellos son los que componen el pueblo que redimisteis con vuestra fortaleza y mano valiente. Ruégoos, Señor, que esté atento

Digitized by Google

vuestro oido á la oracion de vuestro siervo y á la súplica que me hacen vuestros siervos para que yo hable al Rey Artaxerxes; y que hagais que yo halle misericordia delante del Rey. Una oracion humilde y fervorosa es para los justos un manantial de esperanza y consuelo, y Nehemías salió de la suya animado de gran confianza. Prometió á los comisionados que nada dejaria de hacer en favor de su pueblo y solo esperó la ocasion oportuna.

Artaxerxes concede á Nehemías licencia para ir á reedificar á Jerusalen y le autoriza. Un dia que el Rey estaba á la mesa solo con la Reina, se presentó Nehemías á servirle la copa con un semblante lánguido y decaido; el Rey lo advirtió, y luego le preguntó: ¿qué tienes Nehemías? ¿Por qué tu semblante está triste, siendo así que no estás enfermo? No es esto sin causa, y no se qué mal hay en tu corazon. Al oir estas últimas palabras temió Nehemías en gran manera; mas conservó bastante ánimo y serenidad para decir: Viva el Rey eternamente: ¡cómo, Señor, no ha de estar pálido y decaido mi rostro, cuando la ciudad, donde están enterrados mis padres, se halla desierta y quemadas sus puertas! ¿Y qué quieres? dijo entonces el Rey. Aqui pareció quedar suspenso Nehemías por algunos momentos; pero fue para pedir al Cielo que inclinase el corazon del Monarca á condescender con su peticion, y lo consiguió segun sus deseos. Si parece bueno al Rey, respondió, y si vuestro siervo ha hallado gracia en vuestra presencia, suplico que me envieis á la Judea, á la ciudad del sepulcro de mis padres, para reedificarla. Una peticion de

Digitized by Google

tanta consecuencia no ocupó la atencion del Rey, y dándola por concedida, solo cuidó de saber el tiempo de la vuelta de Nehemías, porque sin duda le queria mucho. ¿Y en cuanto tiempo harás tu viaje? le preguntó el Rey y la Reina: ¿y cuándo volverás? Nehemías señaló el plazo; no sabemos cual fué; pero sabemos que pareció bien al Rey, y le envió segun su peticion; mas no quiso que fuera solo con su comitiva, y mandó que le acompañase una buena escolta de oficiales y tropa de á caballo. Nehemías conocia las grandes dificultades de su empresa y se atrevió á suplicar al Rey, que le diese cartas para los Gobernadores del otro lado del rio, á fin de que le franqueasen el camino hasta llegar á la Judea, y otra carta separada para el Intendente del bosque del Rey, mandando que se le diesen las maderas necesarias para hacer las puertas de los átrios del templo, las de las entradas de las murallas y las de su propia casa, y todo se lo otorgó el Rey, segun era bienhechora la mano de Dios conmigo, dice el mismo Nehemías.

Se despidió éste de los amables Monarcas, y salió de Babilonia acompañado de sus paisanos los comisionados, escoltado de las tropas que le habia dado el Rey, y armado con sus cartas para los Gobernadores y el Intendente del bosque. Luego que pasó el rio, se presentó á ellos y les entregó las cartas del Rey. No tardaron en saber esta venida y sus circunstancias Sanaballat Moabita, que gobernaba á los Samaritanos, y Tobías Amonita su asesor ó secretario, hombres poderosos en la Samaria; y no solo tuvieron gran pesar de que

Digitized by Google

hubiese venido á Judea un hombre que procurase la prosperidad de los hijos de Israel, sino que concibieron gran ódio contra ellos, como veremos muy luego.

Nehemías llega á Jerusalen y principia su reedificacion por levantar los muros. Llegó Nehemías con sus compañeros á Jerusalen y fue recibido en ella como un salvador de su pátria. Tres dias descansó y en ellos fue obsequiado á porfia por su pueblo. Deseaba Nehemías registrar por sí mismo el estado de las murallas, y no quería que se advirtiese; porque en la reedificacion de los mùros de Jerusalen debian tener mucha parte la celeridad y la reserva. Tomó personas de su confianza, y en el silencio de la noche dió vuelta á toda la ciudad, contemplando con gran sentimiento sus muros arruinados y sus puertas quemadas. Retirado á su casa, sin ser advertido, formó el plan que el Señor le habia inspirado para esta grande obra, y luego reunió todo el pueblo y les dijo: vosotros conoceis la afliccion en que estamos: que Jerusalen está desierta, y sus puertas quemadas. Venid y edifiquemos sus muros, y no estemos mas tiempo en oprobio. Entonces les indicó, que la mano de Dios era bienhechora para él, y les manifestó las facultades que el Rey le habia dado para reedificar á Jerusalen y levantar sus muros. Venid, repitió con viveza, venid y empecemos (á levantar los muros), y luego las manos de todos se confortaron para hacer esta obra. El plan que habia formado Nehemías consistía principalmente en que todo el pueblo se dividiese en cuadrillas ó

Digitized by Google

cuerpos formados de parentelas: que el muro se dividiese en tantas porciones cuantos eran estos cuerpos, ó cuadrillas; y que cada una tomase á su cargo edificar la porcion que se le señalase; de modo que el muro se levantase á un vuelo y en el menor tiempo posible, porque, principiada la obra, lo que mas importaba era la brevedad. Luego se reunieron las parentelas, se formaron las cuadrillas, se repartió el muro, y cada una se encargó de levantar la porcion que se la señalaba. A dia seguido se puso mano en la obra, y se trabajaba con tanto zelo y empeño, que parecia se iban á levantar los muros de Jerusalen en pocos mas dias que los que se tardó en preparar la caida de los de Jericó.

Sus enemigos se burlan de esta empresa. Luego se estendió por todas partes la noticia de esta ruidosa empresa de los hijos de la cautividad; pero como Nehemías tenia por el Rey el título de Gobernador general en toda la Judea, no se opusieron los Gobernadores particulares; mas no pasó asi en Samaria. Cuando lo oyeron Sanaballat y Tobías sobre los que no tenia autoridad Nehemías, y un tal Gosen, Gefe de una tribu de Arabes, se mofaron de ellos, les despreciaron y les dijeron: ¿qué es eso que haceis? ¿Pensais acaso poder resistiros al Rey? Pero Nehemías les contestó: nosotros somos siervos del Dios del Cielo y él es quien nos ayuda. Nosotros edificamos nuestra ciudad y vosotros no teneis parte, ni derecho, ni memoria en Jerusalen. Estas contestaciones no impedian que la obra se adelantase, y Sanaballat, aunque mas irritado cada dia, se contentaba con burlarse de ellos.

Digitized by Google

¿Qué querrán hacer, decia, estos Judíos imbéciles? ¿Levantar los muros? ¿y se lo permitirán las gentes que viven entre ellos? ¿Pensarán que eso es obra de un dia, y que sacrificarán en el siguiente? ¿Podrán formar esos muros de piedras, que fueron quemadas, y no son mas que ceniza? Que edifiquen enhorabuena, decia su Secretario Tobías. Su obra vendrá á ser tal, que, si subiere á Jerusalen una zorra, salvará de un brinco su muro; pero entretanto que asi se burlaban, el muro subia, se unian los trozos, y su altura llegaba á la mitad que antes tenia.

Tratan de impedirla. Cuando oyó Sanaballat y Tobías, y los Árabes y Amonitas, que se habian unido las porciones de muros, y la ciudad habia quedado cerrada en toda su circunferencia con un muro que llegaba ya á la mitad de su altura, se dejaron de burlas y entraron en veras. Se juntaron todos de mancomun para subir contra Jerusalen y combatirlas; pero estos enemigos, tan insultadores como cobardes, temieron á los hijos de Israel, colocados ya detras de sus muros. Para evitar un combate, que no esperaban favorable, convinieron en guardar un profundo silencio sobre su proyecto de reunirse todos en un punto con el mayor disimulo y de caer de repente sobre los Judíos y matarles, que era el modo seguro de que cesase la obra. Mas los Judíos que habitaban entre ellos, supieron esta horrible trama, y de todas partes dieron avisos multiplicados á los de Jerusalen para que viviesen prevenidos. Con estas noticias Nehemías puso en órden al pueblo detras de los muros

Digitized by Google

armado de espadas, lanzas y ballestas, y recorrió todos los puestos diciendo: no temais delante de ellos. Acordáos del Señor Grande y terrible. Poned en él toda vuestra confianza, y entrad con valor á pelear en defensa de vuestro pueblo, de vuestros hijos, de vuestras hijas, de vuestras mugeres y de vuestras casas. Supieron los enemigos que se habia dado aviso á los Judíos, y el Señor, haciendo caer sobre ellos el miedo, desbarató su designio. Entonces cada uno volvió á continuar la obra que le correspondia del muro.

Nehemías se previene para defenderla de un modo muy ingenioso y prudente. Aleccionado Nehemías con esta primera intentona de sus enemigos, trató de vivir prevenido para las que pudiesen tramar en adelante. Dispuso que la mitad de los jóvenes que trabajaban en la obra, se armase de lanza, escudo, ballesta y coraza, y con un Gefe que les comandase, formasen un cuerpo de tropas, dividido en tantas partidas cuantas eran las porciones en que estaba dividida la obra, para defender á los que trabajaban en ella. Todo lo temia Nehemías de sus enemigos; que eran muchos; que les aborrecian mucho, y que tenian muchas tropas regladas; y para valerse él, en caso necesario, de todas sus fuerzas, mandó que tambien los que trabajaban estuviesen armados aunque á la ligera, llevando cada uno ceñida siempre una espada; pero de modo que no les impidiese trabajar, y les sirviese para defenderse en cualquier lance. Nehemías pasó mas adelante en sus precauciones. Mandó hacer grandes trompetas y de mu-

Digitized by Google

cho sonido, y distribuyó una á cada cuadrilla para que la tocase, si era acometida, á fin de que acudiesen, tanto la tropa armada, como las demas cuadrillas á defenderla; porque se trabajaba á un tiempo en todo el muro que rodeaba á Jerusalen, cuyo recinto era muy estenso, y podian ser acometidos unos sin noticia de los demas para acudir á defenderlos. La obra es grande, dijo Nehemías al pueblo, y grande su estension, y estamos separados los unos de los otros; por tanto, en cualquiera lugar que oyéreis el sonido de la trompeta, acudid luego allá á defender á vuestros hermanos. El Señor nuestro Dios peleará por nosotros. La mitad de la juventud armada de todas armas tenga empuñadas las lanzas desde que suba la aurora hasta que salgan (al anochecer) las estrellas, y todos los demas continuarémos con tranquilidad haciendo las obras. Desde ahora cada uno quédese á dormir en Jerusalen (salian antes muchos á dormir á sus pueblos) y túrnese de noche para hacer la guardia de la ciudad, y de dia para trabajar; por lo que toca á mí, añadia, y á mis hermanos, criados y guardias que me acompañan, no nos quitarémos los vestidos. Cada uno se desnudará solo para lavarse (y mudar ropa). Ninguna cosa mas bien ideada y dispuesta que este reglamento, y ninguna mas bien apoyada, que poniéndose Nehemías y sus hermanos y familias por dechados y ejemplares. Al cabo de alguna otra semana, y á pesar de varias alarmas, se vió, bajo de este órden, hecha tanta obra, que se creía ser trabajo de muchos años y ejecutada en medio de la tranquilidad mas com-

Digitized by Google

pleta. Apenas se creia lo que se estaba viendo, y era preciso confesar que el dedo de Dios habia obrado allí.

Sus enemigos recurren á la traicion. Viendo Sanaballat y demas enemigos: que la obra crecia rápidamente: que los muros se acercaban á su conclusion: que se fabricaban las puertas para fijarlas en las entradas en vez de los terraplenes; y que nada conseguian con sus embestidas, porque todas eran rechazadas por las armas que tan acertadamente habia puesto Nehemías en las manos de su pueblo, recurrieron á la traicion en vez de las armas. Enviaron embajadores á Nehemías, diciendo: ven y hagamos alianza entre nosotros en alguna de las aldehuelas del Ono (en la tribu de Benjamin). Mas ellos tenian, dice el sagrado texto, el designio de hacerle mal. Nehemías no podia dejar de conocerlo, y les envió los suyos, diciendo: estoy haciendo una obra grande y no puedo bajar (á Ono) no sea que se afloje en ella, mientras que yo fuére y bajáre á vosotros. Por cuatro veces enviaron á Nehemías embajadores con la misma solicitud; pero Nehemías respondió siempre lo mismo. Desesperados los enemigos de conseguir su intento por este camino, tomaron un rodeo, y Sanaballat, como cabeza de ellos, envió á Nehemías con un criado una carta escrita en estos términos. Se ha divulgado: que tú y los Judíos pensais rebelaros: que por esto reparais el muro: que tu quieres alzarte Rey sobre ellos; y que para esto has puesto Profetas en Jerusalen, que predigan de tí, diciendo: Rey hay en la Judea; y estas cosas llegarán á

Digitized by Google

oidos del Rey (Artaxerxes). Por tanto ven ahora (que aun hay tiempo) para que tomemos juntos consejo (del modo de desvanecer esta voz). No hizo Nehemías mas caso de esta carta, que habia hecho de las cuatro embajadas, y le contestó, diciendo: Nada ha habido de las cosas que tu escribes: de tu corazon compones tu esas cosas. Era el intento de los enemigos intimidar á los Judíos, y sobre todo á Nehemías, para que dejasen de trabajar en los muros y se retirasen temerosos de que el Rey lo supiese y les castigase; pero Nehemías, conociendo en esto la debilidad de sus enemigos, cobró nuevo ánimo y le infundió á todos los trabajadores.

No quedaba á los enemigos camino descubierto para llegar á su fin, porque solo tenian el de las armas y no se atrevian á medirlas con las de los Israelitas; mas no por eso desistieron de su intento. Recurrieron á los caminos ocultos, y pusieron en accion las inteligencias secretas que mantenian en Jerusalen. Una de estas era con Semaías, Profeta falso, misantropo consumado é hipócrita perverso. Vivia al parecer sin relaciones y muy metido en su casa, de donde no se le veía salir, sino al templo. Sin embargo las tenia con Sanaballat y estaba ganado por el. Semaías rogó á Nehemías que viniese en secreto á verle á su casa. Nehemías condescendió, y pasó secretamente á la casa de Semaías; pero éste, al momento que se prensentó Nehemías, le dijo: vamos á la casa del Señor; cerrarémos las puertas, y allí tratarémos (lo que convenga); porque han de venir á matarte, y de-

Digitized by Google

noche será cuando vengan á darte la muerte. Semaías decía todo esto de un modo misterioso y profético; pero Nehemías no entendia de miedos y le contestó con enojo: ¿Acáso huirá un hombre, tal como yo? ¿y quién en mi puesto huirá á guardarse en el templo (que debe defender), y no deberia morir (por cobarde)? Yo por mí no entraré. Luego conoció Nehemías que Dios no habia enviado á Semaías, sino que él habia hablado de suyo, y como adivinando, y supo que Sanaballat y Tobías le habian alquilado por dinero para que, ó le matase, ó á lo menos le intimidase. Regularmente tendría Semaías escondidos los asesinos en el templo y querría llevarle á él para que allí le quitasen la vida. Lo que vemos es que Nehemías debió conocer que habia corrido un gran riesgo, porque se volvió al Señor y como un hombre asombrado, le dijo: acordáos, Señor, de mí (para librarme) de semejantes obras de Sanaballat y Tobías. Tambien conoció que Noadías, falso Profeta y los otros Profetas falsos que procuraban aterrarle, anunciando los terribles castigos que haría Artaxerxes porque se levantaban los muros, estaban igualmente alquilados por dinero, y suplicó tambien al Señor que le librase de ellos.

Se concluyen los muros y se cierra la ciudad. Nehemías, caminando siempre bajo la proteccion del Señor, que tan continuamente imploraba, siguió imperturbable sus obras y á pesar de todas las tramas y maquinaciones de sus enemigos, y de las infidelidades de algunos malos Israelitas, relacionados con ellos, se coronaron las murallas, se

Digitized by Google

pusieron las puertas, y la ciudad quedó murada y cerrada el dia veinticinco del mes Elul (luna de Agosto, mes sexto del año sagrado que principiaba en la de Marzo, y último del civil que comenzaba en la de Setiembre) á los cincuenta y dos dias de haberse principiado. Cuando oyeron esto todos nuestros enemigos, dice aqui Nehemías, se llenaron de terror, y tambien todas las gentes que habia al contorno de nosotros. Todos desmayaron en su corazon y todos conocieron que esta obra (concluida en tan corto tiempo) habia sido hecha por Dios.

Otra precaucion de Nehemías. Siempre precavido Nehemías, encargó á su hermano Hanani, el que habia ido á la cabeza de los comisionados que se le presentaron cuando estaba en el castillo de Susa, y á Hanania, Príncipe de la casa de Jerusalen, hombre temeroso de Dios sobre todos los demas, el cuidado de las puertas de la ciudad, y les mandó que, cerradas antes de oscurecer, no se abriesen hasta que calentase el sol. Delante de Nehemías, de Hanani y de Hanania fueron cerradas y atrancadas las puertas en aquella tarde, y Nehemías recorrió todo el muro y puso en todo él guardias de los vecinos, cada uno por su turno al frente de su casa ó tienda. No se podian tomar precauciones mas justas ni mas arregladas; pero Jerusalen, mas bien que ciudad, era un vasto desierto cercado de muros. No habitaba en ella sino un corto número de vecinos que vivian casi todos en tiendas, porque apenas habia casas fabricadas, y este era un mal que Nehemías deseaba remediar cuanto antes y no sabia como.

Digitized by Google

Recuento del pueblo. Pedia á Dios que le inspirase, y el Señor benigno y piadoso puso en su corazon, como medio para conseguirlo, juntar en Jerusalen lo principal del pueblo, hacer un recuento general, y en su vista tomar las medidas mas oportunas para su repoblacion. Reunió, pues, en ella los ancianos, los Príncipes y los cabezas de todas las familias que componian el pueblo. Mandó que se trajese el libro del recuento que se habia hecho de los cautivos que volvieron de Babilonia bajo la conducta de Zorobabel, de los que habian entrado con Esdras y demas que, por diferentes puntos y tiempos, habian vuelto de la cautividad. Se hicieron en él los aumentos y rebajas que habian causado los nacimientos y muertes, y se arregló un registro conforme al número de individuos que componian la nacion al presente.

Celebracion de tres solemnidades. Como se hallaban en vísperas del séptimo mes del año sagrado (luna de Setiembre), en el que se celebraban grandes solemnidades en Jerusalen, á las que concurria el pueblo en general y que este año habian de ser mas concurridas con motivo de la conclusion de los muros, juzgó Nehemías que no debia precipitar el asunto de repoblacion, sino esperar á la conclusion de las fiestas, que prepararían los ánimos para conseguirla. Habia un gran número de Sacerdotes, Levitas, Porteros, Cantores, Natineos, y de pueblo de Judá y de Israel que habitaban en las ciudades y lugares que habian podido ocupar y reedificar despues de la cautividad, y de todas partes acudieron á Jerusalen á las tres solem-

Digitized by Google

nidades, *de las trompetas*, *de la expiacion* y *de los tabernáculos*, que se celebraban en los dias primero, diez y quince del mes. La primera tenia de particular el toque de trompetas, ya para recordar las de Jericó, á cuyo sonido cayeron sus muros, y ya para preparar al pueblo para el ayuno de la fiesta de la expiacion de los pecados, que debia preceder á la de los tabernáculos, que era la mas solemne y se celebraba por ocho dias. En el año de que vamos hablando se puede decir que el sonido de las trompetas se cambió en el de la voz metalada de Esdras que hizo en esta fiesta la lectura de la ley á todo el pueblo.

Lectura de la ley. El dia primero del séptimo mes, desde muy de mañana, se halló, dice el texto sagrado, reunido todo el pueblo, como si fuera un solo hombre en la gran plaza que llamaban de las aguas. En medio de ella se habia levantado un tablado, rodeado de un balaustrado que venia á formar un anchuroso púlpito. Esdras, Sacerdote y Doctor de Israel, se presentó sobre él con el libro de la ley en la mano y acompañado á derecha é izquierda de Sacerdotes que hacian venerable y respetable este acto. Al mismo tiempo se repartió un gran número de Levitas entre la multitud, de distancia en distancia, para conservar el silencio mientras que se leyese la ley. Todo asi preparado abrió Esdras el libro delante de aquella multitud de hombres y mugeres, y de los niños y niñas que podian ya entenderla. Al momento que Esdras abrió el libro de la ley, todo el pueblo se puso de pie. Antes de principiar la lectura bendijo Es-

Digitized by Google

dras en alta voz al Señor de Cielos y tierra; al Dios de sus padres Abraham, Isaac y Jacob; al Dios de la gloria que tiene su asiento sobre los Querubines; y respondió todo el pueblo: Amen, Amen, levantando sus manos al Cielo; y luego postrándose todos en tierra le adoraron con los rostros pegados al suelo. Hecha esta adoracion, todos se levantaron y pusieron de pie para oir la ley. Esdras entonces con voz clara, sonora y pausada principió la lectura de la ley del Señor escrita por Moisés. Hacía de tiempo en tiempo sus pausas y en ellas los Levitas, que estaban entre la multitud para conservar el silencio, repetian los pasajes mas principales y los explicaban. Asi se ocupó toda la mañana desde muy temprano hasta mediodia. Los hombres y las mugeres, los ancianos y los jóvenes, los sábios y los ignorantes y todos los que podian entenderla, tenian sus oidos atentos á escuchar su lectura, y fue tal la impresion que hizo en todo el pueblo, que todos lloraban de pena por no haberla guardado y cumplido. Este dia era solemne y debian ofrecerse en él los sacrificios, y cumplir con todas las ceremonias propias de la solemnidad; pero el pueblo estaba tan entregado á la pena y al llanto, que no bastó que Esdras cesase en la lectura, sino que fue necesario que Nehemías, el mismo Esdras y los Levitas les advirtiesen, para consolar su tristeza y contener su llanto, que se hallaban en un dia consagrado al Señor, y que era ya tiempo de ofrecer las víctimas, asistir á los sacrificios, comer de las carnes sacrificadas y enviar á los pobres una parte

Digitized by Google

de ellas. Con esto lograron que el pueblo limpiase sus lágrimas, moderase su tristeza, asistiese á las ceremonias religiosas con el semblante que pedia la solemnidad, y celebrase sus convites con sus parientes y amigos, haciendo participantes de ellos á los pobres.

Tabernáculos ó cabañuelas. En la mañana siguiente los cabezas de familias de todo el pueblo, los Sacerdotes y los Levitas se congregaron en rededor de Esdras para que les hiciese mayores explicaciones del texto de la ley. Esdras se prestó á ello con muchísimo gusto, y explicando el libro por órden desde su principio llegaron á la ley que habia dado el Señor por su siervo Moisés, mandando, que el dia quince del séptimo mes celebrasen los hijos de Israel fiestas por siete dias, siendo el primero y el último de reposo; y que para celebrarlas, tomasen ramos de naranjo con sus frutos, de palma, de árboles frondosos y de sauces: que formasen sombrajes, enramadas, tiendas ó cabañuelas y habitasen en ellas los siete dias: todo el que es del linage de Israel, añadía el texto sagrado, habitará en estos tabernáculos, para que sepan vuestros descendientes, que en tabernáculos hice habitar á los hijos de Israel cuando los saqué de la tierra de Egipto. Para cumplir, pues, esta solemnidad tan individualmente expresada por el Señor, mandó Esdras: que se diese aviso en todas las ciudades de Israel y tambien en Jerusalen, diciendo: subid al monte y traed ramos de olivo, de mirto, de palma y de los árboles mas hermosos y frondosos para hacer las cabañas, como está

Digitized by Google

escrito (en la ley): y salió el pueblo y los trajeron, y se hicieron cada uno su cabaña, los que tenian casas, sobre sus terrados, y los demas en los átrios y pátios de la casa del Señor, en la plaza de las aguas y en la de la puerta de Efraim. Toda la congregacion, que habia vuelto del cautiverio, hizo cabañas y habitaron en ellas con tanta religion y piedad, cual no lo habian hecho los hijos de Israel, dice el sagrado texto, desde el tiempo de Josué, hijo de Nun, hasta aquel dia. Cuando estaban preparando sus cabañas, llegó el dia diez en que se celebraba la fiesta de la expiacion. Se interrumpió con este motivo la obra y se celebró esta solemnidad segun todo su rito, y luego se volvió á la faena de las cabañas. Todas estuvieron concluidas y preparadas el dia catorce, y en aquella tarde, que principiaba la solemnidad de los tabernáculos, todo Israel se halló metido en sus cabañas ó tabernáculos, y fue grande su regocijo al considerarse en rededor del templo del Señor, bajo de tiendas, como lo habian estado sus padres bajo de pabellones mas de once meses en rededor del tabernáculo al pie del monte Sinai, y hasta cuarenta años en las soledades del desierto. En todos los siete dias de esta solemnidad se continuó leyendo el libro de la ley, saliendo el pueblo de sus cabañuelas, reuniéndose en la misma plaza y guardando el mismo órden y la misma atencion que en el primero; y en el séptimo, que era el veintidos del mes, se hizo la colecta, se ofrecieron las víctimas y se principió el sacrificio.

Hallazgo del fuego sagrado. Cuando el tem-

Digitized by Google

plo iba á ser quemado por órden de Nabucodonosor, el Profeta Jeremías envió, como dejamos dicho, Sacerdotes que tomasen del lugar santísimo el arca de la alianza con sus testimonios, el propiciatorio con los Querubines, el fuego sagrado y el altar del incienso, y todo lo escondiesen en un pozo profundo y seco que habia en un valle de Jerusalen. Despues de quemado el templo y la ciudad, Jeremías sacó de él aquellos sagrados depósitos y los ocultó en una cueva del monte Nebo, pero dejó en el pozo el fuego sagrado, donde permaneció escondido por mas de cien años hasta que Nehemías, que tenia noticia de que habia quedado escondido en un pozo de uno de los valles de Jerusalen, envió en los dias de esta solemnidad á los nietos de aquellos Sacerdotes, que lo habian escondido, á que lo buscasen, sin omitir diligencia hasta que lo encontrasen. En efecto, á costa de registros y reconocimientos vinieron á dar con el pozo; pero no hallaron fuego en él sino una agua espesa. Dieron cuenta de esto á Nehemías y mandó que la sacasen y se la llevasen, é hizo que fuese rociada con ella la leña que estaba sobre el altar y las víctimas colocadas sobre leña. Cuando esto se hacía, el sol estaba cubierto de nubes; pero en el momento que se descubrió é hirió con sus rayos la leña y las víctimas, se encendió un grande fuego y ardieron la leña y las víctimas; y mientras que se quemaba la leña y se consumian las víctimas, todo el pueblo estaba sobrecogido de asombro, y todos los Sacerdotes hacian oracion, entonando Jonatas (maestro de capilla) himnos y

Digitized by Google

salmos y respondiendo los demas Sacerdotes. Al mismo tiempo Nehemías esclamaba, diciendo: Señor Dios, criador de todas las cosas, fuerte, terrible, justo, misericordioso, solo buen Rey, solo sobre todo, solo Omnipotente y eterno, vos, Señor, que librais á Israel, que escogísteis á nuestros padres y los santificásteis, recibid este sacrificio por todo vuestro pueblo de Israel; guardad vuestra porcion y santificadla... Y mientras que asi clamaba al Señor Nehemías, el sacrificio fue consumido enteramente. Entonces mandó que se derramase el agua que habia quedado sobre las piedras del altar, y luego ardieron todas y arrojaban una gran llama que se unió y fue absorbida por la que aun lucia sobre el altar.

Temor de Israel. Un suceso tan asombroso llenó al pueblo de una admiracion inexplicable y de un fervor y un arrepentimiento á que no pudo resistir. Ya hemos visto, que la lectura del libro de la ley produjo un llanto que apenas Nehemías, Esdras y los Levitas pudieron sosegar. Ahora que el fuego sagrado y perpétuo, prenda reservada bajo de las ruinas de la ciudad santa, aparece en sus dias, y á su vista consuma el sacrificio, purifica hasta las piedras del altar y continua su perpétuidad, el agradecimiento y la pena todo se aumenta á un mismo tiempo. Ven en la conservacion admirable de este fuego sagrado la bondad y cuidado del Señor para con su templo y su pueblo, y al mismo tiempo este milagroso fuego les recuerda los motivos de su ocultacion, los delitos de sus padres, la devastacion y soledad de la tier-

Digitized by Google

ra que manaba leche y miel, el destrozo, las ruinas y las cenizas de la gran Jerusalen y su augusto templo, la cautividad del pueblo de Dios entre las cadenas de los incircuncisos... y tiemblan que los delitos, que ellos renuevan, despues de tales escarmientos, enciendan de un modo implacable la ira del Señor, y que acabe de una vez con tan ingrato pueblo. Poseidos de este temblor y concluida la solemnidad de los tabernáculos con el milagroso sacrificio de este dia, que era el veintidos y último de la octava, deshicieron en el veintitres sus cabañuelas de ramas, volviéron á entrarse en sus casas y tiendas, y el veinticuatro se presentaron todos como un solo hombre, en la misma plaza donde habian oido la lectura de la ley; pero en ayunas y vestidos de saco y cilicio, cubierta la cabeza de polvo y ceniza, detestando las alianzas estrañas, y confesando sus iniquidades y las de sus padres. Esdras volvió á la lectura del libro de la ley del Señor y leida una ordenacion paraba, y todos se postraban y adoraban al Señor su Dios. Cuatro veces se verificó esta lectura y ceremonia imponente, y en la última, ocho Levitas clamaron con gran voz á todo el pueblo, que permanecia postrado: levantáos y bendecid al Señor vuestro Dios desde lo eterno hasta lo eterno.

Elocuente discurso de Esdras. El pueblo se levantó y Esdras entonces cerrando el libro de la ley, exclamó: bendigan todos, Señor, el nombre excelso de vuestra gloria con toda bendicion y alabanza. Vos, Señor, vos solo hicísteis el Cielo y

Digitized by Google

el Cielo de los Cielos (el Empireo), y todo el ejército de ellos (los Angeles y los ástros). Vos solo hicísteis la tierra y todo lo que en ella se contiene, y los mares y todo lo que hay en ellos. Vos dais vida á todas las cosas y el ejército del Cielo (los Angeles) os adora (sin cesar). Vos, Señor, sois el que escogísteis á Abran, le sacásteis *del* fuego de los Caldeos y le pusísteis el nombre de Abraham; hallásteis fiel su corazon delante de vos, é hicísteis alianza con él, prometiéndole: que le daríais la tierra de los Cananeos para que pasase en herencia á su posteridad, y cumplísteis vuestra palabra, porque sois justo (por esencia). Vos vísteis la afliccion de nuestros padres en Egipto, y oísteis sus clamores sobre el mar rojo. Vos dísteis señales (de vuestra ira) é hicísteis portentos (de vuestro poder) sobre Faraon, sobre todos sus siervos y sobre todo el pueblo de aquella tierra (de Egipto); porque veíais, que habian tratado á nuestros padres con soberbia, y os hicísteis un nombre grande como lo es en el dia presente. Vos dividísteis el mar delante de nuestros padres, hicísteis que pasasen por medio de él en seco y sumergísteis en sus abismos á sus perseguidores, como piedra que cae en aguas poderosas. Vos fuísteis su conductor en una columna de nube en el dia, y en una columna de fuego en la noche, para que viesen el camino por donde iban. Vos descendísteis sobre el monte Sinaí, hablásteis con ellos desde el Cielo, les dísteis juicios justos, ceremonias y mandamientos buenos, y una ley de verdad por mano

Digitized by Google

de Moisés, vuestro siervo, y les recordásteis la santificacion de vuestro Sábado. Vos les alimentásteis con pan del Cielo en su hambre, y les sacásteis agua de una piedra, cuando tenian sed; les digísteis que entrarían y poseerían la tierra, y les asegurásteis que se la daríais.

Pero nuestros padres se portaron soberbiamente, endurecieron sus cervices y no quisieron escuchar vuestros mandamientos, ni dar oido, ni acordarse de las maravillas que habiais obrado con ellos. Endurecieron sus cervices y se obstinaron con teson en volverse á la esclavitud (de Egipto), mas vos, ó Dios propicio, clemente, misericordioso, de larga paciencia y de gran benignidad, no los abandonásteis, ni aun cuando se hicieron un becerro de fundicion y dijeron: este es tu Dios, que te sacó de Egipto, y cometieron grandes blasfemias. Aun entonces, en la multitud de vuestras misericordias, la columna de nube no se apartó de ellos de dia, para guiarlos por el camino, ni la columna de fuego de noche, para que viesen por donde habian de ir, ni les dejó vuestro Angel bueno, ni les faltó el manná en su hambre, ni el agua en su sed. Cuarenta años les alimentásteis en el desierto y nada les faltó; sus vestidos no se envejecieron y sus pies no se lastimaron. Vos les dísteis pueblos y reinos, se los repartísteis por suertes y poseyeron la tierra de Sehon, Rey de Heseboñ, y la tierra de Og, Rey de Basan... Multiplicásteis sus hijos como las estrellas del Cielo, y les trajísteis á la tierra, de la cual habiais dicho á sus padres (los Patriarcas),

Digitized by Google

que entrarian en ella y la poseerian. Humillásteis delante de ellos á los Cananeos sus habitadores y pusísteis en su mano sus Reyes y pueblos. Tomaron sus ciudades fortificadas y sus tierras gruesas, y ocuparon sus casas llenas de bienes, las cistérnas que otros habian ahondado, las viñas, los olivares y árboles frutales en mucho número; y comieron, y se saciaron, y engrosaron y abundaron en delicias por vuestra gran bondad; mas ellos os provocaron á ira, y se apartaron de vos; echaron á sus espaldas vuestra ley, mataron los Profetas que les exhortaban á que se volviesen á vos, y cometieron grandes blasfemias. Entonces les entregásteis en manos de sus enemigos y los afligieron. En el tiempo de su tribulacion clamaron á vos, y vos les oísteis desde el Cielo, y segun vuestras muchas misericordias, les enviásteis salvadores, que les librasen de las manos de sus enemigos. Muchas veces volvieron á hacer lo malo en vuestra presencia y vos les castigásteis; pero cuando se volvieron á vos, les recibísteis en misericordia. Alargásteis sobre ellos muchos años, y á pesar de sus muchas recaidas, por la multitud de vuestras misericordias no les entregásteis al esterminio, ni los desamparásteis; porque sois un Dios misericordioso y clemente.

Ahora, pues, Dios nuestro, grande, fuerte y terrible, que guardais el pacto y la misericordia, no aparteis de vuestra vista todos los trabajos que han venido sobre nosotros, sobre nuestros Reyes, nuestros Príncipes, nuestros Sacerdotes, nuestros Profetas, nuestros padres, y sobre todo

Digitized by Google

vuestro pueblo desde el principio del Rey de la Asiria (Teglafalasar) hasta este dia. Vos sois justo en todo lo que ha venido sobre nosotros, mas nosotros hemos procedido impíamente. Nuestros padres no han guardado vuestra ley, ni atendido á vuestros mandamientos, ni á los testimonios que les disteis. No os sirvieron en una tierra muy ancha y muy pingüe, que les entregásteis, ni se apartaron de sus pésimas inclinaciones; y he aquí (Señor) que nosotros somos hoy exclavos en la tierra que disteis á nuestros padres para que comiesen el pan de ella y los bienes que produce. Sus frutos al presente se multiplican para los Reyes que habeis puesto sobre nosotros por nuestros pecados (pagaban fuertes tributos) y estamos en grande tribulacion. Nosotros, Señor, desde ahora hacemos una alianza con vos, de andar en la santísima ley que nos ha sido dada por vuestro siervo Moisés, y de guardar todos los mandamientos, todos los juicios y todas las ceremonias contenidas en ella, y esta alianza la juramos, la suscribirémos y la firmarémos.

Promesa jurada y firmada de servir al Señor. Los Príncipes, los Sacerdotes, los ancianos, los cabezas de familias y todo el pueblo habia escuchado con la mayor atencion y el mas profundo silencio la relacion lastimosa y terrible que acababa de hacer el sábio y elocuente Esdras de las grandes y repetidas prevaricaciones é ingratitudes de sus padres, y aun de ellos mismos, y del sufrimiento, paciencia é inmensa bondad del Señor; y todos se aceleraron á renovar, jurar y firmar

Digitized by Google

una alianza eterna con el Señor, y de guardar y cumplir todas sus voluntades. Se escribió en un gran libro esta solemne alianza, y luego se acercaron por órden todos los hijos de Israel á jurarla y firmarla. El primero que estampó en él su nombre, con expresion de su sobrenombre y el nombre de su padre, fue Nehemías, y luego le siguieron los mas distinguidos de los Sacerdotes, los mas considerables de los Levitas y los cabezas de las primeras familias del pueblo; y por los demas Sacerdotes y Levitas, y por los Porteros, Cantores y Ministros del templo, y por el resto del pueblo juraron y firmaron las primeras y mas distinguidas personas de cada una de todas estas clases. Este libro, cubierto de firmas, fue archivado en el gazofilacio de la casa del Señor, para testigo perpétuo de la alianza que en este dia, bajo la execracion de los mas terribles juramentos, renovaba Israel de amar y servir al Señor y guardar todos sus mandamientos, todos sus juicios y todas sus ceremonias.

Determinacion muy prudente para repoblar á Jerusalen. Nehemías habia contado con la conclusion de las tres solemnidades, como tiempo mas oportuno, para tratar de la repoblacion de Jerusalen, y no se engañó; porque ninguna ocasion podia presentarse mas bella para tratar de repoblar la ciudad santa y llevar á su fin el restablecimiento del pueblo de Dios en la tierra que habian poseido sus padres. Con este deseo hizo presente á la multitud reunida: que no era posible cumplir lo que acababan de prometer, si no

Digitized by Google

se repoblaba Jerusalen: que esta ciudad era al mismo tiempo el centro de la religion y la defensa de la pátria: que no estaba habitada cual convenia para el servicio de la casa del Señor y para su propia defensa: que creía que era preciso que todos los Príncipes de la nacion fijasen en ella su morada, y que con respecto al pueblo se hiciese un sorteo para que la décima parte de los hijos de Israel pasasen á vivir en Jerusalen y las nueve restantes poblasen las ciudades y lugares de todo el pais, y le cultivasen: que conocia que para muchos seria trabajoso y costoso dejar sus casas y sus establecimientos, y tener que fabricar nuevas casas en Jerusalen; pero que en esta ocasion se debia atender menos á la dificultad de esta mudanza, que á la necesidad de hacerla; y en fin, que él esperaba que los descendientes de los Patriarcas preferirian el bien de la religion y la pátria á los intereses particulares.

No le engañó su esperanza, porque, no solo convinieron con gran voluntad en que se hiciese el sorteo, sino que muchos se ofrecieron á dejar sus pueblos y sus casas, donde nada les faltaba, y trasladarse á Jerusalen, donde nada tenian, solo por el deseo de repoblar la ciudad santa; y dice el texto sagrado, que todo el pueblo bendijo á aquellos varones que de su voluntad se ofrecieron á habitar en Jerusalen. Luego se pasó á hacer el sorteo propuesto por Nehemías, y se verificó tan á gusto de todos, que no hubo una sola persona de aquellas á quienes tocó la suerte de tener que dejar su ciudad ó su pueblo para irse á vivir en

Digitized by Google

Jerusalen, que se quejase de ella; pero si bastó un corto tiempo para hacer el sorteo en ocasion que se acababa de verificar un recuento de todo Israel, y se tenian en la mano los nombres de todos, fue necesario muy largo, para efectuar toda esta traslacion; porque era preciso hacer antes las habitaciones en que habian de vivir, mayores ó menores, segun las facultades de cada uno, puesto que Jerusalen, como dijimos antes, era un vasto desierto cercado de muros. Nehemías á pesar de la palabra que habia dado al Rey y la Reina de volver á la córte, dilataba la vuelta cuanto le era posible, para activar con su presencia y diligencias la repoblacion de Jerusalen. Cerca de doce años se ocupó Nehemías en adelantarla y procurar que llegase á su fin, arreglando al mismo tiempo el servicio del templo y cuanto convenía al buen cumplimiento de las promesas que habian hecho al Señor, y del pacto que habian jurado y firmado.

Dedicacion de la ciudad santa y sus muros. Cuando ya le pareció que Jerusalen habia tomado una forma regular, y que se hallaba bastante bien repoblada, aunque no enteramente, trató de coronar su obra para volverse á la Pérsia, á donde se le llamaba por Monarcas amables y bienhechores, á quienes, ni podia, ni debia dejar de obedecer y servir. Dispuso que se dedicasen al Señor la ciudad santa y sus muros, como lo habian estado antes de su ruina. Se fijó el dia de esta solemnidad y se anunció en todo Israel. Toda la nacion se halló reunida en Jerusalen el dia seña-

Digitized by Google

lado. La solemnidad se principió por la purificacion legal de todas las personas y hasta de la ciudad, muros y puertas, para no tropezar con alguna impureza legal. Toda la multitud se reunió en la puerta del oriente de la ciudad, y allí se dividió en dos porciones ó cuerpos iguales. El uno se dirigió por la parte del mediodia al poniente y fue á parar delante del templo: el otro caminó por la del norte tambien al poniente y fue á parar igualmente delante del templo, donde se encontraron y volvieron á unirse.

La primera porcion ó sea procesion, iba conducida por Esdras y la segunda por Nehemías. Los muros debian ser muy anchos y estar barandados ó petrilados por ambos lados, á lo menos para esta gran funcion, porque todo el pueblo subió y caminó sobre ellos. Las autoridades iban las primeras, seguian los Sacerdotes, que tenian el cargo de tocar las trompetas de plata, luego los Levitas y Cantores, despues los Príncipes y ancianos del pueblo, á continuacion los demas Sacerdotes, y por último los cabezas de familias, cada uno al frente de la suya, dirigian todo el pueblo y cerraban la procesion. Con este admirable órden caminó todo Israel sobre los muros de Jerusalen, tocando los Sacerdotes las trompetas, entonando los Cantores los himnos de David y alabando y bendiciendo toda la multitud al Dios de sus padres. Estas dos procesiones, que podrían considerarse como dos coros angélicos, se reunieron delante del templo del Señor, y allí los Cantores de todo Israel entonaron por largo tiem-

Digitized by Google

po los mas bellos salmos del real Profeta, mientras que los Sacerdotes sacrificaban una multitud de gruesas y preciosas víctimas. Todos los hijos de Israel saltaban de gozo, porque el Señor, dice el texto sagrado, les alegró con grande alegría y la alegría de Jerusalen fue oida á largas distancias.

Conclusion de la dedicacion y salida de Nehemías á Pérsia. Con los sacrificios concluyó la solemnidad de este gran dia, que se miró en adelante como aquel, desde el cual, se debia contar el entero restablecimiento del pueblo de Dios á la tierra de sus padres. Toda la multitud se retiró á sus ciudades y pueblos bendiciendo y alabando al Señor, que habia hecho que volviesen á ver la santa Jerusalen y su augusto templo, y Nehemías no pudiendo resistir por mas tiempo á las instancias de sus amables Monarcas, tomó su camino á la córte de Pérsia, donde fue recibido por el Rey y la Reina con las mismas señales de amor que le habian dado en su despedida; y volvió á estar á su vista, ejerciendo el alto ministerio de Copero, como lo habia hecho antes de su salida. Segun unos, solos dos años estuvo ésta vez Nehemías con los Reyes, y segun otros, estuvo hasta diez. Nada nos dicen los libros sagrados de este tiempo que vivió en la Pérsia, y solo sabemos por ellos que volvió á Jerusalen, bien fuese porque el ánsia de vivir en la ciudad santa y velar sobre el cumplimiento de la ley del Señor y decoro del templo hubiesen hecho que, á costa de instancias, consiguiese del Rey esta segunda ausencia, ó bien que

Digitized by Google

hubiese tenido aviso de la relajacion que se iba introduciendo en su pueblo.

Su vuelta á Jerusalen. En efecto cuando volvió á su amada pátria encontró inobservancias y transgresiones de la ley, que quizás no esperaba; pero tal era la condicion del pueblo de Israel. Colmado de beneficios, instruido en sus obligaciones, honrado con los mayores privilegios ó privado de ellos y afligido con los mayores castigos, de todo se olvidaba igualmente. Su principal distintivo parecia ser la inconstancia, y por poco que se le dejase á su arbitrio, luego se olvidaba de sus promesas, y hasta de los mas solemnes juramentos. Esto sucedió en la ausencia de Nehemías. Antes de su salida á la Pérsia, se habia hecho una solemne alianza con el Señor, se habia jurado una fiel observancia de toda la ley; se habia firmado esta observancia por todas las clases y personas principales en nombre del pueblo, y este memorable documento apenas habia tenido tiempo de ocupar un lugar en el gazofilacio, cuando se principió á faltar á las obligaciones contenidas en él.

Arroja de ella á los Amonitas y Moabitas. Los Amonitas y Moabitas estaban excluidos de la congregacion de los hijos de Israel, porque en vez de salir á su encuentro, como buenos parientes, con pan y con agua, cuando caminaban del desierto á la tierra prometida, alquilaron al Profeta Balaan para que los maldijese. Es verdad que el Señor convirtió en bendiciones las maldiciones; pero su voluntad era perversa, y por ella fueron

Digitized by Google

excluidos para siempre de entrar en la congregacion del pueblo de Dios. Pues varias familias de estas dos naciones se habian introducido disimuladamente y establecido en Jerusalen, y esta fue una de las transgresiones de la ley que encontró Nehemías á su vuelta de Pérsia. Para remediarla mandó que se leyese al pueblo la ley que prohibia á los Amonitas y Moabitas esta entrada, y luego fueron arrojados de la ciudad santa; pero habia en ella un Amonita cuya expulsion requeria un golpe de autoridad, y Nehemías no se detuvo en darle.

Eliasib, Sacerdote principal y Superintendente del tesoro de la casa de Dios, estaba obligado á impedir que los extrangeros fijasen su habitacion en Jerusalen, y no solo no habia cumplido esta obligacion sagrada, como acabamos de ver, sino que habia hecho una habitacion, no ya en la ciudad ni en su casa, sino en los átrios de la casa de Dios, al Amonita Tobías, su pariente. Nehemías fue á la habitacion de este alienigena y sin atender á su parentesco, ni á las grandes y estrechas alianzas que tenia en Jerusalen, hizo arrojar todos sus muebles de la habitacion y de todos los átrios del templo del Señor, y le expulsó de la santa ciudad.

Habia hecho Eliasib al mismo tiempo una habitacion magnífica para sí en el edificio donde se depositaban y guardaban las ofrendas, el incienso, los vasos y el diezmo del trigo, del vino y del aceite, porciones propias de los Levitas, Cantores y Porteros, y primicias de los Sacerdotes.

Digitized by Google

Ademas habia puesto por administrador de todas estas cosas, que debian estar al cuidado de los Sacerdotes y Levitas, al dicho Tobías, y luego cesaron los Israelitas de traer al templo los diezmos y primicias por no ponerlos en las manos de un Amonita. Faltó con esto el sustento para los Sacerdotes, Levitas y Cantores del templo de Dios, y éstos tuvieron que retirarse á sus casas á buscar cada uno su modo de sustentarse. Entonces el culto que se daba al Señor en su templo, si no cesó enteramente, se vió reducido á un miserable servicio. Nehemías tuvo por intolerable este desórden, y mandó que al momento se desalojase, limpiase y purificase todo el edificio y tambien la oficina del Amonita, que debia estar contigua á él, y que todo Israel volviese á llevar á este depósito las ofrendas, primicias y diezmos. Mandó al mismo tiempo que los Sacerdotes, Levitas y Cantores se sustentasen con estos frutos, y cumpliesen con el culto debido al Señor; y todo fue arreglado por Nehemías y puesto en el bello órden en que lo habia dejado al salir para Pérsia.

Destierra la profanacion del dia de fiesta. No fue sola esta la relajacion que encontró Nehemías en su vuelta de Pérsia. Vió tambien que en el dia santo del Sábado, pisaban la uva, y traían á la ciudad cargas de leña, de uva, de vino, de higos y de toda clase de frutos; y que los Tirios, nacion extrangera, traían pescado y otros comestibles, y los vendian á los hijos de Judá en el dia de Sábado. Nehemías llamó á los Magistrados y les reprendió todo esto, diciendo: ¿qué maldad es

Digitized by Google

esta que vosotros haceis, permitiendo que se profane el dia de Sábado? ¿Acáso los delitos de nuestros padres no nos acarrearon bastantes castigos, de los que no estamos aun enteramente libres, sino que quereis añadir nueva ira del Señor sobre Israel, violando el dia del Sábado? Nehemías, sin esperar contestacion á una reconvencion que no la tenia, estando ya en la vispera del Sábado, se dirigió á las puertas de la ciudad, mandó que se cerrasen hasta despues de la fiesta, y puso guardias de su satisfaccion á cada una de ellas, para que se cumpliese rigurosamente la órden que daba. Acudieron á la ciudad, segun su costumbre, los negociantes y los que vendian toda suerte de comestibles; pero se hallaron con las puertas cerradas y les fué necesario volverse á sus casas, ó quedarse fuera de Jerusalen hasta que pasase la fiesta del Sábado, y se abriesen las puertas. No bastó esta leccion. Creyeron sin duda que era, como suele decirse, justicia de Enero, y volvieron el Sábado inmediato; pero se hallaron tambien con las puertas cerradas. Entonces Nehemías se presentó á ellos, y les dijo: ¿por qué estais asi en frente del muro (incitando con vuestra presencia y dando motivo al escándalo)? Os aseguro, que si volviéseis á hacerlo, os pondré bien pesadamente la mano; y no volvieron ya mas en el Sábado. ¡Pluguiese al Cielo que solo viésemos en nuestros tiempos las profanaciones que Nehemías reprendia y enfrenaba en los suyos! ¿Pero quién conoce en el dia las fiestas del Señor? Pues qué ¿No debiéran temer la mayor parte de los cristianos esta ame-

Digitized by Google

naza que hizo Dios á los Judíos? ¿Yo arrojaré á vuestra cara el estiércol de vuestras solemnidades? Si, sin duda, y si no entramos en la enmienda, esta sola profanacion bastará para perdernos temporal y eternamente.

Castiga severamente á los casados con extrangeras. Aun faltaba al buen Nehemías un tercer desórden que corregir, y por desgracia era el mas arraigado y el que daba menos esperanza de enmienda. Estaban prohibidos severamente los casamientos con extrangeros y extrangeras. Ya vimos el gran sentimiento de Esdras cuando llegó á Jerusalen y le dijeron la prevaricacion general de esta ley. Vimos las promesas y juramentos que hicieron los culpados de una enmienda eterna, y los medios que se tomaron para verificar la separacion entera de estos matrimonios. Nehemías vé ahora, por sus propios ojos, Judíos casados con mugeres paganas, que ó eran las que en tiempo de Esdras echaron de sus casas, ó las que habian traido á ellas de nuevo. Nehemías que veía en esto el desprecio de la ley, de las promesas y de los juramentos á un tiempo, determinó escarmentar á los perpetradores de este delito, y exterminar de una vez, si le era posible, esta mezcla sacrílega, manantial fecundo y maldito de las idolatrías y de la corrupcion del pueblo de Dios; y para conseguirlo se condujo con una autoridad de que no había hecho uso hasta entonces. No se contentó con arrojar las paganas y sus hijos, sino que hizo comparecer en su presencia á todos los prevaricadores, les reprendió públicamente, y les maldijo (no á

Digitized by Google

ellos, sino á sus prevaricaciones en ellos). Mandó azotar á los mas criminales, y raerles, ó arrancarles los pelos hasta dejarles calvos. Conjuró á todos en nombre de Dios, que jamás volviesen á dar sus hijas á los hijos de los alienigenas, ni á tomar hijas de ellos, ni para sí ni para sus hijos, y concluyó este severo, pero justo castigo, diciendo: ¡Pues qué! ¿No fué esto en lo que pecó Salomon Rey de Israel? Y á la verdad que no habia Rey en todos los pueblos semejante á él. Era amado de Dios y Dios le habia hecho Rey sobre todo Israel. Pues aun á éste corrompieron las mugeres extrangeras. ¿Acáso, desobedientes tambien nosotros, harémos tan gran maldad que prevariquémos contra el Señor, tomando mugeres extrangeras?

Asi castigaba y asi corregía el intrépido y celoso Nehemías á los criminales; pero habia uno en la ciudad, cuyo castigo pedia aun mayor intrepidez en Nehemías. Un nieto de Eliasib, gran Sacerdote, estaba casado con una hija de Sanaballat, Gefe de los Amonitas. Este Sanaballat que habia molestado tanto, mientras se hizo el templo y los muros, era muy poderoso y temible; y Eliasib, gran Sacerdote, tenia mucha autoridad en Jerusalen; mas Nehemías se hizo superior á todo, y si no juzgó conveniente castigar á este nieto del primer Sacerdote de Israel, y yerno del primer Gefe de una nacion, nada le detuvo para echarle con su muger de la santa ciudad. Cuando Nehemías hizo arrojar de los átrios del templo los muebles del extrangero Tobías y á él de la ciudad santa, purificando despues su ha-

Digitized by Google

bitacion y la de Eliasib, y restableciendo las primicias y diezmos, y los Sacerdotes y Levitas en los ejercicios del culto, contento con haber hecho todas estas obras, se volvió al Señor y dijo: acordáos de mí, Dios mio, por esto; y no os olvideis de las buenas obras que (con vuestra ayuda) he hecho en la casa de mi Dios y por su divino culto. Ahora que, ayudado como entonces con su divino socorro, se ha encontrado con valor para castigar ejemplarmente á los culpados comunes, y con toda la valentía que era necesaria para arrojar de la ciudad á un poderoso y á su muger no menos poderosa, vuelve á decir al Señor, no ya que se acuerde de sus obras que nada son en su divina presencia, sino que se acuerde de él, y le conceda el bien eterno; y concluye diciendo: Amen.

Muerte y elogio de Nehemías, Esdras y Zorobabel. Nada mas nos dicen los libros sagrados de este grande hombre. Se cree que no volvió á Pérsia, y que murió y fue sepultado en su amada ciudad, cuya reedificacion y defensa le habian costado tantos desvelos, afanes y peligros; pero tuvo el consuelo de dejar al morir una Jerusalen fuerte por sus muros y puertas, santa por su santo templo y las santas costumbres de sus moradores, pura por la limpieza que habia hecho de todos los incircuncisos, magestuosa por el número de Ministros del Señor y bello órden que habia establecido en el culto, y en fin, la ciudad amada de Dios, el baluarte y defensa de Israel y el gozo de toda la tierra. El Eclesiástico hace en un solo versículo el elogio de este celoso Israelita. Nehe-

Digitized by Google

mías, dice este autor sagrado, Nehemías será en memoria mucho tiempo, porque nos alzó los muros derribados, puso puertas y cerrojos, y levantó nuestras casas. Tampoco nos hablan los santos libros de los últimos tiempos de Esdras y Zorobabel, caudillos famosos que vinieron al frente del cautivo Israel del pais de su cautiverio á la tierra prometida á sus Patriarcas y poseida por sus padres tantos años y aun siglos, y que á costa de peligros y afanes volvieron á edificar el templo del Señor, reducido á cenizas. Sin embargo, el mismo Eclesiástico nos dice del segundo: ¡Y cómo daremos á conocer á Zorobabel! porque él fue como un anillo (puesto para memoria) en la mano derecha. Y por lo que toca á Esdras, él se mereció de toda la nacion el magnífico nombre de *Príncipe de los Doctores de la ley*. Se cree sin disputa que ambos murieron y fueron enterrados en Jerusalen.

HISTORIA DE LOS MACABEOS.

Prosperidad de Israel en tiempo de los Medos y Pérsas. Nehemías, á quien con tanta razon se apellida el Restaurador de la santa ciudad, y el salvador de su pueblo, dejó echados los cimientos que habian de servir para fundar sobre ellos la prosperidad, que por mas tiempo que nunca, es decir, por tres siglos, iba á disfrutar Israel. Su gobierno desde que fue autorizado por los Reyes de Pérsia, sirvió de ejemplar y de regla para los

Digitized by Google

que le sucedieron; y bajo de este gobierno que estableció Nehemías, mezclado y compuesto de firmeza y condescendencia, reinó la paz y la felicidad por todo este tiempo en el pueblo escogido. El cumplimiento de la ley del Señor, la pureza del culto, la observancia de las ceremonias... todo se llevaba con tanta exactitud y constancia, que acaso no habia ejemplar de tan buen cumplimiento, aun en el gobierno de los mas santos Reyes. Contento el Señor con su escarmentado y reconocido pueblo, le protegía y proveía de un modo muy visible. Las ciudades se repoblaban, las tierras se cultivaban con paz y con esmero, la fertilidad redundaba en sus campos y la fecundidad en sus ganados. Prosperaba el comercio y todo revivia en Israel. Los Reyes de Pérsia, sus Señores, parecia que rivalizaban en honrar á Jerusalen y conceder privilegios á la nacion santa. La permitieron todo lo que forma una nacion independiente. Se gobernaba segun sus leyes, diversas de las de sus Monarcas y de todas las naciones del mundo. Tenia plena autoridad sobre sus individuos. Era dueña de todas sus rentas, fuera de la corta pension que pagaba al Erario real, mas bien como un homenaje y reconocimiento al Soberano, que como un tributo. Elegía sus Magistrados, tenía ejército, guarnecía sus ciudades y plazas y vivia preparada á defender en todo tiempo su religion, su ley y su templo; y aunque conocia la pequeñez de sus fuerzas, contaba con la victoria, peleando en defensa de tan santos objetos, siempre que no tuviese enojado al Señor con nuevas ofensas. En

Digitized by Google

suma, esta nacion, escogida por Dios, no conocia en materia de leyes y religion otros Monarcas que á Dios. En esta soberanía dependiente, si asi quiere llamarse, se mantuvo el pueblo escogido cerca de dos siglos, pagando tributo á los Reyes de Pérsia; hasta que tuvo fin este famoso imperio, señalado en la misteriosa estátua, que vió Nabucodonosor, por el pecho y los brazos de plata.

Continúa en el de Alejandro y algunos de sus sucesores. A este imperio de plata sucedió el imperio de cobre que señalaba el de los Griegos de Asia, y principalmente el de el famoso Alejandro, designado en un vientre que todo lo devoraba, y en unos muslos, que se movian con tanta ligereza, que en doce años corrieron y conquistaron medio mundo. En este nuevo imperio, que tuvo principio el año de tres mil seiscientos noventa y seis del mundo, y trescientos y cuatro antes de Jesucristo, mudó la nacion santa de acreedores á su reconocimiento, obsequio y tributo; pero nada en su religion y gobierno, y cuando el medio mundo era derrotado por las armas triunfantes de Alejandro, Israel se conservaba enteramente salvo, porque Israel tenia un defensor singular contra el cual nada podian las armas de Alejandro. Bajo la proteccion del Señor era invulnerable, y como ésta nunca le desamparaba, sino por sus culpas, Israel, que vivia inocente, quedó intacto en tan general y desecha tormenta. Nada notable debió ocurrir en cerca de dos siglos que trascurrieron desde la reedificacion de Jerusalen hasta las conquistas de Alejandro, porque nada nos dicen los libros sagrados, y res-

Digitized by Google

petando este santo silencio, que no podemos suplir, sino recurriendo (como con demasiada libertad se han permitido algunos autores) á fuentes impuras, nada mas diremos de todo este tiempo, sino que la nacion escogida fue justa y feliz, porque asi nos la presentan los libros sagrados al cesar de hablar de ella, y al volver á su historia. En efecto esta nos vuelve á hablar del pueblo en tiempo y con motivo de Alejandro.

Hechos de Alejandro y su muerte. Y aconteció, dice el libro primero de los Macabeos, que Alejandro (hijo de Filipo Macedonio, que reinó el primero en la Grecia,) salió de la tierra de Cetin (Macedonia) y derrotó á Darío, Rey de los Pérsas y Medos; ganó muchas batallas; se hizo dueño de las plazas fuertes de todos; mató á los Reyes; pasó hasta los fines del mundo; tomó los despojos de la multitud de las gentes, y calló á su vista la tierra. Adquirió un poder, y juntó un ejército grande en extremo, y se exaltó y engrió su corazon (hasta querer que le adorasen por Dios). Se apoderó de las regiones de las gentes y de sus Gobernantes, y quedaron sus tributarios. Despues de esto (de tantas conquistas) cayó en cama y conoció que iba á morir. Entonces llamó á los nobles de su corte, que se habian criado con él desde su juventud, y les repartió su reino, cuando aun vivia. Reinó Alejandro doce años y murió. Tal es la relacion que nos hace el historiador sagrado en menos letras que libros se han escrito de este conquistador famoso, que unos miran como el mayor hombre del mundo, y otros como el mas récio azote

Digitized by Google

del género humano. Sus cortesanos, continúa el historiador sagrado, ocuparon el reino, cada uno en su lugar, y despues de su muerte todos se pusieron diademas y sus hijos despues de ellos por muchos años, y *se multiplicaron los males sobre la tierra.*

Sigue la prosperidad de Israel. Mis funerales serán sangrientos, habia dicho Alejandro, y su anuncio se verificó cumplidamente. Luego principiaron las guerras, los destronamientos, las traiciones... *se multiplicaron los males sobre la tierra*; pero no es de este compendio religioso seguir la historia profana en este gran trastorno del medio mundo hasta que se fijaron los reinos en que se dividió el vasto imperio de Alejandro; solo pertenecen á él los sucesos del pueblo de Dios, ó que tienen relacion con este pueblo escogido. Por esto nos limitarémos al reino de Siria, que comprendia en sus límites la Judea, y al de Egipto, que tuvo relaciones con ella; pues los demas en que se dividió el imperio, ninguna relacion tuvieron en adelante con los Judíos. En mas de ciento y treinta años desde que principió en Alejandro el imperio griego de Asia se conservó el pueblo de Israel en la paz y prosperidad que venia disfrutando desde el tiempo del famoso Nehemías. Ninguno de los alborotos del mundo tocó á la nacion santa. Bajo el imperio de Alejandro y de los primeros Reyes que le sucedieron en el reino de Siria, vivió tan pacíficamente como habia vivido bajo el imperio de los Medos y Pérsas, pagando su tributo y gobernándose por sus propias leyes.

Digitized by Google

Principian sus persecuciones en tiempo de Seleuco, Rey de Siria. Ya habian reinado en Siria, despues de la muerte de Alejandro, cinco Reyes; Seleuco Nicator, uno de los Generales de Alejandro; Antioco Soter, su hijo; Tolomeo, hijo de Antioco; Seleuco segundo, hermano de Tolomeo; y Antioco segundo, por sobrenombre el grande, hijo de Seleuco segundo; y reinaba Seleuco tercero, llamado Epifanés, hijo segundo de Antioco el grande, cuando cesó la paz y prosperidad que venia disfrutando Israel por espacio de tres siglos, y principiaron sus persecuciones. ¡Pero en qué tiempo! Precisamente en aquel en que parecia haber llegado Israel al mas alto punto de gloria delante de los hombres, y de piedad y fidelidad para con Dios. Como la ciudad santa, dice el historiador sagrado, fuese habitada en toda paz, y las leyes se cumpliesen muy exactamente por la piedad del Pontífice Onías, y por las almas que tenian ódio á la maldad, sucedia que aun los mismos Reyes y Príncipes (paganos) tenian por digno de sumo honor al lugar (santo) y le enriquecian con los mayores dones: por manera, que el Rey Seleuco suministraba de sus rentas todos los gastos necesarios para el ministerio de los sacrificios.

Denuncia de Simon, prepósito del templo, acerca del tesoro. Tal era el estado de la nacion santa, cuando un tal Simon de la tribu de Benjamin, prepósito del templo, principió á maquinar la ejecucion de una iniquidad en la ciudad. No dice el historiador sagrado que iniquidad era la

Digitized by Google

que maquinaba; pero se cree que era la usurpacion del Pontificado, que en efecto usurpó despues su hermano Menelao; pero Onías, resistió con firmeza esta iniquidad, y viendo Simon que nada podia conseguir, se fue á Apolonio, hijo de Tarseé, que era entonces Gobernador de la Celesiria y Fenicia, y le dijo: que el Erario de Jerusalen estaba lleno de innumerables riquezas; que eran inmensas las sumas que no pertenecian al gasto de los sacrificios; y que era posible (facil) que todo viniese á poder del Rey. Apolonio dió luego cuenta al Rey de la denuncia que se le habia hecho del dinero, y el Rey debió hallarse muy embarazado con la noticia que le daba Apolonio; porque amaba á los Judíos, respetaba sus leyes, veneraba el templo y contribuía con sus rentas á los gastos de los sacrificios; pero la proposicion tenia fuertes atractivos. El Rey, rompiendo por todo, se determinó á tomarlo, y luego llamó á Heliodoro su Ministro de hacienda, y le envió á Jerusalen para que le trajese el dinero sobredicho.

Viaje de Heliodoro á Jerusalen para tomar el tesoro del templo. Heliodoro se puso luego en camino, al parecer, como si quisiese ir á visitar las ciudades de Celesiria y Fenicia; pero en realidad, para ir á Jerusalen y poner en ejecucion el designio del Rey. El traidor Simon se habia manejado tan secretamente en esta maldad, que no se tuvo la menor sospecha de ella en Jerusalen. Como el Rey concurria con sus rentas para los gastos de los sacrificios, no miraron los Israelitas esta visita de su Ministro Heliodoro, á la ciudad santa, sino ó

Digitized by Google

ser un caballo ricamente enjaezado, y sobre él un caballero terrible, cuyas armas parecian de oro, y que levantando el caballo las manos las descargó fuertemente sobre Heliodoro y le arrojó mal parado por tierra. Aparecieron tambien dos jóvenes de gran magestad, y ricamente vestidos, los cuales poniéndose á los lados de Heliodoro, le azotaban, descargando sin cesar fuertes golpes sobre él, hasta dejarle medio muerto. Quedó Heliodoro tendido en la tierra y ennegrecido de los golpes, y entonces le tomaron acceleradamente para echarle del templo antes que muriera, y poniéndole en una silla de manos le sacaron del recinto; y el que habia entrado hasta la puerta del Erario con tanto aparato de guardias y ministros, era llevado sin que nadie le diese socorro; manifestándose asi el poder del Señor. Mientras que Heliodoro por un golpe del poder divino yacia mudo y privado de toda esperanza de vida, pasando repentinamente los hijos de Israel del abismo del dolor al colmo de la alegría, corrieron en tropel á la casa de Dios y postrados á los pies del altar bendecian al Señor, porque asi magnificaba su templo. Asi fue, que aquel lugar santo que poco antes estaba lleno de temor y tumulto, apareciendo su divino poder, no resonaban ya en él sino gozo y alegría, acciones de gracias y cánticos de alabanzas.

Conservacion de su vida por la oracion del Pontífice Onías. Algunos de los amigos de Heliodoro, viendo que no habia remedio en la tierra para un mal que venia del Cielo, se dirigieron al Pontífice Onías, persuadidos de que su oracion que

Digitized by Google

habia traido el castigo del delito podria traer tambien el perdon y la vida. Se acercaron á él y le rogaron con instancia que invocase al Altísimo para que concediese la vida á Heliodoro que se hallaba en el último aliento. A la verdad que un profanador del templo del Señor, un hombre que intentaba á todo trance robar el patrimonio de los pobres, hasta en el lugar santo, un delincuente á quien estaba castigando el Señor é iba á privar del último aliento, no merecia que el Pontífice Onías se interesase por él y ofreciese héstias al Señor por la conservacion de su vida; pues lo que importaba era dejar á la justicia divina que acabase con este sacrílego; pero Onías, considerando que tal vez el Rey sospecharía que se hubiese cometido alguna maldad de parte de los Judíos contra Heliodoro, oró y ofreció por su salud la héstia pacífica; mas cuando el Pontífice Onías oraba y ofrecía la héstia de propiciacion por Heliodoro, los mismos jóvenes, que le habian castigado, volvieron á aparecer á su lado, y despues de sacarle de su mortal agonía y volverle á su entera salud, le dijeron: Agradéceló al Pontífice Onías, pues por él te ha concedido el Señor la vida; y tu ahora castigado por Dios, anuncia y publica á todos su poder y sus maravillas; y dicho esto desaparecieron.

Su agradecimiento y célebre consejo que dió al Rey cuando volvió á la córte. Heliodoro lleno de reconocimiento suplicó que se ofreciesen por él sacrificios de acciones de gracias á Dios, hizo grandes promesas y votos á aquel que le habia concedido la vida; dió las mas expresivas gracias al

Digitized by Google

Pontífice Onías, y recogiendo sus tropas se volvió al Rey, publicando por todo el camino y por todas partes las obras del Dios grande; obras y portentos que él mismo habia visto con sus propios ojos, y esperimentado en sí mismo. Llegado á presencia del Rey hizo una relacion estensa y cumplida de todo el suceso; pero el Rey, por de pronto, no parece que le dió entero crédito, porque le preguntó al concluirla: ¿y quién piensas que será á propósito para enviarle aun á Jerusalen? Señor, le dijo Heliodoro: si teneis algun enemigo personal, ó que forme designios contra vuestro reino, enviadle allá, y volverá bien azotado, si es caso que vuelve, porque es evidente que hay en aquel lugar una virtud divina; y que aquel mismo que habita en los Cielos es el visitador y protector de aquel templo, y hiere y mata á los que van á él con intento de hacer algun mal. Asi terminó la contestacion de Heliodoro y en esto paró la intentona del Rey sin pasar adelante; sirviendo para mayor gloria de Dios, honra del templo, consuelo del pueblo y provecho del mismo Heliodoro, que reconoció al Dios verdadero, confesó sus prodigios y segun se cree, profesó, como su paisano Nahaman Siro, la religion del Dios verdadero.

Calumnias de Simon y salida de Onías á Antioquía. Pero mientras que un pagano se aprovechaba con tanta edificacion de las lecciones, que acababa de recibir, el impío Simon, delator infame de las limosnas del templo, no cesaba de hablar mal del Pontífice Onías, hasta decir, que este santo Pontífice habia invitado á Heliodoro á que

Digitized by Google

hiciese aquel viage, y que él era el inventor de todos los males, llegando á tanto su osadía que llamaba públicamente traidor del reino á un Pontífice que era el protector de Jerusalen, el defensor de la nacion y el zelador de la ley del Señor. Mas como las calumnias de Simon y sus iniquidades pasasen tan adelante, que llegaban hasta cometerse homicidios por sus partidarios en la ciudad santa; considerando Onías que estos delitos y escándalos se aumentarían particularmente habiéndose declarado Apolonio, Gobernador de la Celesiria y Fenicia, de un modo furioso á favor de Simon, fue á verse con el Rey para que, como Señor de Apolonio, y protector y bienhechor de la Judea y su templo, contuviese á su Gobernador y quitase el motivo de estos desórdenes, originados de haber dado oidos al impío Simon. El gran Sacerdote Onías salió de Jerusalen, no como acusador de ciudadanos, sino atendiendo en su corazon á la comun utilidad de todo el pueblo, porque veía que, sin una providencia del Rey, era como imposible poner las cosas en paz, y que Simon cesase de su locura. Seleuco, que con el prodigioso y severo castigo de Heliodoro, habia aumentado su veneracion al templo, y su aprecio al santo Pontífice Onías, le recibió con todas las consideraciones que se merecia, y se manifestó desde luego dispuesto á favorecer una causa tan justa; pero murió antes que se expidiesen las órdenes, ó al menos antes que se ejecutasen.

A Seléuco tercero sucede Antioco tercero su hermano. A este Seléuco tercero llamado el

Digitized by Google

ilustre, sucedió su hermano Antíoco tercero llamado tambien el ilustre, acaso porque eran hijos de Antíoco el grande. En la historia de este Antíoco el grande se lee por primera vez *Roma*, aunque habian pasado ya mas de cinco siglos y medio despues de la fundacion de esta ciudad eterna.

Pintura de este Antíoco. Antíoco tercero fue uno de los hombres mas perversos del mundo y uno de los peores Príncipes que reinaron jamás. *Raiz pecadora* le llama la sagrada Escritura, y en efecto, él fue una raiz maldita y un vástago corrompido de la sangre de los Seleucos y Antíocos que le habian precedido. Él no habia recibido de la naturaleza las prendas de Antíoco el grande su padre, ni su morada en Roma, donde estuvo algunos años en rehenes, suavizó su genio feroz. La era de los Seleucidas principió en Seléuco primero, doce años despues de la muerte de Alejandro, y este perverso Antíoco subió al trono el año ciento treinta y siete de dicha era, ó sea tres mil ochocientos treinta y dos del mundo. A la sazon merecia ya la Judea que Dios la castigase con un Rey semejante. Ella habia cedido á las maldades de un hombre solo, á las intrigas de Simon: intrigas que habría castigado ejemplarmente, si hubiera estado su zelo en la altura de los siglos y aun los años anteriores. Ella no sostuvo, como debia, á un hombre el mas capaz de conservarlo todo en órden y piedad. No sostuvo al justo y santo Onías; al contrario permitió hacer partido á Simon, le aumentó, y puso al santo Pontífice en la

Digitized by Google

necesidad de acudir á un Rey que apreciaba á la nacion judía y era un bienhechor de su templo. Onías, como ya dijimos, habia salido á verse con Seléuco que estaba en Antioquía, y su muerte le dejó en el caso de tratar con su sucesor Antíoco, de quien, ó nada consiguió de lo que pretendia, ó nada pretendió al conocer sus perversas disposiciones. Tampoco trató de volver á Jerusalen para no ser piedra de tropiezo y motivo para aumentar las divisiones que la agitaban. Se quedó en Antioquía como un desterrado voluntario por la paz que deseaba mas que esperaba; y allí permaneció hasta que llegó el dia de ser un glorioso mártir.

Jason impío y traïdor. Tenia Onías un hermano llamado Jason, tan distinto de Onías como los Angeles diablos de los Angeles santos. El impío y no Sacerdote Jason, como dice el texto sagrado; no porque no descendiese de Aarón, como su hermano Onías, sino porque era indigno de este sagrado nombre. Jason, digo, se aprovechó á un mismo tiempo de la ausencia de Onías y de las discordias y divisiones del pueblo, y contó con las malas disposiciones del nuevo Monarca para usurpar á su hermano la dignidad de Sumo Sacerdote.

Establece la enseñanza del paganismo en Jerusalen. Fue á buscar al nuevo Rey y le prometió trescientos y sesenta talentos de plata de las rentas públicas, y ochenta ademas de otras rentas; todo esto como tributo; y sobre esto, ofrecia otros ciento y cincuenta talentos si le concedia establecer en Jerusalen un gimnasio (plaza, ó

Digitized by Google

circo para la carrera, la lucha y los juegos públicos, como tenian los paganos) una efévia (escuela pagana para la juventud), y el privilegio de ser ciudadanos antioquenos. El Rey vendió con mucho gusto y á buen precio lo que se le pedia, sin que le costase mas que el consentimiento. No ignoraba Jason la prohibicion que el Señor tenia hecha á su pueblo repetidas veces de mezclarse con las naciones idólatras y tener parte en sus costumbres; pero el usurpador conocía tambien que no podría sostenerse en el puesto usurpado sin corromper su nacion. Con este designio, luego que se vió autorizado por el Rey para establecer el paganismo en el pueblo de Dios, principió á trasladar á los ritos gentiles todos aquellos Israelitas que podia seducir.

Por una desgracia, digna de amargas lágrimas, gran parte de la nacion estaba demasiadamente dispuesta á esta desercion de la ley del Señor, y luego salieron hijos inícuos de Israel, diciendo: vamos y hagamos alianza con las gentes, que nos rodean, porque, desde que nos separamos de ellas, vinieron muchos males sobre nosotros. Esto era una solemne y pública impostura que se hacía á la religion santa, porque nunca habian estado mas libres de males que cuando se habian cerrado en su religion; pero ella pasó por una verdad y este consejo pareció bien á sus ojos, dice el libro sagrado. Se ofrecieron algunos de lo peor del pueblo á ir al Rey con esta demanda, y salieron con comision, ó sin ella, porque era lo mismo, y se presentaron al Rey pidiendo: que se les ad-

Digitized by Google

mitiese en la sociedad de las gentes, y el Rey les concedió que pudiesen vivir segun las leyes de los gentiles. Entonces edificaron una escuela pagana en Jerusalen para enseñar en ella los ritos de las naciones, abandonaron la circuncision, se hicieron incircuncisos como las demas gentes, rompieron la santa alianza, se apartaron de ella, se unieron con los paganos y se vendieron para hacer lo malo.

Miraba Jason estos delitos horrendos como triunfos de sus lecciones y ejemplos, y procuraba que se aumentasen y fuesen adelante. Despreció los privilegios, que los Reyes anteriores á Antíoco, habian concedido á la nacion santa; abolió los reglamentos antiguos, sustituyó leyes escandalosas, y despues de edificar una academia de paganismo al pie del alcázar y al lado del templo, llegó á la iniquidad de prostituir los mejores jóvenes de Jerusalen á las mas infames desenvolturas. No era ya esto un principio, sino un incremento tal, que excedia á la disolucion de los gentiles, y todo era procurado por la iniquidad detestable é inaudita del impío y no Sacerdote Jason, dice el texto sagrado.

Era poco para este malvado haber seducido al pueblo, sino seducia á los Sacerdotes, que eran los primeros y mas poderosos que podian y debian contrarrestar tantas iniquidades. El lugar eminente de Sumo Sacerdote, que habia usurpado á su hermano Onías, la proteccion que le dispensaba el Rey Antíoco, y las lecciones que daba y ejemplos que presentaba al cuerpo Sacerdotal, consiguieron que varios de estos Ministros abando-

Digitized by Google

nasen su ministerio y siguiesen al intruso; y estos Sacerdotes infieles ya no se empleaban en los ministerios del altar, sino que, despreciando el templo y los sacrificios, se apresuraban á asistir á la palestra ó plaza de las luchas, á los ejercicios del disco ó la bola, y á la injusta distribucion de sus premios. Ya en nada tenian el honor del Sacerdocio y la pátria, y solo se honraban con participar de las glorias de los Griegos. Hacian alarde de imitar sus usos y sus costumbres, entraban en peligrosas contiendas sobre quien les imitaba mejor y ponian su honor y su gloria en parecer semejantes á aquellos que habian sido antes sus mortales enemigos, dice el testo sagrado; y añade; pero el obrar impíamente contra las leyes de Dios no queda sin castigo; y en efecto, destinaba el Señor á los Griegos para castigar tantos y tan horrendos delitos.

Envia dinero á Tiro para que se ofrezca un sacrificio al dios Hércules. El facineroso Jason queria que todo el mundo supiese que era un pagano, y no contento con todo lo que habia hecho en Jerusalen, que le daba derecho á este infame nombre, envió á Tiro, cuando se celebraban los juegos olímpicos delante del Rey, hombres pecadores con seiscientas draemas de plata para un sacrificio al dios Hércules. Los enviados no eran tan perversos como el apóstata que les enviaba, y suplicaron al Rey que no se emplease aquella plata en sacrificios, porque no convenia á Israel, sino en otros gastos; y se aplicaron á la construccion de galeras.

Digitized by Google

Primer entrada de Antíoco en Jerusalen. Pensaba Antíoco en unir á su corona la de Egipto y á motivo de la menor edad de su Rey, pretendia la tutela para tomar despues la corona. Envió allá á su General Apolonio con buen número de tropas en pretension de esta tutoría; pero los Regentes y los Grandes lo resistieron, y Apolonio volvió á dar cuenta al Rey de su comision; pero Antíoco no cedió por eso de su empresa; mas antes de volver á ella quiso tantear las disposiciones de los Judíos en este punto, y tomando el camino por Jope se dirigió á Jerusalen. Jason que no perdia ocasion de complacer al Rey, le dispuso un recibimiento magnífico, y Antíoco entró en la ciudad alumbrado de hachas y entre las aclamaciones de los ciudadanos. No sabian los infelices que este Rey, á quien colmaban de honores y victoreaban, destinaba entonces mismo su templo á las profanaciones y sus personas á los tormentos. Antíoco satisfecho de la buena disposicion de los Judíos hácia su persona, se volvió luego á la Fenicia con su ejército.

Menelao suplanta á Jason y compra el sumo Sacerdocio. Tres años pasaron despues de esta visita, que hizo Antíoco á Jerusalen, y en ellos el pagano Jason continuaba pervirtiendo á Israel y juntando, á costa de opresiones y latrocinios, la gruesa suma que habia ofrecido y debia poner en el tesoro del Rey. Cuando la hubo reunido envió con ella á Menelao, hermano de aquel Simon tan perversamente famoso por su rebelion, por sus alborotos y por su persecucion contra el santo Pon-

Digitized by Google

tífice Onías, para que la entregase al Rey y trajese sus órdenes. No esperaba Jason ser despojado del soberano Sacerdocio por aquel mismo que llevaba el dinero con que en parte le habia comprado; pero los hombres perversos, que han hecho compañía en las maldades, no tienen ordinariamente mayores enemigos que los compañeros de sus crímenes.

Menelao se aprovechó con habilidad del contento del Rey al recibir tan gruesa cantidad, y ensalzando su gran poder y ofreciendo dar trescientos talentos de plata mas que Jason, hizo recaer en sí mismo el soberano Sacerdocio; porque despues que Jason hizo el atentado de despojar de él á su hermano el santo Onías, que aun vivia, ya no se miraba el sumo Sacerdocio, á pesar de su santidad, sino como un empleo de venta, que compraba el que daba mas por él. Antíoco destituyó á Jason, y revistió á Menelao, como si fuera un Moisés autorizado por Dios. Mandó expedir sus órdenes, y las entregó á este Pontífice fabricado en un momento en el palacio real, para que le pusiesen en posesion del sumo Sacerdocio de la casa de Dios. Esto era ya á donde podia llegar el trastorno de la gerarquía Sacerdotal, instituida por el mismo Dios; porque Menelao no era Sacerdote, ni siquiera Levita, sino un Benjamita, como el revoltoso Simon, su hermano. Menelao no llevaba á una dignidad tan santa otras disposiciones que el ánimo de un tirano, dice el texto sagrado, y la rábia de una bestia feroz.

Huye Jason á los Amonitas. Jason debia

Digitized by Google

ser la primera víctima que sacrificase Menelao, y sin duda que era cosa bien justa que Jason, este hombre perverso, que habia despojado tiránicamente á su santo hermano, encontrase con otro hombre mas perverso que él, que le despojase y castigase sus crímenes; pero Jason no esperó el golpe y se huyó á los Amonitas. Menelao quedó pacífico poseedor, no de la dignidad de sumo Sacerdote, porque ya se dijo que no era Sacerdote, sino de todos los fueros, preeminencias y autoridad que llevaba consigo esta dignidad. Contento con ocupar un puesto el mas eminente de Israel, en nada pensaba menos que en pagar las sumas que habia ofrecido al Rey. Ocupaba el alcázar un Gobernador de Antíoco, que habría colocado allí cuando estuvo en Jerusalen, á pretexto de recoger las grandes sumas que ofreció Jason, ó mas bien con el objeto de asegurarse de Jerusalen. El que habia al presente se llamaba Sostrato, y por mas que instaba á Menelao por el pago, nada conseguia.

Menelao es depuesto del Pontificado y sustituido su hermano Lisímaco. El Rey se cansó de esperar, é hizo venir uno y otro á su presencia para que le diesen cuenta, Menelao del pago, y Sostrato de la cobranza. Este la dió buena y cumplida, y se le confirió el gobierno de Chipre; pero Menelao, que no presentó, ni dinero, ni buenas razones, fue depuesto del Pontificado, y sustituido en su lugar su hermano Lisímaco. Poco despues de esta mudanza, se rebelaron contra Antíoco las ciudades de Tarso y de Mallo en Cilicia, y el Rey partió inmediatamente á sujetar y apaciguar aque-

Digitized by Google

los movimientos, dejando el gobierno del reino á Andrónico, uno de los primeros Señores de su confianza. Menelao, que no llevaba sino con impaciencia su deposicion, tuvo por oportuna esta ausencia del Rey para volver á ocupar el Pontificado. Sabía por esperiencia (que él mismo habia hecho cuando derribó de él á Jason), que en la córte de Siria el dinero en abundancia daba ó quitaba los destinos; pero él no lo tenía y le era necesario juntarlo. Para esto vendió en Tiro y ciudades vecinas los vasos de oro que habia hurtado del templo, dice el texto sagrado, despues de haber dado los mejores á Andrónico Gobernador del reino.

Reprende el santo Pontífice Onías á Menelao por haber robado los vasos del templo. Tuvo el santo Pontífice Onías noticia en su retiro de Dafne, lugar de refugio cercano á Antioquía, de este robo sacrílego, y dirigió á Menelao fuertes reconvenciones; pero no consiguió otro fruto su zelo, que el ódio mortal que Menelao concibió contra el santo Pontífice, y para satisfacer este ódio, se presentó inmediatamente al Gobernador Andrónico, ganado ya con sus regalos, y le rogó que matase al Pontífice Onías. Convino Andrónico en cometer esta horrible maldad, y lo cumplió de un modo traidor, vil y el mas indigno de un Gobernador del reino. Fue á visitar á Onías á su retiro, y tomadas las manos derechas, le persuadió á que saliese de él para una conferencia, asegurándole con juramento que no le haría daño, porque Onías se recelaba.

Muere mártir de su zelo. Al fin Onías salió;

Digitized by Google

pero el bárbaro Gobernador clavó con su misma mano el acero en el pecho de Onías al primer paso que dió fuera del lugar de su refugio, y el santo Pontífice espiró á los pies de este asesino, que con un solo golpe derribó los derechos de la justicia, de la humanidad y de la hospitalidad; atropelló la santidad del juramento que acababa de hacer, y los respetos y consideraciones debidas á un hombre tan grande; y ultrajó del modo mas vil la dignidad de Regente del reino. Tal fue el fin desgraciado á los ojos del mundo, pero precioso á los ojos de Dios, de uno de los mayores hombres que habia tenido el pueblo de Israel.

Castigo del asesino de Onías. Á pesar de ser tantos los lazos que se ponian á los hijos de Jacob y de ser tambien tantos los que desgraciadamente caian en ellos, habia no obstante, un gran número de fieles Israelitas que se precavian y los evitaban. La muerte de Onías, á quien miraban como un padre, causó en ellos un profundo sentimiento y extremo desconsuelo, y hasta los mismos paganos les acompañaron en su dolor y su pena. Luego que se estendió la noticia, se vieron correr las lágrimas sin distincion de judío y gentil. El sentimiento fue general, y no lo fue menos la indignacion al considerar el modo injusto y atroz con que habia sido asesinado. Apenas volvió Antíoco de su espedicion de Tarso y de Mallo, acudieron de todas partes al Rey, pidiendo el castigo de esta muerte alevosa. Tiene la virtud verdadera un derecho innegable sobre los corazones humanos, y aun los hombres mas corrompidos, despues de ha-

Digitized by Google

ber despreciado y tal vez perseguido al justo en la vida, no pueden negarle su sentimiento y tal vez sus lágrimas en la muerte. Antíoco, aunque duro y poco sensible, se afligió y llenó de lástima por la muerte de Onías, y no pudo contener sus lágrimas, acordándose de la templanza y modestia del difunto; y sucediendo al sentimiento la ira, mandó que Andrónico, despojado de la púrpura, fuese paseado por toda la ciudad, y que en el mismo lugar en que habia cometido la impiedad de quitar la vida al sumo Sacerdote Onías, allí mismo fuese privado de la suya, retribuyéndole el Señor, dice el historiador sagrado, la pena que merecia.

Media justicia de Antíoco. A pesar de este castigo ejecutado en Andrónico, Antíoco no cumplió con toda la justicia que reclamaba la muerte de éste mártir del zelo, porque su justicia fue á medias, ó para decirlo asi, fue media justicia. Menelao era, á lo menos, tan criminal como Andrónico, y mientras que Andrónico era entregado á la muerte en Antioquía, Menelao seguia intrigando libremente en Jerusalen; pero Antíoco no se dirigia por la justicia comun, sino por su interés particular. Para Antíoco habría sido tan peligroso dejar sin castigo un escándalo que irritaba á su córte, en la que necesitaba la paz, como provechoso no castigarle en Jerusalen, en la que le convenian las inquietudes, las turbaciones y los escándalos, y para esto no habia hombre mas á propósito que Menelao.

Robo sacrílego de Lisímaco y su muerte. En efecto, por su consejo Lisímaco, su sucesor y her-

Digitized by Google

mano, llenaba á este tiempo de sacrilegios el templo. Por su consejo se arrojó á robar el Erario de la casa del Señor, y ya habia sacado de él mucho oro, cuando se esparció por la ciudad la noticia de este robo sacrílego, y lleno de cólera el pueblo contra Lisímaco se reunió y opuso á que continuase este sacrilegio. Lisímaco se empeñó en continuarle, sin duda aconsejado por el perverso Menelao: hizo armar tres mil hombres, que acaudilló un viejo, tan adelantado en edad como en malicia, dice el sagrado texto, y con ellos principió á ejecutar violencias en los reunidos: mas estos, armándose unos de piedras y otros de garrotes, no solo se defendieron, sino que acometieron á la tropa y mataron á algunos, hirieron á muchos y pusieron á todos en huida; y el sacrílego Lisímaco cegado con una nube de ceniza que arrojaban contra él, no vió por donde habia de huir y fue muerto junto al Erario. Lisímaco fue aqui otro Andrónico; procedió instigado como aquel por el perverso Menelao, y tambien como aquel perdió la vida; pero Menelao ocultándose ahora en Jerusalen, y huyendo entonces de Antioquía á Jerusalen, supo muy bien evitar los golpes y guardar la vida.

Comisionados de Jerusalen á Antíoco contra Menelao. Muerto Lisímaco, no se detuvo Menelao en tomar el mando del sumo Pontificado (aunque estaba depuesto por Antíoco), mas tiempo que el que tardó en sosegarse el pueblo, y este se vió de nuevo dominado por aquel impío. No pudo ya sufrirlo y para poner remedio eligieron

Digitized by Google

los Ancianos tres hombres de los principales y los enviaron al Rey en nombre del pueblo, para hacerle presente las iniquidades de Menelao y suplicarle que pusiese límites á tantos males. Estaba perdido Menelao si bastára para el castigo ser criminal, y estar probado el crímen, porque Menelao lo era en alto grado, y sus crímenes eran públicos; pero es necesario tambien rectitud en el tribunal, y criminales que no sean tan intrigantes como Menelao. Habia venido el Rey á Tiro, y allí fueron los comisionados. No se descuidó Menelao, y ácaso llegó antes que ellos. Se presentaron al Rey y oida su relacion, se manifestó dispuesto á castigar á Menelao. Este lo llegó á entender y procuró averiguar quien era el hombre de mas influjo para con el Rey, y habiéndole dicho que ninguno tenia tanto, como un tal Tolomeo, luego fue á empeñarse con él. En el tribunal de este privado del Rey hizo su defensa, y como nada le costaba mentir y calumniar, la haría bien favorable. No ignoraba su astucia que esto le era provechoso, pero que no bastaba; y asi confirmó todas las razones que habia expuesto á su favor, con la promesa de grandes sumas de dinero, que era la razon que lo valia todo.

Antioco los hace morir cometiendo la mas atroz injusticia. Tolomeo se encargó de hablar al Monarca y lo hizo con tanta eficacia y tan buen éxito, que Antíoco, no solo mudó de parecer y absolvió á Menelao, reo de todos los crímenes, sino que condenó á muerte á los comisionados, á aquellos infelices, dice el texto sagrado,

Digitized by Google

que habrían sido declarados inocentes, aunque su causa hubiera sido tratada entre los Escitas (que eran tenidos por los hombres mas feroces del mundo). Al momento fueron arrastrados al suplicio, y murieron sin misericordia unos hombres revestidos del carácter de representantes de una nacion, y á los que no podia imputarse otro delito que la defensa de sus hermanos atropellados, de su ciudad trastornada, de su religion perseguida y de su templo despojado y profanado. Esta injusticia atroz se ejecutaba en Tiro, y los ciudadanos, testigos de la crueldad de Antíoco, no pudieron mirar tanta maldad sin indignacion; y ya que no les fue dado librar á estos inocentes de la muerte, les honraron dándoles magnífica sepultura, sin que les impusiese la crueldad del tirano.

Menelao es repuesto en el Pontificado. La victoria del malvado Menelao fue mas allá de lo que él podría prometerse. Sobre la muerte de sus acusadores, se le confirmó en la posesion del sumo Sacerdocio, que habia vuelto á ocupar en la muerte de Lisímaco su hermano; y despues de la atroz injusticia cometida con los enviados, ya nadie se atrevió á contradecir á Menelao. Volvió á Jerusalen mas perverso que nunca, creciendo en malicia, dice el texto sagrado, para hacer traiciones á sus ciudadanos. Jerusalen, sin defensa y sin proteccion, vino á ser el teatro de las maldades, que apartando á la nacion de la observancia de las leyes y del culto del Señor, trajeron sobre ella sus terribles castigos. Jerusalen, despues de la dominacion de tantos hombres perversos como los Si-

Digitized by Google

mones, Jasones, Menelaos y Lisimacos, no era ya otra cosa que el feo reverso de aquel famoso cuadro que en tiempo del gran Sacerdote Onías se mereció la admiracion de las naciones y la devocion de los Reyes. Ella encerraba en su desgarrado seno un conjunto monstruoso de apóstatas y de idólatras igualmente conjurados contra el culto y las ordenaciones de Dios.

Demasiado instruido estaba Israel acerca del orígen de sus bienes y sus males, de sus prosperidades y sus desgracias. No distaba mucho la cautividad de Babilonia, y menos la prosperidad que habia tenido fin con la separacion del Pontífice Onías. Nada mas claro para Israel que esta verdad: *mis prosperidades estan unidas al cumplimiento de la ley, y mis desgracias á la falta de este cumplimiento.* Sin embargo, su furiosa inclinacion á la mezcla con las naciones y á la infame idolatría podian mas con ellos que sus esperiencias. En este tiempo de revueltas la desercion habia sido grande y los idólatras se habian multiplicado en Israel. La medida se llenaba y el brazo del Señor estaba ya levantado. No obstante, el Señor, que siempre guardaba una conducta uniforme para con su pueblo, no quiso descargar el golpe sin avisarle antes su peligro de un modo portentoso.

Aparecen en el aire sobre Jerusalen ejércitos que pelean. Por espacio de cuarenta dias se dejaron ver en el aire, á los ojos de toda Jerusalen, hombres á caballo con vestiduras de oro y armados de lanzas, á manera de escuadrones que se

Digitized by Google

daban batallas. Los caballos puestos en órden de guerra, corrian los unos contra los otros, y los ginetes venian á las manos. Se oia el extruendo horroroso que formaba el choque de los escudos, casquetes y espadas desenvainadas. Se veían cruzarse los dardos en el aire, y resplandecian las armas de oro y las corazas de todas clases. ¡Qué espectáculo tan imponente para un solo dia! ¿Y cómo pudo sostenerle Jerusalen por espacio de cuarenta, sin hacer una penitencia cuarenta veces mayor que la de Ninive y sin cansar en cierto modo al Cielo con sus gemidos, sus súplicas y sus clamores? Pues qué, ¿podia ignorar Jerusalen que estos avisos eran para ella, y que si no la anunciaban su total ruina, la anunciaban, al menos, guerras terribles, ó acaso uno y otro? Sin embargo, el texto sagrado nada mas nos dice de lo que pasó en estos cuarenta dias que podian dar materia á la historia de cuarenta años, sino que todos rogaban que estas señales se convirtiesen en bien, ¿y dónde está la penitencia para merecerlo? Nada de eso nos dice el texto sagrado, porque nada debió haber de la penitencia pública que pedia el desórden y escándalos públicos.

Vuelve Jason á Jerusalen; causa nuevos males, y tiene que huir. Pasados los cuarenta dias de esta situacion pavorosa, Menelao y su tropa de apóstatas se endurecieron como otro Faraon y continuaron en sus maldades como antes; pero principió muy luego el castigo de los perversos y la prueba de los justos. Se estendió un rumor falso de que Antíoco, que se hallaba haciendo la

Digitized by Google

guerra en Egipto, habia muerto, y al momento el desterrado Jason, reuniendo nada mas que mil hombres, vino de repente sobre Jerusalen, y aunque los ciudadanos, ó mas bien los revoltosos, volaron al muro para defenderla, al fin fue tomada por los de Jason; y Menelao con los suyos se huyó y encerró en el alcázar. Entró Jason en Jerusalen como una fiera sedienta de sangre, y á nadie perdonaba, ni menos pensaba que los ciudadanos eran sus hermanos, sino que los degollaba como á paganos, y tomaba los despojos como si fueran de sus enemigos; pero al fin, despues de matar un gran número, no pudo conseguir el principado de sumo Sacerdote ni sostenerse en la ciudad, y lleno de confusion tuvo que salir huyendo y volverse al pais de los Amonitas, de donde habia venido; mas no le recibieron éstos como antes, porque la noticia de las crueldades que habia cometido en Jerusalen llegó primero que él.

Su fin desdichado. Ya no se tuvo Jason por seguro entre ellos y se huyó á la Arábia. Aretas, su Rey, le prendió y encerró en una prision, mas Jason tuvo medio para fugarse, y huyendo de ciudad en ciudad, y llevando consigo el ódio de todos, como un apóstata de las leyes, y un enemigo execrable de su pátria y sus ciudadanos, fue arrojado hasta el reino de Egipto. Tambien fue perseguido en este reino, y huyendo se dirigió á la Lacedemonia, cuyos moradores se trataban de parientes de los Judíos y allí esperaba ser recibido como tal pariente y encontrar su sosiego; pero murió á poco tiempo, miserable y sin sepultura.

Digitized by Google

Así acabó el traidor Jason, usurpador de la dignidad de su hermano el santo Pontífice Onías, en un pais extraño y lejos de su parentela, sin ser llorado ni sentido de los suyos, distante del sepulcro de sus padres, sin hallar sepultura en su muerte y sirviendo de pasto á los perros, las aves y las fieras. Fin digno de un hombre malvado y cruel que habia arrojado de su pátria á tantos buenos ciudadanos, y dejado podrir sin sepultura los cadáveres de tantos hombres de bien que habia hecho morir inhumanamente. Digno paradero de un ambicioso que, precipitado por su pasion, se arrojó á tomar antes de tiempo una dignidad que habría recibido legítimamente á su vez; tanto mas execrable, cuanto no arrebató el sumo Pontificado á su santo hermano, sino para perder á Jerusalen y á la nacion entera. Hombre digno, en fin, de todo el aborrecimiento del pueblo de Dios, porque, con su intentona de ocupar otra vez el sumo Sacerdocio, fue la causa inmediata de que principiasen las persecuciones de Antíoco y las desdichas de Israel que vamos á referir.

Segunda entrada de Antíoco en Jerusalen y matanza de sus moradores. Supo Antíoco en Egipto el rumor que de su muerte habia corrido en Jerusalen; lo que habia intentado Jason con este motivo; la resistencia que le habia hecho la ciudad, y no dejaria de decírsele que se habian alegrado de su muerte, porque realmente tenian motivo para alegrarse. No pudieron llegar estas noticias á Antíoco en ocasion mas fatal para Jerusalen. Habia hecho la guerra á Tolomeo Rey

Digitized by Google

de Egipto, y le habia vencido y tomado sus ciudades fuertes; pero los Romanos se declararon á favor de Tolomeo y le obligaron á desocuparlas, y volverse á su reino. Se hallaba Antíoco irritado contra los Romanos, que le obligaban á soltar la presa y salir del Egipto, y creciendo su irritacion con la noticia de los sucesos de Jerusalen, en vez de volver á Antioquía su córte, se dirigió con todo su ejército á Jerusalen y entró en la ciudad con las armas en la mano y la rábia en el corazon. Su primera órden fue lo sumo de la crueldad. Mandó á los soldados que matasen á cuantos encontrasen sin perdonar á nadie, y que, rompiendo las puertas de todas las casas, subiesen á ellas y despedazasen á cuantos hallasen. Con esta órden cruel, se derramó por la ciudad toda la tropa y desde luego principió la carnicería. Hombres, mugeres, jóvenes, ancianos, doncellas y niños todo perecia á filo de espada. Tres dias duró la matanza y llegaron los muertos hasta ochenta mil. Cansados los soldados de matar, se redugeron á hacer prisioneros. Cuarenta mil pusieron en prisiones y otros cuarenta mil vendieron por esclavos. Presentaba Jerusalen un espectáculo de horror y pavor. Por todas partes corria y rebosaba la sangre, y las casas y las calles estaban llenas de cadáveres.

Temor de los Israelitas acerca del templo. Sin embargo, todavia esto no era lo mas terrible para los verdaderos Israelitas que aun quedaban en aquella populosa ciudad. No habia desdichas, de las que no creyesen poder consolarse, con tal

Digitized by Google

que conservase el Señor la santidad de su templo; y satisfecho con el sacrificio de sus vidas, no permitiese que fuese profanado por los incircuncisos; pero no habia escogido el Señor la nacion por amor al templo, sino el templo por amor á la nacion, dice el texto sagrado, y por esto el templo mismo participó de los males del pueblo, y añade; mas despues será compañero (del pueblo) en sus bienes; y el que fue desamparado por el enojo de Dios todopoderoso, será ensalzado con suma gloria en la reconciliacion de Dios con su pueblo. Aqui el Señor, compasivo siempre y siempre misericordioso, quiso sostener con la esperanza á su pueblo, que llevaba señales de ser esterminado, y animarle á sufrir con firmeza hasta que, satisfecha su divina justicia, llegase el dia de volver á poseer su pasada grandeza.

Antioco roba el templo y la ciudad. No satisfecho Antíoco con tanta sangre, tantas muertes y tantas víctimas encarceladas y esclavas, se entregó al robo mas atroz, al robo del templo. Se atrevió á entrar en la casa del Señor, que era el lugar mas santo del mundo, guiado por el impío Menelao, que habiendo sido traidor á las leyes y á la pátria, ahora lo era tambien al templo. El malvado y sacrílego Antíoco, tomando con sus manos profanas los vasos santos, que otros Reyes y ciudades habian puesto allí para adorno de aquel lugar santo, los manoseaba y profanaba indignamente. Habia entrado en la santificacion como un salteador, y mandó robar el altar de oro, el candelero de oro, la mesa de oro, las

Digitized by Google

tazas, las copas, las almirezes, todos los vasos de oro, el velo, las coronas y el ornamento de oro que estaba en la fachada del templo, y robó toda la plata y todos los vasos preciosos y cuantos tesoros pudo descubrir. Hizo grande extrago en los hombres (que quisieron oponerse): habló con gran soberbia, y llevándoselo todo, marchó á su tierra con su ejército.

Sentimiento de Israel. Jerusalen, todas las ciudades y todos los pueblos de Israel se entregaron entonces á los extremos del dolor, envidiando la dicha de los que habian sido víctimas del furor de los soldados. Gimieron los Príncipes y los Ancianos. Las vírgenes y los jóvenes quedaron sin aliento y se mudó la hermosura de las mugeres. Los esposos prorrumpieron en lamentos, y las esposas regaban el lecho nupcial con sus lágrimas. Toda la descendencia de Jacob se cubrió de confusion y hasta la tierra se conmovió con la desolacion de los que habitaban en ella.

Vuelve Antioco á su córte cantando la victoria. Entre tanto Antíoco, que habia venido á Jerusalen como un tirano sediento de sangre y de oro, despues de haber sacrificado tantas vidas, y robado del templo mil y ochocientos talentos (mas de cinco mil y novecientas arrobas casi todas de oro), volvia á Antioquía su córte, á que le tributasen las honras del triunfo, y tan orgulloso y envalentonado como si hubiera conquistado el universo, ú oscurecido las proezas de Alejandro con la conquista y destrozo de una ciudad indefensa; llegando á tanto su hinchazon y

Digitized by Google

sobérbia que le hacian creer, dice el historiador sagrado, que haria caminar sus naves por la tierra y sobre el mar (sus ejércitos).

Dejó Antíoco, al volverse á Antioquía, Gobernadores en Judea para afligir á los Judíos, como si su crueldad no los hubiera afligido bastante. En Jerusalen dejó á Filipo, Frigio de orígen, y mas cruel en costumbres que el mismo que le dejaba; y en el templo Garizin en Samaria á Andrónico y Menelao, que amenazaban á los ciudadanos con males mayores. Parece que Antíoco, despues del destrozo hecho en los ciudadanos de Jerusalen y del despojo de su oro, su plata, sus preciosidades y sus facultades, nada debia recelar de una ciudad, que en vez de poder rebelarse, apenas tenia, ni medios, ni libertad para vivir; pero Antíoco no queria que la nacion judía profesase una religion que siempre la conservaba unida, y fuerte por esta union. Tampoco le gustaba que estuviese publicando siempre un Dios vengador de todas las maldades de todos los hombres y amenazando con esto el castigo de las suyas.

Envia á Apolonio con veintidos mil soldados para que mate á todos los hombres de Jerusalen. Determinó, pues, abolir la religion de Israel, y como no esperaba conseguirlo sino exterminando los hombres que la profesaban, principalmente los que vivian en Jerusalen, á los dos años del extrago hecho en ella por su mandado y á su vista, envió un cuerpo de ejército de veintidos mil hombres, comandados por el detestable Apolonio, con órden de degollar á todos los adultos

Digitized by Google

(que ya conocian su religion y eran capaces de sostenerla), y de vender todas las mugeres, los jovencillos y las jovencillas, los niños y las niñas. Vino Apolonio con su cuerpo de ejército á Jerusalen, aparentando paz y tranquilidad, y se alojó en la ciudad con el mejor y mas pacífico órden. Sabia Apolonio que el Sábado era para los Judíos un dia de descanso, destinado únicamente á los ejercicios de religion, y nada hizo sino portarse con afabilidad hasta que llegó este dia santo. Los Judíos se reunieron, segun su costumbre, para celebrarle, y cuando estaban mas ocupados en sus ejercicios religiosos, mandó á todas sus tropas que tomasen las armas y matasen á cuantos Judíos hallasen reunidos. La mortandad fue grande y grandemente impía. La sangre corrió á torrentes en el templo y sus átrios, y la casa del Señor y sus recintos quedaron llenos de cadáveres. Concluida esta primera matanza, mandó que se derramasen por toda la ciudad y matasen á cuantos hombres encontrasen, y murió una multitud en esta segunda matanza. Mandó despues el saqueo, y los soldados saquearon, tomaron cautivas las mugeres y se hicieron dueños de sus hijos y ganados. Mandó en fin, quemar y derribar las casas principales y los muros en contorno, y Jerusalen quedó reducida á un pueblo devastado y sin defensa.

Alcázar de Sion convertido en piedra de escándalo para Jerusalen. Sin embargo, habría sido menos fatal para los Judíos que no quedase en su ciudad ni rastro de fortalezas; pero no fue así.

Digitized by Google

Apolonio habia conservado el alcázar de Sion, ó ciudad de David, y la fortificó con nuevas defensas. La rodeó de un firme y alto muro, levantó de trecho en trecho torres muy fuertes y la hizo su ciudadela y plaza de armas. La proveyó abundantemente para su ejército. Guardó en ella todo el botin que habia robado. Llamó y admitió á todos los Judíos apóstatas que quisieron acudir y les incorporó con los soldados idólatras que formaban la guarnicion; y el alcázar de Sion quedó hecho desde este tiempo la habitacion de los incircuncisos, como lo habia sido antes de David. Esta fortaleza fue en adelante una tentacion, una piedra de escándalo, un diablo malo para Israel, dice el texto sagrado. Ya no era permitido subir al templo á los verdaderos Israelitas sin exponerse á los insultos de estos hombres, que no podian sufrir, particularmente los Judíos apóstatas, que aun se fuese á adorar y dar culto á Dios en el lugar santo, porque esto les echaba en cara la vileza de su apostasía. Pasaron de los insultos á los malos tratamientos, á los golpes, á las heridas y á las muertes. Derramaron, dice el texto sagrado, la sangre inocente en rededor del Santuario y mancharon la santificacion.

Lastimoso estado de Israel. Entonces los que, huyendo de la matanza de Apolonio, se habian salvado fuera de Jerusalen y regresado á ella, huyeron otra vez y tambien las mugeres con sus hijos; y la ciudad santa quedó hecha, dice el texto sagrado, morada de estraños, enagenada de sus naturales y abandonada de sus hijos. Su santuario

Digitized by Google

fue ya como una soledad, sus dias festivos se mudaron en llanto, sus Sábados en oprobio y sus grandezas en nada. A proporcion de su gloria se multiplicó su ignominia y su gozo concluyó con su llanto. Tal fue el lastimoso estado á que redujo el feroz Apolonio la ciudad santa y el templo del Señor. Contento este cruel criado con haber llevado á cabo el encargo que le habia confiado su feroz amo, volvió á darle cuenta de todo á su córte de Antioquía, y este impío Monarca, creyó que los Judíos destrozados unos, aterrados otros y reducidos todos al desprecio y á la nulidad, recibirían sin desplegar sus lábios cuantas mudanzas quisiese ya hacer en esta nacion abatida.

Edicto de Antioco. Publicó, pues, un edicto dirigido á todos los pueblos sujetos á su obediencia, mandando que cada uno dejase su religion cualquiera que fuese, y todos sin escepcion profesasen la religion de los Griegos. El edicto se dirigía á todos los pueblos del reino de Antíoco, sin hacer mencion de la nacion judía, que no era del número de ellos, y que parecia no quedar comprendida; pero ya se sabe que es comun en los tiranos dar órdenes generales para hacer despues á su placer aplicaciones particulares. Antíoco no tenia un interés en la religion que profesase cada cual de sus súbditos, tanto menos, cuanto se cree que él ninguna profesaba. Su objeto era envolver á los Judíos en la red de la órden y acabar con su religion que era la que temia y le asombraba. Desde luego se aprestaron todos los pueblos del do-

Digitized by Google

minio de Antíoco á dar cumplimiento al edicto, y como tenian por dioses á todos los ídolos, les importaba poco dejar los que habian preferido y tomar cualquiera otro que se les propusiese. Así fue que todos se acomodaron á adorar al dios principal de los Griegos que era Júpiter Olímpico.

Mas no sucedió, ni podia suceder asi, con los adoradores del Dios verdadero. Es cierto que todos aquellos apóstatas que habian formado los Jasones y los Menelaos se aprestaron, primero acaso que los mismos paganos, á cumplir el edicto. Es verdad que, en el estado de corrupcion en que se hallaba la nacion judía, hubo muchos cobardes, que sin querer la idolatría la practicaron, ofreciendo incienso á los ídolos, y que repugnando la apostasía se hicieron del partido de los apóstatas, manchando el Sábado; pero aun habia fé en Israel y fuertes en Judá.

Cartas del mismo. Antíoco vió que la desercion religiosa de los Judíos no era tan pronta ni tan general como él esperaba, y que su edicto no se cumplia en todas sus partes sin oposicion, y luego escribió en su ira cartas á Jerusalen y á todas las ciudades de Judá, mandando: que inmediatamente siguiesen en todo la religion de las gentes de la tierra: que no volviesen á ofrecer en el templo de Dios, ni sacrificios, ni holocaustos, ni hóstias pacíficas: que no celebrasen los Sábados y dias solemnes: que se profanasen los lugares sagrados con sacrificios paganos, y el pueblo santo con idolatrías y comidas inmundas: que se edificasen tabernáculos, se erigiesen altares

Digitized by Google

y se colocasen aras, y sobre ellas se sacrificasen carnes de puerco y de otros animales inmundos: que no circuncidasen sus hijos: que manchasen sus almas con todo género de abominaciones hasta que se borrase de ellas la ley de Israel: que mudasen todas las justificaciones de Dios; y que cuantos no hiciesen segun estos mandatos del Rey, todos muriesen. Mas conociendo el malvado Antíoco que conseguiria poco con ordenar todas estas impiedades y abominaciones, sino apoyaba estas órdenes con su acostumbrada crueldad, envió comandantes con tropas para hacerlas cumplir, y estos se derramaron por las ciudades de Judá y las mandaron ofrecer sacrificios á los ídolos como los demas paganos. La situacion de los Judíos era terrible, porque al mandato acompañaba la amenaza de muerte, y á la amenaza seguia la muerte de todo aquel que se negaba á cumplirle. Entonces se vió con dolor que muchos del pueblo de Dios, que hasta allí habian sido fieles y constantes, atemorizados y acobardados se pasaron á los que habian abandonado la ley del Señor y causado con su abandono gravísimos males; pero el grueso del pueblo se negó con firmeza, y huyó á los desiertos á esconderse en las cavernas y guaridas de las fieras.

Envia á un Antioqueno á profanar el templo y declararle casa consagrada al ídolo de Júpiter. Casi al mismo tiempo que salieron los comandantes á las ciudades, envió Antíoco á Jerusalen un perverso viejo de Antioquía para que, no solo obligase á los Judíos, que habian vuelto

Digitized by Google

á la ciudad, á que abandonasen las leyes de su Dios y de sus padres, sino tambien para que manchase el templo, le hiciese abominable, y le declarase templo de Júpiter Olímpico, que era el ídolo que adoraban los Griegos; y tambien para que pasase al templo de Garicin y le declarase templo de Júpiter Hospitalario, porque los habitantes del monte de Garicin eran una partida ó colonia de extrangeros, á quienes se habia permitido aquel terreno como por hospitalidad.

El malvado Antíoco conocia muy bien los malvados, y el perverso viejo que envió á Jerusalen, era muy digno de la comision que le daba. Apenas llegó á la ciudad, cuando se vió inundada de pésimos males, porque el templo del Señor, ocupado desde luego por los paganos, se llenó de la lujuria y las glotonerías de los gentiles, de hombres que pecaban con rameras, y de mugeres atrevidas, que entraban en los lugares santos, llevando lo que no era permitido. El altar estaba lleno de cosas ilícitas y prohibidas por la ley, y no solo no se guardaba el Sábado y los dias solemnes, sino que no habia ya quien se atreviese á confesar claramente que era Judío, porque en el cumple años del Rey se les obligaba con terrible violencia á ofrecer sacrificios á los ídolos; y cuando se celebraban las fiestas del dios Baco, se les hacia dar vueltas al rededor del ídolo, coronados de yedra.

Colocacion del ídolo de la abominacion en el lugar santo. Tantas abominaciones merecian ser consumadas por el abominable Antíoco. El año

Digitized by Google

ciento cuarenta y cinco del imperio de los Griegos y octavo de su reinado, subió á Jerusalen á completar su obra de la abolicion de la religion de Israel: El dia quince del mes Casleu (Noviembre) se colocó el abominable ídolo de la desolacion (Júpiter Olímpico) sobre el altar de Dios, y en todas las ciudades de Judá en rededor de Jerusalen, se edificaron aras. En esto se ocuparon diez dias, y el veinticinco del mismo mes se ofrecieron sacrificios sobre el ara que habian erigido delante del altar de Dios, en que estaba colocado el ídolo. Lo mismo se hacía sobre las demas aras, de modo, que ya en aquel dia se ofrecian sacrificios y se quemaban inciensos delante de los ídolos, que habian colocado sobre las aras en las ciudades, las plazas y en las puertas de las casas. Se habian buscado con gran diligencia los libros de la ley, y en aquel dia les hicieron pedazos y quemaron en obsequio de los ídolos. Todo hombre, en cuyo poder se hallaban los libros del testamento del Señor, y todo el que guardaba la ley del Señor, era despedazado, segun el edicto del Rey. Quedó establecido que el dia veinticinco de todo mes fuese una fiesta para obsequiar á Júpiter con sacrificios y otras ceremonias, ya monstruosas, ya ridículas, y ya obscenas; y cuando llegaba este dia fatal, venian con él nuevos peligros, nuevas violencias y nuevas persecuciones para los desgraciados Israelitas.

Otro edicto de Antíoco. No se limitaron los edictos de Antíoco á las ciudades de Judá. Salió un decreto para que en todas las ciudades paga-

Digitized by Google

nas, que rodeaban la Judea, se procediese del mismo modo contra los Judíos, obligándolos á ofrecer sacrificios á los ídolos, y á conformarse con los Gentiles en todos los ejercicios de religion; y para que se quitase la vida sin misericordia á todos los que se resistiesen. Por este decreto quedaron condenados á muerte los Judíos que vivian de asiento en las ciudades vecinas y los que se habian refugiado á ellas, huyendo de la muerte. De este modo ya no restó al pueblo de Israel otro arbitrio que la apostasía ó la muerte, y aqui era ver lástimas, dice el texto sagrado.

Destrozos en los Israelitas que guardaban la ley. Dos mugeres con sus dos hijos son arrojadas del muro y estrelladas con ellos por haberlos circuncidado. Muchos resolvieron en su corazon no comer carnes sacrificadas á los ídolos, ó prohibidas por la ley, y eligieron morir antes que mancharse con comidas inmundas, y fueron despedazados porque no quisieron quebrantar la ley santa de Dios. Las mugeres que circuncidaban sus hijos eran divididas en piezas, segun el edicto del Rey, y lo mismo los hombres, y los niños circuncidados morian colgados por sus cuellecitos en (las ventanas de las casas) de sus padres. Acusaron á dos madres de haber circuncidado á sus hijos, y luego fueron paseadas por la ciudad con los hijos pendientes de sus pechos y precipitadas con ellos de lo alto del muro, muriendo estrellados madres é hijos por cumplir la ley santa de Dios. Otros Israelitas, reunidos en cuevas, celebraban á escondidas el dia de Sábado. Dieron cuenta de esto al

Digitized by Google

Gobernador Filipo, y los quemaron vivos... Ruego, pues, dice aqui el historiador sagrado, á los que han de leer este libro: que no se horroricen á la vista de estos lastimosos sucesos, si no que consideren: que estas cosas, que acaecieron, no fueron para destruccion, sino para enmienda de nuestra nacion; porque no permitir largo tiempo á los pecadores que obren segun su voluntad, sino aplicar desde luego el castigo, señal es de gran beneficio. ¡Insigne verdad que debemos tener siempre presente los pecadores en nuestros trabajos!

Abren á la fuerza la boca al santo anciano Eleázar para que coma carne de puerco. A este tiempo vivia en Jerusalen Eleázar, uno de los primeros doctores y maestro de Israel, respetable por su ancianidad, amable por su presencia y venerable por su ciencia, su zelo y sus virtudes. Contra este grande hombre se dirigieron particularmente los satélites de Antíoco, persuadidos á que no quedaría Judío que resistiese, si lograban vencer este gigante de la religion de Israel. Como su intento no era hacer un mártir, sino un apóstata, emplearon antes de los tormentos las promesas, las amenazas y todo género de seducciones para pervertirle. Mas al ver que eran inútiles todos sus artificios, recurrieron, no al acero, sino á la violencia. Le abrieron á la fuerza la boca, y trabajaban por hacerle comer carne de puerco, como si por una accion en la que el corazon no tiene parte, pudiera el hombre hacerse trasgresor de la ley. Viendo los seductores que tambien la violencia era inútil, ya

Digitized by Google

solo trataron de llevarle al suplicio. Iba el venerable anciano contento á los tormentos, prefiriendo una gloriosísima muerte á una vida aborrecible. Luego que llegó al lugar del suplicio y vió los terribles instrumentos preparados para atormentarle, solo pensó en sufrir con paciencia, y en no hacer ni la menor cosa ilícita por amor á la vida.

Compasion inícua de sus amigos. Mas cuando así fortalecía su corazon este venerable anciano, algunos de los que estaban presentes se acercaron á él, y movidos de una compasion *inícua*, así la llama el texto sagrado, por la antigua amistad que le profesaban, tomándole aparte, le rogaban que les permitiese traerle carnes de las que le era lícito comer, para dar á entender que habia comido de las carnes sacrificadas á los ídolos, como mandaba el Rey, y librarse por este medio de una muerte cruel; y esto lo hacian, añade el mismo texto, por una especie de humanidad en atencion al antiguo afecto que le tenian. Este ataque de la falsa compasion de sus conciudadanos fue para el anciano Eleázar mas terrible que todos los que habia sufrido por parte de los paganos; pero nada bastó para mover este muro firmísimo de la casa de Israel.

Su precioso y nunca bien alabado ejemplo. Entre tanto que estos malos amigos daban consejos tan peligrosos al venerable anciano, contemplaba este *justo* el honor debido á su edad y ancianidad y la nobleza de aquellas canas, que habiendo nacido y crecido á la sombra de la religion de sus padres, adornaban su cabeza en sus

Digitized by Google

últimos días, despues de haber observado la ley desde niño; y lleno de estos pensamientos sublimes, respondió prontamente: yo permito que se me arroje vivo al sepulcro antes que seguir vuestro consejo; y esforzando su voz: no, dijo, no es digno de mi edad el fingir, y menos dar motivo á que muchos jóvenes, creyendo que Eleázar en la edad de noventa años ha pasado á la vida de los alienigenas, tambien ellos, por mi fingimiento y por conservar yo este momento de vida corruptible, sean engañados, y yo traiga sobre mi ancianidad la infamia y las execraciones; porque, añadió, aunque yo en este dia me librase de los suplicios de los hombres; de la mano del Omnipotente no me libraré ni vivo ni muerto; por lo cual muriendo con valor, me mostraré digno de las canas que cubren mi cabeza, y dejaré á los jóvenes un ejemplo de fortaleza, sufriendo con ánimo pronto y constante una muerte honrosa por nuestras santísimas y gravísimas leyes. Dicho esto, luego fue arrastrado al suplicio, y los que le llevaban, y que poco antes habian sido mas suaves, se volvieron coléricos contra él á causa de las palabras que habia dicho, y que ellos miraban como de un soberbio.

Su martirio. La muerte que le hicieron sufrir no fue de aquellas que, cortando la vida de un solo golpe, dan la corona sin hacerla comprar á costa de tormentos. Murió apaleado hasta que molidas y despedazadas sus carnes, no pudieron sostener la vida, y espiró plagado de heridas. Cuando le mataban á fuerza de golpes, dice el sagrado

Digitized by Google

texto, gimió y dijo: vos, Señor, que teneis la ciencia santa; á vos es manifiesto, que pudiendo librarme de la muerte, sufro en mi cuerpo duros dolores, mas en mi alma los padezco de buena voluntad por temor vuestro: y de esta manera consumó su martirio, dejando, no solo á los jóvenes, sino tambien á toda la nacion, la memoria de su muerte para que les sirviese de ejemplo, de virtud y de fortaleza. La noticia de esta muerte tan imponente para los hombres como preciosa á los ojos de Dios, lejos de acobardar á los verdaderos Israelitas, sirvió para animarles, y el suceso que tuvo lugar en seguida es una prueba asombrosa de esta verdad.

Tormentos y muerte de siete jovencitos animados por su misma madre. Antíoco que estaba en Jerusalen, pero que no habia concurrido á la muerte de Eleázar, confiándola á sus fieles verdugos, creyó que la falta de su presencia habia sido la causa de no haber apostatado este anciano, y resolvió no faltar á la primera ocasion que se presentase. No tuvo que esperar, porque luego fueron aprehendidos, como infractores de sus decretos, una madre y sus siete hijos. Entonces se vieron entrar en el lugar del suplicio, por una parte siete jovencitos conducidos por su misma madre y dispuestos á sufrir tormentos y muerte antes que faltar á su religion santa, y por otra al feroz Antíoco rodeado de todo el aparato de un tirano encarnizado contra los profesores de esta santa religion. ¡Digno empleo por cierto de un Príncipe, probar la fiereza de su corazon en la debilidad de

Digitized by Google

una muger y siete niños! Luego principió el combate. Antíoco se sentó en su tribunal, y la madre y sus hijos fueron llevados á su presencia. Manda á todos Antíoco que coman carnes prohibidas por la ley del Señor. Todos se niegan, y el Rey lleno de furor al verse desobedecido, ordena que como muchachuelos sean azotados; pero no con ramales, como era regular, sino con nervios de toros.

Palabras admirables, tormentos y muerte del primero. Entonces el mayor de los siete fue tambien el primero que dirigiendo su palabra al tirano, ¿qué pretendes, le dijo, y qué quieres saber de nosotros? Dispuestos estamos á morir antes que traspasar las leyes que Dios ha dado á nuestros padres. Mas colérico el Rey con estas palabras, manda que se pongan al fuego sartenes de hierro y ollas de cobre hasta convertirlas en ascuas, y que entre tanto corten la lengua al que habia hablado el primero; que le desuellen y arranquen la piel de la cabeza, y que le corten las estremidades de los pies y las manos en presencia de su madre y hermanos; y cuando ya quedó inútil en todo, mandó traer fuego y las ollas y sartenes que habian hecho ascuas, y que le tostasen y friyesen mientras que respirase. En este tiempo la madre y los hijos se exhortaban mútuamente á morir con valor, diciendo: nuestro Dios y Señor mirará la verdad y se consolará en nosotros, como lo dijo Moisés en su cántico: y (el Señor) será consolado en sus siervos.

Del segundo. Cuando asi se animaban la madre é hijos, murió el primero, y habiendo lleva-

Digitized by Google

do el segundo, despues de escarnecerle y arrancarle los cabellos y la piel de la cabeza, le preguntaron: si comeria antes de ser atormentado en todos los miembros de su cuerpo; mas él, respondiendo en su lengua nativa, dijo: no lo haré, y asi tambien este fue atormentado como el primero; y cuando estaba ya para espirar, dijo á (Antioco): tu perversísimo, nos haces perder la vida presente; pero el Rey del mundo nos resucitará en la resurreccion de la vida eterna, por haber muerto por sus (santísimas) leyes.

Del tercero. Habiendo espirado este segundo, fue presentado é insultado el tercero, y habiéndole pedido la lengua, al momento la presentó, y tambien presentó con firmeza sus manos estendidas, diciendo lleno de confianza: del Cielo tengo estas cosas, mas por las leyes de Dios ahora las desprecio, porque de él espero volver á recibirlas: y era tanto el valor que mostraba; que el Rey y los que le acompañaban estaban pasmados al ver el espíritu de este jóven, que en nada tenia los tormentos.

Del cuarto. Y muerto este tercero con los mismos suplicios que el primero y segundo, trageron el cuarto, y le atormentaban del mismo modo; mas cuando estaba ya para morir, dijo asi: mejor nos es, que entregados á la muerte por los hombres, esperemos firmemente en Dios, que de nuevo nos ha de resucitar; pero tu resurreccion, dijo al Rey, no será para vida (sino para muerte eterna); y acabada esta reconvencion pavorosa, que ninguna impresion hizo en el corazon del obstinado Monarca, espiró este cuarto.

Digitized by Google

Del quinto. Y tomaron al quinto, y le atormentaban como á sus hermanos; mas él fijando los ojos en el Rey, le dijo: teniendo poder entre los hombres, aunque eres un hombre corruptible, haces lo que quieres; pero no te persuadas que nuestra nacion ha sido desamparada de Dios. Aguarda, pues, un poco y verás como su gran poder te atormenta á ti y á tu descendencia.

Del sexto. Muerto este, llevaron al sexto, y principiando á morir, dijo asi: no te engañes en vano; pues nosotros por nuestra culpa padecemos esto, habiendo pecado contra nuestro Dios, y cosas terribles nos han sucedido por lo mismo; mas tu no juzgues que quedarás sin castigo, porque has osado pelear contra Dios. Asi murió el sexto, mas la madre era sobremanera admirable y digna de la memoria de todos los buenos, porque viendo morir todos sus hijos en el término de un solo dia, lo sufria con buen ánimo, por la esperanza que tenia en su Dios; y porque llena de sabiduría exhortaba con valor en su lengua nativa á cada uno de ellos en particular, y uniendo un ánimo varonil á la ternura de madre, les decia. Yo no sé de qué modo os formásteis en mi seno, porque no fui yo quien os dí ni espíritu, ni alma, ni vida, ni tampoco fui yo la que coordiné los miembros de cada uno de vosotros, sino que fue el Criador que formó al hombre en su orígen y dió principio á todas las cosas; quien os restituirá con misericordia el espíritu y la vida, asi como vosotros os entregais (á la muerte) por sus santas leyes.

Del séptimo y último. Ya no quedaba sino el

Digitized by Google

último y mas niño de los siete hermanos, y desesperado Antíoco al verse despreciado y vencido por unos jovencitos, no sabia que partido tomar para con éste. Atormentarle como á los otros, ó todavia mas, si era posible, no tendría otro resultado que añadir nueva ignominia á su ignominia. Perdonarle y disimular su ódio, no estaba con su genio brutal y sanguinario. En esta incertidumbre tomó el partido de sofocar por algunos momentos la fiereza de su corazon, y representar el papel de la ternura y las promesas para vencer con alhagos al que no esperaba vencer con suplicios. Principió por exhortarle con palabras seductoras. Le prometió que le haría rico y dichoso, y que tendría cuanto quisiese. Le ofreció ser su amigo, si dejaba las leyes de su pais. Añadió á las promesas el juramento y la palabra de Rey... pero el niño nada respondió, ni dió la menor señal de condescender.

Exhortacion de la madre á este hijo. Viendo Antíoco que ninguna mella hacian sus promesas en el ánimo del niño, llamó á la madre y la persuadió á que salvase la vida de aquel hijo, y al cabo de haberla exhortado con muchas razones lisongeras, la madre prometió que persuadiría á su hijo, (el Rey creía que á rendirse, y la madre entendia á que no se rindiese). Entonces esta madre valerosa, riéndose del tirano, se inclinó á su hijo y le dijo en su lengua propia (la hebrea y no la griega que era la de Antíoco). Hijo mio: ten piedad de mí, que te llevé en mi seno nueve meses, te dí el pecho tres años y te he criado y cuidado hasta este dia. No me aflijas con alguna cobardía indigna de

Digitized by Google

tus heróicos hermanos, de tu madre y de tí mismo. Mira hijo mio al Cielo (que es tu pátria). Mira tambien á la tierra; considera cuanto contienen Cielo y tierra, y acuérdate que de nada lo hizo Dios todo, los Cielos, la tierra y el género humano. Acordándote de lo que acabo de decir no temerás á este carnicero, sino que te harás hermano digno de tus hermanos. Recibe la muerte para que yo te reciba con tus hermanos (en aquella misericordia que esperamos en el seno de nuestro padre Abraham y despues en el de nuestro Dios...).

Correspondencia de este hijo á la exhortacion y su muerte. Aun estaba hablando esta heróica madre, cuando esclamó el niño: ¿qué esperais? Yo no obedezco al mandato del Rey, sino al precepto de la ley de Dios que nos fue dada por Moisés. Y dirigiendo sus palabras al tirano, tú, le dijo: que eres el autor de todos los males contra los Hebreos, no te librarás de la mano de Dios. Nosotros padecemos esto por nuestros pecados, y si el Señor, Dios nuestro, se ha enojado un poco con nosotros para corregirnos y enmendarnos, tambien de nuevo se reconciliará con sus siervos; pero tú, que eres el mas perverso de todos los hombres y estás enfurecido contra sus siervos, en vano es que te engrías con lisongeras esperanzas, porque aun no has huido el juicio del Dios Omnipotente, y que vé todas las cosas. Mis hermanos habiendo tolerado ahora un dolor pasagero, se han puesto bajo el testamento de la vida eterna (se han hecho herederos de la vida eterna); mas tú por justo juicio de Dios pagarás las penas debidas á tu sobérbia.

Digitized by Google

Yo, pues, entrego mi cuerpo y mi alma (mi vida) por las leyes que dió el Señor á mis padres como lo han hecho mis hermanos, rogando á Dios que se muestr luego propicio á nuestra nacion, y que tú á fuerza de golpes y tormentos confieses que Él solo es Dios. En mí y en mis hermanos cesará la ira del Omnipotente; que tan justamente ha venido sobre toda nuestra nacion. Antíoco estaba yá fuera de sí, y lleno de coraje mandó que fuese atormentado este séptimo y último hermano mas cruelment que todos los otros; pero tan fiel como ellos, todo lo sufrió y espiró sin contaminarse y con entera esperanza en el Señor.

Muerte de la madre y elogio de todos. Por último la madre fue martirizada despues de sus hijos. Nada nos dice el historiador sagrado del género de martirio que padeció. San Gregorio Nacianceno afirma que fue quemada, y esto era muy consiguiente á la rábia con que debió mirarla Antíoco, conociendo que era la principal que resistía y que habia hecho que sus hijos resistiesen á sus edictos. Cuantos elogios se quieran hacer de esta insigne muger y sus ilustres hijos serán inferiores á la idea que formarán de estos héroes los que lean los dichos y los hechos que contiene su admirable historia. Esta piadosa é ilustre familia tuvo la gloria de ser como el último sacrificio que acabó de aplacar la ira del Señor y mereció que la sucediese en los triunfos de Israel otra familia no menos piadosa é ilustre. El Señor en la sabiduría de sus admirables decretos destinó la primera á triunfar, rindiendo su cuello al acero del tirano y derramando

Digitized by Google

su sangre en sacrificio de aplacacion, y la segunda á triunfar resistiendo al acero del tirano y haciendo cesar el curso de las profanaciones. Esta á teñir su espada con la sangre de los verdugos, y aquella á teñir con la suya la espada de los verdugos. Una fue sacrificada para aplacar la ira del Señor, otra fue sacrificadora para castigar los insultos que los impíos habian hecho al Señor, y esta segunda y valerosa familia fue la de los Macabeos.

Pintura del valor admirable de la nacion santa en estas circunstancias. Despues de los estragos que el malvado Antíoco acababa de hacer en toda la Judea, llevando el hierro y el fuego al seno de sus habitantes, ensangrentando sus ciudades, trastornando sus costumbres, destruyendo á Jerusalen, profanando su templo, persiguiendo de muerte á los Israelitas fieles á su religion, llevando al sepulcro millares de sus hijos, y agotando de hombres y de fuerzas la nacion santa, no podia esperarse que esta pobre nacion, reducida á un puñado de gente, sin ciudades, sin pueblos, sin defensas, sin soldados, sin otra habitacion que los montes, los riscos, los desiertos y las cuevas de las fieras, pudiese aspirar á otra cosa que á esperar en sus guaridas que se aplacase algun tanto la persecucion, para respirar algunos momentos. Mucho menos podia, ni aun imaginarse, que reducida por los estraños á un estado tan lamentable, y despedazada por los propios con funestas divisiones y lastimosas apostasías, se atreviese á resistir á todas las fuerzas de la Siria, á reparar sus inmensas pérdidas, á purificarse de la sangre impura de los após-

Digitized by Google

tatas y los incircuncisos, á arrojar á los impíos de la fortaleza de Sion, derribar los ídolos, fortificar á la vista de sus enemigos la ciudad santa, restablecer el culto del Señor, dar fuertes batallas y alcanzar grandes victorias de sus enemigos. Todo esto era absolutamente increible, á quien calculase los sucesos por las cuentas de la prudencia humana; pero no es lo mismo el débil ojo del hombre, que apenas ve lo que le rodea inmediatamente, que el ojo de la divina Providencia que está viendo lo presente, lo pasado y todo lo que ha de venir, y disponiéndolo todo en número, peso y medida.

El Señor irritado por los pecados de su pueblo, le habia desamparado y dejado al brazo del furor de sus enemigos, y aplacado por su penitencia, vuelve á concederle su proteccion soberana y se pone, por decirlo asi, á su frente: y luego se vé desconcertado el poder y triunfante la flaqueza. No quiere decir esto, que los defensores de su religion y su pátria no fuesen en realidad unos héroes, sino que sus victorias eran muy particularmente de Dios. Ellos mismos refirieron siempre la felicidad de sus sucesos al Señor, á quien siempre invocaban para entrar en los combates, y á quien rendian las mas entrañables acciones de gracias cuando salian victoriosos de ellos.

Carácter de las guerras de los Macabeos. En esta última parte de la historia del antiguo testamento veremos unas guerras bien diferentes de las que nos refieren las historias de las naciones. Veremos unas guerras santas, cuyo motivo es la religion, cuyos gefes son los sumos Sacerdotes

Digitized by Google

y cuyo fin es la reparacion de la gloria del Altísimo tan vilmente ultrajada. Veremos unas guerras, cuyos sucesos llevan con un dulce movimiento á bendecir y alabar al Señor; y para esto es para lo que vamos á referir circunstanciadamente las guerras que acabamos de anunciar, y no para saciar un anhelo inquieto ni una vana curiosidad.

El gran Sacerdote Matatías, sus hijos y algunos Israelitas huyen de Jerusalen á las montañas de Modin. En los dias en que la tiranía quitaba cruelmente la vida á los ancianos Eleázaros y á los tiernos hijos de las matronas, y en que una escena sangrienta se representaba en Jerusalen y en todas las ciudades de Israel, plugó al Señor que se mudase casi repentinamente esta dolorosa escena. El Sacerdote Matatías, no pudiendo sufrir la vista de los horrores y abominaciones que se cometian en Jerusalen, dejó la ciudad y se retiró á las montañas de Modin, pueblo de su naturaleza y antigua morada de sus padres. Era Matatías hijo de Juan, nieto de Simeon, de la familia de Joarib, colocada por la suerte, que dirigió la mano del Señor, en la primera clase de las veinticuatro Sacerdotales sorteadas en tiempo de David, y descendiente de Aarón por Eleázar, primogénito de este sumo y primer Pontífice de Israel. Se hallaba á la sazon muy abanzado en edad, y tenia cinco hijos, dignos de tan venerable y celoso padre. Juan Gadis, Simon Tasi, Judas Macabeo, Eleázar Abaron y Jonatas Afos. Estos cinco hijos acompañaron á su padre, y unos cuantos Israelitas fieles y constantes le siguieron á su retiro. Era este un monte

Digitized by Google

solitario, donde se vieron reducidos á vivir entre las fieras y á sustentarse de yervas; pero la compañía de las fieras nada tenia de temible para esta gente valerosa, comparada con la compañía de los impíos; y morir de hambre en los montes, les parecia una cosa dulce en comparacion de la amargura de presenciar la carnicería de sus hermanos y la horrible profanacion del lugar santo.

Lamentos de Matatias desde aquellas soledades. Desde aquellas alturas dirigian sus ojos á la infeliz Jerusalen y á las ciudades de Judá, y desde allí contemplaban con dolor de su alma los torrentes de males que inundaban su amada pátria; ¡desdichado de mí! decia Matatías, anegado en llanto. ¿Porqué he nacido para ver la destruccion de mi pueblo y la ruina de la ciudad santa y hallarme sentado, mientras que es entregada en manos de sus enemigos? Las cosas sagradas estan en manos de estraños y el templo es como un hombre deshonrado. Los vasos de su gloria han sido llevados en cautiverio, sus ancianos despedazados en las plazas, y sus jóvenes pasados á filo de espada. ¿Qué gente no heredó su reino y no tuvo parte en sus despojos? Todo su adorno ha sido arrebatado y la que era libre, ha quedado esclava. Nuestras cosas santas, nuestra hermosura, nuestro esplendor... todo ha sido manchado y profanado por las gentes. ¿Porqué aun vivir todavia? añadia este elocuente y celoso anciano rodeado de sus hijos y fieles Israelitas. Repetia sus lamentos y rasgaba sus vestiduras, rasgando todos las suyas, cubriéndose de cilicios y llorando con gran llanto.

Digitized by Google

Su bajada á Modin y su exhortacion. No le pareció á Matatías que bastaba conmover los montes con sus lamentos y sus llantos, creyó que debia hacer que se oyesen tambien en su ciudad de Modin, y que hiriesen los oidos de sus paisanos. Bajó con sus hijos y compañeros á la ciudad que se hallaba situada al pie de la montaña. Llevaban impresa en el semblante la amargura de su alma, y sus vestidos rasgados, manifestaban su profundo dolor. Desde luego impusieron y llamaron la atencion de sus conciudadanos, y les hallaron dispuestos á escuchar cuanto quisieran decirles. Matatías aprovechó esta buena disposicion y les exhortó con el celo que ardia en su pecho á que reanimasen su espíritu y se preparasen á perderlo todo antes que abandonar las leyes santísimas de sus padres; á defender su adorable religion y á salir de la esclavitud en que se hallaban. ¿Pues qué? les diría en sustancia y compendio, ¿han nacido los hijos de Abraham para ser esclavos de las naciones? Los adoradores del Dios verdadero, ¿podrán ver tranquilamente como se borra su culto? y unidos con el lazo mas fuerte del mundo, con el lazo santo de la religion, haremos temblar á los que nos tiranizan. ¡Dichosos aquellos Israelitas que sean los primeros en hacer frente á los incircuncisos, en romper sus cadenas y principiar las peleas del Señor en defensa de su templo, su ciudad y su nacion escogida! ¿Qué tenemos que temer poniéndonos bajo de su Omnipotente proteccion? ¡Ah! ¡Jerusalen está arruinada y Modin aun subsiste! ¿Quién sabe si subsiste para levantar á Jerusalen y libertar á Is-

Digitized by Google

rael...? Inflamados los buenos ciudadanos de Modin con el fuego de estos ardientes discursos, se unieron de corazon á Matatías, sus hijos y compañeros, y se prepararon para entrar desde luego en la pelea. No tardó en presentarse la ocasion.

Ministro de Antioco para obligar á cumplir su edicto. Supieron los ministros de Antíoco que se habia reunido un número de Judíos en la ciudad de Modin, y al momento pasó allá uno de estos satélites de Antíoco para obligarles á que hiciesen profesion pública de las leyes y religion de los Griegos; ofreciesen sacrificios á los ídolos; quemasen incienso delante de ellos, y se apartasen de la religion y leyes santísimas de Dios, en cumplimiento del decreto del Rey. En Modin, como en todo Israel, habia Israelitas infieles, en quienes la profesion pública de la idolatría no hacia sino descubrir la apostasía secreta de su corazon. Es verdad que en Modin el número de los desertores no era el dominante, pero se halló entre los que se tenian por fieles, un número de cobardes que prefirieron el amor de la vida al sacrificio de su conciencia. Tuvo el dolor Matatías y los Israelitas fieles de ver abjurar á sus ojos á mas de los apostátas antíguos un número de ciudadanos cobardes su religion y sus leyes, y consentir por flaqueza en todas las abominaciones que se les exigian; pero Matatías, sus hijos, y sus fieles compañeros estaban entre tanto constantes y reunidos, y formados como un castillo impenetrable en medio de un ejército.

Promesas para seducir á Matatías y su respuesta. Conocieron el ministro de Antíoco y la

Digitized by Google

troya que le acompañaba, que se hallaban dispuestos á morir antes que sacrificar su religion y sus leyes, y que no les era posible reducirlos con la fuerza. Entonces contra el genio de los verdugos de Antíoco, trataron de vencerlos por la adulacion y las promesas. Se acercaron algunos á Matatías y le dijeron: Príncipe eres, y muy esclarecido y grande en esta ciudad, y adornado de hijos y hermanos. Llégate, pues, el primero y cumple el mandato del Rey, como lo han hecho todas las gentes y tambien los varones de Judá, y los que han quedado en Jerusalen, y sereis tú y tus hijos contados entre los amigos del Rey, y te colmará de oro, de plata y de muchos dones. Oyó Matatías con toda la indignacion, que le estaba inspirando su ardiente celo, estas adulaciones y promesas seductoras, y para que nadie ignorase su resolucion y la de sus hijos y compañeros, respondió en alta voz: aunque todas las gentes obedecen á Antíoco, apartándose de la observancia de la ley de sus padres y rindiéndose á los mandatos del Rey, yo, mis hijos y mis hermanos (los Israelitas que me acompañan) obedecerémos á la ley de nuestros padres. Séanos Dios propicio, y no permita que nos apartemos jamás de su ley y sus mandamientos. Nosotros no darémos oidos á las palabras de Antíoco, ni sacrificarémos, traspasando los mandamientos de nuestra santa ley, para ir por otro camino.

Se presenta un Judío á ofrecer sacrificio al ídolo y Matatías le mata y tambien al ministro de Antíoco y se vuelve al monte con los suyos. Cuando acababa Matatías de decir estas palabras,

Digitized by Google

se acercó delante de todos un Judío para sacrificar á los ídolos sobre el ara, conforme al edicto del Rey. Miró con horror Matatías este enorme delito, se estremecieron sus entrañas, se encendió su furor segun el zelo de la ley, y arrojándose al criminal, le hizo pedazos sobre la misma ara. En este momento se abrió la campaña de Israel contra Antíoco y contra todos los enemigos de su religion y sus santísimas leyes. Matatías no paró aqui, se arrojó en seguida sobre el ministro de Antíoco y le mató, zelando asi la ley del Señor, como hizo Fineés quitando la vida á un mismo tiempo al Israelita Zambri y á la Cozbi Madianita; huyeron de Modin aterrados los incircuncisos, y Matatías saltó sobre el sacrílego altar, hizo pedazos el ara, y clamó en alta voz corriendo por la ciudad: todo aquel que tiene zelo por la ley, y está firme en la alianza, salga en pos de mí y sígame. No se hallaba Matatías todavia en disposicion de encerrarse en la ciudad y defenderla de los enemigos que no tardarian en venir á dar sobre él. Abandonó todos sus bienes, y huyó con sus hijos y compañeros á los montes en que habian estado antes, y entonces los que amaban la ley y la justicia, se fueron al desierto con sus hijos, sus mugeres y sus ganados.

Muerte de mil Israelitas por no quebrantar el Sábado. Los paganos que huyeron de Modin dijeron á los ministros de Antíoco y al cuerpo de tropas que habia en Jerusalen en la ciudad de David, que unos Israelitas despues de atropellar el mandato del Rey, se habian marchado á sitios es-

Digitized by Google

condidos del desierto y les habian seguido muchos; luego salieron en su busca, y habiéndoles descubierto, les cercaron en dia de Sábado, y les dijeron: ¿Aun os resistireis? Salid y haced como manda el Rey Antíoco, y vivireis, y ellos respondieron: no saldrémos, ni harémos el mandato del Rey, profanando el dia del Sábado. Ya en Jerusalen los paganos habian esperado el dia del Sábado para hacer una carnicería en los Judíos, sin que les costase mas que matar á su placer, porque los Judíos creían no poder defenderse, ni dar un paso para huir en dia de Sábado. Ahora hicieron lo mismo; esperaron al dia del Sábado para cercarlos y matarlos sin que se resistiesen. Por desgracia no estaban allí Matatías y sus compañeros, porque el gran Sacerdote habría declarado como lo hizo despues, que la defensa no se oponia al descanso del Sábado, y habría hecho frente á unos cobardes que solo se atrevian á acometerles en dia de Sábado. Pero no estaba allí Matatías y los infelices se dejaron matar sin hacer la menor resistencia. Y movieron (los paganos) batalla contra ellos, dice el texto sagrado, y no les resistieron, ni arrojaron una sola piedra contra los soldados, ni aun cerraron las cuevas que eran fuertes defensas, diciendo: muramos todos en nuestra simplicidad, y el Cielo y la tierra, dijeron á las tropas, serán testigos de que nos matais injustamente. Los asaltaron, pues, en dia del Sábado y murieron ellos, sus mugeres y sus hijos hasta el número de mil hombres.

Se declara que es permitida la defensa en Sábado. Cuando Matatías, sus hijos y compañeros

Digitized by Google

lo supieron, hicieron gran llanto sobre ellos, y dijo cada uno á su compañero: si todos hiciéremos como nuestros hermanos han hecho, y no peleáremos por nuestras vidas y por nuestras leyes contra las gentes en dia de Sábado, á poco tiempo acabarán con nosotros; y resolvió en aquel dia Matatías y todos sus compañeros, diciendo: todo hombre, sea quien fuere, que venga á hacernos guerra en dia de Sábado, combatamos contra él y no morirémos todos como han muerto nuestros hermanos en las cuevas.

Entonces se unió á ellos la sinagoga ó congregacion de los Asideos ó Justos, varones valientes de Israel y todos zelosos de la ley. Se cree que eran los *Esenos*, hombres muy recomendables por su virtud, su retiro y su pobreza, y los mismos que en otros tiempos se habian llamado, primero *Cineos*, y despues *Recabitas*, de los que se habló en el primer tomo de esta historia. Tambien se unieron todos los que huían de la persecucion, y aumentaron mucho las fuerzas de Matatías.

Principia Matatías la guerra. Viéndose el zeloso anciano con un cuerpo de ejército, en verdad poco numeroso, pero de soldados valientes y bien animados con la esperanza de ser protegidos por el Señor, no dilató por mas tiempo el ponerse en movimiento. Conocia que los primeros enemigos que tenia que destruir, no eran los paganos, sino los falsos hermanos, los apóstatas que se hallaban en todas las ciudades y eran los mas perjudiciales; porque es bien sabido, que en las guerras, en las que tiene parte la religion, se debe

Digitized by Google

desconfiar mucho mas de los hijos que la abandonan, que de los enemigos que la persiguen; y así determinó principiar la defensa de su religion y de su pátria por la persecucion de estos desertores del pueblo de Dios, que eran los que mas habian encendido su ira, y los que debian apagarla con el sacrificio de su vida. Recorrió la tierra de ciudad en ciudad con un denuedo que hizo temblar á las guarniciones de incircuncisos que se hallaban en ellas, sin que hubiese uno que se atreviese á esperarle, porque, como ya hemos dicho, iba la proteccion y el poder del Señor á su frente. Esterminó cuantos apóstatas alcanzó, y no quedaron de esta mala raza, sino los que huyeron á las naciones vecinas antes que les alcanzase la espada. Dieron vuelta Matatías y su pequeño ejército por todas las ciudades de los contornos. Redujeron á polvo los ídolos, derribaron los altares, é hicieron pedazos las aras; circuncidaron todos los niños que hallaron en Israel, sin hacer caso de las órdenes de Antíoco; persiguieron á sus orgullosos enemigos, y prosperó la obra de la libertad de Israel en sus manos. Vindicaron la ley de mano de las gentes y de los Reyes, y no dejaron lugar á los designios que tenia Antíoco de borrar la religion del pueblo de Dios.

Faltan las fuerzas á Matatías y conoce que va á morir. Pero Matatías, despues de cerca de un año de fatigas muy superiores á su edad, se sintió desfallecer y conoció que se acercaba su muerte. Entónces no se ocupó en pedir al Señor la prolongacion de una vida que habia ofrecido tan-

Digitized by Google

tás veces y con tan buena voluntad á los peligros de perderla por la defensa de sus leyes santísimas, sino en dar gracias á su bondad infinita porque se la habia conservado para ser el primer vengador de sus altares, y dejar principiada la obra de la libertad de su pueblo. Contento con haber desenvainado la espada para esta guerra santa, y dado con brazo trémulo los primeros golpes, solo deseó trasladarla á manos jóvenes y robustas que continuasen descargando los golpes terribles que eran necesarios para seguirla y concluirla.

Hermoso discurso que hace á sus hijos. Como otro patriarca Jacob hizo que sus hijos rodeasen su lecho, y les dirigió el siguiente discurso, digno de un Sacerdote del Altísimo, de un valiente Israelita y de un padre el mas zeloso de las glorias del Señor, y de la religion y virtudes de sus hijos. Sed, hijos mios, les dijo, zeladores de la ley, y dad vuestras vidas en defensa del testamento de vuestros padres. Acordaos de imitar las obras que ellos hicieron en sus generaciones y recibireis grande gloria y un nombre eterno. Abraham sufrió con fidelidad la tentacion y le fue imputado este sufrimiento á justicia. José en el tiempo de su peligro guardó el mandamiento (de la pureza) y fue hecho Señor de Egipto. Fineés, nuestro padre (ascendiente), zelando el zelo de Dios, alcanzó el testamento de un Sacerdocio eterno. Josué, cumpliendo el encargo (de poner al pueblo de Dios en posesion de la tierra prometida), fue hecho el capitan de Israel. Caleb, dando testimonio (buena noticia de aquella tierra) en la congregacion del pue-

Digitized by Google

blo, alcanzó una herencia (la ciudad de Hebron) y David con su misericordia (particularmente con Saul) consiguió el trono del reino para siempre. Elias, zelando el honor de la ley (cuando hizo morir á los Sacerdotes de Baal), fue arrebatado al Cielo. Ananías, Azarías y Misael creyendo, fueron librados de la llama. Daniel en su simplicidad se libró de la boca de los leones... Id discurriendo asi, hijos mios, de generacion en generacion, y vereis que todos los que esperan en Dios, no flaquean. No temais las amenazas del pecador; porque su gloria es estiercol y gusanos. Hoy es ensalzado, y mañana no se encuentra, porque se volvió á su polvo y pereció su engreimiento. Vosotros, pues, hijos mios, esforzáos y obrad con valor por la ley. Por ella sereis gloriosos.

Nombra General á Judas Macabeo y Consejero á su hermano Simon, y muere en una buena ancianidad. Ahí teneis á vuestro hermano Simon. Yo sé que es hombre de consejo. Escuchadle siempre, y él os será en lugar de padre. Judas Macabeo que es hombre de gran valor desde su juventud, sea el General de vuestro ejército. El hará la guerra del pueblo. Atraed á vosotros todos los que guardáren la ley, y vindicad el honor de vuestro pueblo. Retribuid su vez á las gentes, y no perdais de vista el cumplimiento de la ley. El venerable padre, despues de un discurso tan patético y de una exhortacion tan eficaz, bendijo á sus hijos y murió en una edad avanzada (no se sabe de cuantos años) y en una buena ancianidad; y lleno de dias y de méritos fue agregado á sus

Digitized by Google

padres. Esta preciosa muerte sucedió el año ciento cuarenta y seis de la era de los Griegos, tres mil ochocientos cuarenta y uno del mundo y ciento y cincuenta y nueve antes de Jesucristo.

Sus honras y su sepulcro. Matatías, este zeloso y valiente anciano, fue el primero en despertar y animar el valor abatido de sus hermanos, sin mas soldados que sus hijos y algunos Israelitas fieles, y casi solo se atrevió á exponerse á todo el furor de un tirano como Antíoco. El llegó á reconocer que Dios no estaba irritado para siempre, y con este dulce conocimiento se determinó á tomar las armas para defender la religion y la pátria. Matatías vivió en la virtud, murió con las armas á la cabecera de su cama y dejó á la nacion cinco héroes en sus cinco hijos. Israel conoció cuanto le debia, le ofreció el tributo de su reconocimiento en sus lágrimas, le hizo exequias magníficas, y le enterró en su ciudad de Modin en el sepulcro de sus padres. San Gerónimo vió y veneró su sepulcro cerca de cinco siglos despues de su muerte.

Aumenta Judas Macabeo el ejército hasta seis mil hombres. Cumplidos los últimos obsequios tan justamente debidos á este nuevo Patriarca, solo se trató de llevar adelante la guerra tan felizmente principiada. Matatías habia dejado señalado á su hijo Judas Macabeo para dirigirla, y la eleccion no cabia mas acertada. Su sobrenombre *Macabeo*, que significa, *hombre destinado á domar enemigos*, era ya un presagio de sus victorias. Emprendió, pues, este Macabeo la continuacion de la guerra, le ayudaban sus hermanos y todos los que habian

Digitized by Google

seguido á su padre, y peleaban las peleas del Señor, las peleas de Israel con alegría. El primer cuidado de Judas fue aumentar las tropas que le habia dejado su padre, y que por su corto número no eran suficientes á pelear en las llanuras, y para conseguirlo, tanto él, como sus oficiales entraban á escondidas, con algun otro soldado de los mas valientes, en los lugares y ciudades, y convocando á sus parientes y amigos, y tomando á los que habian permanecido en la religion de sus padres los llevaban consigo, y de este modo llegaron á juntar un ejército de seis mil hombres valientes y decididos. Esto era ya bastante para un General que no queria entre sus soldados hombres vagamundos, dispuestos al robo y mas á propósito para desacreditar sus armas, que para darlas valor con su número. Entonces salió de los montes de Modin y se presentó en los valles con un ejército poco numeroso, pero muy valiente.

Súplicas del ejército al Señor antes de principiar la guerra. Antes de principiar los combates preparó á sus tropas no tanto con armas, cuanto con súplicas al Señor para que les amparase y protegiese en las peleas y les concediese las victorias. Era sin duda un espectáculo de admiracion y placer á los Angeles, ver un ejército con su General al frente, postrado en medio del campo, pidiendo al Señor: que mirase á su pueblo que era hollado de todos: que se apiadase de su templo que era manchado por los impíos: que se compadeciese de Jerusalen que iba á ser arrasada: que oyese la voz de tanta sangre que estaba clamando á su Mages-

Digitized by Google

tad: que se acordase de las muertes injustas de los inocentes párvulos y de las blasfemias proferidas contra su santo nombre; y que se indignase por estas maldades.

Principia Judas la guerra. Despues de estas peticiones, se levantaron llenos de confianza, de que el Señor les habria oido benigno; principió el Macabeo la guerra y luego se conoció que el enojo que el Señor tenia contra su pueblo, se habia cambiado en misericordia, en proteccion y en socorro, porque nada se resistia á sus armas. Se echaba sobre las ciudades de sus enemigos, las tomaba y entregaba á las llamas. Cercaba los castillos y plazas fuertes, y luego los rendia, quemaba y demolia; y ocupando lugares ventajosos hacía grandes estragos en los enemigos, particularmente de noche, con sorpresas contínuas, y tan atrevidas que la fama de su valor se estendió por todas partes.

Primera batalla de Judas contra Apolonio y primera victoria. Causará admiracion que los Generales de Antíoco, que mandaban en la Siria y particularmente en la Judea que era el campo principal de las correrias de Judas, y que lo habia sido de su padre Matatías, no saliesen luego al encuentro de estos dos valientes que llevaban la guerra por todas partes; pero al ver su intrepidez y su valor, temieron y no quisieron esponerse hasta no juntar un ejército numeroso para dar el golpe seguro, y acabar de una vez con esta familia atrevida. Apolonio, aquel feroz general que fue á Jerusalen encargado de esterminar todos los hombres y que ejecutó aquella horrible carnicería, que se

Digitized by Google

hizo por primera vez en el dia de Sábado, como ya hemos dicho, fue tambien ahora encargado de esterminar los Macabeos. Acaso se prometería renovarla en semejante dia, pero se desengañó luego de que los Judíos se defendian ya en todos los dias. Reunió Apolonio un cuerpo numeroso de gentiles y otro de Samaritanos y guarniciones que habia en Samaria aun mas numeroso; pero mientras que Apolonio *andaba* reuniendo sus tropas, Judas *corria* y daba los golpes que hemos dicho arriba. En fin, Apolonio completó su grande ejército compuesto de dos cuerpos y luego se dirigió contra un puñado de tropas que Judas tenia á sus órdenes. Este lo supo y no esperó que su enemigo fuese á buscarle. Le salió con presteza al encuentro, y cuando Apolonio pensaba en acometer ya se halló acometido. Entonces conoció Apolonio que ya no las habia con aquellos Judíos que sin resistencia se dejaban degollar en el templo de Jerusalen y en el monte Modin, y que era preciso pelear con buen órden; pero Judas derribando á grandes cuchilladas cuantos se oponen á su paso, se abre un camino de sangre hasta llegar á Apolonio, y este feroz enemigo y degollador de su pueblo cae muerto á sus pies al primer golpe de su terrible espada. Seguian á su arrojado General los primeros de sus valientes, y cuando vieron en tierra á Apolonio cargaron al centro del ejército, que acuchillado al mismo tiempo por las demas tropas de Judas, luego se desordenó y huyeron los que pudieron, quedando el campo cubierto de muertos. La tropa victoriosa tomó un rico botin y en cuanto al general,

Digitized by Google

solo se reservó la espada de Apolonio, de la cual se sirvió en adelante en todos los combates para conservar la memoria, no tanto de la victoria, cuanto del valor que le habia infundido el Señor, á quien todos confesaron autor del triunfo y rindieron las mas entrañables gracias. Esta batalla fue la primera que dió Judas en campo abierto con tropas en regla, y contra un ejército; y la primera de las grandes victorias que preparaba el Señor al General de Israel y sus valientes tropas.

Segunda batalla contra Seron y segunda victoria de Judas. Despues de la muerte de Apolonio y derrota de su ejército, Seron, General de la Siria, y otro de los principales de Antíoco, irritado contra Judas trató de vengar la muerte de Apolonio y el destrozo de sus tropas. Supo que Judas no tenia mas ejército que una reunion de fieles Israelitas, que por valientes que fuesen, no pasaban de ser un corto número de soldados noveles sin órden y sin disciplina militar. Miró la derrota de Apolonio, como uno de aquellos reveses de la guerra que ocasiona una casualidad, y que se verifican de tarde en tarde, y apenas nunca seguidos. Contó con el triunfo, y creyó que se le presentaba una buena ocasion de hacer famoso su nombre, derrotando y reduciendo á la nada unas tropas, que habian vencido á un General de los mas acreditados del Rey. Me ganaré reputacion, dijo para sí mismo, y me haré glorioso en el reino, desbaratando á Judas y á los que estan con él, y que han despreciado los decretos del Rey. Luego se preparó

Digitized by Google

y salió contra Judas, y fueron con él un número considerable de apóstatas, que habian huido á la Siria desde que Matatías habia comenzado á perseguirles de muerte y su hijo habia continuado sin darles cuartel, para tomar venganza contra los hijos de Israel, esto es, contra Judas y sus fieles Israelitas.

Llegó Seron con su ejército de Siros y Judíos apóstatas hasta Betoron, y Judas les salió al encuentro pero con poca gente porque la tenia derramada. Cuando se vió este número de soldados tan reducido con un ejército tan numeroso al frente y en términos de atacarlos, dijeron á Judas: ¿cómo podrémos, siendo tan pocos, pelear contra tantos y tan poderosos, y particularmente, estando nosotros tan debilitados por el ayuno? (sin duda ocurrió alguno en aquel dia). Y Judas les dijo: facil es encerrar á muchos en las manos de pocos y no hay diferencia en presencia del Dios del Cielo entre salvar con muchos ó con pocos, porque no en la multitud del ejército está la victoria del combate, sino que del Cielo viene la fortaleza. Ellos vienen á nosotros fieros por su multitud y llenos de orgullo para destruirnos y á nuestras mugeres é hijos, y para despojarnos; mas nosotros pelearémos por nuestras vidas y por nuestras (santísimas) leyes, y el Señor los golpeará delante de nosotros; por tanto vosotros no les temais. Al acabar de hablar y animar á su tropa todos se arrojaron sobre ellos de improviso, y fue derrotado Seron y su ejército delante de Judas, quien les siguió el alcance en la bajada de Betoron, y murieron de ellos al primer

Digitized by Google

golpe ochocientos hombres, huyendo los demas á la tierra de los Filisteos que tenian á la vista, y donde no debian seguir la persecucion por ser reino estraño, con el que no mediaba motivo para la guerra. Esta victoria fue sin duda un portento obrado en aquel mismo terreno, en que el Señor concedió otro no menos admirable á Josué contra cinco Reyes Cananeos. Era ya la segunda victoria campal y ruidosa, y el terror y pavor de Judas y sus hermanos, hizo temblar á todas las gentes de los contornos y mucho mas al saber el corto número con que habian desbaratado un ejército tan numeroso. Judas y sus fieles Israelitas reconocieron la mano del Señor en esta batalla, y rindieron al dador de la victoria las gracias que pudieron, aunque no las que correspondian á tan gran beneficio, pues les iba nada menos que sus vidas y las de sus mugeres é hijos.

Tercera batalla contra Nicanor y tercera victoria de Judas. Cuando Antíoco se volvió á su córte, despues del estrago de Jerusalen y de la profanacion y robo del templo, dejó Gobernadores en Judea para que oprimiesen al pueblo de Dios. En la ciudad santa dejó un tal Felipe, frigio de orígen, y mas cruel en costumbres, dice el libro sagrado, que aquel mismo que le ponía. Pues este Felipe, habiendo sabido las victorias de Judas Macabeo, y viendo los progresos que este hombre iba haciendo, y que le salian bien sus empresas, escribió á Tolomeo Gobernador de la Celesiria y Fenicia, para que acudiese á sostener los intereses del Rey. Tolomeo, uno de los privados de Antíoco,

Digitized by Google

envió inmediatamente á Nicanor que era de los primeros Señores de la córte y su grande amigo, dándole veinte mil hombres armados que juntó de diversas naciones de su gobierno, y por compañero á Gorjias, gran militar y muy esperimentado en las cosas de la guerra, con otros veinte mil para que borrase el linage de los Judíos. Luego se propuso Nicanor sacar de los Judíos que cautivase y vendiese dos mil talentos y enviarlos al Rey para pagar igual cantidad que se estaba debiendo á los Romanos, resto de la que habian exigido por la libertad de Antíoco el grande, padre de este hijo cruel. Pasó avisos á todas las ciudades marítimas para que viniesen á comprar esclavos judíos, advirtiendo que se los venderia baratos, en un talento cada noventa, que ciertamente no eran caros; pero dictaba la prudencia que Nicanor se asegurase algo mas de la posesion de lo que queria vender, particularmente cuando los Judíos que habian derrotado ya á dos Generales, no debian estar con humor de entregarse para que les vendiese con tanto desprecio; pero á tales locuras lleva el orgullo. Creia el soberbio Nicanor que corría al triunfo contra una gente, que acababa de triunfar de Generales, al menos de tanto valor como él, y volaba á su derrota. Vendia á unos hombres que se estaban disponiendo para llenarle de ignominia, y no veía sino victorias y glorias. Sobre todo, Nicanor no contaba con la venganza del Omnipotente, que habia de venir sobre él.

Luego que Judas tuvo noticia de los intentos de este soberbio General, los comunicó á los Ju-

Digitized by Google

dios que tenia consigo, diciéndoles: que Nicanor venia contra ellos con gran número de tropas para borrar la descendencia de Abraham de la tierra de Judá, matando á unos y vendiendo á los demas: que habia invitado á las ciudades marítimas para que fuesen á su campo á comprar los Judíos cautivos: que les venderia noventa por cada talento; y que en efecto, venia con su ejército otro ejército de mercaderes de Tiro, Sidon y los puertos vecinos con mucho oro y plata para comprarlos: que por sí estaba dispuesto, como siempre, á la pelea; pero que no queria consigo sino soldados voluntarios y decididos, y asi que los tímidos y medrosos podrian retirarse, pues no le convenian sino hombres intrépidos y aguerridos. Algunos de ellos se retiraron por miedo, sin contar con la proteccion del Señor. Estos serian regularmente de los nuevos Israelitas, que habian venido á aumentar sus tropas, pensando que, despues de dos victorias tan completas, no habria ya que pelear con gran peligro; y cuando le vieron se dejaron poseer del miedo y del pavor. Judas les vió partir sin pesadumbre y se contentó con sus tropas veteranas. Sin embargo, de estos recien venidos se quedaron cerca de mil con Judas, y con ellos aumentó su ejército hasta siete mil. Estos mil hombres que quedaron con Judas dieron órden de vender los bienes que les restaban despues de haber sufrido tantas devastaciones de sus enemigos, resueltos á seguir al General en sus batallas y á participar de sus peligros. Fue muy agradable á Judas esta disposicion de sus nuevos soldados, y tuvo un placer sin comparacion

Digitized by Google

mayor cuando les vió que al mismo tiempo que se desprendian de sus bienes, se dirigian al Señor, y llenos de fe y confianza, le pedian: que los librase del impio Nicanor que les tenia vendidos aun antes de acercarse á ellos; y que, ya que ellos no lo merecian por sus culpas, siquiera los salvase por la alianza que habia hecho con sus padres, y porque ellos mismos eran llamados de su santo y grande nombre, *pueblo de Dios.*

Gozoso Judas con las bellas disposiciones de sus nuevos soldados, reunió todo su ejército de siete mil hombres, y puesto á su frente, los exhortó, diciendo: que no hiciesen paces con semejantes enemigos, ni temiesen aquella multitud, que venia contra ellos, con el intento inícuo (de matarlos ó venderlos); sino que peleasen con valor, teniendo presente el ultraje que aquellos malvados habian hecho al lugar sagrado, las injurias de la ciudad santa convertida en ludibrio de todos, y la abolicion de las leyes de sus padres; porque ellos, les decia, solo fian en sus armas y audacia; mas nosotros confiamos en un Señor Omnipotente, que, al menor quiero, puede destruir, no solo á los que vienen contra nosotros, sino al mundo entero. Les recordó los ausilios que Dios habia concedido á sus padres; que del ejército de Senaquerib habian muerto ciento ochenta y cinco mil; y que en la batalla que solo siete mil Israelitas habian dado á los Galatas en Babilonia, (no se habla de esta batalla en ninguna otra parte de la escritura) mataron ciento y veinte mil con el favor que les fue dado del Cielo. Estas palabras de su General les dieron

Digitized by Google

grande aliento y estaban prontos á morir por su amada religion, sus leyes y su pátria.

Entonces Judas no dilató ni un momento las disposiciones para entrar en el combate. Dió el mando de una parte del ejército á sus hermanos Simon, Juan y Jonatás, poniendo á las órdenes de cada uno mil y quinientos hombres, y él quedó con dos mil y quinientos de los mas valientes, con los que, acompañado de Eleázar que era el otro hermano, pensaba empezar el combate y concluir en una sola accion la derrota de sus enemigos. Ordenado asi todo el ejército, puesto cada uno de los comandantes al frente de su cuerpo, y el General delante de la vanguardia, hizo leer por última disposicion un pasage muy eficaz de la sagrada Escritura, y dada por señal en el combate esta palabra, *socorro de Dios*, que les decia quien era el supremo General de sus tropas, se adelantaron todos los cuerpos á un tiempo, y Judas con la vanguardia rompió el centro del enemigo, se dirigió á Nicanor, que se salvó por la huida, y desbarató todo el ejército que solo pensó en seguir á su cobarde General, y en el que hicieron gran matanza los hermanos de Judas arrojándose sobre los fugitivos. Resonaba en todo el ejército de Judas la palabra *auxilio de Dios* y con este divino auxilio mataron en el campo hasta nueve mil hombres, sin contar los heridos que debieron ser en mucho mayor número. Siguieron el alcance á los que huían, mataron é hirieron á muchísimos, y acaso no habría quedado, como del ejército de Faraon, uno que llevase la noticia á la Siria á no

Digitized by Google

ser los Israelitas tan exactos, ó dígase escrupulosos, en el cumplimiento del dia santo del Sábado. Se daba esta batalla en la vispera, y como principiaba la festividad al ponerse el sol aquel dia, quisieron mas dejar incompleta la victoria, que faltar al reposo mandado por el Señor. Es verdad que se habia declarado ser lícito pelear con los enemigos el dia del Sábado; pero solo se habló del caso de defensa, y su delicadeza no quiso estender esta declaracion al caso de prosecucion de una victoria. Judas Macabeo, tan valiente, como religioso, mandó cesar de perseguir, y luego se volvieron todas sus tropas, habiendo tomado los soldados el oro y la plata que en gruesas sumas habian traido al campo de Nicanor los Tiros, Sidonios y demas mercaderes de las ciudades marítimas para comprar los Judíos que Nicanor habia ofrecido venderles. Recogieron las armas y el botin; pero no hubo tiempo para repartirle porque principió la fiesta del Sábado.

Repartimiento del botin de esta tercera victoria de Judas. Facilmente se podrá conocer el contento con que celebrarían este dia santo. No se oían en él sino bendiciones á Dios que les habia librado de sus enemigos, cánticos de alegría, acciones de gracias y voces de alabanza al Señor que aplacado con su pueblo principiaba á dejar caer sobre él algunas gotas de su misericordia. Concluida la fiesta se pasó á repartir los despojos y se hizo de un modo digno de los soldados del pueblo de Dios. El primer repartimiento se hizo á los enfermos, pobres, huérfanos, viudas y ancianos; y

Digitized by Google

el segundo á los valientes y generosos soldados que los habian conseguido y á sus piadosas familias. Al concluir un repartimiento tan lleno de caridad, todos á una pedian al Señor que se reconciliase para siempre con sus siervos. No se puede mirar sin veneracion un ejército que al salir de una batalla en que ha hecho prodigios de valor y conseguido una gran victoria, se olvida de que es vencedor para ocuparse de dar ejemplos del mas exacto cumplimiento de la ley, para ejercer la mas acendrada caridad con los enfermos, pobres, huérfanos, viudas y ancianos, y para entregarse á los ejercicios de una piedad admirable.

Cuarta batalla contra Timoteo y Baquides y cuarta victoria de Judas. No tardó el Señor en premiarla, porque Timoteo y Baquides, Generales tambien de Antíoco, vinieron con sus tropas, y las que pudieron recoger de los dispersos de Nicanor, y acometieron de repente á estos valientes, que los recibieron con la serenidad y firmeza acostumbradas y al grito de *auxilio de Dios* los destrozaron al primer encuentro, los persiguieron hasta matar mas de veinte mil hombres; y tomaron muchas plazas fuertes y muchos despojos que se distribuyeron como los anteriores. Finalmente, concluyeron estas acciones gloriosas recogiendo las armas y depositándolas en lugares seguros para que sirviesen de trofeos y fuesen sus arsenales en caso necesario.

Judas va á Jerusalen con su ejército á dar solemnes gracias al Señor y se vuelve á su campamento. Creyó Judas que era ya tiempo de pre-

Digitized by Google

sentarse en Jerusalen por primera vez, desde que habia salido huyendo de ella con su padre y hermanos, y de dar á lo menos solemnes gracias al Señor en su ciudad santa, ya que no podia ofrecerle sacrificios en su santo templo por estar profanado y desmantelado. Se hallaba Jerusalen enteramente abierta desde que Antíoco hizo derribar sus muros, y quemar la mayor parte de ellos, y Judas entró sin resistencia, porque la guarnicion que habia en la ciudadela, única que podia oponerse, no trató sino de su seguridad, temiendo que Judas quisiese rendirla. El ejército se presentó victorioso en la capital del pueblo escogido, llevando las preciosidades que habia tomado á los enemigos. Conducian asegurado á Filarques, hecho prisionero en la última batalla contra Timoteo. Este hombre cruel habia tratado á los Judíos con la mayor inhumanidad, y Judas quiso ejecutar en él una justicia ejemplar y ruidosa y le hizo morir en medio de la ciudad. Al tiempo que se cantaban los cantícos de accion de gracias y se celebraban las victorias en Jerusalen, se supo que Calistenes, aquel malvado que incendió y quemó las puertas sagradas del templo, se habia encerrado en una casa fuerte y le quemaron en ella, tornándole, dice el texto sagrado, el pago que merecian sus impiedades.

Mientras que el ejército de Judas derrotaba á Timoteo y Baquides y triunfaba en Jerusalen, el perversísimo Nicanor que trajo á su campo mil mercaderes para venderles los Judíos que hiciese prisioneros y esclavos, humillado con el auxilio

Digitized by Google

del Señor por aquellos que habia tratado de vender, cambiado su vestido de General por uno comun, y huyendo por las costas del mar, llegó solo á Antioquía, córte de Antíoco, reducido al colmo de la desdicha por la pérdida de su ejército; y el que habia prometido pagar el tributo á los Romanos con los cautivos de Israel, iba ahora publicando: que los Judíos tenian por protector á Dios; y que eran invulnerables, porque seguian las leyes que los habia dado. Queria decir: que el Dios de Israel era el que batia á los Israelitas con los golpes de las armas de sus enemigos, cuando se estraviaban, y que ese mismo Dios era el que derrotaba los ejércitos enemigos, cuando se volvian á él y seguian las leyes que les habia dado.

Judas cantó sus victorias en Jerusalen sin que nadie se atreviese á perturbarle; pero no creyó que era tiempo de fijarse en una ciudad sin murallas y sin defensa; y por otra parte, no dudaba que Antíoco irritado por las derrotas de sus Generales, vendría contra él con todas sus fuerzas, y por esto dejando á Jerusalen, se volvió á su campamento.

Furioso Antíoco por tantas pérdidas manda juntar un ejército de todo su reino para esterminar á los Judíos. No erró Judas en la idea que formaba. En efecto, cuando llegaron á Antíoco las noticias de las derrotas de sus Generales y de las victorias de Judas entró en grande cólera y mandó juntar un ejército de todo su reino, compuesto de campamentos en gran manera fuertes. Abrió su tesoro, dió á todos los soldados la paga de un

Digitized by Google

año, y mandó que estuviesen preparados á todo. Era su intencion destruir el pueblo judío hasta borrar su memoria; pero cuando se acabó de hacer la paga de un año á todo el ejército, se le dijo que quedaba agotado el Erario. Esto desconcertó su cruel plan. Sentía que no tendría ya como antes para sus gastos ostentosos y regalos magníficos, que hacia con prodigalidad, excediendo á los Reyes sus predecesores; y sobre todo temió que si por desgracia no concluia la guerra en la primera campaña, no quedaba dinero para hacer la segunda y acabar con los Judíos. Agitado en gran manera su corazon con estos pensamientos, discurrió ir á la Pérsia á recoger los tributos de aquellas provincias y reunir mucho dinero de cualesquiera manera.

Obligado por falta de dinero divide en dos partes el grande ejército, deja la mitad á Lisias, y se dirige con la otra mitad á recojerlo en la Pérsia. Tomada esta resolucion nombró á Lisias, que era de sangre real, Regente del reino en su ausencia; le encargó la crianza de su hijo Antíoco hasta que él volviese; dividió el grande ejército; dejó la mitad al Regente con los correspondientes elefantes; le dijo lo que queria que hiciese en el reino, y en cuanto á Jerusalen y los Judíos, mandó que enviase el ejército contra ellos para destruir sus tropas y los restos de Jerusalen hasta borrar la memoria de *Judíos*, y que estableciese en aquel pais hijos de estrangeros y repartiese su tierra por suerte entre ellos. Dadas estas órdenes, tomó la otra mitad del ejército y con ella salió de

Digitized by Google

Antioquía su córte, pasó el rio Eufrates y principió á recorrer las regiones superiores de la Pérsia.

Quinta batalla contra Tolomeo, Nicanor y Gorjias y quinta victoria de Judas. El Regente Lisias eligió á Tolomeo Gobernador de Celesiria y Fenicia, dándole por compañeros á Nicanor y Gorjias, los mismos que habia derrotado Judas, porque habrían conocido en la desgracia el modo de poder resistir y vencer al General judío y como militares de honor tratarían de recobrar su fama perdida y de desquitarse de la vergonzosa derrota que habian sufrido. Todos tres eran hombres poderosos y amigos del Rey, y de su poder y amistad se prometió Lisias el buen cumplimiento del encargo que le habia dejado Antíoco de acabar con los Judíos. Dió, pues, á estos tres Generales cuarenta mil hombres de infantería y siete mil de caballería, á mas de los elefantes, y saliendo de Antioquía con este poderoso ejército, vinieron á acampar en una gran llanura del territorio de Emaus en Judea poco distante de Jerusalen. Los mercaderes de las regiones circunvecinas, ó no habian sabido el triste suceso de los mercaderes de Tiro, Sidon y ciudades marítimas, ó no escarmentaron; porque luego que supieron que las tropas de Antíoco habian venido á matar y vender los Judíos, tomaron oro y plata mucho en gran manera, dice el texto sagrado, y muchos criados, y vinieron al campamento para comprar por esclavos á los hijos de Israel; y tambien venian soldados de las regiones circunvecinas y se alistaban en el ejército de los Sirios contra los Judíos.

Digitized by Google

Vió Judas y sus hermanos que se multiplicaban los males, porque los enemigos se acercaban y traían la órden que habia dado el Rey de acabar con todos los Judíos. Entonces dijeron todos los hijos de Israel cada uno á su compañero: levantemos el abatimiento de nuestro pueblo y peleemos por él y por nuestras cosas santas; y se reunieron para estar prevenidos á la batalla; pero como el arma vencedora de Israel era la proteccion del Señor, su primer cuidado fue implorar esta poderosa arma, orando y pidiendo al Señor misericordia y fortaleza.

Peticion de Israel en Masfa acompañada de un tierno aparato. Jerusalen no estaba habitada y era como un desierto; no habia de sus hijos quien entrase ni saliese de ella. El santuario estaba desmantelado y hollado por los incircuncisos, y estos eran los que ocupaban el alcázar y andaban por Jerusalen. La alegría de Jacob habia huido de esta ciudad y no resonaba ya en ella ni la flauta ni la cítara. Bien quisieran los hijos de Israel hacer súplicas, presentar ofrendas y ofrecer sacrificios en Jerusalen; pero era imposible en la situacion á que se hallaba reducida, y determinaron reunirse y presentar al Señor sus peticiones en Masfa. Era esta una pequeña ciudad, cercana á Jerusalen, en la que vivió Samuel Juez de Israel, y uno de los santuarios á donde acudian á orar y ofrecer sacrificios los Israelitas hasta que se consagró al Señor el templo de Jerusalen. En esta ciudad juntó Samuel al pueblo cuando se halló amenazado de su ruina por un poderoso ejército de

Digitized by Google

Filisteos, y en ella oró, ofreció sacrificios al Señor y pasó en oracion, penitencia y ayuno un dia entero y consiguió al siguiente una completa victoria. Ningun lugar mas á propósito en las presentes circunstancias, fuera de Jerusalen.

En Masfa, pues, se reunieron, ayunaron aquel dia, rasgaron sus vestiduras, se vistieron de cilicios y cubrieron sus cabezas de polvo y ceniza. Hicieron mas, tomaron un trascrito de la órden cruel de Antíoco y le estendieron en el lugar de la oracion á imitacion del piadoso Ezequías que estendió delante del altar las cartas blasfemas de Senaquerib, como queda dicho en la historia de su reinado. Abrieron tambien los libros santos profanados por los idólatras; presentaron vestiduras sacerdotales, primicias y diezmos; y llamaron á los Nazareos, que habian cumplido su tiempo y no podian ofrecer el sacrificio de su voto en el templo, y clamaron con grandes voces al Cielo, diciendo: ¿qué haremos de todo esto y de vuestros Nazareos? ¿á donde los llevaremos (á cumplir su voto?) Vuestras cosas santas (vuestra ciudad y vuestro templo) estan holladas y manchadas, y vuestros Sacerdotes en abatimiento y llanto. Vos veis que las gentes se han reunido contra nosotros para destruirnos. Vos sabeis lo que piensan contra nosotros; ¿y cómo podrémos sostenernos delante de ellos, si vos, Señor, no nos asistís?

Acabado este importante espectáculo y concluida esta humilde confesion de poder defenderse si el Señor no les asistía y protegía, resonaron réciamente en todo el campamento las trompetas,

Digitized by Google

que tocaban los Sacerdotes para prepararse á la batalla, y que era la señal que tenia ordenada el Señor; para que haya memoria de vosotros delante del Señor vuestro Dios, dice el texto sagrado, y seais librados de vuestros enemigos.

Entonces Judas puso al frente de los cuerpos del ejército que dividió en partidas y escuadrones de diez, cincuenta, ciento y mil hombres, los decuriones, pentacontarcos, centuriones y tribunos, y dijo á los que habian venido y que se hallaban edificando casas, plantando viñas y contrayendo matrimonios, que se volviesen; y á los medrosos y de corazon despavorido, que se retirasen á sus casas, porque no hagan, dice la ley, despavorir los corazones de sus hermanos. Hecha esta separacion, se puso en movimiento el ejército y vino á acampar al mediodia de Emaus en un alto, frente de los enemigos. Aqui recorriendo Judas todos los cuerpos les decia: preparaos con vuestras armas, sed hombres de valor y estad prevenidos para pelear á la mañana contra estas naciones, que se han reunido contra nosotros para perdernos y destruir nuestras cosas santas; porque mejor es morir en la pelea, que ver el esterminio de nuestra nacion, y la destruccion de nuestras cosas santas. Hagamos nosotros lo que debemos y cúmplase en la tierra lo que quisiere de nosotros la voluntad del Señor en el Cielo.

Esperaba Judas principiar el combate la mañana siguiente; pero Gorjias, que era el General del ejército enemigo mas inteligente en la guerra, y que tenia bien reciente la memoria de que Ju-

Digitized by Google

das era irresistible de frente porque todo lo arrollaba, trató de atacarle por la espalda, Salió aquella noche de su campo con cinco mil soldados de á pie y mil de á caballo, toda gente escogida, y guiado por los apóstatas del alcázar de Jerusalen, que habian venido al ejército y conocian bien el terreno, caminó toda la noche con el mayor silencio para sorprender por la retaguardia el ejército de los Judíos; pero Judas lo supo con tiempo, y levantando su campo, vino con sus valientes á echarse sobre el ejército del Rey que estaba en Emaus, y que segun los avisos que se le habian dado aun no se hallaba formado en batalla. Entre tanto entró Gorjias por la retaguardia en el campo de Judas, pero no encontró en él, ni un solo soldado, y los buscaba por los montes diciendo: estos huyen de nosotros; mas cuando vino el dia se dejó ver Judas en la llanura, al frente de Emaus con solos tres mil hombres, que eran su cuerpo de valientes, y con los que se habia adelantado para sorprender al enemigo, mas éste se hallaba ya preparado, y en órden de batalla; era el ejército de los gentiles fuerte en gran manera y tenia defendidas sus alas por los coraceros y la caballería, todos hombres aguerridos.

Entonces Judas se detuvo, esperó que se le reuniese el resto de su ejército y á pesar de la confianza que tenia en sus valientes, en una ocasion en que era tan enorme la desigualdad de las fuerzas, creyó que debia animar su mismo valor y les dijo: no temais esa multitud, ni os ponga en cuidado su encuentro. Acordáos como fueron sal-

Digitized by Google

vados nuestros padres en el mar rojo cuando Faraon iba en su alcance con un poderoso ejército. Clamemos al Cielo y el Señor se apiadará de nosotros, se acordará del testamento de nuestros padres, y Él destruirá hoy este ejército delante de nosotros. Cuanto mas numerosos y mas fuertes aparezcan ellos, y menos nosotros, conocerán mejor todas las gentes, que hay quien redima y salve á Israel. Dicho esto avanzó con su ejército contra el enemigo y éste salió de su campo para dar la batalla. Judas mandó tocar las trompetas á los Sacerdotes y trabó la pelea. No pudieron los enemigos sostenerse contra el ímpetu de Judas y sus tropas y luego fueron desechos. Huyeron por los campos; pero, cuantos eran alcanzados, perecian á filo de espada, y murieron hasta tres mil hombres. Los vencedores les persiguieron hasta Geceron y términos de los Idumeos, hasta Azoto y Jamnia y términos de los Filisteos.

Judas se volvió con su ejército al campo de batalla, y al entrar en él, dijo á su tropa: no os ocupeis de recoger los despojos de nuestros enemigos, porque aun tenemos que pelear. Gorjias y su ejército estan en el monte cerca de nosotros, y vendrán á combatirnos, continuad peleando con valor. Derrotémoslos, y despues tomareis sin cuidado los despojos. Aun estaba hablando Judas, cuando se presentó la descubierta de Gorjias sobre el monte. Dió ésta cuenta al General de lo que veía, y Gorjias vino con su ejército, y vió que los suyos habian huido: que el campo estaba cubierto de cadáveres y despojos: que ardían las tien-

Digitized by Google

das; y que Judas y su ejército estaban en la llanura formados en batalla, y cuando Gorjias y su ejército vieron todo esto, temieron en gran manera y huyeron á la tierra de los extrangeros. Judas los corrió hasta salir de los términos de la Judea; pero no llegó á alcanzarlos, tanta fue la ligereza que comunicaba el miedo á sus pies. Entonces el General se volvió al campo de batalla con sus tropas y tomaron mucho oro, plata, telas de color de jacinto y púrpura marina, y grandes riquezas.

Tambien esta vez cayeron en sus manos los tesoros que habian traido al campo enemigo los mercaderes de las regiones circunvecinas para comprar por esclavos á todos los Judíos, y era la segunda vez que en menos de un año libraba Judas con la proteccion de Dios á todos los hombres, mugeres y niños judíos de las cadenas con que habian de ser aherrojados por este dinero. Una victoria que valia la vida y la libertad de Israel destinado por los enemigos á la esclavitud y la muerte, conseguida por una proteccion tan visible del Señor, llenó al ejército, y sobre todo á su General, de una alegría inesplicable, y de un agradecimiento que no acertaba á espresar. Vueltos del campo de batalla á su campamento, todos cantaban himnos al Señor y levantando sus voces hasta el Cielo, repetian aquel hermoso salmo de David que principia: *Alabad al Señor porque es bueno*, y tiene por estribillo: *porque es eterna su misericordia.*

Sexta batalla contra Lisias Regente del Reino de Antíoco y sexta victoria de Judas. Los ene-

Digitized by Google

migos que pudieron librarse de la espada de los Judíos fueron á llevar á Lisias, Regente del reino de Antíoco en su ausencia, la noticia de todo lo que habia sucedido. Lisias se estremeció al escucharlo y le faltó poco para morir de rabia y de desesperacion, porque no habia sucedido en la Judea como él habia pensado y mandado el Rey. Sin perder ni un momento se ocupó en reunir un ejército el mas numeroso y poderoso que le fuera posible, y juntó sesenta mil hombres escogidos y cinco mil caballos para acabar con los Judíos. Lisias era un General ejercitado en la guerra desde sus primeros años. Nicanor, cuando volvió á Antioquía despues de su derrota, habia asegurado que los Judíos eran invulnerables porque los protegia su Dios. Lisias miró entonces con desprecio este aviso y envió á Tolomeo y por compañeros á Nicanor y Gorjias, y contaba segura la victoria, mas al ver ahora la derrota de tres Generales reunidos atribuyó esta desgracia, no al socorro del Dios de los Judíos, como debia, sino á la impericia y cobardía de los Generales, y determinó comandar este grande ejército por sí mismo. Partió de Antioquía á principios del año siguiente, que era el ciento cuarenta y ocho del imperio de los Griegos en Ásia; vino á acampar en el valle de la célebre subida de Betoron, donde fueron desechos cinco Reyes por Josué, y recientemente el ejército de Seron por el mismo Judas, á quien venian á acometer. Desde luego el terreno que habian escogido para el combate era de antecedentes funestos; mas Lisias no contó sino con su habilidad y

Digitized by Google

un ejército veterano, seis veces mayor que aquel que venia á destruir y borrar de sobre la tierra, Judas habia aumentado el suyo hasta diez mil hombres, pero esto á los ojos humanos era nada para pelear con sesenta mil hombres y cinco mil caballos.

Judas no confiaba en el número, sino en el socorro del Cielo. Salió al encuentro de los Sirios, y al ver desde la bajada de Betoron cubiertas las llanuras de un ejército tan fuerte y numeroso y defendidas sus alas por cinco mil caballos, levantó sus ojos al Cielo, y dijo: bendito sois Salvador de Israel, que quebrantásteis el ímpetu del poderoso (Goliat) por mano de vuestro siervo David y entregásteis la fortaleza de los alienigenas en manos de Jonatás hijo de Saul y de su escudero; encerrad este ejército en manos de vuestro pueblo Israel. Entre la confusion en sus batallones y escuadrones. Enviad sobre ellos espanto. Haced que se convierta en pavor su osadía. Sean trastornados en su mismo quebranto. Derribadlos, Señor, con la espada de los que os aman; y todos los dias os alaben con himnos todos los que conocen vuestro nombre.

Eran ya en el Macabeo acciones continuadas y unidas, orar, acometer y vencer. Judas, acabada su súplica, se arroja sobre sus enemigos, los vence, y caen muertos en aquellas llanuras hasta cinco mil hombres. Se desordena todo aquel grande ejército, y cada soldado procura conservar la vida con la huida. Lisias viendo la mortandad de los suyos y el arrojo de los Judíos, de estos hombres re-

Digitized by Google

sueltos á vivir y morir con valor, huyó como todos y no paró hasta Antioquía, de donde habia salido. Allí reunió lo mejor que pudo su fugitivo ejército, y trató de aumentarle con nuevas tropas, amenazando volver cuanto antes sobre los Judíos; pero estas amenazas eran desahogos de un General irritado, pues no volvió á la Judea hasta haber pasado mas de un año y haber muerto Antíoco.

Judas y su ejército, despues de haber derrotado y arrojado de la Judea á sus enemigos, suben á Jerusalen á purificar la ciudad santa y el templo del Señor. Judas despreció estas amenazas, y en vez de prepararse para derrotarle de nuevo, no trató sino de lo que era el objeto de sus peleas y victorias. Heredero del valor y la piedad de su padre Matatías, no anhelaba sino por el restablecimiento del culto del Señor y la conservacion de una nacion destinada á rendírsele públicamente en medio de un mundo idólatra. Su primer cuidado, despues de derrotar en seis batallas, seguidas de seis victorias, á sus enemigos y arrojarlos de los términos de Israel, fué reunir sus victoriosas tropas y proponerlas sus deseos. Ya veis, las dijo, que han sido derrotados nuestros enemigos. Al Señor es á quien debemos todos nuestros triunfos. Ya es tiempo de que subamos á Jerusalen á renovar las cosas santas y purificarlas. Todo el ejército recibió con el mayor regocijo la propuesta del General, y sin volver al campamento ordinario, se dirigió á Jerusalen.

Lastimoso estado en que hallan la ciudad y el templo. Entraron en la ciudad santa... pero, ¡cuál

Digitized by Google

fue su dolor al ver el lastimoso estado en que se hallaba! La vieron desierta y solo hollada por algunos incircuncisos. Vieron profanado el altar de los holocaustos con un ídolo abominable, y manchado con la sangre de víctimas profanas, arrancadas y quemadas las puertas del santuario, derribadas las habitaciones sacerdotales, y convertidos los átrios en matorrales, donde habian crecido los arbustos y malezas como en los montes y bosques. Este vasto edificio no era ya aquel augusto lugar que sobrecogia de un temor santo á los que entraban por sus puertas. Era una mole informe, obra de las impiedades de Antíoco y sus satélites, y que no causaba á cuantos le veían otra impresion que la de un profundo sentimiento de lástima y de tristeza. Los piadosos Israelitas, de quienes era á este tiempo el objeto de su cariño y su pingüe herencia, rasgaron sus vestiduras al verle, pusieron ceniza sobre sus cabezas, pegaron su rostro con la tierra, y lloraron con grande llanto. Los Sacerdotes hicieron resonar por todo el ejército el sonido lúgubre de las trompetas y todos á una clamaban hasta el Cielo (por el remedio de tantas desdichas). Despues de manifestar todas las tropas su profundo sentimiento en sus vestidos, su postura, sus lágrimas y sus clamores, ya no se pensó sino en remediarlos. A fin de obrar con seguridad y quietud, envió Judas una parte de su gente al monte Sion para que contuviesen á los alienígenas y apóstatas en la ciudadela, si tratasen de interrumpirlos.

Purificacion del templo, destruccion del altar contaminado, y dedicacion del nuevo. Tomada

Digitized by Google

esta precaucion eligió de los Sacerdotes aquellos que eran mas zelosos de la observancia de la ley y que no se hallaban manchados con impureza legal, los cuales sacaron del templo las piedras de la contaminacion que formaban el altar del ídolo y las arrojaron al lugar inmundo que era el valle de Tofet, donde los santos Reyes Ezequías y Josías habian mandado arrojar en otros tiempos las cosas inmundas que tambien se sacaron del templo; pero al tratar de destruir el altar de los holocaustos, se hallaron en gran embarazo, porque este altar, edificado por Zorobabel á la vuelta de la cautividad de Babilonia, habia sido bendecido por el gran Sacerdote Josué y santificado con la oblacion de todos los sacrificios que habia ofrecido Israel al Señor en mas de cuatro siglos. Mas tambien habia sido profanado, colocando en él por órden de Antíoco la estátua de Júpiter olímpico y ofreciendo sobre él sacrificios inmundos. Se trató, pues, este delicado negocio entre los hijos de Israel y les ocurrió un buen consejo, dice el texto sagrado, que fue destruirle (para que no fuese en oprobio á Israel ofrecer sacrificios sobre un altar profanado) y llevar las piedras, no al valle inmundo de Tofet, como las de los altares de los idólatras, sino al monte de Sion, para conservarlas allí hasta que viniese algun Profeta que declarase lo que debia hacerse de ellas. Todo se ejecutó segun la buena resolucion que se habia tomado; pero era indispensable en el templo del Señor un altar para ofrecer sobre él los sacrificios, y luego hicieron otro nuevo (á la medida del que habian deshecho)

Digitized by Google

de piedras enteras y en tosco, segun ordenaba la ley. Repararon todas las ruinas interiores del templo, reedificaron las casas Sacerdotales contíguas á él, y los quebrantos que habian sufrido los átrios. Repararon tambien la fachada del templo, la adornaron con coronas y escudos de oro, y pusieron en todas partes, principalmente en el templo, magníficas puertas. Antíoco habia robado cuantas piezas de oro y plata habia en él, y cuanto dinero se halló en su tesoro; pero el Señor en las continuas victorias y despojos que habia concedido á su pueblo, le hizo dueño de grandes riquezas y estas se emplearon con mucho contento en los reparos y adornos del templo, supliendo con ellas la falta que habia de todo. Se hizo el candelero de oro, el altar de oro, la mesa de oro y la multitud de vasos de oro y plata que servian en el templo. Todo se bendijo y fue colocado en sus propios lugares. Se colgaron los velos, se pusieron los panes de la proposicion sobre la mesa, el incienso sobre el altar y las candilejas de oro en los remates de los siete brazos del candelero. Se encendieron, y despues de tres años, se vió iluminado otra vez el templo del Señor y ocupado de su antígua gloria. En una palabra, todo quedó magníficamente dispuesto para celebrar desde la mañana siguiente la gran solemnidad de la purificacion del templo y dedicacion del altar.

El año de tres mil ochocientos cuarenta y tres del mundo, y ciento cincuenta y siete antes de Jesucristo, el ciento cuarenta y ocho del imperio de los Griegos en Asia, el once de Antíoco y segundo

Digitized by Google

de las peleas de Judas Macabeo, el dia veinticinco del mes Casleu, que era el nono del año lunar y correspondia á nuestro Noviembre, tres años justos sin diferencia de dia, desde que habia sido profanado el templo, colocando en él por órden de Antíoco á Júpiter olímpico y dedicándosele á este ídolo infame; por una providencia singular y adorable, volvió á ser dedicado al Dios de la gloria para cuya magestad se habia edificado.

- *Celebracion de esta fiesta por ocho dias.* Para conocer el regocijo con que los Israelitas celebraron esta fiesta, sería necesario tener aquella singular veneracion, de que ellos estaban poseidos acerca del templo de Jerusalen y de la honra con que el Criador del universo habia privilegiado á Jerusalen entre todas las ciudades del mundo. Se levantaron antes del dia y todos acudieron al templo á ofrecer un sacrificio al Señor, segun todas las ordenanzas de la ley, sobre el nuevo altar de los holocaustos que habian erigido. Preparada la leña y la víctima, creen unos (porque todo cabe en la inteligencia del texto sagrado) que los Sacerdotes encendieron con pedernales nuevo fuego y le aplicaron á la leña; y otros que salió este fuego de las piedras del altar repentina y milagrosamente y consumió la leña y la víctima, como en tiempo de Nehemías. Pero de cualquier modo que esto sucediese, luego que principió á arder la leña y á quemarse la víctima, resonaron á una por todas partes los cánticos de alabanza al Señor, al son de las árpas, las liras y demas instrumentos de música. Entonces todo el pueblo se postró so-

Digitized by Google

bre sus rostros y todos adoraron y bendijeron hasta el Cielo á aquel que les habia concedido esta dicha.

Ocho dias enteros duró la espiacion del templo y del altar y la dedicacion de éste, y en ellos se ofrecieron con grande alegría multitud de holocaustos y de sacrificios de salud y alabanza, y fue borrado del templo del Señor, dice el sagrado texto, el oprobio de las gentes. En estos ocho dias cantaban alabanzas al Señor, llevando en sus manos palmas y ramos verdes al modo que lo hacian en la fiesta de los tabernáculos, y no cesaban de bendecirle porque les habia concedido purificar el lugar santo y ofrecer en él sus sacrificios; y tanto mayor era su reconocimiento, cuanto esta tierna ceremonia de las palmas y los ramos les recordaba, que aun no habia dos años tenian que celebrar sus fiestas en los montes y cavernas rodeados de las fieras. Y así era que cuando en medio de su alegría les asaltaba esta triste memoria, se postraban en tierra y rogaban al Señor: que no volviera á permitir que viniesen sobre ellos males semejantes; y que, si en algun tiempo se olvidasen de sus leyes santísimas, les castigase con menos rigor, privándoles de los bienes, de la salud y hasta de la vida; pero que no les privase de celebrar sus festividades en Jerusalen, ni de ofrecer sus sacrificios en su santo templo, y sobre todo, que jamas permitiese que su santa casa fuese hollada por hombres profanos y blasfemos.

De este modo celebraron los hijos de Israel por ocho dias la purificacion del templo y dedica-

Digitized by Google

cion del altar; pero no quedó satisfecha con esto su piedad. Establecieron que se celebrase esta fiesta de año en año por los mismos ocho dias, principiando el veinticinco del mes Casleu con gozo y alegría. Esta fiesta se llamó *Encenia*, que quiere decir *renovacion*, y aun se celebraba en tiempo de nuestro Señor Jesucristo.

Fortifican el monte de Sion y Betsura. Concluida la octava de esta gloriosa fiesta, trataron de fortificar el monte de Sion á fin de impedir que los gentiles volviesen á profanar la ciudad y el templo santo. Para esto rodearon todo el monte de altas y gruesas murallas y levantaron fuertes torres de trecho en trecho para que se defendiesen unas á otras. Cuando estuvieron concluidas estas obras, eligió Judas de entre sus tropas lo que habia de mas valiente en su ejército y formó una guarnicion escogida, que colocó en las torres. Estas tropas estaban prontas siempre á hacer frente y rechazar á los paganos y apóstatas que ocupaban la ciudadela, situada en la cima del monte; y encargadas ademas de mantener libres y seguros los caminos por donde venian los Israelitas á adorar al Señor en su santa casa. Con el mismo objeto fortificáron tambien la ciudad de Betsura. Era esta una plaza muy cercana á Jerusalen. Estaba situada á la parte del mediodia, mirando á la Idumea; y su situacion era muy ventajosa y de muy difícil acceso, porque estaba edificada entre grandes montañas y no se podia ir á ella sino por caminos muy estrechos. Esta fortaleza ponia al pueblo de Jerusalen á cubierto de las correrías de los

Digitized by Google

Idumeos, siempre dispuestos á inquietar á los Israelitas y hacerlos la guerra.

Persecucion general de las naciones vecinas. Parecia que despues de haber ahuyentado Judas á los Sirios, derrotándolos en seis batallas seguidas, y de haber asegurado la defensa de Jerusalen, cercando de muros y torres el monte de Sion y aumentando las defensas de la plaza fuerte de Betsura, debian los Gentiles, que en parte poseian y en parte rodeaban las tierras de Judá, renunciar á todo género de guerras contra los Judíos; pero no sucedió asi. Bien que concibiesen envidia del engrandecimiento de los hijos de Israel: bien que temiesen que este engrandecimiento viniese á causar su ruina, particularmente no teniendo por entonces esta nacion valerosa guerras con los Sirios, lo cierto es, que ellos se conjuraron por todas partes para exterminar al pueblo de Israel, si les fuera posible.

Casi toda la tierra de Judá habia quedado desierta, cuando Nabucodonosor llevó cautivo este reino á Babilonia, mucho mas cuando Joanan y sus compañeros arrastraron á Egipto una pequeña parte que habia quedado en Judea, y sobre todo cuando Nabuzardan recogió por órden de Nabuco las reliquias que se habian reunido en las cercanias de Jerusalen. Entonces todos los moradores de la Judea quedaron reducidos á unos cuantos miserables, y algunos habitantes del campo; porque Nabucodonosor no envió colonias de alienigenas á poblar la Judea, como Salmanasar la Samaria. En el tiempo de la cautividad, las naciones que con-

Digitized by Google

finaban con la tierra de Judá se habian entrado en sus términos, principalmente los Idumeos en la parte meridional, que formaba una de las mas bellas provincias del reino, en cuya usurpacion se habian mantenido despues de haber vuelto los Judíos de su cautiverio. Las otras naciones, á saber: los Amonitas, Moabitas, Samaritanos, Fenicios y Filisteos enemigos irreconciliables de los Judíos, habian hecho casi lo mismo, de modo que los Judíos se hallaban muy estrechados y al presente invadidos por estos envidiosos é inquietos enemigos, que se habian conjurado para exterminarlos, ó lanzarlos de la tierra prometida por Dios á sus padres.

Sale Judas á campaña contra ellas. Judas, que por todas partes recibia avisos de esta persecucion general, conoció que aun no habia hecho bastante para la seguridad de su pueblo con arrojar de su pátria á los Sirios, y encerrar en la ciudadela á los paganos y apóstatas, sino domaba á estos peligrosos vecinos. A la sazon se habian aumentado considerablemente las tropas de Judas y se hallaba en estado de hacerles la guerra sin necesidad de la numerosa y fuerte guarnicion que debia quedar en Jerusalen. Púsose en campaña, bajo la proteccion del Señor como siempre, y con la intrepidez que le era propia, y los sucesos felices se siguieron con la rapidez acostumbrada.

Vence á los Idumeos, les castiga egemplarmente y extermina á los Beanitas. Desde luego se dirigió á la Idumea, cuyos habitantes, descendiendo de Esau, hermano de Jacob, debieran menos que nadie declararse perseguidores de sus

Digitized by Google

hermanos los Israelitas. Batió á esta gente feroz, y la obligó á encerrarse en Acrabátane, ciudad fuerte y situada entre montañas. Allí los atacó, y despues de tomarla, hizo en ellos un castigo ejemplar. Concluida esta espedicion, que le costó pocos dias, emprendió otra de efectos mas terribles. Los descendientes de Bean (que se cree fue un poderoso Amorreo) vivian entre la Judea y la Idumea al oriente, y habia tiempo que estaban declarados los mas crueles enemigos de los Judíos, y los mas empeñados en exterminarlos. Les armaban lazos y ponian asechanzas por todas partes, y mataban á cuantos caían en sus manos. Informado é indignado Judas contra estos asesinos, marchó contra ellos. Los persiguió por todas partes y les precisó á encerrarse en sus torres. Les cercó, las puso fuego, y fueron quemados cuantos se habian encerrado en ellas, exterminando así á los que se ocupaban en exterminar á su pueblo.

Da muchas batallas á los Amonitas y al fin los vence y consigue la victoria. Estos primeros golpes de Judas habian puesto sobre las armas á los Amonitas, que eran los mas inmediatos á los Beanitas que acababa de castigar, aunque mediaba el Jordan. Los Amonitas habian dado bastante que hacer al pueblo de Dios en el tiempo de los Jueces y los Reyes y nunca renunciaron á sus malas intenciones. Ahora que se les habia presentado la ocasion, perseguian á los Judíos, como los demas vecinos. Judas pasó el Jordan con sus tropas sin detenerse; pero halló muy prevenidos á los Amonitas. Tenian un fuerte y numeroso ejército

Digitized by Google

mandado por un buen General, llamado Timoteo, y ya no fue cosa de algunos dias el vencerlos. Les dió muchas batallas en las que siempre llevaron la peor parte, y al fin Timoteo se vió precisado á abandonar el campo y ceder la victoria al Macabeo. Este se aprovechó de su triunfo, tomó la gran ciudad de Gazer y todas las que pendian de ella, y lleno de gloria, volvió á entrar en la Judea para dar descanso á sus tropas.

Persecucion de los Galaaditas y carta de los Judíos á Judas pidiendo socorro. No fue éste muy largo, porque las naciones que habian ocupado á Galaad, provincia considerable al otro lado del Jordan, que perteneció á los Amorreos, y se concedió á la tribu de Gad en la distribucion de la tierra prometida, se reunieron para exterminar á cuantos Israelitas vivian entre ellos. Estos Israelitas eran parte de aquellos que habian sido llevados al cautiverio, y que se habian restablecido en su antigua morada y repoblado en parte la heredad de sus padres. No hallaron estos infelices, perseguidos de muerte, otro partido que tomar, sino el de huir los mas que pudieron y encerrarse en la fortaleza de Dateman para esperar socorro; en ella se fortificaron lo mejor posible, y desde ella escribieron con toda urgencia á Judas y á sus hermanos, dándoles cuenta del apuro en que se hallaban, en los términos siguientes.

Se han congregado contra nosotros las gentes del contorno para exterminarnos y se preparan para venir y ocupar la fortaleza en que nos hemos refugiado, y Timoteo es el caudillo de su ejército.

Digitized by Google

Venid, pues, (cuanto antes) á librarnos de sus manos, porque ya muchos de los nuestros han perecido; y todos nuestros hermanos que estaban en las tierras de Tubin han sido pasados á cuchillo, llevándose cautivas sus mugeres é hijos, tomando sus despojos y matando cerca de mil hombres.

Mensajeros de los Judíos de la Galilea, pidiendo tambien socorro. Aun estaban leyendo esta carta, y he aqui que llegaron otros mensajeros de la Galilea, rasgados sus vestidos, y trayendo noticias semejantes á las anteriores. Se han coligado, dijeron, contra nosotros los de Tolemaida, Tiro y Sidon, y está llena toda la Galilea para acabarnos.

Cuando Judas y el pueblo oyeron todas estas noticias, se tuvo un gran consejo para pensar que habian de hacer por sus hermanos que se hallaban en gran tribulacion estrechados por aquellas gentes; y despues de haber considerado muy detenidamente la gravedad de la situacion en que se hallaban estas dos porciones de los hijos de Israel, dijo Judas á su hermano Simon: escoge las tropas que quieras y ve á librar á nuestros hermanos los de Galilea. Nuestro hermano Jonatás y yo iremos contra los Galaaditas; y tomó Simon tres mil hombres escogidos para ir contra la Galilea, y Judas ocho mil para ir contra los de Galaad. El resto de las tropas quedó á las órdenes de José y de Azarías, capitanes del ejército, encargados de gobernar el pueblo y guardar la Judea. Estáos aqui, les dijo Judas al despedirse, y no salgais á pelear con los gentiles hasta que nosotros volvamos.

Digitized by Google

Salen á socorrerlos; Simon, á la Galilea con tres mil hombres, y Judas y Jonatás, al pais de Galaad con ocho mil. Despues de esta importante advertencia, salieron, Simon para la Galilea, y Judas acompañado de su hermano Jonatás para el pais de Galaad. Simon, luego que llegó á la Galilea, fue á buscar los enemigos, y no se acobardó al ver su excesivo número, porque á imitacion de su hermano, á cuyo lado habia peleado hasta entonces, puso su confianza en la proteccion del Señor. Les acometió sin detenerse, les derrotó, les persiguió y les cargó con igual feliz suceso cuantas veces pudo alcanzarlos. Les fue persiguiendo hasta las puertas de Tolemaida, ciudad fuertísima de la Fenicia; les mató cerca de tres mil hombres y les tomó un rico botin.

Recoge Simon los Judíos que habia en la Galilea y se vuelve á Jerusalen. No encontrando ya enemigos en campo raso, y no hallándose en estado de mantener en sujecion y respeto por largo tiempo con su pequeña tropa un terreno tan dilatado como era la Galilea; tanto menos cuanto todas las fortalezas estaban en poder de sus enemigos; se resolvió á juntar cuantos Israelitas habia en el pais y llevarlos á la Judea. Aqui se vió aquella prudencia que el anciano Matatías habia atribuido á su hijo Simon. Estos Israelitas en pequeño número no podian dejar de padecer mucho, y acaso perecer todos, en medio de una multitud de Galileos y Filisteos igualmente empeñados en perderlos. Por otra parte era grande la necesidad de repoblar la Judea casi desierta por las guerras y

Digitized by Google

la huida de una gran parte de sus habitantes. Ademas con estas reliquias dispersas en la Galilea se fortificaba el centro de la pátria y se ponia en estado de reconquistar más adelante las provincias usurpadas por los extrangeros. Por estos motivos llamó Simon cerca de su persona á todos los hijos de Jacob que estaban en la Galilea, principalmente en la ciudad de Arbates, donde se habrían reunido en mayor número para su defensa, como los de Galaad en Dateman para la suya, y tuvo el consuelo de hallarles prontos y dispuestos á seguirle. Luego vinieron con sus mugeres é hijos, sus ganados y cuanto podian traer, y se incorporaron con el victorioso ejército de Simon que les sirvió de escolta hasta ponerlos en las tierras mas cercanas á Jerusalen. Allí fueron recibidos como desterrados y hermanos que volvian á su pátria y al seno de sus familias, y nada se omitió para que gozasen del reposo en que se les habia establecido.

Judas y Jonátas cargan á los enemigos que cercaban á Dateman y les matan en la huida cerca de ocho mil hombres. En este tiempo Judas, acompañado de su hermano Jonatás y puesto al frente de sus ocho mil hombres, hacía la guerra en Galaad y conseguia victorias en mayor número y mas ruidosas. Habia hecho pasar el Jordan á su ejército, y para ocultar su marcha á sus enemigos, tomó la vuelta por los desiertos de Arabia. Se adelantó mucho en tres dias sin ser descubierto, y entró en el país de los Nabuteos, descendientes de Ismael. Estos le recibieron pacíficamente y le dieron noticia de cuanto habia pasado

Digitized by Google

con sus hermanos en Galaad, y añadieron; que muchos de ellos se hallaban encerrados y presos en las grandes y fuertes ciudades de Barasa, Bosor, Alimas, Casfor, Maget, Carnain y otras de Galaad, y que tenian determinado acercar el dia siguiente sus tropas á todas estas ciudades para matarlos á todos en un solo dia. Por estas funestas noticias varió Judas de repente su marcha y se dirigió por el camino del desierto á Bosra, ciudad Moabita, y una de las enemigas; se apoderó de ella, pasó á filo de espada á todos los hombres, tomó todos sus despojos y por último entregó la ciudad á las llamas. Salió de allí sin detenerse, porque urgía en gran manera socorrer á los que se defendian en la fortaleza de Dateman y estaban ya para ser asaltados. Marchó toda la noche y llegó con sus tropas á las cercanías de la plaza al apuntar el dia. Luego alcanzó á ver una multitud de pueblo que llevaban escalas y máquinas para tomar la fortaleza y acabar con los que estaban en ella. Vió al mismo tiempo que principiaba el ataque y oyó la vocería de los que acometian y el clamor de los acometidos. Vamos, soldados valientes, dijo entonces á sus tropas; corramos á librar á nuestros hermanos. Dividió su ejército en tres cuerpos y todos corrieron á cargar á los enemigos, tocando sus trompetas y alzando el grito y orando, dice el texto sagrado. Conocieron las tropas de Timoteo que era el Macabeo quien venia á caer sobre ellas, y abandonaron el sitio, huyendo por donde pudieron. Judas las persiguió, las cargó, é hizo en ellas un terrible destrozo, dejando ten-

Digitized by Google

didos en el campo cerca de ocho mil soldados en aquel dia.

Toman las demas ciudades en que habia Judíos encerrados por los enemigos para exterminarlos. Libres tan inesperada y dichosamente los Israelitas de Dateman del extremo á que se hallaban reducidos pocos momentos antes, apenas tuvieron tiempo para dar gracias á su libertador y valeroso ejército. Ni aun sabemos si entró en la ciudad, pues le vemos inmediatamente sobre Masfa, donde tambien se hallaba encerrado y prisionero un gran número de Israelitas esperando la muerte. Judas la acometió, la tomó, libró los prisioneros, pasó á filo de espada los demas hombres que halló en ella, recogió sus despojos y la entregó á las llamas. De allí se dirigió en seguida á atacar á Casbón, Maget, Bosor y demas ciudades de Galaad, donde sus hermanos estaban para ser exterminados. Todas las tomó é hizo en ellas lo mismo que habia hecho en Masfa.

Nuevo y numeroso ejército de enemigos: Judas le derrota y disipa. Era necesaria una actividad, como la de Judas, para salir con felicidad de tantas empresas sin esponer á sus hermanos, cuando los procuraba salvar; pero en todas partes se halló tan á tiempo, que sorprendió siempre á sus enemigos y les deshizo al primér ataque. Ya creía Judas haber concluido felizmente cuanto le habia llevado á Galaad, y pensaba en volverse, cuando supo, que Timoteo, que solo habia perdido ocho mil hombres escasos en la huida de Dateman, habia juntado nuevas tropas para hacerle frente, y

Digitized by Google

que estaba acampado al otro lado del torrente, ó rio que corre al frente de la ciudad de Rafon ó Safon. Envió Judas á reconocer el ejército de Timoteo y volvieron diciendo: es un ejército numeroso en gran manera. Con él se han juntado todas las gentes que hay en rededor de nosotros y tambien han venido tropas auxiliares de la Arábia. Sus reales están á la otra parte del torrente y tienen todo su ejército en órden de batalla para venir contra nosotros. La contestacion de Judas al temor que manifestaban sus enviados, fue avanzar con sus tropas al encuentro de los enemigos. Timoteo para animar á sus gentes habia hecho de profeta, y en tono de inspirado habia dicho á los capitanes: cuando se acercáre Judas con sus tropas al torrente, si pasáre á nosotros primero, no le podrémos resistir; pero si él temiere pasar, y sentáre sus tiendas mas allá del rio, pasémos á ellos, y podrémos contra él. Queria, al parecer, Timoteo con este pronóstico animar á sus tropas á que pasasen el rio, si Judas esperaba al otro lado, y ponerlas en el caso de pelear á la desesperada, teniendo el rio á las espaldas; ó á que disputasen el paso con valor para que Judas no pasase. Al llegar Judas al márgen del rio, dió órden á los oficiales que no dejasen ni un solo soldado sin pasar y acudir al combate, y luego se arrojó al agua el primero y todo el ejército en pos de él. Al ver la intrepidez de Judas y su ejército, y el cumplimiento de la soñada profecía de su General, arrojaron las armas, huyeron y se encerraron en la fuerte ciudad de Carnain y en el templo que habia en ella. Judas los siguió hasta

Digitized by Google

la ciudad, la tomó á viva fuerza, y quemó el templo y á todos los que estaban en él.

Tambien Judas recoge, como Simon, todos los Judíos que habia en el pais de Galaad y los lleva á Jerusalen. Disipado este ejército que tanto temor infundió á los enviados de Judas, tomó éste la misma resolucion en Galaad, que su hermano Simon en Galilea. Mandó decir á todos los Israelitas que habia en el pais, hombres, mugeres y niños, que viniesen á su lado con cuanto pudiesen traer de sus bienes, para ser conducidos á la Judea escoltados por su ejército. Todos obedecieron á una órden que les traía tantas ventajas, y se reunieron en tanto número, que parecian un ejército en gran manera grande, dice el texto sagrado.

Toma de la fuerte ciudad de Efron. La marcha se hizo con felicidad hasta Efron. Era esta una ciudad fuerte, situada en la frontera de Galaad, junto al rio Jordan, y no habia paso á la Judea, ni por su derecha ni por su izquierda, sino por el medio de ella. Los Efronitas se encerraron en la ciudad y tapiaron las puertas con piedras. Judas que desde luego creyó que su ejército les habría atemorizado, les envió mensajeros de paz que les dijesen de su parte: dadnos paso por vuestra tierra para ir á la nuestra, y nadie os molestará: nosotros iremos por ella sin detenernos; pero no les quisieron abrir. Entonces mandó Judas pregonar en el campo: que cada uno atacase á la ciudad por el sitio en que se hallaba, y luego la envistieron los mas valientes. El combate duró todo el dia y toda la noche; pero al apuntar el dia

Digitized by Google

siguiente fue tomada por asalto. Se rompieron las puertas, se escalaron los muros y luego ocupó la ciudad todo el ejército. Pasó á filo de espada á los hombres, saqueó la ciudad, y la demolió. Todas las tropas y el comboy pasaron por sobre las ruinas y los cadáveres y se dirigieron al Jordan, que vadearon para ir á hacer alto y tomar descanso en el gran campo delante de la ciudad de Betsan.

Siente Judas que los enemigos le obliguen á derramar tanta sangre. Con sentimiento se portaba Judas de un modo tan sangriento en estas espediciones; pero, ademas de ocupar estas naciones infieles un pais que habian usurpado á sus padres, no podia esperar jamás reposo con estos impíos, conjurados siempre contra el pueblo de Dios, sino hacia algunos ejemplares de severidad que les contuviesen.

Descansa con su ejército y continua la marcha á Jerusalen, cuidando por sí mismo de los débiles. Descansaron las tropas á su placer en las llanuras de Betsan todo el tiempo que pareció al General, quien advirtió en este descanso, que el gran comboy de ancianos, mugeres y niños no podia seguir al ejército sino lentamente, y que, si los separaba de las tropas, podrían caer en alguna emboscada que les armasen los muchos enemigos que tenian en la Judea. Tambien juzgó conveniente no dividir su ejército, cuya mitad debería quedar para escoltar esta multitud de débiles, y para evitarlo, le sugirió la gran caridad, que acompañaba á su gran valor, la determinacion de no ocupar por

Digitized by Google

esta vez el frente de las tropas, sino su espalda para unirse con ellos. Se puso á retaguardia, y recogiendo á todos los cansados, les concedia descansos, mandando hacer alto al ejército. Les consolaba con amor y cariño de padre, y les alentaba contra las dificultades del camino, representándoles: que, separados de sus hermanos por tan largo tiempo, no habian esperimentado en su ausencia mas que calamidades; y que el Dios de sus padres queria reunirlos á todos en la Judea, para que compusiesen un solo pueblo, le adorasen en un mismo templo, viviesen bajo de unas mismas leyes, y gozasen juntos de unos mismos privilegios. Animados con estos discursos, y enamorados del cariño de su General, se esforzaban á seguir su camino, y no tardaron en llegar á ver la ciudad santa, cuya vista anhelaban con tan ardiente deseo, tanto el ejército como el numeroso pueblo que traía como redimido del pais de Galaad. Se dirigieron sin separarse, ni una sola persona, á Jerusalen; entraron trasportados de gozo en el templo del Señor; se postraron en tierra y besaron repetidas veces con toda la efusion de su corazon el pavimento de la casa de Dios. Ofrecieron sacrificios; inmolaron víctimas, y rindiéron al Señor las mas entrañables y rendidas gracias, por las señaladas victorias que les habia concedido, por su feliz vuelta á la Judea y porque ninguno habia perecido en tan dilatada marcha y entre tantos enemigos.

José y Azarías son derrotados, porque no pertenecen á la familia guerrera de Matatías. Queda dicho: que, cuando Judas, acompañado de

Digitized by Google

Jonatás y Simon, salió de Jerusalen á defender los hermanos de Galilea y Galaad, entregó á José y Azarías, capitanes del ejército, las tropas que quedaban en la Judea para que la defendiesen; pero encargándoles estrechamente, que no saliesen á pelear con los gentiles hasta que ellos volviesen. Cuando José y Azarías oyeron los triunfos que conseguian Judas y sus hermanos en Galilea y Galaad, tocados de la vanidad y el orgullo se digeron uno á otro: hagamos tambien nosotros célebre nuestro nombre, peleando con las naciones que nos rodean; y luego juntaron las tropas que les habia dejado Judas y fueron contra Jamnia, ciudad marítima de los Filisteos, en la tribu de Dan. Sin duda creyeron hacerse mas célebres, quitando á los enemigos una plaza fuerte que pertenecía á las tribus de Israel. Mas para castigo de estos inobedientes se hallaba en la plaza con buena guarnicion Gorjias, General Siro, que habia peleado con Judas. Sabia bien este General que por esta vez no tenia que haberselas con el valor de Judas y sus hermanos, porque estos se hallaban ocupados en las guerras de Galaad y de Galilea, y asi nada temió. Sin esperar que las tropas de José y Azarías se acercasen á la ciudad, salió con su guarnicion al encuentro, les acometió, les derrotó, y les fue persiguiendo hasta las fronteras de Judea. José y Azarías perdieron en la batalla y la huida hasta dos mil hombres, y son muchos de sentir, que tambien murieron ellos, porque el ejército se desordenó enteramente, y ni en esta ocasion, ni en otras muy del caso, se vuelve á hablar de ellos. ¡Justo castigo

Digitized by Google

de su temeraria desobediencia! Ellos no quisieron observar el encargo de Judas, creyendo en su orgullo que harian famoso su nombre, y no consiguieron sino la execracion de los huérfanos y las viudas que resultaron en Israel de su derrota. Ellos no consideraron que no descendian de aquel linage de hombres que habia escogido el Señor para dar la salud á Israel, es decir, del valiente Matatías.

Supo Judas esta derrota á su vuelta de Galaad y le fue tanto mas sensible, cuanto era la primera que habia sufrido el pueblo de Dios desde que se le habia encargado su defensa; pero supo disimular, y no se oyó de su boca la menor queja. Este sufrimiento y grandeza de ánimo en medio de su poder y sus victorias, le hizo mas amable y mas famoso, no solo delante de todo Israel, sino de todas las naciones donde se oía su nombre, dice el sagrado texto; y tanto Israelitas como extrangeros de todas clases y gentes, se reunieron en Jerusalen para dar los mas honrosos y entrañables parabienes á Judas, á sus hermanos y á todo el ejército.

Reconquista Judas la Idumea del mediodia. No se detuvo Judas á gozar de aplausos tan lisonjeros para otro hombre que no fuera tan zeloso del bien público; no creyó que le era permitido estarse tranquilo en Jerusalen, mientras que la nacion tuviese enemigos que combatir é intereses que vindicar. Ya hemos dicho que este héroe batió á los Idumeos, los encerró en Acrabatane y les castigó ejemplarmente, mas no pudo entonces detenerse, porque los hijos de Bean exterminaban á los Israelitas y fue preciso correr á librarlos. Es ver-

Digitized by Google

dad que los Idumeos intimidados con aquellos primeros y terribles golpes de Judas, cuidaban de no provocarle á la guerra, pero era un deber suyo recobrar el terreno y plazas que tenian usurpadas al pueblo de Israel, y en nada pensaban ellos menos que en esta restitucion. El tiempo era muy favorable para estas reconquistas, porque los Griegos no se movian y solo habia que pelear con los Idumeos, nacion que no podia resistir por mucho tiempo.

Partió, pues, Judas con sus hermanos y ejército de Jerusalen á la Idumea, y hacía la guerra á los hijos de Esau en la tierra que está hácia el mediodia. Desde luego avanzó hasta Cheron ó Hebron, ciudad célebre en la historia del pueblo de Dios, y capital de todo el pais. La sitió y tomó por asalto, y tambien tomó todas las ciudades de su dependencia. Derribó y quemó sus muros y todas las torres y castillos que habia en el contorno, y quedó la Idumea de parte del mediodia restituida á Israel.

Hace la guerra á los Filisteos, quema los ídolos y reconquista la capital de Azoto. Concluida felizmente esta conquista, se dirigió al pais de los Filisteos, que estaba á su izquierda entre poniente y norte. Hizo la guerra á los Azocios que ocupaban una parte de la tierra prometida, y eran de los pueblos mas declarados contra Israel y los mas supersticiosos. Derribó sus altares, quemó sus ídolos, reconquistó sus ciudades, tomó grandes riquezas, particularmente de los templos de los ídolos, y se volvió victorioso á la tierra de Judá.

Digitized by Google

ANTÍOCO EN PÉRSIA.

Huye de los habitantes de Elymaida. Mientras que Judas ponía con tantas y tan bellas acciones la situacion de su nacion en un estado bien diferente de aquel en que la suponia Antíoco; este perverso Príncipe, que salió de Antioquía con sus cincuenta mil hombres, recorría las regiones superiores de la Pérsia y dejaba en la miseria todos los pueblos por donde pasaba. Cuando desolaba aquel pais oyó que habia en él una ciudad nobilísima llamada Elymaida, muy abundante en plata y en oro, y en ella un templo riquísimo; y que en él estaban los velos de oro y las corazas y escudos que habia dejado Alejandro, hijo de Filipo, Rey de Macedonia, el primero que habia reinado en la Grecia. No era necesario tanto para encender el fuego de la avaricia que consumia á Antíoco. Luego marchó con su ejército á Elymaida y buscaba como apoderarse de ella para saquearla; pero lo conocieron los que estaban en la ciudad, se armaron contra él y le hicieron huir vergonzosamente.

Sabe la derrota de sus ejércitos en Judea y se desespera. Lleno de pena y tristeza se retiró de las cercanias de Elymaida, y tomó el camino de Babilonia, mas cuando llegaba á Ecbatana, capital de la Pérsia, vinieron á decirle: que el ejército que habia dejado á su salida de Antioquía para

Digitized by Google

exterminar á los Judíos, habia sido desbaratado en la Judea: que sus Generales Nicanor y Timoteo habian sido derrotados: que el mismo Lisias, Regente del reino en su ausencia, habiendo marchado con todas sus fuerzas contra los Judíos, habia sido tambien derrotado y huido hasta Antioquía: que los Judíos se habian hecho mas fuertes en armas y fuerzas con los despojos que habian tomado en las contínuas derrotas de sus ejércitos: que habian entrado triunfantes en Jerusalen, derribado el ídolo de Júpiter olímpico, que él habia colocado sobre el altar de los holocaustos, destruido este altar profanado, y erigido otro nuevo; y en fin, que habian purificado el templo y le habian cercado con altos muros, como estaba antes, y fortificado la ciudad de Betsura.

Protesta exterminar los Judíos, pero Dios le hiere con una llaga interior. Al oir Antíoco esta relacion de desgracias, que él aun no habia imaginado, se estremeció y conmovió en gran manera, y aumentada la cólera que habia concebido contra los Elymaldeses, con esta nueva cólera creyó que podría vengar en los Judíos el ultraje que le habian hecho los de Elymaida, reduciendo á Jerusalen á un monton de cadáveres. Con este cruel designio mandó apresurar su carroza y caminar sin detenerse. No advertía el infeliz que la venganza del Cielo le perseguía por haber dicho en su orgullo: que iría á Jerusalen y la convertiría en un sepulcro de cadáveres de Judíos acinados unos sobre otros. Apenas habia salido esta amenaza de su boca, cuando el Señor, Dios de Israel, que vé

Digitized by Google

todas las cosas, le hirió con una llaga interior é insanable. Se apoderó de él un cruel dolor de vientre y padecia acerbos tormentos. ¡Justo castigo de un tirano que habia usado suplicios inauditos para atormentar á los hijos de Israel, porque no querian quebrantar la ley de su Dios! Sin embargo, este primer golpe de la mano del Señor no bastó para que se refrenase su cólera. Al contrario, creció con él su furia y no respiraba sino incendios contra el pueblo de Dios, ni se caminaba sino con lentitud respecto á la velocidad que clamaba su venganza.

Corre sin embargo á ejecutarlo, pero cae de la carroza, queda muy maltratado y tiene que parar en las soledades de Pérsia. Con el ímpetu que llevaban los caballos, cayó de la carroza, y con el golpe que recibió quedaron muy maltratados sus miembros; y aquel que en su soberbia creía poder mandar á las olas del mar, y poner en balanza las alturas de los montes, humillado ahora hasta la tierra, era llevado en unas andas, dando en sí mismo á todos un manifiesto testimonio del poder del Señor y de la miseria del hombre. El cuerpo de este impío se corrompia y hervia en gusanos. Se desprendian sus carnes en medio de los mas terribles dolores, y era intolerable, hasta al ejército, el hedor que exhalaba. Asi que nadie podia soportar por su hedor intolerable al que juzgaba poco antes que podia tocar en las estrellas. Fue, pues, necesario parar en los montes y soledades de Pérsia en que se hallaba, y tenderle en una cama de la que no habia de levantarse. Allí se

Digitized by Google

juntó á sus acerbos dolores una tristeza que le devoraba, nacida de no haberle salido las cosas como él imaginaba. Repasaba la afrenta con que habia tenido que huir de Elymaida y las derrotas y vergonzosas huidas de sus Generales en la Judea, y cada uno de estos pensamientos despedazaba su corazon. Sus dolores se aumentaban por momentos y su melancolía era estremada. Derribado de la altura de su soberbia al estado mas penoso y miserable, no podia tolerarse á sí mismo, y en su terrible situacion, se le habría visto quitarse la vida si su postracion se lo hubiera permitido. Crecia la llaga interior con que el Señor comenzó á herirle, y con ella los dolores mas terribles; y ya no pudo dudar que iba á morir.

Llama á sus amigos y les comunica sus acerbas penas. Entonces llamó á todos sus amigos y con voz lánguida y lastimera les dijo: Se ha retirado el sueño de mis ojos: mi corazon se halla sumergido en una tristeza mortal y me siento desfallecer. Amigos mios: ¡en qué olas de amargura me veo hoy sumergido, y en qué borrascas de tristeza me hallo envuelto! Ahora me acuerdo de los males que hice en Jerusalen, de donde robé todos los vasos y piezas de oro y plata y todo el dinero que habia en ella, y de que envié mis Generales á exterminar sin causa todos los habitantes que habia en la Judea. Conozco que por eso han venido sobre mí todos estos males; y ved aqui, mis amigos, que perezco consumido de tristeza en tierra agena. Me dejé llevar de mi soberbia, y ahora conozco *que es de toda justicia que el hombre se sujete á Dios,*

Digitized by Google

y que es un atrevimiento sin igual que un mortal quiera igualarse al Eterno, saliéndose de su obediencia. Estas fueron las últimas palabras, que este Rey impío dirigió á sus cortesanos, y que debieran estar grabadas en pedernal, no solo sobre las entradas de los palacios, sino tambien sobre las de todas las casas soberbias, y hasta de las mas humildes. Aqui vemos tambien á Antíoco cumpliendo la profecía del último de aquellos siete hermanos macabeos, sobre los cuales ejecutó tantas crueldades, cuando, dirigiendo este mártir niño su oracion al Señor, le suplicaba: que á fuerza de tormentos precisára á su tirano á confesar que su Magestad era su Dueño.

Llama á Dios y no le oye por sus malas disposiciones. Antíoco, á pesar de la desesperada situacion á que se veía reducido, aun no desesperaba del todo. El amor á la vida y el ánsia que tenia de borrar su ignominia, y reparar en algun modo su gloria antes de su muerte, le determinaron, por mas impío que fuese, á encaminarse al Señor y dirigirle sus ruegos; pero el Señor veía que estas súplicas y arrepentimiento no nacian de los males que habia hecho, sino de los males que sufria; y estas disposiciones no eran á propósito para ganar al Señor, por mas inclinado que sea á usar de misericordia con los penitentes. Antíoco no la pedia con sinceridad y verdad, y no era digno de conseguirla. Quien le oyera y diera crédito á sus palabras, juzgaria que era un hombre humillado en la presencia del Señor, y verdaderamente contrito; pero nada habia de eso. ¡Tan parecidas

Digitized by Google

suelen ser las apariencias á la verdad! Ya no era Antioco, si se le queria creer, aquel furioso que corria á rienda suelta á Jerusalen para destruirla hasta los cimientos, y hacer de ella, segun su espresion feroz, un monte de cadáveres acinados unos sobre otros. Ya parecía que solo deseaba llegar á ella para darla entera libertad; para concederla: que se gobernase por sus leyes: que *eligiese* sus magistrados: que profesase su religion: que siguiese sus costumbres; y que viviese enteramente independiente de los usos de los Sirios.

- *Sus falsas y ridículas promesas.* Algunos dias, y acaso horas antes, habia protestado que exterminaria todos los Judíos, hasta los mas tiernos niños: que no les concedería sepultura; y que entregaría sus cadáveres á las aves del Cielo y á las bestias de la tierra. Ahora promete: que les hará iguales á los ciudadanos de Atenas, que eran los mas distinguidos de la Grecia: que adornará con preciosísimos dones el templo santo, que antes habia despojado: que multiplicará sus vasos sagrados; y que suministrará de sus rentas para los gastos de los sacrificios. Sobre todo esto, promete hacerse Judío, recorrer todo el mundo y predicar por todas partes el poder de Dios. Mucho prometía Antioco en esto. Prometía imposibles; sin embargo, acaso imaginaba cumplir algo; pero Dios, que veía su corazon, no descubría en él sino sus intereses particulares; por tanto estas promesas hipócritas no le consiguieron la vida, que era el único motivo porque las hacía. La sentencia del Cielo estaba ya pronunciada sobre este famoso delincuente y ya se

Digitized by Google

iba á ejecutar en la tierra. Sus dolores no cesaban y todos sus males crecian en tanto grado que no dejaban la menor esperanza de vida.

Declara heredero del reino á su hijo Antioco, menor de edad, y Regente á Filipo. En tal estado hizo llamar á Filipo, su hermano de leche, y el mas íntimo de sus amigos, y le nombró Regente del reino. Puso en sus manos su corona, su manto real y su anillo. Le encargó la crianza de su hijo Antíoco, Príncipe de nueve años, y le exigió juramento que le colocaría sobre el trono luego que llegase á la mayor edad, y que le mantendría en él contra todos los pretendientes que intentasen derribarle. El moribundo Monarca no podia dejar de recelarse de Demetrio, hijo de su hermano Seleuco, que tenia derechos bastante fundados sobre el reino y se hallaba en edad de hacerlos valer. Juzgaba, y con razon, que los Judíos, escarmentados de su gobierno cruel, temerian hallar en su hijo otro tirano semejante á su padre, y que si Demetrio alcanzase la libertad de salir de Roma, como él mismo lo habia conseguido, le ayudarian á subir sobre el trono con perjuicio de su hijo.

Su carta á los Judios. Con este temor se determinó á escribirles en forma de súplica una carta, en la que no puede dejar de percibirse el genio doble y la mala fé de este Príncipe, que sabiendo los malos tratamientos que habia usado con la nacion judía, la habla de sus beneficios; y estando cierto de su próxima muerte, finge tener mucha esperanza de restablecerse. Se manifiesta aun en

Digitized by Google

estado de hacerse temer, y en vez de las persecuciones con que habia atormentado á los Judíos, supone sin vergüenza favores que jamás les habia hecho. Los términos en que fue escrita esta carta son los siguientes: „El Rey y Príncipe Antíoco á los Judíos, buenos ciudadanos, mucha salud, bienestar y toda prosperidad. Si teneis salud vosotros y vuestros hijos, y todas vuestras cosas suceden segun las deseais, nos congratulamos. Yo, pues, aunque me hallo enfermo, acordándome benignamente de vosotros en esta grave enfermedad que me ha sorprendido, cuando volvia de Pérsia, he creido necesario cuidar de la utilidad comun, no porque desespere de mi salud, antes confio mucho que saldré de esta enfermedad, sino atendiendo á que mi padre, cuando andaba con su ejército por las provincias altas, declaró, quien habia de tener el principado despues de él, para que, si aconteciese alguna desgracia ó viniese alguna mala nueva, no se turbasen los que estaban en las provincias, no sabiendo á quien se habia dejado el mando. Considerando ademas, que, cada uno de los confinantes y vecinos poderosos estan á espera de ocasiones y aguardando coyunturas, he declarado por Rey á Antíoco, mi hijo, al que yo, al pasar á los lugares altos de mis reinos, recomendé muchas veces á muchos de vosotros, y le he escrito lo que sigue (esta carta se ha perdido). Por tanto os ruego y pido, que acordándoos de los beneficios que habeis recibido de mi, en comun y en particular, cada uno guarde el vasallage debido á mí y á mi hijo; porque espero que él se portará con

Digitized by Google

moderacion y humanidad, y que, siguiendo mis intenciones, os dará muestras de su afabilidad."

Su muerte. Esta carta artificiosa y llena de mentiras fue lo último de la vida de Antíoco. Murió inmediatamente de haberla firmado en un pais estraño y en la soledad de los montes el año de ciento cuarenta y nueve del imperio de los Griegos en Asia, y el doce de su reinado. Impío y blasfemo para con Dios, falso y traidor para con sus mas fieles servidores, cruel señor, horrible tirano... tuvo un fin digno de su persona, muriendo podrido en los desiertos, sirviendo de pasto á los gusanos, arrojando un hedor intolerable á todos los que le rodeaban, causando horror á sus mismos amigos, siendo execrado de todo su ejército, aborrecido de todos los buenos, detestado hasta de los malos, y dejando á todo el mundo en su muerte trágica un ejemplo del término fatal en que, por lo comun, vienen á parar la impiedad, la irreligion y la tiranía.

Lisias proclama Rey á Antíoco, hijo de Antíoco con el nombre de Eupator, y se declara á sí mismo Regente. El impío de quien acabamos de hablar, no merecia ser Rey, y no es de admirar que no fuese sentida su muerte, ni se interesase el reino en el cumplimiento de su última voluntad. Filipo, á quien pertenecia la regencia, segun las últimas disposiciones de Antíoco, juzgó que debia conducir á Antioquía su cadáver y tomar al mismo tiempo la tutela del Rey jóven y el gobierno del reino; pero Lisias que habia quedado Regente del Reino en Antioquía cuando Antíoco salió para la

Digitized by Google

Pérsia, y que habia criado al nuevo Rey desde su infancia y le tenia consigo, supo la muerte de Antioco y sus últimas disposiciones antes que llegase Filipo con su cadáver, y sin detenerse por ellas, proclamó Rey á Antioco su hijo, dándole por una mentirosa adulacion el nombre de *Eupator*, que quiere decir *nacido de buen padre*, y conservándose la regencia del reino, que le confirmó su pupilo. Nada mas funesto para los Judíos que semejante Regente, porque Lisias los aborrecia, principalmente desde que fue batido por ellos en Judea.

Gorjias se arma contra los Judíos. El primero que trató de hacer la corte al Regente á costa de los Judíos fue Gorjias, tan famoso por su habilidad en la guerra, y tan conocido en la Judea por las grandes batallas que habia perdido, peleando con Judas. Mandaba Gorjias en aquella parte de la Idumea que dice al poniente de la Judea, y en las plazas de Palestina que estan sobre la costa del Mediterráneo. Quiso probar fortuna con un héroe, que juzgaba digno de ser su rival, y para hacerlo con superioridad contrajo alianza con los extrangeros. Las pocas ventajas que Gorjias habia conseguido sobre José y Azarías, cuando estos salieron á pelear contra las órdenes de Judas, le habian envanecido tanto, que se imaginaba invencible. Socorrido de los Filisteos, principió por incomodar á los Judíos convecinos. Le ayudaban en esto los apóstatas, á los cuales los enemigos del pueblo de Dios acogian en su pais con mucho gusto, y les confiaban muy buenas plazas en las que recibian á todos los otros apóstatas que

Digitized by Google

huian de Jerusalen obligados de la presencia de Judas, y desde las cuales salian á perseguir á sus hermanos los Judíos fieles.

Judas sale con sus tropas á campaña, toma muchas plazas y mata no menos que veinte mil enemigos. Entonces Judas y sus valientes resolvieron salir á campaña y hacer ver á sus vecinos, que el poder de Lisias en el reinado de Eupator no les intimidaba mas que en el de su padre Antíoco, ni les detenia, cuando se trataba de defender su religion y su pátria. La ruidosa venganza que Dios acababa de tomar de su tirano, era para ellos una nueva prueba de su divina proteccion. Asi que el General y su tropa no se preparaban para las expediciones, sino con las mas fervorosas oraciones. Salieron, pues, de Jerusalen, donde habian descansado despues de la toma de Azoto; y Judas, dividiendo su ejército en diferentes cuerpos para caer principalmente sobre las plazas donde estaban los Judíos apóstatas, se hizo dueño de cuantas atacó, á pesar de estos renegados que, como no esperaban cuartel, se defendian á la desesperada. Judas estaba resuelto á no perdonarles, persuadido de que, habiendo sido infieles á su religion, jamás serian fieles á su pátria, y murieron en estas expediciones no menos que veinte mil.

Se defienden dos torres, y Judas deja tropas que las tomen para acudir á otro punto amenazado. Estos primeros golpes hicieron temblar á cuantos enemigos quedaban en la Idumea. En ninguna parte se juzgaban seguros y tomaron el partido de encerrarse en dos torres fuertes. En

Digitized by Google

ellas se atrincheraron, trayendo para su defensa todo género de máquinas. Judas que fue avisado de estas prevenciones, y que conocia la fortaleza de estas dos plazas, no juzgó que debia ocuparse por sí mismo en un sitio, que regularmente sería largo, teniendo cerca de sí otras defensas que hacer mas urgentes. Dejó para tomar las dos plazas á los oficiales Simon, José y Zaqueo con un buen número de tropas, acostumbradas á pelear y vencer bajo de sus órdenes; y él con sus valientes partió á otras peleas que urgían mucho mas que la toma de estas dos plazas. No nos dice el sagrado texto que peleas eran estas que amenazaban; pero es regular que fuesen algunos movimientos de Gorjias, á quien veremos mas adelante presentarse en batalla.

Defeccion de un cuerpo de las tropas que batian las torres, y su castigo. Entre tanto que Judas iba al encuentro de enemigos poderosos, los oficiales que habia dejado para tomar las dos torres, adelantaban los trabajos con energía, pero vino á entorpecerlos una traicion. La gente que comandaba Simon se dejó deslumbrar por el oro, que los principales apóstatas encerrados en gran número en las torres hicieron brillar á sus ojos. Les ofrecieron y entregaron setenta mil didracmas (cuatro millones y novecientos mil reales), y estos soldados infieles les dejaron salir, manejándose con tanto silencio, que nada supo su comandante hasta despues que habian huido. Dieron inmediatamente aviso á Judas, que aun iba marchando, y juzgó de tanta monta esta prevari-

Digitized by Google

cacion de sus tropas, que luego contramarchó y volvió con celeridad al campo de los sitiadores. Convocó á los Gefes y Príncipes del pueblo y les hizo presente la gravedad del delito que acababan de cometer las gentes de Simon. Les representó que su delito era de un ejemplo sumamente pernicioso para todos los soldados: que destruía la disciplina militar: que dando salida á sus enemigos, se podia decir, que habian vendido á precio de dinero la vida de sus hermanos y despreciado las leyes de Dios y las órdenes de su General: que por él no tenia interes alguno particular: que les perdonaría desde luego su desobediencia, sino hubieran atropellado mas que sus derechos; pero que el bien de la pátria y la gloria y derechos de Dios, que acaso castigaría en todos ellos el delito de unos cuantos, si ellos le dejasen sin castigo, pedian que se hiciese justicia en los delincuentes. La junta de los Gefes y Príncipes del pueblo los juzgó reos de muerte, y luego fueron pasados por las armas.

Toma Judas las dos torres y se vuelve á Jerusalen. El General tomó por su cuenta el ataque de las dos plazas, y entonces se vió lo que puede un solo hombre entregado á la proteccion del Señor, temido de sus enemigos y amado de sus tropas. Acometió á las ciudades y al primer ímpetu las asaltó y se apoderó de ellas, matando en el choque mas de veinte mil hombres. Con este golpe terrible quedaron muy debilitados particularmente los Judíos apóstatas, que eran los que daban siempre mas que hacer al Macabeo y á los que

Digitized by Google

temia mas por el escándalo que dában á su pueblo. Entre tanto el General Gorjias no se presentaba en campaña y se mantenía encerrado con sus gentes en las mejores plazas de los Filisteos y puertos del Mediterráneo, contentándose con motivar con sus salidas algunas alarmas, cual debió ser la que llamó la atencion de Judas, cuando se separó del ataque de las torres. Lo que no tiene duda es, que Gorjias temia á su contrario y no se hallaba con ánimo bastante para entrar en una batalla. Esperaba que Judas sufriese algun reves en los sitios que emprendia y batallas que daba, pero todo fue en vano. Judas triunfó siempre, y despues de haber castigado á los enemigos que tenia en la Idumea del poniente se volvió á Jerusalen lleno de gloria.

Guerra con Timoteo. Cinco Angeles pelean por el pueblo de Dios. Apenas habia llegado á la ciudad y principiado á dar algun descanso á sus tropas, cuando le avisaron que Timoteo venia con un grande ejército que habia levantado de tropas extrangeras y una numerosa caballería que habia juntado en el Asia; y que avanzaba hácia la Judea en ademan de subyugarla. Era este Timoteo el General á quien Judas habia ya antes batido, y Judas cada dia se acostumbraba mas á no asustarse de semejantes nubarrones, porque siempre contaba con la proteccion soberana. Luego reunió sus tropas y en vez de encaminarse al encuentro de Timoteo, que se acercaba, se dirigieron al templo, y echando tierra sobre sus cabezas oraban al Señor, postrados en la grada del altar, para que les

Digitized by Google

fuese favorable y se mostrase enemigo de sus enemigos, y adversario de sus adversarios, como decia la Ley. Asi preparados salieron del templo y marcharon al encuentro de sus enemigos, y al anochecer se avistaron ya los dos campos. Pasaron la noche al frente uno de otro y al salir el sol principió la batalla, teniendo los unos al Señor por fiador de la victoria, á mas de su valor; y los otros el ánimo de su General y su multitud; pero cuando era mas fuerte la pelea aparecieron del Cielo á los adversarios cinco hombres (cinco Angeles en forma de hombres) sobre caballos adornados de oro, guiando á los Judíos. Dos de ellos teniendo en medio al Macabeo, y cubriéndole con sus armas, le conservaban sin lesion, arrojando al mismo tiempo todos cinco contra los enemigos dardos encendidos y rayos que traspasaban á unos, quemaban á otros y ponian á todos en confusion y desorden.

Derrota de Timoteo y sitio de Gazara. Ya se deja conocer cual sería la derrota de este ejército de infieles, atacados á un tiempo por los Angeles del Cielo y los hombres mas valientes de la tierra. Veinte mil y quinientos soldados de á pie quedaron tendidos en el campo de batalla y seiscientos de á caballo. Atónito Timoteo, huyó despavorido á Gazara plaza cercana y fuerte en la que mandaba su hermano Chereas. Allí se encerró con las reliquias de su ejército destrozado, y se hizo fuerte con la guarnicion de su hermano. Los Angeles desaparecieron concluida la batalla, y Judas y sus tropas siguieron á Timoteo y las suyas, cercaron á Gazara,

Digitized by Google

donde se habian encerrado, y ya iban cuatro dias que la batian con la alegría que les causaba su victoria, cuando los sitiados, confiados en la fortaleza de la plaza, al ver que no la asaltaban, principiaron á insultarlos sin medida, y á proferir palabras abominables y horrendas blasfemias.

Rasgo de valor de veinte jóvenes, y destruccion de Gazara. Al oirlas veinte jóvenes del ejército de Judas, llenos de indignacion contra los blasfemos, y de zelo por la honra de Dios, se acercaron con denuedo al pie del muro, y al resplandecer el dia quinto del sitio, emprendieron escalarle. Subian, dice el sagrado texto, con un ánimo feroz; es decir, como si fueran tigres ó leones. Derribaban con terribles estocadas cuanto se les oponía, y luego se les vió triunfantes sobre el muro. Sus compañeros corren á secundar su valor. Unos siguen en pos de los primeros, otros encienden las puertas, otros derriban las torres, y todos se esfuerzan por quemar vivos á los blasfemos. Judas abandonó esta abominable ciudad á un saqueo que duró dos dias enteros, y la redujo á ruinas.

Muerte de Timoteo. Cuando la derribaban y destruían, encontraron á Timoteo que se escondia en un lugar (cueva dicen unos y otros pozo ó cisterna) y allí mismo le mataron. Tambien mataron á Chereas, su hermano, y á Apolofanes, oficial de mucha cuenta. Tan felices y tan milagrosos sucesos pedian de parte de Judas y sus tropas un reconocimiento inexplicable. Victoriosos y enriquecidos con el botin, volvieron á Jerusalen, bendiciendo al Señor que habia hecho cosas tan gran-

Digitized by Google

des en favor de Israel. Se dirigieron al templo, y en el mismo lugar donde antes habian gemido, cubiertas sus cabezas de polvo, cantaban himnos y salmos al Señor que habia enviado hasta cinco Angeles en su defensa y para su triunfo.

Lisias va contra la Judea con un formidable ejército. No tardó Lisias, Regente del reino, en saber con gran sentimiento esta ruidosa desgracia, que tanto perjudicaba á los intereses del Rey su pupilo, y luego juntó en los contornos de Antioquía un ejército de ochenta mil infantes y toda la caballería que se componía de millares, y se dirigió contra los Judíos. Lisias creyó que esta vez no podrían resistirle y se lisongeaba de que tomaría á Jerusalen: que echaría de ella á todos sus habitantes, y llevaría en su lugar colonias extranjeras: que pondría el templo á ganancia y sacaría grandes sumas de dinero como de los otros templos de los gentiles; y que vendería todos los años el sumo Sacerdocio. Todo esto pensaba Lisias sin acordarse del poder del Omnipotente. Al contrario en el desenfreno de su entendimiento solo contaba con la multitud de su infantería, los millares de su caballería y con ochenta elefantes. Con este ejército entró en la Judea; principió á combatir sus fortalezas, y acercándose á la ciudad de Betsura, que, como ya hemos visto, era una plaza fuerte situada en un paso muy estrecho á cinco estádios de Jerusalen, combatía aquella plaza. Mas cuando Judas y los que estaban con él conocieron que eran combatidas las fortalezas, rogaban al Señor con gemidos y lágrimas y juntamente

Digitized by Google

todo el pueblo, que enviase un buen Angel para la salud de Israel.

Un Angel anima á los Judíos y destruyen á Lisias. Judas tomando el primero las armas, exhortó á los demas á exponerse como él al peligro, y á dar auxilio á sus hermanos; y saliendo de Jerusalen con ánimo resuelto se les apareció uno de á caballo (un Angel) que les precedia, vestido de blanco con armas de oro, y vibrando su lanza. Entonces, todos á una, bendijeron al Señor misericordioso, cobraron grande ánimo, y se sintieron prontos para combatir, no solo con los hombres, sino tambien con las bestias mas feroces, y para atravesar los muros de hierro. Iban, pues, denodados, teniendo del Cielo al Señor por ayuda, y por señal de su misericordia sobre ellos; y arrojándose como leones sobre los enemigos mataron once mil de á pie y mil y seiscientos de á caballo, poniendo á todos los demas en huida, y la mayor parte de los que se salvaron no fue sino heridos y desnudos (desarmados); y hasta el mismo Lisias no se libró, sino huyendo vergonzosamente (arrojando las armas). No dice el texto sagrado que este Angel entrase en batalla, como los cinco que batieron á Timoteo, y parece que su aparicion solo fue para animarlos y desaparecer luego.

Lisias derrotado propone un convenio á los Judíos y le aceptan. Era preciso que Lisias hubiera perdido el sentido para no conocer que habia alguna cosa singular en tan grandes é inesperados sucesos. Era ya esta la segunda vez á lo menos que se miraba derrotado por un puñado de

Digitized by Google

gente, á cuya presencia habian desaparecido en los años anteriores los mejores ejércitos del reino, Lisias no era un insensato. Hizo serias reflexiones sobre sus derrotas; conoció que los Hebreos eran invencibles, cuando, fieles á su religion, ponian su confianza en su Dios, y por esta vez trató de avenirse con ellos. Desde el punto, donde pudo reunir una parte de sus tropas dispersas, les envió embajadores para una composicion, prometiendo que consentiría en cuantas condiciones razonables tuviesen por bien proponerle, y haría que el Rey fuese en adelante su amigo. Convino el Macabeo en la negociacion que proponía Lisias, mirando en todas las cosas por el bien de la nacion. Estendió las condiciones del tratado, siendo la primera el restablecimiento de la antígua libertad de los hijos de Israel; sobre todo, en lo que miraba al culto del Señor, y á la observancia de sus leyes y costumbres; sometiéndose ellos al mismo tiempo á los tratados hechos entre los Reyes de Siria y el pueblo de Dios. Estas condiciones reconocidas y firmadas por los ancianos del pueblo fueron llevadas á Lisias por los Judíos Juan y Abesalon, diputados para este objeto, los que partieron al cuartel general, acompañados de los diputados de Lisias. Este remitió luego al Rey, que estaba en su córte de Antioquía, las condiciones del tratado con los Judíos, quedando cerca de su persona los diputados, á los que trató con mucha distincion. No tardó Lisias en recibir la contestacion del Rey en dos cartas dirigidas, una á él mismo y otra al Senado de los Judíos. Entregó esta á los embaja-

Digitized by Google

dores Judíos acompañada con otra escrita de su parte, y concebida en estos términos.

Carta de Lisias al Senado de los Judíos. „Lisias al pueblo de los Judíos, salud. Juan y Abesalon que fueron enviados por vosotros, entregándome vuestros escritos, pidieron que yo cumpliese lo que ellos me habian venido á significar. Yo hice presente al Rey cuanto se le podia representar, y el Rey otorgó cuanto le permitia el estado de sus negocios; por lo que, si fuéreis leales al Rey, yo tambien os procuraré de aqui adelante todo el bien que dependiere de mí. En lo demas que pudiera escribiros, he encargado á vuestros embajadores y á los mios, que todo lo confieran con vosotros. Tened salud. El año ciento cuarenta y ocho á los veinticuatro dias del mes Dioscoro."

Carta del Rey Antíoco á Lisias. La carta que el Rey envió á Lisias con la que dirigió á los Judíos era la siguiente. „El Rey Antíoco á Lisias, su hermano, salud. Despues que el Rey, nuestro padre, fue trasladado entre los dioses, Nos, deseando que los que están en nuestro reino vivan en sosiego, y se apliquen á sus cosas, hemos oido, que los Judíos no condescendieron con mi padre, en ser trasladados al rito de los Griegos, sino que (quisieron) y quieren retener sus costumbres, y por esto nos piden que les concedamos sus leyes. Deseando, pues, Nos, que esta nacion esté tambien en sosiego, hemos ordenado y decretado que les sea restituido el templo para que vivan segun las costumbres de sus mayores. Harás, pues, bien si enviáres á ellos, y les diéres la diestra (ajustá-

Digitized by Google

res la paz), para que, sabiendo nuestra voluntad, tengan buen ánimo y atiendan á sus propios intereses."

Otra del mismo al Senado de los Judíos. La que envió á los Judíos era esta. „El Rey Antíoco al Senado y á los demas Judíos, salud. Si estais buenos, estais como deseamos. Nos tambien gozamos salud. Menelao ha venido á nosotros, exponiendo: que deseais tratar con los vuestros que estan con nosotros; y condescendiendo con vuestros deseos, damos la diestra de seguridad (pasaporte ó salvo conducto) á todos los que viniesen hasta el dia treinta del mes Xantico. Concedemos ademas á todos los Judíos, que usen de aquellas viandas que les estan concedidas por la ley (y no se les obligue á tomar otras), y que se gobiernen por sus antiguas costumbres. Finalmente, queremos, que á ninguno de ellos se cause molestia sobre lo que por ignorancia ha pasado, y enviamos tambien á Menelao para que trate con vosotros. Tened salud. El año ciento cuarenta y ocho, á los quince dias del mes Xantico."

Este Menelao de quien habla la carta del Rey, no es el furioso y falso Pontífice, á quien vimos cometer tantas atrocidades contra el verdadero y santo Pontífice Onías y contra toda la nacion. El resto de la vida de este intruso y su funesta muerte nos darán bien presto á conocer, que, aun cuando vivia en este tiempo, estaba muy lejos su corazon de ser á propósito para tratar de la paz y prosperidad de su pátria.

Los negocios de los Judíos se hallaban en un

Digitized by Google

estado muy ventajoso, Lisias los temía, y el jóven Antíoco consentía en la pacífica posesion del templo y la libertad de seguir su religion; pero lo hecho hasta ahora sobre el tratado de paz no era sino preliminares, y este importante negocio debia concluirse en Antioquía, á donde habian de ir los diputados Judíos para convenir en los artículos propuestos y firmarlos por ambas partes; mas como los Judíos conocian por demasiadas experiencias el genio de la córte de Siria, quisieron tener quien les apoyase para concluir felizmente el tratado.

Poder de los Romanos y recurso de los Judíos á él. Estaba ya entonces Roma en disposicion de poner respeto á los mas poderosos Monarcas del oriente, y sus insinuaciones eran leyes de las que no se podia huir sin peligro. Tenian sus legados en la córte de Antíoco y al presente en el campo de Lisias, y los Judíos acudieron á ellos, pidiendo su proteccion para la buena conclusion de este asunto. Los Romanos se aprovechaban de todo para engrandecerse, y con el bello pretesto de sostener á los débiles, enflaquecian á los fuertes. Sobre este plan de su política no dejaron pasar tan buena ocasion de mantener en el seno de la Siria una nacion belicosa y capaz de resistir á todas sus fuerzas, como era la Judía, á fin de tener á la Siria ocupada y enflaquecida. Recibieron, pues, los legados Romanos con mucha atencion y cortesia la demanda de los Judíos, y les escribieron una carta llena de benevolencia, que es la siguiente.

Carta de los Romanos al pueblo de los Judíos.

„Quinto Memmio y Tito Manilio, legados de los

Digitized by Google

Romanos al pueblo de los Judíos, salud. Las cosas que Lisias, pariente del Rey, os otorgó, tambien nosotros os las otorgamos: mas por lo que juzgó comunicar al Rey, despues de haberlo deliberado atentamente entre vosotros, enviadnos cuanto antes alguno para que determinemos, segun os convenga, porque nosotros vamos á salir para Antioquía, y por esto os dareis prisa á responder á fin de que sepamos lo que quereis. Tened salud. En el año ciento cuarenta y ocho á los quince dias del mes Xantico."

Debilidad del convenio entre Lisias y el pueblo Judío. Mucha razon habia para esperar que una tregua pedida por el General y Regente Lisias, en vista de tantos sucesos infelices como habian esperimentado sus tropas, parase en una paz duradera, la que, al parecer, se deseaba por ambas partes, y en la cual los Romanos, tan respetados ya y tan temidos, se ofrecian á ser mediadores; sin embargo, los Judíos no sacaron del convenio todas las ventajas que esperaban, y que les eran debidas.

Lisias se volvió á Antioquía al lado del Rey, y los Judíos, creyendo que tendrían paz y gozarían de sosiego en virtud del convenio, se entregaron á cultivar sus tierras, que habian estado en gran parte abandonadas con motivo de tantas guerras. Mas fuese que Lisias hubiese dado sus órdenes secretas á los Gobernadores que rodeaban la Judea, ó que no pudiese impedir por su poca autoridad, como sucede en las minorias de los Reyes, que los Gobernadores obrasen arbitrariamente y con

Digitized by Google

demasiada independencia de la córte; lo cierto es, que estos Gobernadores pasaron por sobre el convenio y continuaron haciendo la guerra á los Judíos. Los que mas se distinguieron en este atropellamiento fueron Timoteo, Apolonio, Gerónimo, Demofon y Nicanor; y sobre todos, los habitantes de Jope, puerto del mar Mediterráneo, que cometieron con los Judíos la mas negra perfidia.

Crueldad que los habitantes de Jope cometieron con los Judíos. Convidaron á los que vivian entre ellos á que entrasen con sus mugeres é hijos en unos barcos que tenian prevenidos, y que les acompañasen á una diversion en el mar, y ellos condescendieron sin el menor recelo, porque estaban bajo la proteccion de la ciudad y de la paz hecha en la Siria; mas cuando ya se hallaron en alta mar, sumergieron en ella á todos los Judíos, hombres, mugeres y niños en número de doscientos.

Los castiga Judas ejemplarmente y castiga tambien á Jamnia. Judas se hallaba en Jerusalen cuando supo esta crueldad, y no podia comprender, porqué tantos ejemplos de severidad como habia usado en semejantes ocasiones, no contenian en su deber á estos bárbaros, pero ahora mas que nunca conoció, cuan irreconciliable era con el pueblo de Dios el aborrecimiento de los gentiles, y que no habia que esperar reposo con ellos, sino exterminándolos. Al momento ordenó á sus soldados que tomasen las armas, é invocando el nombre de Dios, justo Juez, marchó contra los asesinos de sus hermanos. Llegó á Jope de noche,

Digitized by Google

pegó fuego al puerto, quemó cuantos barcos se hallaban en él con todos los que los ocupaban, ó hizo pasar á cuchillo á los que perdonaban las llamas. Era su designio tomar la ciudad y exterminar todos los Jopitas; pero habiendo sabido que los de Jamnia querian cometer igual atentado con los Judíos que moraban entre ellos, corrieron á su socorro, los sorprendió tambien de noche, quemó su puerto, y todas sus naves, y fue tal el incendio que se veían las llamas desde Jerusalen, distante diez leguas. Hechos estos dos escarmientos no pudo Judas detenerse por entonces á tomar á Jamnia y á Jope para hacer otros en ellas, porque Timoteo, distinto del General de este nombre que fue muerto en Gazara, habia vuelto á encender la guerra al otro lado del Jordan, y era preciso volver á pasar el rio para detener sus progresos.

Se encuentra Judas con una tropa de Arabes, y son derrotadas. Judas tomó el camino del Jordan con sus tropas; mas apenas habian andado nueve estadios, marchando contra Timoteo, cuando se hallaron acometidos por una tropa de Arabes en número de cinco mil hombres de á pie y quinientos de á caballo. Luego se trabó una fuerte refriega, que con la proteccion del Señor dió á Judas una nueva victoria. Despues de haberlos derrotado, le pedian los que habian quedado con vida que les diese la paz, prometiendo ellos, que darían alimentos á las tropas, y las asistirían con todo lo necesario en cualquier tiempo. Judas creyendo que en muchas ocasiones le podrían ser útiles, les concedió la paz, y dadas las manos de-

Digitized by Google

rechas, los Arabes se retiraron á sus tiendas y Judas siguió su camino.

Toma de la ciudad de Casfin al otro lado del Jordan. Pasó el Jordan y fue á poner sitio á la ciudad de Casfin habitada por una mezcla de diferentes naciones. Era una plaza fuerte rodeada de altos muros, y de puentes atrincherados. Los que la ocupaban, fiando en la firmeza de estas defensas y en la abundancia de sus provisiones, no se defendian con vigor, y se contentaban con insultar á Judas con maldiciones y con blasfemias, diciendo lo que no puede hablarse. Mas el Macabeo, habiendo invocado al gran Rey del mundo, que en tiempo de Josué sin arietes ni máquinas derribó á Jericó, acometió con furor, rompió sus puentes y sus muros, y habiendo tomado la ciudad por voluntad del Señor, dice el texto sagrado, hizo en ella tan gran mortandad, que un estanque vecino de dos estadios de anchura, aparecia teñido de la sangre de los blasfemos.

Guerra con el General Timoteo en el pais de Galaad y su derrota. Era Timoteo á quien buscaba Judas, persuadido de que derrotar su grande ejército sería dar fin á la guerra en aquel pais de un solo golpe; y esto procuraba. Supo en Casfin que se habia dejado ver al norte de la tierra de Galaad; casi treinta leguas de distancia. Emprendió luego la marcha, las anduvo en poco tiempo con su ejército, y llegó á los contornos de Characa, terreno habitado por los Judíos que llamaban Tubianeos. Timoteo en efecto habia estado allí; pero, como los Judíos se habian encerrado en

Digitized by Google

sus fortalezas, y por otra parte supo que Judas venia con su ejército, se retiró contentándose con dejar en la plaza mas fuerte del país una guarnicion de diez mil hombres. Dositeo y Sosipatro, oficiales principales del ejército de Judas la acometieron con sus tropas, la asaltaron, la tomaron y mataron los diez mil hombres que Timoteo habia dejado para defenderla.

Las tropas de Judas se componian de seis mil hombres. Formó de ellas doce batallones, cada uno de quinientos soldados. Puso al frente de cada batallon uno de sus mas valientes oficiales, y colocándose á la cabeza de su pequeño ejército, se dirigió contra Timoteo, que tenia ciento y veinte mil hombres de infantería y dos mil y quinientos de caballería. Cuando Timoteo supo la marcha de Judas y que venia á atacarle, envió las mugeres, los hijos y el resto del bagage á un castillo llamado Carnion, que era de los inexpugnables y ni aun se podia acercar ejército á su entrada por la estrechura de los desfiladeros que le rodeaban. Entre tanto Judas llegaba, y apenas se dejó ver el primer batallon, un pavor repentino, causado por una particular presencia de Dios, se apoderó de los enemigos, y tomaron la huida unos sobre otros, atropellándose, derribándose y muriendo una gran parte oprimida, hollada y sofocada por la otra. Al mismo tiempo Judas les cargaba de recio con todo su ejército y dejó tendidos por los campos hasta treinta mil de estos profanos. El mismo Timoteo no pudo librarse de la confusion y el atropellamiento, y cayó en manos de la tropa que mandaba Dositeo

Digitized by Google

y Sosipatro. Conducido á la presencia de estos dos comandantes les rogó con grandes instancias, que le concediesen la vida, porque tenia en su poder muchos padres y hermanos Judíos, los cuales, muerto él, quedarían sin esperanza de vida, ó al menos de libertad; y dándoles Timoteo palabra de que se los restituiría, le dejaron ir salvo para salvar á sus hermanos; porque el castigo del enemigo, por mas justo que fuese, se les hizo imposible, luego que vieron que era preciso ejecutarlo á costa de la sangre preciosa de sus hermanos. Entre tanto, Judas seguía á los enemigos con la espada sobre ellos y entró con ellos en el fuerte de Carnion, matando aun otros veinticinco mil, y quedando á su discrecion las familias y bagages que habia retirado Timoteo á aquella fortaleza. Una derrota tan completa quitó por mucho tiempo á los paganos de Galaad la gana de volver á declararse contra los Judíos.

Desecho el numeroso ejército de Timoteo y castigados tan ejemplarmente los enemigos del pais de Galaad, aceleró Júdas su vuelta á Jerusalen con su victorioso ejército, para ofrecer al Señor en su templo sacrificios de acciones de gracias por los grandes y contínuos triunfos que les habia dispensado, y para celebrar la fiesta de Pentecostés que se acercaba. Parece increible la prontitud con que Judas dió fin á tan gloriosas empresas. En menos de dos meses habia castigado á los habitantes de Jope y de Jamnia, batido á los Arabes, pasado el Jordan, tomado la fortaleza de Casfin y otras, derrotado á Timoteo, desecho y casi exterminado

Digitized by Google

su ejército, y se hallaba de vuelta en Jerusalen. Pero ¡qué no pueden los ejércitos que se ponen bajo la proteccion del Señor! Sus victorias no les cuestan, sino tantos actos de confianza en su Magestad, cuantas son las plazas que tienen que rendír, y las batallas que tienen que dar.

Otra guerra con el General Gorjias y otra victoria de Judas. No tomó Judas mas descanso en Jerusalen que el necesario para ofrecer sus víctimas y celebrar la solemnidad de la fiesta. No tenia en olvido los insultos de Jope y Jamnia, ni la liga que contra su nacion habia formado toda la costa marítima con los Idumeos. Gorjias estaba á la cabeza de ella, como Timoteo habia estado á la de Galaad, y aunque no fuese tan numeroso su ejército, él era por su destreza enemigo mas temible. Judas determinó domarle tan bien de una vez, que escarmentase para siempre. Escogió solamente tres mil de sus valientes de infantería, y cuatrocientos de caballería, porque el teatro de la guerra era llano; y con ellos fue á presentar la batalla. El combate fue obstinado y la victoria estuvo dudosa por algun tiempo. En esta ocasion vió Judas con suma inquietud lo que nunca habia experimentado desde que mandaba las tropas del pueblo de Dios. Siempre habia vencido sin pérdida, y ahora veía en el campo un número, aunque pequeño, de sus soldados muertos. Esta pérdida afligió estremadamente al General, pero no le turbó; antes faltó poco para que Gorjias perdiese con este motivo la libertad ó la vida. Orgulloso este General pagano al ver muertos algunos soldados de Judas,

Digitized by Google

avanzó demasiadamente entre los combatientes, y un soldado Judío de á caballo, llamado Dositeo, hombre de mucho valor, conoció á Gorjias, rompió por entre los enemigos, le asió; pero en vez de matarle, como pudiera, se esforzaba por hacerle prisionero. Entonces otro soldado de á caballo, de Tracia, viendo el peligro de su General, corrió á Dositeo y le derribó un hombro de un golpe de sable, desprendiendo así de sus manos á Gorjias, quien asustado huyó á todo correr á la considerable ciudad de Maresa. No llevó la huida de Gorjias tras de sí la del ejército, como sucede comunmente en semejantes lances; aun se defendió éste largo tiempo, y llegó á rechazar el ala derecha de los Israelitas, y á ponerla en tanto peligro, que tuvo Judas que acudir á su socorro. Ocupó el frente del cuerpo de ejército que balanceaba; pidió al Señor que fuese su ayuda y su guia, y levantando su voz (en lengua patria que no entendian los gentiles), cantaba con sus soldados himnos y salmos á grandes gritos. Su ademan imponente, su voz tronante, sus clamores al Cielo, y sobre todo el terror del Señor, asustaron á los enemigos de tal modo, que no pudieron sufrir su vista y huyeron cada uno por donde pudo.

Se descubre al enterrar los cadáveres de los soldados de Judas, muertos en esta guerra, un hurto idolátrico. Conseguida en fin por Judas la victoria, que con tanto empeño se le habia disputado, reunió sus gentes, que no estaban menos admiradas que su General de tanta resistencia; y las condujo á la ciudad de Odolan, no lejos de Mare-

Digitized by Google

sa, donde Gorjias se habia refugiado; y sobreviniendo el dia séptimo, purificados segun costumbre, celebraron allí el sábado. El dia siguiente vinieron al campo de batalla para llevar los cuerpos de los que habian muerto en el combate, y enterrarlos en los sepulcros de sus padres; y hallaron ¡qué sorpresa tan sensible! hallaron bajo de las túnicas de los muertos idolatrías, esto es, alhajas ofrecidas á los ídolos que habia en Jamnia. Esto les afligió en gran manera; pero hizo que no les sorprendiese ya su muerte. Prohibia la Ley expresamente que se tomase cosa alguna dedicada á los ídolos, ó que hubiese servido para su culto. Cuanto se hallase de estas cosas debia quemarse, y cualquiera que contravenia á esta Ley era reo de muerte. Dios se habia hecho aqui justicia, y conociendo todos que estos infelices habian recibido de mano de los enemigos el castigo de su codicia, bendijeron al Señor por sus justos juicios, le rindieron humildes gracias por haber hecho pública, para instruccion de los demas, la prevaricacion que los culpables habian procurado ocultar, y puestos en oracion rogaban al Señor que fuese entregado á un eterno olvido el pecado que habian cometido.

Piedad de Judas y su ejército para con los muertos. Con este motivo el valerosísimo Judas exhortaba á todos á que se conservasen sin culpa, viendo lo que habia sucedido por sus pecados á los que habian sido muertos; y á que tuviesen compasion de sus difuntos hermanos, que habiendo muerto peleando y combatiendo como buenos Israelitas en defensa de la religion y del templo, era

Digitized by Google

de esperar que el Señor les habría concedido, sino á todos, á muchos ó á lo menos á algunos, la gracia de que reconociesen y detestasen de corazon su delito antes de morir y muriesen en su divina amistad, aunque sin haber satisfecho enteramente las penas temporales debidas á sus culpas; y para aliviar ó pagar por ellos estas penas temporales, les exhortaba á que cada uno concurriese con lo que le inspirase su piedad para ofrecer en el templo al Señor sacrificio de expiacion por sus almas.

Su esperanza de la resurreccion. El Señor bendijo la exhortacion del General, y se colectaron ó reunieron hasta doce mil dracmas de plata (veinticuatro mil y seiscientos reales) que envió Judas á Jerusalen para que se ofreciese sacrificio por los pecados de los que habian muerto, pensando, dice el texto, bien y religiosamente de la resurreccion (pues sino esperára que habian de resucitar aquellos que habian muerto, supérfluo parecería y vano orar por los muertos); y porque consideraba que los que habian muerto en la piedad, tenian reservada una preciosísima gracia.

Es santo y saludable rogar por los muertos. Santa es, pues, concluye el historiador sagrado, y saludable la obra de rogar por los muertos, para que sean libres de sus pecados. Tal es acerca del Purgatorio y de la oracion por los muertos el artículo de fé, profesado por el pueblo de Dios desde el principio del mundo, y por el pueblo cristiano desde el nacimiento del cristianismo.

Judas se determina á emprender la conquista del alcázar de Sion. Despues de haber cumplido

Digitized by Google

Judas y su valiente y religiosa tropa con este acto de piedad para con sus hermanos difuntos, es de creer que este valiente General, estando casi á las puertas de Maresa, pensase en ir á sitiar en ella á Gorjias para acabar de una vez con un enemigo tan porfiado y peligroso; pero las noticias que recibió de Jerusalen, estando aun en Odolán, le pusieron en el caso de acudir á la capital con preferencia á todo. Se le dió aviso por los principales de Jerusalen: que los que estaban en el alcázar del monte Sion, aprovechándose de su ausencia, tenian cercado á Israel, y tomadas todas las entradas y salidas del Santuario: que no podian ir á él sin ser insultados por éstos gentiles y mucho mas por los Judíos apóstatas, que siempre buscaban el mal de sus hermanos: que la guarnicion que habia dejado en el recinto del lugar santo, no era suficiente para defenderlos; y en una palabra: que siempre dominarían los gentiles y apóstatas, mientras que tuviesen en Jerusalen una plaza de armas que dominase el templo, é hiciese una exclava de la ciudad santa. Judas recibió con gran sentimiento estas tristes noticias; y la propuesta que le hacían de conquistar el alcázar, le dió mucho que pensar y que discurrir. Juzgaba, como ellos, que era preciso poner fin á este escándalo, que sufrian la ciudad santa y el templo, y no veía empresa mas importante y gloriosa á la nacion que la conquista de esta plaza; pero como era tan prudente para tomar sus resoluciones, como intrépido para ejecutarlas, preveía mejor que otro alguno, las graves consecuencias de este negocio. Era preciso romper desde luego con

Digitized by Google

el nuevo Rey de Siria y su Regente Lisias, y renunciar á todas las esperanzas de paz con que la nacion se lisonjeaba. Por otra parte, la plaza era fuerte en extremo; estaba abastecida de cuanto necesitaba, y la defendian, no solo la guarnicion pagana, sino los Judíos apóstatas refugiados en ella, de los que se debia esperar una resistencia desesperada. Ya él mismo habia manifestado el deseo de esta conquista, y no determinándose á emprenderla, se habia contentado con cercar de muros y torres el monte de Sion, en cuya cumbre estaba situada. Sin embargo, la santidad del templo y de la ciudad, y las persecuciones é insultos que sufrian sus hermanos en Jerusalen, prevalecieron en el ánimo valiente y piadoso de Judas, y se resolvió la conquista. Tomada esta determinacion, levantó su campo de Odolán y se dirigió á Jerusalen, donde le recibieron como á su gran libertador. Puso su conquista bajo la proteccion del Señor, y todos la encomendaron, acaso con mas fervor que nunca, á su Magestad.

Se dá principio al sitio. Luego principió el sitio de esta famosa y fatal plaza, segun todas las reglas que el arte de la guerra enseñaba en aquellos remotos tiempos. Era esto el año ciento y cincuenta del reinado de los Griegos en Asia, y el primero del Rey Eupator en la Siria. Hizo Judas fabricar todo género de instrumentos y máquinas para ofender á los que ocupaban la plaza y defenderse de sus tiros. Con estas prevenciones fue embestida la ciudadela; pero no caminaba la conquista con aquella rapidez que habia sido siempre

Digitized by Google

el distintivo de las empresas de Judas. Se le disputaba el terreno por pies, y no se adelantaba la obra, sino con fatigas extraordinarias. Sin embargo, Judas no se desalentaba, sus tropas á su ejemplo estaban determinadas á llevar la conquista á su fin, y ésta caminaba, aunque lentamente. Comprendieron los sitiados al ver este empeño, que á pesar de toda su resistencia, tarde ó temprano serian obligados á rendirse á estos valientes, á quienes ni cansaban los trabajos, ni asustaban los peligros.

Acuden los sitiados al Rey para que los socorra. En este apuro logró salir de la plaza en la obscuridad de la noche un número de paganos, á los que se juntaron algunos apóstatas, y todos corrieron á presentarse á Antíoco, para que les enviase un pronto y poderoso socorro. Puestos en presencia del Rey, tomaron la palabra los apóstatas, y con un tono lastimoso dijeron: ¿hasta cuando, Señor, no haceis justicia y vengais á nuestros hermanos? Nosotros nos resolvimos á servir á vuestro padre, andar en sus mandamientos y obedecer sus edictos, y por esto los hijos de nuestro pueblo se enagenaban de nosotros, mataban de los nuestros cuantos encontraban y talaban nuestras heredades; y he aqui, que ahora han puesto sitio al alcázar de Jerusalen para ocuparle; han fortificado á Betsura, y sino les tomais luego la delantera, ellos harán otras cosas mayores y ya no podreis sujetarlos.

Va el Rey á socorrer la plaza con un grande ejército. Cuando el Rey oyó todo esto, se irritó

Digitized by Google

muchio, y luego llamó á todos sus amigos, á los Príncipes de su ejército de infantería y á los comandantes de la caballería, y asimismo tomó tropas á sueldo de las plazas marítimas y de los otros reinos comarcanos y reunió un ejército de cien mil hombres de á pie, veinte mil de á caballo, treinta y dos elefantes adiestrados para la guerra, y trescientos carros armados de hierro. Este grande ejército fue recontado en las cercanías de la córte, y el Rey acompañado del Regente, se puso á su frente, y salió para la Judea.

Intentos del falso Pontífice Menelao. Mandó el Rey que le siguiesen los apóstatas, entre los que se hallaba uno que podia llamarse su gefe. Este era Menelao, aquel falso Pontífice, que, como ya hemos visto, fue el autor principal de la desolacion de su patria, y que vivia tan aborrecido de todos los verdaderos siervos del Señor. No dudó este impío que ahora quedaría Judas derrotado, Jerusalen cautiva, y el templo en poder de los idólatras; y que conseguiría del Rey ser repuesto en el ministerio de gran Sacerdote, del que era absolutamente incapaz hasta por su nacimiento; pues no solo no era Sacerdote, pero, ni siquiera Levita. A pesar de todo esto, el creyó que, asi como con sus falacias habia conseguido el Sumo Sacerdocio, asi con las mismas conseguiría ser repuesto, como ya antes lo habia logrado. A este fin procuraba una ocasion favorable para adular al Rey sobre los intereses de su reino, é irritarle contra la Judea su patria, en la que no debia haber nacido, y para conseguir el Pontificado que

Digitized by Google

era todo su objeto; pero el Rey de los Reyes, dice el texto sagrado, despertó los sentimientos de Antíoco contra este famoso criminal, y representándole Lisias, su tutor, que Menelao era la causa de todos los males, mandó que le prendiesen y le hiciesen morir en aquel mismo lugar en que se hallaba el ejército.

Su muerte extraordinaria. Habia allí una torre de cincuenta codos de altura (veinticinco varas), rodeada por todas partes de un muro ó sierra de ceniza, y desde ella arrojaron al sacrílego, que murió sumergido y ahogado en un monte de ceniza. ¡Muerte digna de un transgresor de todas las leyes divinas y humanas! No hubo tierra para dar sepultura al homicida que la habia negado á tantos hombres de bien, muertos por su órden, y dejados en los campos para pasto de las aves y las fieras: solo hubo y muy justamente cenizas para este criminal, que tantos delitos habia cometido delante del altar de Dios, cuyo fuego y cenizas habia profanado tan sacrílegamente.

Sabida la marcha del Rey, Israel pide su proteccion al Señor. Hecha esta justicia en Menelao, de la que Dios fue el autor y Antíoco el instrumento, marchaba este como un furioso, dispuesto á portarse con los Judíos de un modo aun mas cruel que su padre. Cuando Judas lo supo, mandó al pueblo que invocasen al Señor dia y noche, para que, como siempre, así ahora tambien les ayudase, pues era de temer que se viesen privados de su ley, su patria y su santo templo; para que no permitiese que su pueblo, que apenas ha-

Digitized by Google

bia principiado á respirar, fuese sometido de nuevo á naciones blasfemas. Habiendo pedido todos unidos y postrados en tierra por tres dias contínuos misericordia al Señor con gemidos y ayunos, Judas les exhortó á que viviesen prevenidos, y acordó con los ancianos salir contra el Rey antes que entrase con su ejército en la Judea y se apoderase de Jerusalen, y tambien acordó encomendar al juicio del Señor el buen éxito de esta empresa. Despues de estas piadosas prevenciones ordenó su ejército cerca de la célebre ciudad de Modin, donde su padre Matatías principió la defensa del pueblo de Israel, y habiéndolo puesto todo bajo del poder de Dios, Criador del Cielo y de la tierra, exhortaba á sus soldados á que peleasen con valor hasta la muerte en defensa de las leyes, del templo, de la ciudad, de la patria y de los ciudadanos.

El Rey abre la campaña por el sitio de Betsura y Judas le mata cuatro mil hombres. El ejército del Rey habia tomado la vuelta por la Idumea para caer sobre el fuerte de Betsura, que era la plaza, á cuyas puertas habia sido derrotado últimamente el ejército de Lisias, y estado á punto de perecer este General y Regente del Reino. El Rey parece que queria anudar su campaña con la del Regente y borrar con el triunfo, que tenia por cierto, la ignominia que en aquel sitio habian sufrido su General y su ejército. Abrió, pues, la campaña por el sitio de Betsura. La batió por muchos dias; pero la guarnicion se defendia con mucho valor. Trajeron máquinas y las adelantaron

Digitized by Google

hasta tocar en los muros, mas los valientes que los defendian hicieron una salida y las destruyeron. Venian nuevas máquinas al sitio y nuevas salidas de la guarnicion las destruían, haciendo huir de sus muros á los enemigos; pero estos se multiplicaban y á pesar del valor con que la guarnicion defendia la plaza, era preciso que al fin un puñado de soldados, que la defendian, cayese bajo el peso de la multitud. Entonces Judas, que habia reunido su ejército en las cercanias de Modin para observar desde allí los movimientos del enemigo, trató de socorer á Betsura, ó al menos de hacer una llamada al ejército enemigo. A este fin adelantó el suyo hasta Betzacarán, al frente y no distante del campamento del Rey. Tomó lo mas valiente de la juventud que llevaba. Les dió por señal *la victoria de Dios* y partiendo muy secretamente entre las tinieblas de la noche, cayó sobre el cuartel real, donde no se esperaba un ataque, y mató cuatro mil hombres, y el mayor elefante del ejército con todos los que venian sobre él. Esto sucedió al amanecer, con la ayuda del Señor, y Judas se retiró con sus valientes, despues de una accion tan atrevida y gloriosa, dejando lleno de turbacion y de susto el campamento del Rey.

Manda el Rey que marche inmediatamente todo el ejército contra Judas á vengar el insulto hecho al cuartel real. Antioco que no conocia á los Judios, sino por el desprecio que hacia de ellos, y que era naturalmente soberbio, se puso furioso al ver la afrenta que acababa de recibir su real

Digitized by Google

pabellon, y mandó que se marchase inmediatamente á vengarla. Lisias, que habia aprehendido en mas de una leccion la superioridad del General de los Judíos, acaso habría tomado una determinacion contraria; pero Antíoco era jóven, era arrebatado, era violento, y sobre todo habia principiado á conocer que era Rey. Se juzgó insultado, quiso entrar en batalla, y fue preciso obedecerle y seguirle. Todo se dispuso lo mas pronto posible para el combate. El Rey se habia levantado antes de amanecer con motivo de la atrevida y repentina carga de Judas, y se halló en disposicion de ordenar por sí mismo los movimientos.

Preparacion y repartimiento de los elefantes y carga que soportan. Hizo marchar su ejército por el camino de la plaza de Betzacarán, donde estaba acampado el de Judas, y luego que le alcanzó á ver mandó formar en batalla, y como el inexperto Monarca contaba con atropellar desde luego el reducido ejército de los Judíos y hacerle pedazos bajo los pies de los elefantes, trató lo primero de enfurecer estos animales, presentando á su vista zumo de uvas y de moras mezclado, de modo que apareciese ser sangre, porque ésta los irritaba en gran manera. Luego mandó repartirlos por las legiones, rodeando á cada elefante de mil hombres, vestidos de cota de malla y cubiertos con capacetes de metal, y de quinientos caballos escogidos. Donde quiera que estaba el elefante, allí estaban éstos, y donde quiera que iba, allá iban delante y no se apartaban de él para allanar cualquiera tropiezo ó encuentro que se presentase. So-

Digitized by Google

bre cada elefante habia castillos de madera cubiertos por grandes máquinas colocadas sobre ellos. En cada una de estas máquinas se encerraban treinta y dos hombres de valor, que arrojaban desde aquellas alturas una nube de dardos y saetas. Un indio, montado en el cuello del elefante, le guiaba y gobernaba. Parecerá increible que un solo elefante pudiera llevar tanto peso; pero es necesario saber que los elefantes de la India, de donde los traían los Reyes de Siria, eran sin comparacion mayores que los de Africa y llevaban sobre sí hasta seis mil libras de peso, ó doscientas y cuarenta arrobas. El resto de la caballería se colocó en dos trozos al uno y otro lado del ejército, para cubrir sus alas, animarle con el sonido continuo de las trompetas é impedir que se desordenasen los batallones.

Repartimiento del ejército, resplandor de sus escudos y estruendo de sus armas. Todo el ejército se dividió en dos partes. La una caminaba por los montes, y la otra por los valles, y ambas con gran precaucion. Cuando subió el sol, é hirieron sus rayos los escudos de oro y de bronce reverberaron y resplandecieron los montes, como si ardieran. Todos los habitantes de los contornos estaban, no solo asombrados al ver aquel resplandor, sino espantados al oir las voces de aquella multitud, el ruido de sus movimientos, y el estruendo de sus armas, porque era, dice el sagrado texto, un ejército en gran manera fuerte. Esperaba Judas tranquilo á este ejército formidable, y lleno de confianza en Dios, no le temia. Dejó que se ade-

Digitized by Google

lantase bien dentro de los desfiladeros que conducian á Betzacarán, y cuando le vió en estado de no poder volver atras, le salió al encuentro, y tuvo el valor de ser el primero en la carga. Los soldados del Rey la sostuvieron mal y murieron seiscientos hechos pedazos. Sin embargo, las tropas del Rey continuaban peleando con el empeño de abrirse paso á los campos de Betzacarán para poner en accion todo el ejército. En tal estado uno de los valientes de Judas suspendió por algun tiempo la atencion de los dos ejércitos con un arrojo que llenó á todos de asombro.

Arrojo asombroso de Eléazar. Este valeroso se llamaba Eléazar, y la opinion mas comun es que era el hijo cuarto de Matatías. En el calor del combate alcanzó á ver un elefante del ejército del Rey, mas alto que todos los otros y cubierto con armas reales. Le pareció que el Rey iria sobre él y se ofreció á sí mismo á la muerte por librar á su pueblo y merecer un nombre eterno. Corrió á él con espada en mano por medio de la legion, haciendo caer acá y allá, y matando á derecha é izquierda á cuantos se le oponian, hasta que llegó á ponerse bajo de la bestia y entónces la abrió el vientre á estocadas y la mató. El monstruo, con los castillos, máquinas y hombres que llevaba, cayó sobre el valiente Eléazar, que murió como otro Sanson, matando á sus enemigos. Eléazar por desgracia se engañó, porque no iba el Rey en aquella enorme bestia, mas su arrojo, su accion, su zelo por su religion y su patria, no fue por eso menos admirable. Tambien trajo la ventaja de infundir

Digitized by Google

en el enemigo un espanto general, de que se aprovechó Judas, como gran capitan, para hacer la mas honrosa retirada.

Retirada de Judas á su campamento de Betzacarán y vuelta del Rey al sitio de Betsura. Juzgó el prudente Macabeo que si se empeñaba en contener por mas tiempo los esfuerzos del enemigo en el puesto avanzado que ocupaba, sería oprimido por la multitud que bajaba de las montañas á derecha é izquierda y avanzaba á cortarle. Judas se retiró á tiempo y entró sosegadamente en su campo de Betzacarán; y despues de haber dado pesadas lecciones á Antíoco, y distraido el ejército del sitio de Betsura, se volvió á Jerusalen para defenderse en ella hasta el último extremo y no dejar el recinto del templo sino con la vida. El Rey vió con gusto la retirada de Judas, á quien temia ya mucho, y se volvió á continuar el sitio de Betsura. Se formó éste de nuevo, se estrechó con mucho rigor; pero la guarnicion se defendia con valentía. Empleaba tambien el Rey los ardides; pero nada conseguia. Daba asaltos, pero siempre con mucha pérdida y sin ganar terreno. Con esto el ejército del Rey se enflaquecia considerablemente. Ya se principiaba á sentir el hambre en Betsura, porque este año era de los sabáticos, ó de descanso de la tierra, y no se sembraba; y Betsura se hubiera visto precisada á rendirse, á no enviarla Judas desde Jerusalen algunas provisiones por un camino desconocido; pero como nunca faltan traidores, aun en las naciones mas amantes de su patria, un Judío, llamado Rodoco, descubrió

Digitized by Google

á los enemigos éste camino y desde entonces la guarnicion quedó sin socorros. Judas vió con gran sentimiento descubierto su secreto, y luego averiguó quien habia sido el traidor. Le hizo prender y mandó aprisionarle para hacer en él una justicia ejemplar á su tiempo.

El hambre hace la capitulacion de Betsura. Desde que Betsura no recibia ya víveres, el hambre se aumentaba extraordinariamente, pero no crecía menos en el ejército enemigo; por manera que el hambre obligó al ejército del Rey á hacer á la guarnicion proposiciones de paz, y á la guarnicion á recibirlas. Las condiciones fueron cuales podian desearse en el caso. Se dejó salir á la guarnicion con todos sus equipages, y reunirse con su General en Jerusalen sin que nadie la molestase.

Pone el Rey sitio al templo. El Rey por esta capitulacion entró en Betsura y dejando en ella la guarnicion suficiente, se encaminó con todo su ejército á Jerusalen que era el objeto de toda la guerra, y luego principió á batir el muro y los recintos del templo donde Judas, resuelto á defenderle hasta el último aliento, se habia hecho fuerte con los suyos. El hambre habia alcanzado tambien al ejército de Judas, y con la entrada del Rey en Jerusalen, se hizo extremada, porque era ya imposible la introduccion de alimentos. No sucedia lo mismo al ejército enemigo. Aun halló víveres en la ciudad, y mas en la ciudadela, y cuando le faltaban, se derramaba por todos los pueblos y traía lo necesario.

Digitized by Google

Defensa y esperanza de Judas. En esta situacion era preciso un milagro para salir Judas del peligro; pero porque era necesario un milagro, le esperó lleno de confianza. Poco habría sido para este grande hombre contar con milagros en sus prosperidades. Una confianza sin pruebas merece pocos elogios. Su gran mérito estaba en contar con socorro contra toda esperanza. Él se veía en vísperas de perder en pocos dias los trabajos de muchos años; de ver destruida de un golpe la obra de la ciudad y el templo, emprendida por la gloria de Dios, sostenida con su proteccion y conducida á su fin á costa de una multitud de prodigios. Sin embargo, tranquilo y activo al mismo tiempo, ni omitía diligencia, ni se asustaba de cosa alguna. Contento con cuanto pluguiese al Señor ordenar en tan gran peligro, obraba como si estuviera seguro de un feliz suceso, y esperaba con paciencia los instantes que tuviese el Señor señalados para sacar á su pueblo de una situacion tan penosa. El Rey por su parte procuraba vencer imposibles para asaltar los muros del templo. Dispuso contra ellos todo género de máquinas, ya para arrojar piedras gruesas, y ya para tirar saetas y dardos y globos de fuego. Tambien los sitiados hicieron máquinas contra las máquinas de sus enemigos y se defendian con un valor que asombraba al Rey y á su ejército; pero los alimentos faltaban á las tropas de Judas casi enteramente, y cada dia era necesario acortar las raciones. Apretado el soldado cada vez mas por el hambre, principiaba á desertar y por consiguiente á disminuir

Digitized by Google

se los defensores del santuario; mas Judas estaba resuelto á defender las trincheras hasta quedar solo, y á no permitir que el templo de Dios volviese á caer en poder de los profanos, mientras le quedase un instante de vida. El hambre se hacía horrorosa, pero no habia que hablar de capitulacion, y cuando le decian: que ya no venian á socorrerles Angeles del Cielo, como lo habian hecho en ocasiones menos apuradas, él contestaba con su confianza en la proteccion del Señor. Una fé tan viva y tan firme y una confianza tan constante y tan generosa no podia dejar de ser favorecida y premiada; y lo fue en efecto por uno de aquellos sucesos, que sin tener en la apariencia cosa alguna de milagrosos, tienen en realidad todos los efectos del milagro.

Venida de Filipo Regente del Reino á la córte de Antioquía. Ya hemos dicho que Filipo habia sido nombrado por Antíoco, al tiempo de morir, tutor de su hijo y Regente del reino, y no sabemos porque se detuvo cerca de un año en la Pérsia, la Media, la Babilonia y demas provincias superiores del imperio, sin venir con el ejército que Antíoco le habia dejado en su muerte, á tomar posesion de la capital y hacerse cargo de su pupilo el hijo de Antíoco, de cuyo trono quedaba encargado, para hacerle reinar sobre él á su tiempo. Lo que hemos visto es, que Lisias se aprovechó de la ausencia de Filipo para declararse tutor del jóven Antíoco, que habia criado y tenia á su lado, y para mantenerse en la posesion de la Regencia, que le encargó Antíoco al salir para Pérsia.

Digitized by Google

Pues este Filipo tan olvidado, llegó á Antioquía con su ejército, cuando menos lo pensaban Lisias y Antíoco. Tomó posesion de la capital del reino y principió á gobernarle. Vinieron estas noticias á Jerusalen, cuando el Rey se hallaba ya á punto de asaltar el muro y entrar en el templo, y esta venida de Filipo, que era tan natural, fue el prodigio que obró Dios para sacar del peligro á Judas y su ejército, y librar del enemigo á Jerusalen y su templo.

El Rey hace paces con Judas y levanta el sitio del templo. Lisias quedó consternado con este contratiempo, que le podría despojar de la tutoría, de la Regencia y acaso de la vida; y solo pensó en trasladar la guerra de la Judea á la Siria para resistir y destruir á Filipo. Como político inteligente y sagaz, formó desde luego su plan y se apresuró á presentarle al Rey y Generales del ejército, antes que otro mas sagaz que él se le trastornase. Cada dia nos consumimos, dijo al Rey y á los Generales. Tenemos pocos víveres y la plaza que sitiamos es fuerte, y lo que urge sobre todo es acudir á los negocios del reino. Hizo presente en seguida: que habiendo entrado Filipo en la capital con su ejército como Regente, seria difícil arrojarle de ella, si se le daba tiempo para aumentar sus fuerzas; y que acaso tendría miras mas altas que la Regencia, y trataria de hacerse dueño del cetro: que, en cuanto á los Judíos, no se sujetaria su inquietud aun despues de haber ejecutado contra ellos cuanto se meditaba: que, mientras quedase un Israelita, no habría paz sino se le de-

Digitized by Google

jaba en posesion de su religion, su ley y sus ceremonias: que estos hombres á quienes se quería destruir, nada eran menos, que lo que de ellos se pensaba: que teniendo á cubierto los intereses de su religion, aceptarían cualesquiera condiciones razonables que se les quisiesen poner; y que un convenio con ellos se haría en el momento que el Rey les concediese continuar viviendo en su religion y guardando sus costumbres: que por esto se habian armado contra Antíoco su padre, y estaban armados contra su hijo; y que esto era lo que siempre les ponia las armas en la mano. El Rey y sus Generales aprobaron el discurso de Lisias, y el Rey convino en todo y envió inmediatamente comisionados á Judas para tratar de hacer paces. Judas estaba ya informado de la entrada de Filipo en Antioquía y de la consternacion del Rey, del Regente y de todo el ejército, y respondió al Rey con tanta firmeza, que convirtió en suplicante al que hasta allí se habia portado con tanta soberbia. Teniendo (el Rey) aviso, dice el texto sagrado, de que Filipo se habia rebelado en Antioquía, consternado y lleno de espanto, suplicando á los Judíos y sometiéndose á ellos, juró que les concedería cuanto pareciese justo. Judas deseaba verdaderamente la paz y se convino luego en las condiciones, siendo la primera, la esencial y casi la única el libre egercicio de su religion. El Rey y los Príncipes juraron el cumplimiento de estas condiciones, y Judas y sus tropas saliendo del templo y recinto en que se defendian, cumplimentaron al Rey y le hicieron los honores debidos.

Digitized by Google

El Rey quebranta el pacto y las quejas de los Judíos le obligan á observarle. Entró el Rey en el monte de Sion y vió las fortificaciones que le rodeaban, y rompiendo el juramento que acababa de hacer, mandó á sus soldados que las derribasen. Los Judíos comenzaron á quejarse agriamente de este atropellamiento, y á decir en tono bien alto: que ya se veía lo que se podía esperar de los juramentos del Rey y los Príncipes, y de la fé de sus tratados. Conocieron el Rey y el Regente el enojo de los Judíos, y como tenían tanto interés en que esta nacion irritada no se pasase á entender con Filipo, trataron de sosegarla con mil demostraciones de benevolencia. Visitó el Rey el templo. Entró en él con un profundo respeto. Presentó víctimas para un sacrificio, que se ofreció al verdadero Dios, y honró el santuario, ofreciendo ricos dones en señal de su reconciliacion. Abrazó al Macabeo, y le hizo Príncipe y Gobernador desde Tolemaida hasta la tierra de los Gerrenos ó Gerasenos. Judas no contaba mucho con estas demostraciones de una amistad, que temia bastantes razones para no juzgar sincera; sin embargo, procuró aprovecharse de ella. Por lo que tocaba al Rey quedó muy contento con esta alianza que le sacaba del cuidado de que los Judíos la hiciesen con Filipo.

Sale con su ejército de la Judea acompañado de Lisias y arroja á Filipo de Antioquía. Compuestas así las cosas en la Judea, salió de Jerusalen para Antioquía rodeado de su ejército y acompañado de su tutor Lisias. Pasó por Tolemaida é

Digitized by Google

hizo saber á los Tolemenses el tratado de paz que habia concluido con los Judíos y el nombramiento de Gobernador de su ciudad, que acababa de hacer en Judas Macabeo; pero estos ciudadanos llevaron muy á mal la amistad concertada, temiendo que se rompiese y fuesen envueltos en una guerra. Entonces Lisias, para aquietarlos, subió al tribunal público; expuso las razones que habia tenido el Rey para firmar la alianza de que se quejaban, y consiguió con su discurso apaciguar al pueblo. El Rey, el ejército y Lisias partieron inmediatamente para Antioquía, que era á donde les llamaban todos los intereses. Filipo se habia hecho dueño de ella desde que volvió de la Pérsia, y trataba los negocios del reino como Regente y tutor del Rey jóven, segun la última disposicion de su padre Antíoco; pero no se halló bastante poderoso para resistir á Lisias y á Antíoco. Avanzaron estos con su ejército hasta las cercanías de Antioquía. Filipo les salió al encuentro con el suyo, se dió la batalla, y quedó vencido Filipo y precisado á refugiarse á Tolemeo Filometor, Rey de Egipto, temeroso de que el Rey Antíoco le quitase la vida. Todo el ejército de Filipo se pasó al de Antíoco, si se esceptúa la guardia que acompañó á Filipo en su huida. El jóven Rey entró triunfante en la córte, acompañado de su Regente y tutor Lisias, donde fue recibido como soberano legítimo, y Lisias como Regente del Reino. Todo parecia quedar en paz en el imperio de los Griegos con esta destruccion de Filipo; pero una revolucion vino luego á turbarla.

Digitized by Google

Demetrio Soter destrona á Antíoco, quien pierde la vida juntamente con Lisias. El año de ciento y cincuenta fue vencido Filipo y huyó del reino de Siria al de Egipto; y el de ciento cincuenta y uno, Demetrio, llamado Soter, hijo de Seleuco, y primo hermano del Antíoco que reinaba al presente, salió de Roma donde habia estado en rehenes mas de trece años, y subió con pocos hombres á una ciudad (Tripoli) sobre la costa del mar y reinó allí. Su intento, al parecer, era sondear los ánimos, para derribar del trono á su primo Antíoco. Luego descubrió el descontento de los Griegos con su primo, ó mas bien con el Regente Lisias, que lo mandaba todo. Estos antiguos súbditos de Seleuco su padre le reconocieron por Rey, y le ayudaron á conquistar los estados que su padre habia poseido. Juntó en Tripoli un buen ejército y construyó bajeles con los que se apoderó de muchas plazas importantes. No tardó en ser general la revolucion en favor de Demetrio. Seguido este Príncipe de su ejército y de la multitud que se le reunia en los pueblos del paso, llegó á la vista de Antioquía, y el ejército de Antíoco en vez de salir á defender á su Rey, se apoderó de él y de Lisias para ponerles en manos de Demetrio; mas luego que dieron á éste aviso de ello; no querais, dijo, que les vea yo la cara, y les mató el ejército. Demetrio entró aclamado en Antioquía y se sentó sobre el trono que habia ocupado su padre.

Alcimo solicita del Rey Demetrio la posesion del Pontificado. La paz, que principiaban á disfrutar los Judíos, acaso habría sido durable, sino

Digitized by Google

hubieran tenido mayores enemigos que los paganos; pero los apóstatas, los impíos y los judíos corrompidos eran enemigos mucho mas temibles que los mismos paganos. Desde la muerte del santo Pontífice y mártir Onías, los verdaderos Israelitas no habian tratado de elegir un sumo Sacerdote que le sucediese en esta suprema dignidad, temiendo que en las turbulencias que agitaban la patria, recayese en algun malvado. Los apóstatas tuvieron á Jason, indigno de ser hermano de Onías, á quien usurpó el Sacerdocio, comprándole á la raiz pecadora, Antíoco el ilustre. Menelao, que ni aun era Levita, compró al mismo Antíoco el Pontificado que poseía Jason, aumentando la suma; y este fue el segundo Pontífice que tuvieron los apóstatas hasta que murió, como acabamos de ver, ahogado en ceniza. A vuelta de un año eligieron un tercero, llamado Alcimo, tan malvado como Menelao. Es verdad que Alcimo era Sacerdote, descendiente de la familia de Aaron y por esto menos incapaz del sumo Sacerdocio que Menelao, que era un seglar Benjamita; pero sobre su perversidad, llevaba estampado en su frente el negro borron de la apostasía. Considerando Alcimo que de ningun modo podría acercarse al altar, ni aun librar la vida, si volvia á Jerusalen, se dirigió á Antioquía al nuevo Rey Demetrio, solicitando su proteccion y auxilio para entrar en posesion del Pontificado. Le ofreció en su primera audiencia una corona, una palma y unos ramilletes, todo de oro y trabajado con gran perfeccion y nada mas hizo en este dia, pero habiendo tenido una

Digitized by Google

buena ocasion, su perversidad se aprovechó de ella, aun mas allá de lo que habia imaginado su abundante malicia.

Es llamado á un consejo del Rey y acusa á Judas y á los fieles Israelitas. Fue llamado á un consejo del Rey en que se debian tratar los negocios de la Judea. Sin duda la corona, la palma y los ramos de oro habian dejado impreso en la memoria del Rey el nombre de Alcimo. Fue preguntado este apóstata sobre el estado de la Judea y su forma de gobierno; y ciertamente que no podia ofrecérsele un campo mas propio para sus malvados intentos, y asi ya no tanto trató de implorar la proteccion del Rey, como de perder á Judas y á todos los buenos Israelitas. Gran Príncipe, respondió Alcimo, los que entre los Judíos son llamados Asideos (asistentes al culto divino), de los cuales es Judas Macabeo el caudillo, fomentan las guerras, mueven las sediciones y no dejan estar en quietud el reino; porque aun yo, despojado de la gloria de mis padres (digo, del sumo Sacerdocio), he tenido que venirme acá; lo primero, por conservar fidelidad á los intereses del Rey, y lo segundo, por mirar tambien por los intereses de los ciudadanos; pues por la malicia de aquellos hombres, toda nuestra nacion sufre no pocas vejaciones. Por tanto os ruego, ¡ó Rey! que informándoos por menor de todas estas cosas, mireis por nuestra tierra y nacion, segun la humanidad que todos publican de vos; pues mientras viva Judas, no puede haber paz en las cosas. Cuando acabó de hablar Alcimo, sus amigos, que eran los hombres mas perversos é

Digitized by Google

impíos de Israel, y que le habian venido acompañando como á su capitan y cabeza, confirmaron cuanto habia dicho y añadieron otras acusaciones contra los valientes de Israel delante del Rey, diciendo: Judas y sus hermanos han perdido á todos vuestros amigos, y á nosotros nos han echado de nuestra tierra. Enviad, pues, un hombre de vuestra confianza que vaya y vea los extragos que han hecho en nosotros y en las tierras del Rey, y que los castigue con todos sus amigos y favorecedores. Y con esto acabaron de hablar los malvados y de inflamar el corazon de Demetrio.

Envia el Rey á su General Baquides y á Alcimo á la Judea con un fuerte ejército. Entonces el Rey eligió, de entre sus amigos, un Grande del reino, llamado Baquides, que tenia el gobierno de la otra parte del rio (Eufrates) y era fiel al Rey, y le despachó á la Judea para que viese el extrago que habia hecho Judas; y ademas concedió al impío Alcimo el Pontificado y le mandó que castigase á los hijos de Israel. Baquides y Alcimo se pusieron luego en movimiento y vinieron con un grande ejército á la tierra de Judá. Facil habia sido á Alcimo engañar al Rey ausente de la Judea, pero no sucedió asi con Baquides presente en ella. Vió que el grueso de la nacion estaba con Judas y sus hermanos, y que solo un corto número de apóstatas componia el partido de Alcimo; y aunque á la vez sonase mas éste, era porque los malos hablán siempre mas alto y causan las bullas y alborotos, de los que huyen los buenos. En Judea sucedia ahora lo que en todos los pueblos en que

Digitized by Google

hay divisiones con motivo de religion. Casi siempre el partido de las gentes de bien es el que aparece menor, porque no rompe sino con dificultad. Esto sucedió en la Judea; mas no por eso era menos cierto que el partido religioso era el mas fuerte por su número, por su calidad, por su virtud y por su mérito. Esto lo advirtió muy luego Baquides, y aunque llevaba un buen ejército, quiso tentar el camino de la seduccion antes de apelar á las armas.

Baquides y Alcimo proponen paz á Judas y sus hermanos, y éstos no les escuchan. De acuerdo Baquides y Alcimo enviaron mensageros que hablasen á Judas y á sus hermanos palabras de paz con engaño; pero Judas y sus hermanos habian aprendido con mas de una esperiencia lo poco que podian fiar en las palabras de los Griegos y menos en las de los apóstatas; y no dieron oido á sus palabras, tanto menos, cuanto los veían venir con un grande ejército. No se aprobó esta conducta de los Macabeos por todos los Judíos; pero no tardaron mucho en arrepentirse los que la desaprobaron. Unos hombres fieles á su religion y amigos de la paz, suponen facilmente á sus enemigos en tan buenas disposiciones como ellos y con tan buena intencion como la suya. No queriendo engañar creen que no serán engañados, y sufren terribles desengaños.

Pasa una gran comision de Judíos á tratar de ella con Baquides y Alcimo. Esto sucedió ahora á un número de Escribas, Doctores y valientes Asideos. Supieron la negativa de los Maca-

Digitized by Google

beos, y la miraron como nacida de una escesiva desconfianza. Un hombre, dijeron, Sacerdote y descendiente de Aaron es quien nos convida con la paz; no es posible que quiera engañarnos; y con esta confianza fueron, no á tratar, como ellos pensaban de la paz, sino á entregarse en manos de sus enemigos, á quienes hicieron las mas justas proposiciones pidiendo la paz, pero no la querian Alcimo y Baquides. Sin embargo, les hablaron palabras pacíficas, y juraron que no les harian mal, ni á ellos ni á sus amigos.

Con la mas cruel perfidia hace matar Baquides á sesenta de la comision. Los buenos Israelitas les creyeron, y cuando estaban mas confiados sobre sus palábras y juramentos, el pérfido Baquides mandó prender á sesenta de ellos y los hizo matar en un mismo dia; cumpliéndose ahora por segunda vez aquellas palabras del real Profeta: las carnes de tus santos y su sangre derramaron las naciones en rededor de Jerusalen y no habia quien sepultase. Asi se verificó la prudente máxima de que, con los enemigos de Dios no se puede tener paz, sino con buena guerra, y que no se les quita la gana de hacer mal, mientras no se les quita el poder. La nacion judía se halló convencida de esto con una funesta prueba que la llenó de terror. No hay que contar, dijeron los desgraciados Israelitas que pudieron huir, no hay que contar ni con verdad, ni con equidad en estas gentes. Ellos han quebrantado las palabras que dieron, y el juramento que hicieron. Baquides no habia quedado satisfecho de sangre. Envió tropas por todas

Digitized by Google

partes y prendieron muchos de los que habian huido, y otros que encontraron del pueblo, y este cruel General los hizo degollar y echar en un hondo pozo, complaciendo con esto á su amigo Alcimo.

Baquides se vuelve á Antioquía con el medio ejército y deja á Alcimo en Judea, haciendo extragos con el otro medio. Baquides creyó haber ya hecho bastante para establecer á Alcimo en Judea y para cumplir con el encargo que el Rey le habia dado, y á la verdad que habia hecho mas que debia. Dividió, pues, su ejército. Una parte llevó consigo de escolta á Antioquía, y otra dejó á Alcimo para que se apoderase del Pontificado y sujetase ó mas bien destruyese á sus enemigos. Quedó Alcimo al frente de su ejército de extrangeros, y luego se le unieron todos los perversos que habia en Judea y sus contornos. Acostumbrados estos hombres á promover el desórden en el seno de la patria, cuando se les daba tiempo; unidos á los apóstatas, aun mas perversos que ellos, y apoyados por las tropas paganas, se apoderaron en poco tiempo y sin resistencia de una buena parte de la Judea donde hicieron impunemente grandes extragos. Alcimo que no contaba sino con estas gentes para establecerse en el Pontificado, todo lo aprobaba con tal que le colocasen en él. Judas y sus hermanos se habian visto precisados á ocultarse desde que se negaron á comparecer delante de Baquides y Alcimo; ya porque era esta la familia que, entre todas las de Israel, buscaban estos perseguidores, ya porque debian temer mucho sus maquinaciones ocultas, y ya sobre todo

Digitized by Google

porque su negativa á presentarse no habia sido aprobada por los principales de la nacion, con quienes, despues de Dios, contaban siempre los Macabeos en sus peleas y empresas. Supo Judas en su retiro la impía conducta de Alcimo, las crueldades que ejecutaba en los siervos de Dios, sus tentativas para apoderarse del templo; hacerse reconocer por sumo Sacerdote y ejercer en él, con escándalo de todo Israel, este soberano ministerio. Supo su liga con todos los apóstatas, los impíos y los hombres perdidos de la nacion; y supo en fin con el mas amargo dolor, que estos indignos Israelitas causaban mas daños en la nacion que los mismos idólatras, y ya no pudo ser indiferente á este exceso de males cuyo remedio le pedia la nacion.

Se presenta Judas con sus hermanos y valientes y dispersa las tropas de Alcimo. Salió de su retiro con sus hermanos y luego se reunieron aquellos hombres valerosos que tantos tiempos habian peleado á su lado. Recorrió todos los términos de la Judea en contorno; persiguió principalmente á los desertores de su religion, é hizo morir tan buen número, que de allí adelante no volvieron á hacer correrías y extragos en la Judea. Cuando vió Alcimo que Judas y los suyos eran mas fuertes que su ejército de paganos y apóstatas, y conoció que no podia resistirlos, se volvió para el Rey á Antioquía y les acusó nuevamente de muchos delitos. Sus acusaciones exasperaron tanto al Rey, que determinó enviar mas tropas á la Judea para destruirla, tomar vivo á Judas y poner á Alcimo por sumo Sacerdote del gran templo.

Digitized by Google

Envia el Rey al General Nicanor y á Alcimo con mas tropas. Eligió para esto á Nicanor, comandante de los elefantes y uno de los principales señores del reino. Sin duda no habia quedado satisfecho de las operaciones de Baquides y creyó que Nicanor evacuaría mejor esta seria comision por juzgarlo enemigo de la nacion judía en cuyo pais habia recibido grandes afrentas en las batallas con Judas y de las que procuraría resarcirse con tan buena ocasion. Partió Nicanor para la Judea, acompañado de Alcimo y rodeado de un ejército mas grande que el que habia llevado Baquides. Apenas entró en ella cuando los gentiles, que en dispersion habian huido de Judas, vinieron en tropas á unirse con él, y aumentaron considerablemente su grande ejército. Luego que los Judíos supieron la venida de Nicanor, y que se le habian unido los gentiles dispersos, rogaban, cubiertos de polvo, á aquel que habia fundado su pueblo, que le conservase siempre y le protegiese con sus acostumbrados prodigios. Sin duda no se halló Judas en Jerusalen en esta ocasion, porque la primera defensa se hizo por su hermano Simon. Juntó éste de pronto las tropas que pudo y fue á situarse junto al castillo de Desaú. Nicanor se acercó á él con parte de su ejército, dando órden de que le siguiese todo el resto. Hubo un choque con esta vanguardia en el que los Judíos hicieron, como siempre, prodigios de valor; pero viendo Simon que llegaba todo el ejército de Nicanor consultó con su gran prudencia, y se retiró.

Trata Nicanor de paces con Judas. Bien co-

Digitized by Google

noció Nicanor en esta primera prueba que los Judíos eran siempre los mismos, y añadiendo este nuevo suceso á los que habia esperimentado del valor de Judas, de sus hermanos y sus tropas cuando peleaban por su religion y su patria, no se atrevió á entrar en batalla, por lo que envió á Judas tres de sus oficiales, Posidonio, Teodocio y Matías para ofrecer y aceptar proposiciones de paz; y habiéndo tenido Judas un gran consejo de Ancianos y Gefes del ejército sobre esto y convenido en la paz, hizo la propuesta á la multitud y todos unánimemente fueron de sentir que se aceptase la paz. Se determinó el dia y el sitio en que se juntarian los dos Generales Judas y Nicanor para tratar entre sí un negocio tan grave, y con esto despidieron á los enviados de Nicanor. Llegado el dia señalado, ambos Generales se hallaron en el lugar convenido, y puestos asientos, tuvieron una conferencia secreta. Judas escarmentado particularmente por la traicion que Baquides acababa de cometer con los Escribas, Doctores y Asideos, habia tomado las precauciones convenientes á evitar toda sorpresa. Habia puesto en los contornos del lugar de la conferencia y puestos mas ventajosos parte de sus mejores soldados, prontos á acudir á la menor señal y á echarse sobre los enemigos, si advertian cualquier movimiento que indicase peligro. Estas precauciones eran muy prudentes, pero no fueron necesarias, porque Nicanor obraba de buena fé.

Se hacen las paces. La conferencia se tuvo con órden y con buen efecto. Se arreglaron todas

Digitized by Google

las condiciones, y se concluyó el convenio. Desde este momento fue entera la buena inteligencia entre los dos Generales. Nicanor vino á Jerusalen y Judas le recibió con todo género de obsequios. Entonces despidió Nicanor las turbas de soldados que se le habian juntado, temiendo que no sería facil evitar sus excesos. Amaba Nicanor á Judas con ánimo síncero y le tenia una inclinacion singular, y esta inclinacion pasó tan adelante, que Nicanor llegó á interesarse en sus negocios domésticos. Viendo que Judas aun no estaba casado, le instó á que tomase estado para que pudiese dejar á su muerte herederos de su valor y virtud en bien de su pueblo. Judas siguió su consejo y se casó en este tiempo.

Vuelve Alcimo á Antioquía, acusa á Nicanor, y manda el Rey á Nicanor que le envie encadenado á Judas. Miraba el traidor Alcimo con desesperacion una concordia y amistad que trastornaba todos sus planes. Se entregó á cuanto inspira de furioso una pasion violenta, y se resolvió á perder á Nicanor, á Judas y á su nacion. Corrió á Antioquía, se presentó á Demetrio, y revistiéndose de un zelador de los intereses del Rey, el que solo lo era de los suyos propios, le dijo: que Nicanor favorecia los intereses agenos, y que tenia destinado á Judas, por mas enemigo que fuese del reino de Siria, para su sucesor en el gobierno de Judea. Irritado el Rey al oir esto de Nicanor, y exasperado por Alcimo, que sin cesar añadia nuevas y pésimas calumnias, escribió á Nicanor, diciéndole: que le tenia lleno de indignacion la

Digitized by Google

amistad que habia contraido con el Macabeo, y que luego al momento se le enviase encadenado á Antioquía. Nicanor quedó consternado cuando leyó la carta del Rey, y le era de una gran pena tener que romper la amistad que habia contraido con un varon que en nada le habia ofendido. Al principio dudó si obedecería al Rey. La amistad y el honor le eran como un muro invencible, y prevalecian á la vez en su corazon naturalmente recto; pero la órden del Rey era expresa y ni aun sufria dilaciones. Fluctuaba violentamente su corazon entre la injusticia y la virtud, pero al fin de muchos combates prevaleció aquella, y desde entonces Nicanor perdió el tino y se dejó arrastrar de una cadena de impiedades y perfidias que le llevaron al fin mas desdichado.

Nicanor trata de apoderarse por traicion de la persona de Judas, pero no lo consigue y vomita blasfemias. Resuelto ya á sacrificar á su amigo, buscaba una ocasion de apoderarse de su persona. Nada mas facil en la íntima relacion en que se hallaban; pero el Señor, que protegia al capitan de Israel, no permitió que Nicanor acertase á hacer el papel de traidor. Advirtió Judas el embarazo en que se hallaba, y conoció que meditaba algun golpe fatal. Se previno al momento y no dió tiempo á que pudiese descargarle. Llamó á algunos de los suyos y se ocultó con ellos de manera que no fue posible encontrarles. Quedó Nicanor sumamente pesaroso de haber dejado traslucir su intencion, y desesperado porque habia errado el golpe. Se veía prevenido por Judas, y se

Digitized by Google

hallaba en el caso de no poder cumplir con la órden del Rey. En lo mas fuerte de su desesperacion subió al santísimo y augustísimo templo del Dios verdadero, á tiempo que los Sacerdotes ofrecian los sacrificios acostumbrados, y les mandó que sin dilacion le entregasen á Judas; y asegurando ellos hasta con juramento, que no sabian donde estaba; estendió este impío su mano hácia el santuario y juró diciendo: sino me entregáreis á Judas encadenado, arrasaré este templo de Dios, derribaré el altar, y consagraré este sitio al padre Liberio (al dios Baco): y dicho esto, salió furioso del templo. Entonces los Sacerdotes, horrorizados de las blasfemias que habia vomitado en la casa de Dios este hombre sacrílego, levantando sus manos al Cielo, invocaban á aquel bondadoso Señor, que se habia declarado siempre protector de su amada nacion, diciendo: Vos, Señor del universo que de nadie necesitais, quisísteis que estuviese entre nosotros el templo de vuestra morada; pues ahora ¡ó Santo de los Santos, Señor de todas las cosas! conservad para siempre libre de profanacion esta casa que acaba de ser purificada.

Segunda vez intenta lo misma y tampoco lo consigue. Nicanor tuvo noticia del lugar del retiro de Judas y los suyos; y no pudiendo, ó no atreviéndose á acometerles, envió un mensage diciendo: no haya guerra entre mí y entre vosotros; y daba á entender que se necesitaba una entrevista para concluir el tratado de paz, aceptado ya por el Rey. Yo, decía, pasaré con poca gente para ver vuestras caras con paz. Judas sa-

Digitized by Google

bia el ánsia que reinaba en el pueblo por la paz, y aunque con mil recelos, consintió en que Nicanor pasase con poca gente á verle en el lugar que se hallaba, tomando no obstante sus medidas para no ser sorprendido. Nicanor vino á Judas, y se saludaron uno á otro como amigos; pero los enemigos estaban preparados para prenderle. Judas lo conoció, y al ver que Nicanor habia venido á él con traicion, se levantó de repente, y se retiró lleno de enojo, protestando al traidor General: que no volvería ya á verle sino con la espada en la mano y al frente de sus tropas. Despues de haber errado Nicanor este segundo golpe, ya no debia contar sino con las armas, y Judas con la tropa que le acompañaba se dirigió á Cafarsalama, donde tenia su ejército.

Se dá una batalla, pierde Nicanor casi cinco mil hombres y blasfema de nuevo. Nicanor fue á pelear contra Judas junto á aquella ciudad; y perecieron del ejército de Nicanor casi cinco mil hombres, huyendo los demas á Jerusalen, al alcázar de David, en cuya plaza les recibieron la guarnicion y los apóstatas. Nicanor mas enfurecido con esta pérdida, volvió á subir al templo, y volvieron á salir los Sacerdotes á recibirle en paz, y manifestarle ademas los holocaustos que se ofrecian por el Rey; pero se mofó de los Sacerdotes, los despreció, los vilipendió, los habló sobérbiamente, y volvió á jurar con ira, diciéndoles segunda vez: si Judas y su ejército no fueren entregados en mis manos, cuando vuelva victorioso, pondré fuego á esta casa; y se volvió muy furioso.

Digitized by Google

Los Sacerdotes vinieron al templo, se presentaron delante del altar, y llorando, dijeron: vos, Señor, elegísteis esta casa para que se invocase en ella vuestro nombre, y para que fuese casa de oracion, y de súplica para vuestro pueblo; haced, Señor, un escarmiento en este hombre y en su ejército, y que caigan á filo de espada; acordáos de sus blasfemias y no permitais que subsistan. Fueron oidas del Señor estas súplicas, como veremos despues; pero no impidieron que Nicanor diese motivo á uno de los espectáculos mas trágicos que jamás dió al mundo un hombre de bien.

Arrojo asombroso del anciano Razias. Habia en Jerusalen un virtuoso anciano, llamado Razias, muy zeloso del honor y pureza de la ciudad santa, con reputacion de mucha piedad, y llamado comunmente padre del pueblo, por el grande amor que este le tenia y la correspondencia con que le honraba. Desde su juventud hasta la edad avanzada en que se hallaba, habia sido el modelo de un verdadero Israelita, y estaba pronto á entregar su cuerpo á los tormentos, y su vida á los verdugos antes que abandonar la religion de sus padres. Queriendo Nicanor manifestar el ódio que tenia á los Judíos, envió quinientos soldados para que le prendiesen, porque creía que si lograba seducirle, causaria la mayor afrenta y el dolor mas amargo al pueblo de Israel. Repentinamente se halló sitiada por los quinientos soldados la casa de Razias, y cuando forzada la puerta é incendiada, estaba ya Razias á punto de ser aprehendido, se hirió con su espada, eligiendo ó

Digitized by Google

por un error escusable, ó por un impulso del Espíritu Santo, morir antes que ser esclavo de los idólatras, y que sufrir ultrages indignos de su nacimiento; mas como por la aceleracion no fuese mortal el golpe, y viese ya á los soldados entrar por las puertas, corrió al muro (estaría la casa pegada á la muralla como la de Raab) y se arrojó animoso sobre las tropas que cercaban su casa. Retiráronse éstas al verle caer y Razias dió con los hombros y la cabeza en el suelo. Aun conservaba mucho espíritu, y cobrando nuevo aliento se puso en pie. Salia á borbollones la sangre, y estaba herido gravísimamente; sin embargo, corrió por medio de la gente y subiendo sobre una peña escarpada, ya casi desangrado, sacó y tomó con ambas manos sus entrañas y las arrojó sobre las tropas, invocando al Señor del cuerpo y del alma para que se las volviese otra vez; y de esta manera concluyó su vida éste grande hombre, dejando á su nacion una gloria inmortal por su religion, intrepidez y valor, y una prueba asombrosa de su zelo por la honra y gloria de Dios.

Nicanor trata de dar una batalla decisiva en Sábado. Confundido Nicanor á vista de la afrenta que le acababa de causar un solo hombre, ya no trató de hacer mas pruebas de esta clase. Marchó á buscar á Judas, resuelto á dar una batalla decisiva, que se le pusiese en las manos; Judas se hallaba en la Samaria, donde tenia un número considerable de buenas plazas, ocupadas por Israelitas fieles. Salió Nicanor de Jerusalen y acampó cerca de Betoron, donde vinieron á in-

Digitized by Google

corporársele nuevas tropas de Siria. Cuando supo Nicanor que Judas estaba en las tierras de Samaria, pensó acometerle con todas sus fuerzas en dia de Sábado, y como los Judíos, que por necesidad tenian que seguir á este profano, le dijesen: no obreis tan feroz y bárbaramente, sino dad honor al dia de la santificacion y respetad á aquel que vé todas las cosas; el blasfemo Nicanor preguntó: si habia en el Cielo algun poderoso que hubiese mandado la observancia del Sábado, y contestándole ellos: hay un Señor vivo y poderoso en el Cielo que ha mandado guardar el séptimo dia. Pues bien, replicó Nicanor: yo soy tambien poderoso en la tierra, y mando que se tomen las armas y se haga el servicio del Rey. Sin embargo, Nicanor no pudo ejecutar su designio; fuese porque los Judíos que iban en el ejército se negaron absolutamente á tomar las armas en dia de Sábado, fuese porque Judas con tres mil hombres habia salido de Samaria y venido á acampar en Adarsa, ó fuese, en fin, porque el Señor no permitió que se diese la batalla en este dia santo. Nicanor en extremo orgulloso con las tropas que le habian llegado de Siria, y que eran en tan gran número, que el historiador sagrado las llama el ejército de Siria, en nada menos pensaba que en erigir un trofeo á su gloria sobre la ruina de Judas, de sus tropas y de su nacion.

Judas cuenta con el socorro del Omnipotente y refiere á sus tropas un sueño que ha tenido. Por el contrario Judas no contaba sobre el puñado de soldados que comandaba, sino sobre el so-

Digitized by Google

corro del Omnipotente. El Macabeo, dice el texto sagrado, siempre esperaba con toda confianza, que Dios le auxiliaría, y exhortaba á los suyos que no temiesen al acercarse las naciones, sino que tuviesen presentes los socorros recibidos del Cielo, y que esperasen ahora que el Todopoderoso les daria la victoria. Les hablaba de la ley y los Profetas: les recordaba las batallas que ellos mismos habian sostenido antes; y poniéndoles delante la perfidia de los Gentiles y la violacion de sus juramentos, encendia sus ánimos y les infundia grande valor. Así armaba el valiente Judas Macabeo á sus tropas, no tanto con defensa de escudo y de lanza, como con palabras y exhortaciones de confianza y valor. Les refirió tambien un sueño que habia tenido, y era, dice el texto sagrado, digno de fé; y con él llenó á todos de alegría. Tal fue la vision: vió que Onías, aquel que habia sido sumo Sacerdote, varon bueno y benigno, de presencia venerable, de costumbres modestas, de amable conversacion, y que desde niño se habia ejercitado en las virtudes, oraba por todo el pueblo de los Judíos con las manos estendidas. A este tiempo vió que apareció otro varon, insigne por su edad y magestad y rodeado de grande hermosura; y oyó á Onías que le decía: éste es el amador de sus hermanos del pueblo de Israel: éste es el que ruega mucho por el pueblo y toda la ciudad santa: este es Jeremías, Profeta de Dios; y vió entonces que Jeremías, estendiendo su mano derecha, le daba una espada de oro diciendo: toma esta santa espada, regalo de tu Dios, y con ella derribarás

Digitized by Google

los enemigos de mi pueblo Israel. Los soldados Israelitas enseñados por la fé que los santos y amigos de Dios se interesan por el bien de sus hermanos que viven en la tierra, escucharon la vision de su Gefe como un oráculo del Cielo y un anuncio seguro de la victoria.

Se dá la batalla; Nicanor muere en el primer encuentro, y su ejército es esterminado. Animados asi con las exhortaciones de Judas que eran muy buenas y eficaces para infundir el valor y confortar el ánimo de los jóvenes, resolvieron pelear de manera que su esfuerzo y valentía decidiese la causa y les diese la victoria, porque peligraban la ciudad santa y el templo; pues por sus mugeres, hijos, hermanos y parientes era menor su cuidado. Su principal y mayor temor era, dice el texto sagrado, por la santidad del templo, ¡qué cargo tan terrible para los cristianos del dia! Tambien los que estaban en la ciudad se hallaban muy cuidadosos sobre la suerte de aquellos que iban á entrar en batalla. Cuando los dos ejércitos se hallaron al frente uno de otro, òrdenados en batalla, y ocupando su lugar los elefantes y la caballería de Nicanor; el Macabeo, considerando la multitud que venia (contra él y su tropa, reducida á solos tres mil hombres), el aparato de las armas y la fiereza de las bestías, estendiendo sus manos al Cielo, rogó al Señor, que hace maravillas y que no segun el poder de las armas, sino segun que le place, dá á los dignos la victoria, y dijo: vos, Señor, que enviásteis vuestro Angel en tiempo de Ezequías, Rey de Judá, y matásteis ciento y

Digitized by Google

ochenta y cinco mil del campamento de Senaquerib, porque blasfemaron contra vos, enviad ahora tambien, Señor de los Cielos, vuestro Angel bueno delante de nosotros en temor de la grandeza de vuestro brazo, para que teman y tiemblen los que, blasfemando, vienen contra vuestro santo pueblo. Mientras que Judas oraba de esta manera, Nicanor avanzaba con fiereza al ruido de las trompetas y de la confusa griteria de los soldados. Entonces Judas y los que estaban con él entraron en el combate invocando al Señor. El dia trece del mes Adar (luna de Febrero) entraron en batalla los dos ejércitos, y peleando los de Judas con sus manos y pidiendo al Señor con sus corazones, sumamente gozosos con la presencia de Dios, mataron no menos de treinta y cinco mil. El ejército de Nicanor fue derrotado, y muerto su General el primero en el combate. Cuando vieron los soldados que habia muerto Nicanor, tiraron las armas y huyeron. Las tropas de Judas fueron siguiendo el alcance, camino de un dia, desde Adacer hasta la entrada de Gazara, tocando las trompetas y dando señales (para que les detuviesen); y salieron de todos los castillos de la Judea que habia en los contornos, y los rechazaban con valentía, haciéndoles volver hácia los vencedores, que los mataron á espada, y no escapó ni uno de ellos.

Disposiciones de Judas acerca del cadáver de Nicanor. Tomaron sus despojos, y cuando volvian gozosos del combate, conocieron á Nicanor, que con sus armas estaba tendido por tierra. Entonces alzando todos el grito, bendijeron al Omni-

Digitized by Google

potente, y Judas mandó cortar la cabeza á Nicanor, y con el hombro aquella mano derecha que habia estendido hácia el templo jurando que le arrasaría. Mandó tambien que la cabeza y el brazo fuesen llevados á Jerusalen. Luego que volvió Judas con sus tropas á la ciudad santa, hizo congregar á los pies del altar á los Sacerdotes, á los ciudadanos y á los soldados que habia dejado guardando el Alcázar, esto es, el templo, y les mostró la cabeza de Nicanor y la mano execrable, que, lléno de orgullo, habia estendido contra la santa casa de Dios. Mandó tambien que la lengua de este impío fuese cortada y dividida en menudas partes y se diese á las aves, y que la mano de este demente se colgase (clavada en un madero) en frente del templo. Mandó en fin, que la cabeza se fijase en lo alto del templo para que fuese una señal manifiesta del auxilio de Dios; y con esto se alegró mucho el pueblo, y todos pasaron aquel dia en grande regocijo, bendiciendo al Señor del Cielo y diciendo: bendito sea el que preservó incontaminado á su templo. Judas y todo Israel de comun acuerdo determinaron: que el dia trece del mes Adar, en que se habia ganado la batalla contra Nicanor, fuese solemnizado en todos los años.

Israel con nadie podia transigir en cuanto á la posesion de Jerusalen y del templo. Tal fue con gran gloria del Dios de Israel, aumento de la fama de Judas y su ejército y asombro de toda la Siria, el resultado de la batalla dada por Judas á Nicanor entre Adarza y Betoron. Asustados los enemigos de un golpe tan inesperado y funesto,

Digitized by Google

necesitaron algun tiempo para volver de su terror, y dejaron lugar á los Israelitas para descansar y aprovecharse de la victoria. El Señor se habia escogido la ciudad de Jerusalen y su santo templo para que el pueblo escogido le ofreciese en él sus cultos y sus sacrificios hasta la venida del Mesías, su Santísimo Hijo, y en esto jamás podia transigir Israel con sus enemigos. Podia en cualquier otro punto recibir leyes de los alienigenas, pero en tocando á la ciudad santa y su augusto templo en nada podian ceder, sino era por la fuerza, y éste fue siempre el justo y principal motivo de sus guerras con los extrangeros. Bien preveía Judas que Demetrio trataría de vengar la muerte de su General y el exterminio de su ejército, y que sus primeros tiros se dirigirian contra la ciudad santa y su templo, y á fin de poder defender estos caros objetos, no solo trató de vivir prevenido, sino tambien de adquirirse alguna alianza que le sostuviese, y buscó la de los Romanos. Si en esto cometió un yerro, procurando socorros humanos, cuando se hallaba rodeado, acaso mas que nunca, de los divinos, solo Dios lo sabe. Sin embargo, yo lo recelo mucho al ver los tristes sucesos que siguieron á esta alianza, como lo sospechará el lector reflexivo; pero dejando estas cosas á los secretos de Dios, el hecho es que Judas contrajo su alianza con los Romanos.

Noticia que tenian los Judíos de los Romanos. Habia oido Judas su reputacion. Se decia que eran poderosos en fuerzas: que convenian en todo lo

Digitized by Google

que razonablemente se les pedia; y que cuantos se habian llegado á ellos, tratando de amistad, la habian conseguido. Habia oido las batallas y las grandes hazañas que habian hecho en Galacia; como los habian sujetado y hecho sus tributarios y cuanto habian hecho en la region de España (no hubo nacion que les resistiese tanto, pues tardaron casi doscientos años en conquistarla); como habian puesto bajo de su poder las minas de plata y oro que hay allí, y que habian conquistado toda aquella region con su paciencia y consejo: que habian sujetado paises muy lejanos, derrotado á los Reyes que se habian movido contra ellos en los extremos de la tierra, y hecho en ellos grande extrago; y que los demas les pagaban tributo todos los años: que habian vencido en batalla y sujetado á Filipo Rey de Epiro; á Perses, Rey de los Ceteos (Macedonios) y á los demas que habian tomado las armas contra ellos: que habian derrotado á Antíoco el grande, Rey de Asia que les habia puesto guerra con ciento y veinte elefantes, con caballería, con carros y con un ejército muy grande: que le habian cogido vivo, y obligado á que les pagase, él y los que reinasen despues de él, un grande tributo, y á que les entregase rehenes y lo convenido, que era la region de los Indios, Medos, y Lydios, sus mejores provincias: que los Griegos que habian querido destruirlos, fueron derrotados por ellos, y se llevaron cautivas sus mugeres é hijos, los saquearon, ocuparon sus tierras (y ciudades), derribaron sus muros, y las redujeron á servidumbre:

Digitized by Google

que habian arruinado y sujetado á su dominio á los otros reinos é islas que les habian hecho resistencia; pero que con sus amigos, y con los que les guardaban fé, mantenian amistad: que habian sujetado los reinos cercanos y lejanos, porque cuantos oían su nombre les temian: que reinaban ó caían del trono los que ellos querian: que en fin los Romanos estaban muy ensalzados, y que su poder era muy grande.

Esto era la república romana en el tiempo de que hablamos, segun las noticias que de ella se tenian en la Judea, y el Macabeo no encontró cosa mas ventajosa para su nacion que hacer alianza con tan poderosos y fieles amigos. Lo hizo presente á los ancianos y cabezas de familias, y todos convinieron en la utilidad de esta alianza, y en que no era de aquellas que prohibia la ley á causa del peligro de la idolatría, como las de los Amorreos y otras naciones semejantes. Entonces Judas eligió á Eupolemon, hijo de Juan, y á Jason, hijo de Eléazar, y los envió á Roma para establecer paz y alianza con los Romanos. Partieron luego de Jerusalen los comisionados, y despues de un largo viaje, llegaron á Roma felizmente, y habiendo entrado en el senado, dijeron: Judas Macabeo y sus hermanos, y el pueblo de los Judíos nos han enviado para establecer alianza y paz con vosotros, y que nos escribais entre vuestros aliados y amigos. Espusieron despues las muchas vejaciones que les hacia sufrir Demetrio, Rey de Siria, y pidieron al Senado la proteccion que concedia á los pueblos oprimidos. Agradó á los Ro-

Digitized by Google

manos lo propuesto por los Embajadores judíos y les prometieron la proteccion que les pedian. Luego formaron de concierto con ellos un tratado de alianza, que hicieron grabar en planchas de bronce y enviar á Jerusalen para que las tuviesen allí como un monumento de paz y alianza; y he aqui lo que contenian las planchas.

Alianza con ellos. „Bien sea por siempre á los Romanos y á la nacion de los Judíos por mar y por tierra, y sea lejos de ellos la espada y el enemigo; pero si se moviere guerra primero contra los Romanos ó sus aliados en todos sus dominios, les dará socorro de corazon la gente de los Judíos segun lo exigiere el tiempo; y no darán (los Romanos) á los combatientes (á los Judíos) ni suministrarán trigo, armas, dinero, ni navios, porque asi ha parecido á los Romanos; y estarán (los combatientes) sujetos á las órdenes (de los Romanos) sin tomar nada de estos. Asimismo, si se moviere guerra primero contra los Judíos, les asistirán de corazon los Romanos, segun que el tiempo se lo permitiere, y á los que fueren en su socorro (de los Judíos) no se dará trigo, ni armas, ni dinero, ni navios, porque asi ha parecido á los Romanos, y obedecerán sus órdenes (las de los Judíos) de buena fé. Segun estas palabras hicieron los Romanos su tratado con el pueblo de los Judíos. Y si despues de este tratado, dijeron, los unos ó los otros quisieren añadir ó quitar de esto alguna cosa, lo harán de comun consentimiento; y cuanto asi añadieren ó quitaren quedará firme."

Concluido asi el tratado, los Romanos, que esta-

Digitized by Google

ban indignados contra el Rey Demetrio por la conducta que usaba con los Judíos, le escribieron una carta que entregaron á los Embajadores y decia: „¿Porqué has agravado tu yugo sobre los Judíos nuestros amigos y aliados? Sabe, pues, que, si de nuevo vinieren á quejarse, les haremos justicia contra tí, y te declararémos la guerra por mar y por tierra." Una proteccion tan decidida debia producir grandes resultados en favor de los Judíos; sin embargo, no se vió que sacasen alguna ventaja considerable de esta alianza, aunque se renovó mas de una vez en los tiempos de Jonatas y Simon, hermanos y sucesores de Judas; ni este mismo héroe tuvo el consuelo de ver las láminas en que se habia grabado, porque no llegaron á Jerusalen los portadores hasta despues de su muerte. Lo que sí tuvo, fue el sentimiento de ver confirmadas sus conjeturas acerca de la resolucion violenta que tomaría Demetrio luego que supiese la entera derrota de su numeroso ejército del que no habia escapado ni un solo hombre, la muerte del General, y el destrozo de su cadáver, referido por Alcimo y su partido con todas las circunstancias mas capaces de inflamar su cólera.

Vuelve Baquides á la Judea con nuevo ejército. En efecto, irritado en gran manera Demetrio, hizo reunir en los contornos de Antioquía el ala derecha de su ejército, que siempre se componia de las tropas mas aguerridas, y volvió á enviar á Baquides y á Alcimo á la Judea con este poderoso cuerpo de ejército. Partieron luego de Antioquía estos dos enemigos de Israel, y dirigiéndose por el

Digitized by Google

camino de Galgala fueron á acampar á la vista de Masalot, plaza situada en la provincia de Arbella y ocupada por tropas Judías. La batieron, se apoderaron de ella, y perdió allí Judas un número considerable de hombres; triste presagio de los males terribles que le amenazaban, y daban principio con esta escaramuza. No se detuvieron los enemigos en Masalot mas que el tiempo preciso para saquearla; y en el mes primero del año de ciento y cincuenta y dos llegaron á las cercanias de Jerusalen con la esperanza de sorprender á Judas en ella; pero se hallaba ya en Laisa, ciudad poco distante. Informados Baquides y Alcimo de que Judas ocupaba con su ejército á Laisa, avanzaron con veinte mil hombres de á pie y dos mil de á caballo hasta Berea cercana tambien á Jerusalen, y con esto quedaron los dos ejércitos á la vista uno de otro.

Desercion lastimosa de la mayor parte del ejército de Judas. Judas tenia tres mil hombres escogidos, y segun su valor, debia esperarse que, á pesar de la desigualdad en el número, en vez de rehusar la batalla, no tardaria en principiar el ataque y conseguir la victoria. Los soldados que tenia consigo eran aquellos valientes Israelitas que unidos siempre á su General y siempre seguros de la proteccion del Señor bajo de sus banderas, no le habian abandonado jamás. Judas hacia cuenta con ellos y le bastaban estos tres mil hombres para desafiar á todas las fuerzas de Siria. Ya se disponia á animarles, segun su costumbre, con sus piadosas exhortaciones para entrar en el combate; pero

Digitized by Google

¡O Dios mio! ¡Y cuán profundos son vuestros juicios é investigables vuestros caminos! Estos hombres intrépidos, estos soldados tan famosos en toda Asia, y hasta en el Occidente, por su valor, su constancia y sus ruidosas hazañas: estos Israelitas que poco antes, siendo los mismos en número, habian muerto al General Nicanor, y exterminado su formidable ejército, tres ó mas veces mayor que el que presentaba Baquides: estos héroes se hallan, sin saber porque, sobrecogidos de repente. Sus ojos turbados por el temor, multiplican los soldados enemigos, y les hacen ver un ejército el mas numeroso que habia venido jamas contra ellos. Pierden su esperanza en el Señor, su confianza en el General y su miramiento al honor; y de tres mil hombres que componen el ejército de Judas, los dos mil y doscientos abandonan el campo antes de principiar la batalla, sin que sea posible detenerlos, y dejan á su General con solos ochocientos hombres al frente de sus enemigos. Era necesario toda la constancia de Judas para mantenerse firme en un lance tan inesperado. Mirábase abandonado de casi todo su ejército, que á su vista y en grandes tropas huía del combate; y ya no tenia tiempo para reunirle ni esperanza de sacar partido de un ejército fugitivo. Penetrado del mas profundo dolor y sumergido en el mayor desconsuelo, no sabia á que resolverse; pero no duró mucho esta situacion agena del héroe. Luego se dejó ver con su brio antiguo y como en realidad era. Vamos, dijo, á los ochocientos hombres que habian quedado con él; vamos á pelear con nues-

Digitized by Google

tros enemigos. Acaso lograremos vencerlos, y si el Señor no quisiese concedernos la victoria, nosotros moriremos gloriosamente defendiendo su causa; pero sus compañeros que tambien habian participado algun tanto del temor, procuraban disuadirle, diciendo: no podrémos (vencerlos); mas libremos ahora nuestras vidas y volvamos á nuestros hermanos porque somos pocos. Reunámoslos y animémos su espíritu, y entonces podremos pelear contra ellos y vencerlos. Jamás, dijo Judas al oirlo, jamás permita el Señor que hagamos tal cosa, cual es huir de nuestros enemigos. Si nuestra hora es llegada, muramos valerosamente por nuestros hermanos y no echemos una mancha en nuestra gloria.

Batalla de Laisa cerca de Jerusalen y muerte del héroe de Israel. Animados los compañeros de Judas con esta valiente resolucion de su General, ya no pensaron sino en pelear valerosamente á su lado. El enemigo habia salido de su campamento y venia dividido en dos cuerpos de infantería, sostenidos por fuertes escuadrones de caballería. Los honderos y flecheros y los mas fuertes del ejército venian en las primeras líneas, y el General Baquides á la cabeza del ala derecha. Judas que solo contaba con ochocientos hombres contra veintidos mil, no podia dividirlos y todos debian pelear reunidos á sus lados. En esta disposicion se acercaron los ejércitos, y luego mandó Baquides tocar las trompetas y lo mismo hizo Judas. Toda la tierra se conmovió con el sonido de las trompetas y las voces y gritería de las tropas, y en me-

Digitized by Google

dio de este confuso y pavoroso ruido, se acometieron los dos ejércitos, batiéndose con furor desde la mañana hasta la tarde. Viendo Judas que el ala derecha que mandaba Baquides era la mas fuerte, marchó contra ella con los mas valientes de su tropa, y la deshizo, acuchilló y persiguió hasta el monte de Azoto. Todo el dia habia estado pendiente y dudosa la victoria, y Judas con esta derrota, principió á mirarla como suya; pero el Señor tenia otros designios acerca de su siervo, y si le concedia estas acciones de valor, mas bien era para honrar su muerte, que para alargar su vida. No dejaba Judas de perseguir y cargar fuertemente á los fugitivos; pero cuando vieron las tropas de la izquierda la derrota de su ala derecha, y que Judas y los suyos la perseguian con ardor, siguieron en pos de ellos y se arreció la pelea. Fueron muchos los que cayeron muertos de una y otra parte en esta ocasion y ¡qué dolor! Judas cayó tambien muerto. ¡Muerte lastimosa! ¡Muerte fatal para el pueblo de Israel! ¡Muerte que no habrá hombre tan insensible que no esperimente al leerla una pena!

Sentimiento de Israel en la muerte de Judas. Con la muerte de Judas parece que murió tambien la batalla. El campo quedó solo de tropas, pues los demas huyeron, dice el texto sagrado. Jonatás y Simon sus hermanos tomaron el cuerpo, le llevaron á su ciudad de Modin y le enterraron con magnificencia. No es posible explicar el desconsuelo en que Israel quedó sumergido con la muerte de Judas. Todo el pueblo lloraba con llan-

Digitized by Google

to inconsolable. Muchos dias duró este llanto general y en ellos no dejaban de preguntarse afligidos: ¡cómo ha caido el valiente que salvaba á su pueblo Israel! ¡Cómo se ha oscurecido el esclarecido defensor de Judá! ¿Donde está el zelador de la ley, el que se esponía á tantos y tan grandes peligros por la honra del Señor y la salud de su pueblo? ¿El que consiguió tantas victorias como dió batallas? ¡Ah! su desinteres, su piedad, su zelo por la honra del Señor y la pureza de la religion, su amor á sus hermanos, sus heróicas virtudes... todo parecia clamar por la continuacion de esta preciosa vida; pero quiso el Señor otra cosa, y á nosotros solo nos toca conformarnos con su divina voluntad y adorarla. Judas hizo su carrera desde su principio á pasos muy agigantados y llegó pronto á su término; pero llegó lleno de virtudes y méritos.

Su elogio. El anciano y valiente Matatías habia elegido al morir de entre sus cinco hijos á Judas para que mandase el ejército. Ahí teneis, les habia dicho, á Judas Macabeo, varon de grandes fuerzas desde su juventud; él será el General de vuestros ejércitos y manejará la guerra del pueblo. En virtud de este nombramiento y cumplimiento de esta voluntad, Judas luego que espiró su padre, ocupó su lugar y le ayudaban sus hermanos y todos cuantos se habian unido á su padre. Todos concurrian con él á hacer las batallas de Israel con alegría. Judas dilató, dice el texto sagrado, la gloria de su pueblo, se vistió de coraza, como un gigante y se ciñó de sus armas de guerra para combatir

Digitized by Google

y cubrir los campamentos con su espada. Fue como un leon en sus batallas, y como un cachorro de leon que va rugiendo tras de la presa. Persiguió á los malvados, buscándolos por todas partes, y entregó á las llamas á los que turbaban el pueblo. Ahuyentó á sus enemigos con el temor que le tenian. Todos los que se habian entregado á la maldad, quedaron consternados, y la salud (de Israel) fue dirigida por su mano. Exacerbaba á muchos Reyes y alegraba á Jacob con sus peleas. Su memoria será en bendicion eternamente. Recorrió las ciudades de Judá, exterminó de ellas los impíos y apartó de Israel la ira (del Señor). Recogió á los que perecian, y la fama de su nombre resonó hasta los fines de la tierra.

Este magnífico elogio, que hace aqui de Judas la sagrada Escritura, se ve confirmado por toda la historia que de su vida dejamos escrita; pero lo que hace singular su elogio, y que no se ha dicho de ningun otro de los valientes del antiguo testamento, son las siguientes palabras con que despues de referir su muerte concluye su historia el autor del libro sagrado. Mas las otras guerras de Judas, las virtudes que practicó y la grandeza de su corazon no estan escritas; porque son muchas en gran número. Este elogio tan grande de Judas tiene tambien la singularidad de ser una sombra, y si se quiere un pronóstico del que hizo de Jesucristo el Evangelista San Juan, concluyendo su Evangelio con estas palabras. Hizo tambien Jesus otras muchas cosas, que si se hubiesen de escribir en particular, júzgo que ni aun en el mun-

Digitized by Google

do cabrian los libros que habrian de escribirse.

Trabajos de Israel por la muerte de Judas.

A la muerte de Judas se siguió lo que siempre acontece á un rebaño sin pastor; se dispersaron las ovejas, y quedaron á disposicion de los lobos, que luego las acometieron é hicieron en ellas un destrozo espantoso. Apenas se supo la muerte del héroe, cuando volvieron todos los apóstatas y hombres perversos que el temor de Judas tenia desterrados y confinados fuera de Israel á entrar en el seno de su patria para despedazar sus entrañas. En estos tiempos sobrevino en Israel un hambre muy grande, que algunos atribuyen á la destruccion de mieses y frutos hecha por los enemigos; y encontrándose la nacion sin pan, sin paz, sin defensor, dominada de un ejército enemigo y asaltada por sus malos hijos, se vió precisada á someterse á Baquides y á entregarle su tierra. Este eligió luego hombres perversos y los puso por comandantes de aquel pais, los que pesquisaban y buscaban á los amigos de Judas para que Baquides los insultase y se vengase de ellos. Apenas hallaban los hermanos y amigos de Judas donde retirarse, porque aun cuando el número de los fieles era sin comparacion mayor que el de los apóstatas y perversos, no podian sin embargo favorecerlos sin exponerse á malos tratamientos de los idólatras y peores de los apóstatas, sus propios hermanos. La persecucion se arreciaba, se hacia intolerable, y hubo en Israel una tribulacion cual no se vió desde que habian dejado de verse profetas en Israel, esto es, desde la vuelta de Babilonia, y reedificacion del templo.

Digitized by Google

La pérdida de un solo hombre era la causa de tantas desdichas, y nunca se conoció mejor la falta de Judas que en este tiempo; mas como era irremediable, trataron de suplirla.

Eleccion de Jonatás en vez de su hermano Judas. Se juntaron muy secretamente todos los hermanos y todos los amigos de Judas y dijeron á Jonatas: desde que murió tu hermano, no ha quedado otro semejante á él que salga contra nuestros enemigos, Baquides y los demas de nuestra nacion. Asi, pues, tu serás desde hoy nuestro General en lugar de tu hermano, y manejarás nuestra guerra. Jonatas no aspiraba á las honras de este encargo, ni temia sus peligros; mas por el bien de su pueblo no pudo escusarse. Recibió sobre sus hombros el peso enorme de General que con tanta gloria habia llevado su hermano y guerreó en su lugar. Esta eleccion no pudo hacerse tan secretamente que no llegase á noticia de Baquides, quien, desde que la tuvo, buscaba con la mayor diligencia la ocasion de matar á Jonatas; pero éste, su hermano Simon y todos los que estaban con él lo supieron y se retiraron al desierto de Tecua. Baquides los siguió inmediatamente con todo su ejército, y no teniendo el nuevo General plaza alguna en Judea donde hacerse fuerte, se resolvió á pasar el Jordan para rehacerse en el pais de Galaad. Baquides le pasó tras de él con todo su ejército y le seguia de cerca. No podia Jonatás evitar por mucho tiempo la batalla, pero como el corto número de sus tropas le permitia movimientos rápidos y encontrados que no podia seguir un ejército, la iba retar-

Digitized by Google

dando con gran prudencia por este medio, esperando que se le juntasen los fieles Israelitas que habian peleado al lado de su hermano, y cuyo número engrosaba cada dia considerablemente su ejército. No habiendo tenido tiempo para proveerse de armas y demas pertrechos de guerra, envió á su hermano Juan, acompañado de algunas tropas, á los Nabuteos, amigos antiguos de su hermano Judas, á pedirles que le prestasen su aparato de guerra, que era copioso, dice el texto sagrado. Luego se le franquearon los Nabuteos con mucho gusto; pero cuando Juan volvia con él al ejército, salieron al camino los hijos de Jambri, vecinos de Madaba, se echaron de repente sobre él y su pequeña escolta, les quitaron las vidas y todo lo que traian, y se volvieron con todo á su ciudad.

Jonatas y Simon castigan ejemplarmente la muerte alevosa de su hermano Juan. Jonatas y Simon indignados de tan enorme delito contra el que clamaba no solo el derecho individual, sino tambien el derecho de gentes, esperaron ocasion de castigarle y no tardó en presentarse. Supieron que los hijos de Jambri hacian unas grandes bodas, y que llevaban de Madaba con grande pompa y aparato la novia, que era hija de uno de los Príncipes de Canaan (á la ciudad del novio que sería Cananea). Entonces se presentó con nueva viveza á su imaginacion la sangre de su hermano Juan y de su escolta tan inhumanamente derramada. Subieron á un monte: se ocultaron entre sus espesuras desde donde podian ver sin ser vistos; y alzando los ojos, vieron una multitud de gentes de

Digitized by Google

todas clases que acompañaban á la esposa con un magnífico tren y aparato, y que el esposo y sus parientes y amigos les venian al encuentro con tamboriles y otros instrumentos músicos, y muchas gentes armadas. Entonces bajaron repentinamente del monte Jonatas y los suyos y se echaron con espada en mano sobre ellos. Mataron á muchos, cayeron muchos heridos y los demas huyeron. Las bodas se volvieron en llantos y las músicas en lamentos. De este modo castigaron Jonatas y Simon las muertes de Juan y sus soldados, se resarcieron del robo que habian sufrido, tomando el botin ó despojos que quedaron en el campo, y se volvieron á las riberas del Jordan.

Batalla de Jonatas con Baquides. Avisado Baquides de que el General Macabeo y su gente habian vuelto á las riberas del rio, se dirigió con todo su ejército á aquel punto á donde llegó en dia de Sábado, porque seguia en la idea de que los Judíos no se defendian en Sábado; pero Jonatas sabia muy bien que le era permitido, y que en las circunstancias en que se hallaba era un deber, no solo defenderse, sino acometer en el dia de Sábado. Estaba Jonatas cercado por todas partes. Al frente tenia el ejército de Baquides; á la espalda el Jordan, y á los costados arroyos, bosques y lagunas. En tal situacion, prevengámonos, dijo á los suyos, para entrar en combate. Ya no estamos en el caso de poder retirarnos con honor como en los dias pasados. Clamad, pues, al Cielo para que seais librados de vuestros enemigos. Dichas estas palabras, avanza Jonatas seguido de sus tropas,

Digitized by Google

y semejante á su valiente hermano, descarga golpes terribles por todas partes y sobre los cadáveres que va dejando tendidos por tierra, se abre camino hasta llegar á Baquides, le tira el golpe mortal, pero Baquides huye el cuerpo hácia atrás y evita la muerte. No espera Baquides el segundo golpe de un enemigo tan formidable; se aleja con presteza de él, y se cubre con nuevas tropas de su guardia. Combatian los Israelitas con ventaja por todas partes; pero viendo Jonatás la innumerable multitud de sus enemigos, se arroja al rio, le pasa nadando, hacen lo mismo todos los suyos y se forman en batalla en la ribera opuesta sin que en toda esta travesia se mueva ni un solo enemigo. Habia perdido Baquides mil hombres y estado á punto de morir, cuando peleaba con unos hombres que tenian á la espalda el Jordan, y no queriendo perder su ejército, ahora que le tienen al frente, solo trató de volverse á Jerusalen con sus tropas.

Desde este pesado lance no pensó ya Baquides en pelear mas con los Israelitas, mandados por Jonatas, y se aplicó á fortificar todas las plazas de la Judea que presentaban buena defensa. Las hizo rodear de altas murallas, poner fuertes puertas y asegurar con cerraduras, llaves, cerrojos y candados. Puso guarniciones en ellas con órden de que hiciesen correrias por todas partes y persiguiesen principalmente á los que fuesen afectos al partido de Jonatas; pero las plazas que fortificó con mayor esmero fueron Betsura, Gazára y el alcázar de Sion que eran de la primera importancia. Puso

Digitized by Google

estos hombres que nos desacreditan con el pueblo, y son los únicos que se oponen á nuestros intentos. Creyeron feliz su proyecto, y sin dilacion enviaron á Baquides una diputacion que le dijese que todo estaba en disposicion de sorprender á Jonatas y los suyos, y poner en las manos del Rey á estos sus enemigos. Baquides se preparó para venir á la Judea con un grande ejército, y envió secretamente cartas á los de su partido para que sorprendiesen y pusiesen presos á Jonatas y á los que estaban con él, mientras llegaban sus tropas; pero no pudieron, porque fueron avisados en tiempo. Jonatas tuvo noticia individual de los principales que habian tramado esta maldad; logró prender hasta cincuenta y los hizo morir.

Baquides pierde parte de su ejército, hace un tratado con Jonatas y se vuelve á Antioquía. Estaba ya para llegar Baquides, y era preciso prepararse á una nueva resistencia. Juntaron Jonatas y Simon todas sus tropas y se retiraron á la ciudad de Betbesen, plaza situada en el desierto de Jericó, cerca del Jordan y perteneciente á la tribu de Benjamin. Repararon sus ruinas y la fortificaron. Llegó al fin Baquides con su grande ejército y supo con pena las prevenciones de Jonatas y los suyos. Bien hubiera querido hallarles en poder de los apóstatas, para no tener que volver á medir sus armas con los Macabeos; pero ya no habia otro arbitrio sin pasar por la fea nota de un General cobarde. Hizo Baquides que viniesen á incorporarse con su ejército las tropas que habia dejado en la Judea, y fue á acampar delante de la plaza de

Digitized by Google

Betbesen. La batió por muchos dias, y acercó á ella sus máquinas, pero nada adelantaba. Entonces Jonatas, viendo la debilidad de los ataques de Baquides, dejó á su hermano Simon en la plaza con las tropas suficientes para su defensa, y tomando consigo un cuerpo de sus mejores soldados, dió vuelta por el pais cercano y volvió con un número considerable de tropas que se le reunieron. Embistió al cuerpo de ejército que mandaban Odarén, sus hermanos, y los hijos de Faseron; le derrotó y principió á hacer gran destrozo en sus enemigos, y á ganar mucho nombre con repetidas acciones de valor. Entre tanto que Jonatas atropellaba y destrozaba una parte del ejército enemigo, Simon y los que estaban con él salieron de la ciudad, quemaron las máquinas, atacaron á Baquides, le batieron y le causaron gran pesadumbre, porque su designio no solo habia resultado fallido, sino muy desgraciado. Baquides lleno de cólera contra aquellos hombres malvados, que le habian aconsejado que viniese, hizo morir á muchos y trató de volverse á su tierra con el ejército que le habia quedado. Tuvo noticia de esto Jonatas y para facilitarle una marcha que tanto interesaba á la Judea, le envió mensajeros á fin de ajustar con él paz, ó mas bien un cange de prisioneros. Baquides recibió de buena voluntad á los mensageros, hizo como quería Jonatas y le juró que jamas volvería á hacerle mal en todos los dias de su vida. Restituyó á Jonatas los prisioneros que tenia de Israel, y recibiendo los suyos, se volvió á Antioquía, y no quiso tornar mas á la Judea.

Digitized by Google

Gobierna Jonatas la nacion con paz y con grande acierto por cuatro años. La retirada de Baquides con todas sus tropas, dió á Jonatas la libertad que necesitaba para restablecer los negocios de su religion y su patria. El grueso de la nacion, ó para decirlo mejor, toda la nacion le miraba como á su salvador, aunque durante la opresion no todos se hubiesen declarado abiertamente por temor á las violencias de los propios y los estraños. En esta situacion, Jonatas, siguiendo el plan de su padre Matatías y de su hermano Judas, comenzó á perseguir á los apóstatas y á los impíos, haciéndoles morir ó salir del pais. Empleó particularmente su zelo en fomentar el culto del Señor, cuyas sagradas ceremonias principiaron á observarse con entera libertad en Jerusalen, sin que las tropas de la ciudadela se atreviesen á oponerse. Sin embargo, Jonatas no quiso fijar su residencia en la capital, mientras que la ciudadela estuviese en manos de los enemigos. La fijó en Macmas, ciudad célebre y fuerte, situada en las fronteras de las tribus de Efrain y Benjamin, en los montes de Betel. Allí fue donde, por espacio de cuatro años que duró la paz, se aplicó Jonatas á gobernar al pueblo fiel de un modo enteramente independiente, y á corregir y castigar á los malos Israelitas. El Rey Demetrio, parte cansado de una guerra tan costosa, y parte ocupado con otros enemigos que no le permitían dividir sus fuerzas, no pensaba ya en turbar á los Judíos, y con esto y la buena administracion de Jonatas, Israel volvió á tomar nuevo semblante. Se vió florecer en él la

Digitized by Google

agricultura, restablecerse el buen órden, y sobre todo practicarse las leyes santas y celebrarse con gran zelo las ceremonias sagradas.

El Rey Demetrio procura hacer de su partido á Jonatas contra el Rey Alejandro. Después de estos cuatro años de paz y felicidad para los hijos de Israel, el ciento y sesenta del imperio de los Griegos en Asia, Alejandro, hijo de Antíoco el ilustre, ocupó á Tolemaida y reinó en ella. Avisado el Rey Demetrio de que Alejandro, no solo habia sido recibido como Rey en una ciudad de tanta consideracion, sino de que trataba de conquistar todo el reino que habia sido de su padre, juntó un ejército en extremo numeroso, y salió en busca de Alejandro para darle batalla. Se habia hecho Jonatas ya en este tiempo de tanta consideracion para los Reyes de Asia, que temió Demetrio no salir felizmente con su empresa á pesar de su grande ejército, sino contaba con el poder de Jonatas, ó sino conseguia á lo menos que no se hiciese del partido de su competidor Alejandro. Con esta idea, antes de venir con él á las manos, tuvo un consejo con sus confidentes y amigos sobre lo que convendría hacer con respecto á Jonatas. Este valiente, les dijo, se acordará de los males que hemos hecho á su nacion y á su hermano, ¿y qué no deberemos temer si se une con Alejandro? por tanto soy de sentir, que sin perder momento hagamos alianza con él antes que él la haga con Alejandro contra nosotros. Todos aplaudieron el pensamiento del Rey, y luego escribió este Monarca á Jonatas una carta, toda de paz, dándole

Digitized by Google

grandes elogios y facultad para levantar un ejército y fabricar armas. Le declaró su aliado, y mandó que se le entregasen los rehenes ó fianzas que habia en el alcázar de Sion.

Jonatas se aprovecha de este tiempo favorable para reedificar á Jerusalen y levantar los muros en rededor del monte de Sion. Jonatas tan valiente como hábil y previsor, juzgó que sin declararse por Demetrio, ni contraer empeños con él, debia aprovecharse de las ofertas de un Rey, que con estas mercedes lejos de hacer gracia á los Judíos, solamente les hacía parte de la justicia que les era debida. Autorizado Jonatas con la carta del Rey vino de Macmas á Jerusalen; juntó todo el pueblo; mandó venir á nombre del Rey á los principales de la ciudadela para que asistiesen á oir la lectura de la carta real, y fue leida delante de todos. Oyeron los buenos Israelitas el contenido de esta carta con tanta alegría, como temor concibieron los apóstatas al oir que el Rey daba facultad á Jonatas para levantar un ejército. La guarnicion de la ciudadela entregó á Jonatas los rehenes, que eran los jóvenes de las primeras familias, y Jonatas los entregó á sus padres. Trasladó su residencia de Macmas á Jerusalen y se estableció en ella con la dignidad conveniente al supremo puesto que ocupaba; pero al reconocerla tuvo el sentimiento de ver parte de las grandes ruínas que los furores de Antíoco y sus Generales habian causado en ella. Hizo reedificar los edificios y casas arruinadas y con esto principió á renovarse Jerusalen y á mudar de semblante. Mandó

Digitized by Google

tambien á los operarios que levantasen los muros que debian rodear el monte de Sion, y que el jóven Eupator, contra la fé de los tratados habia hecho derribar pocos años despues de haberlos edificado Judas Macabeo. Quiso que este muro se hiciese de grandes y fuertes piedras cuadradas de sillería para que sirviese de segura defensa contra los ataques del alcázar, y trabajaron los operarios con tan buena voluntad que en poco tiempo se vieron concluidos con toda la fortaleza que Jonatas deseaba.

Estos preparativos asustaron á los extrangeros que Baquides habia dejado en las fortalezas que habia hecho edificar por toda la Judea. Temian en cada momento que Jonatas con todas sus fuerzas cayese sobre ellos, y no teniendo ya que esperar socorro del Rey, serian ellos las primeras víctimas que se sacrificasen á la justicia de la nacion. Por este temor, todos abandonaron su puesto y cada uno se volvió á su tierra y su casa. Solo en Betsura quedaron algunos, de los que, dice el texto sagrado, habian abandonado la ley y los mandamientos de Dios, porque esta plaza era para ellos un lugar de refugio. A este tiempo oyó el Rey Alejandro las promesas que el Rey Demetrio habia hecho á Jonatas, y le contaron las proezas que él y sus hermanos habian hecho, y los trabajos que habian tolerado con admirable constancia y paciencia, y dijo á los que se lo referian, ¿acáso podrémos nosotros hallar un hombre tal como Jonatas? Pues veamos como le hacemos, no solamente nuestro aliado, sino tambien nuestro amigo,

Digitized by Google

y luego se puso á escribirle y le envió una carta diciendo:

Carta del Rey Alejandro á Jonatas. „El Rey »Alejandro á Jonatas su hermano, salud. Hemos »oido decir: que tu eres un varon poderoso en »fuerzas y digno de ser nuestro amigo, y ahora te »constituimos hoy sumo Sacerdote de tu nacion »(ya lo era), y queremos que seas llamado amigo »del Rey: que unas tus intereses con los nuestros »y que guardes amistad con nosotros." Acompañó Alejandro esta carta á Jonatas con una vestidura de púrpura y una corona de oro, como señal de la particular amistad que contraía con él. Recibió Jonatas con demostraciones de grande alegría los regalos y la carta que le enviaba el Rey Alejandro, los presentó al pueblo, y leyó la carta, y es regular que advirtiese su preferencia hácia Alejandro con respecto á Demetrio. Jonatas conocia que en su situacion, ora quisiese inclinarse á uno de los dos Monarcas, ora mantenerse indiferente, necesitaba tener preparada una fuerza respetable, y asi nos dice el historiador sagrado: que levantó un ejército, é hizo fabricar gran cantidad de armas. Cuando oyó Demetrio estas cosas se entristeció en gran manera y dijo: ¿cómo hemos dado lugar á que Alejandro se nos haya adelantado á conciliarse la amistad de los Judíos para fortificarse? Yo tambien quiero escribirles, prometiéndoles alivios de cargas, y dádivas y dignidades para que estén de mi parte y me ayuden; y les escribió una carta muy larga de la que damos el siguiente compendio.

Digitized by Google

Otra del Rey Demetrio tambien a Jonatas.

„El Rey Demetrio á la nacion de los Judíos, salud. Hemos oido que habeis guardado la amistad hecha con nosotros y permanecido en ella, y que no os habeis unido á nuestros enemigos, de lo que nos hemos alegrado. Perseverad, pues, como hasta aqui, y os pagaremos bien lo que habeis hecho por nosotros; os perdonaremos muchos impuestos, y os haremos muchas mercedes; y desde ahora os eximo de tributos y de los impuestos de sal, de coronas, de tercias, de semillas, y de la mitad del fruto de los árboles, y quiero que Jerusalen sea santa y libre con todos sus territorios, y que los diezmos y los tributos sean suyos. Renuncio tambien la posesion del alcázar y le doy al sumo Pontífice para que ponga en él la guarnicion que le agrade. Doy libertad sin pago alguno á todos los Judíos que se hallen cautivos en toda la estension de mi reino, sin que paguen tributos por sí, ni por sus ganados. Quiero, en fin, que todos los dias solemnes, Sábados, Neomenias, fiestas establecidas por el pueblo, y los tres dias antes y despues de cada solemnidad sean todos de inmunidad y esencion para todos los Judíos que estan en mi reino: que sean alistados en el ejército del Rey hasta treinta mil Judíos, á los que se suministrará todo lo necesario; y que de ellos se saquen los soldados que han de guarnecer las plazas mas importantes del gran Rey: que sean encargados de los negocios del reino que piden fidelidad: que tengan Gefes de su nacion y vivan en sus leyes; y que Tolemaida y todos sus territorios, que yo he donado á Jerusalen,

Digitized by Google

sean en cuanto á sus tributos para los gastos de las cosas santas. Hago donacion anual de quince mil siclos de plata (cincuenta y ocho mil doscientos treinta y cinco reales), de los derechos que me pertenecian, para las obras de la casa del Señor; y á mas de esto, de los cinco mil siclos de plata que se tomaban cada año del tesoro del Santuario para el tesoro del Rey, y quiero que estos cinco mil siclos sean para los Sacerdotes que estan ejerciendo el ministerio por turno. Mas para reparar las obras del Santuario, reedificar los muros de Jerusalen fortificándolos, y construir muros al rededor de las plazas de toda la Judea... Todos los gastos para estas obras serán de cuenta del Rey."

Jonatas y su pueblo prefieren unirse al Rey Alejandro. Se da una gran batalla y muere en ella el Rey Demetrio. Cuando Jonatas y el pueblo oyeron estas promesas, no las creyeron, ni las aceptaron, porque se acordaron de los grandes males que habia hecho en Israel, y les agradó unirse á Alejandro, que sobre ser el primero que les habló de paz, nunca les habia hecho daño; y le dieron socorro en todo tiempo. Juntó Alejandro un grande ejercito, compuesto en la mejor parte de las tropas judías, que le envió su aliado Jonatas, y marchó contra Demetrio. Se dieron la batalla los dos Reyes y fue puesto en huida el ejército de Demetrio, quedando la ventaja por el partido que sostenian los Judíos. Alejandro siguió con ardor el alcance del ejército de Demetrio, pero habiéndose rehecho éste, que aun llevaba á su frente la persona del Rey, se renovó la batalla y el choque llegó

Digitized by Google

á ser muy sangriento. Se iba á poner ya el sol, y aun seguia incierta la victoria; pero cayó muerto Demetrio (precisamente en la misma hora en que fue muerto por sus tropas el valiente Macabeo), y luego que murió el Rey, perdieron sus tropas el brio, y se entregaron. Nada hubo ya que se opusiese á Alejandro en un reino, que no amaba al dueño que perdia, y el nuevo Monarca entró en Antioquía sin la menor oposicion y fue proclamado Rey en ella.

Alianzas del Rey Alejandro con Tolemeo Rey de Egipto y casamiento con su hija Cleopatra. Luego que Alejandro se vió en posesion de tan vastos dominios, pensó en contraer alguna grande alianza que le hiciese respetable á sus súbditos y á sus vecinos. Envió una embajada magnífica á Tolemeo Filometor, Rey de Egipto, con una carta en la qne se deja ver la vanidad pueril de un nuevo Rey que no está hecho á las victorias. Ya que he vuelto, le decia, á entrar en mi reino, y me he sentado en el trono de mis padres, y he recobrado mi imperio y he derrotado á Demetrio, y entrado en posesion de mis dominios, y vine con él á las manos y le deshice con todas sus tropas y me he sentado en el trono de su reino... por tanto hagamos ahora amistad entre nosotros. Dáme tu hija por muger y yo seré tu yerno y te daré á tí y á ella dones dignos de tu persona. No conocia el pobre Alejandro al Rey con quien queria estrechar alianza, ni la hembra que pretendia por muger. Afectó Tolemeo recibir con agrado los Embajadores del nuevo Rey, y contestó á su carta con el

Digitized by Google

modo mas expresivo. Dichoso el dia, le *dijo*, en que has vuelto á la tierra de tus padres y en el que te has sentado en el trono de su reino. Yo haré, segun me has dicho en tu carta. Ven á Tolemaida. Allí nos veremos los dos y te daré á mi hija como me lo has pedido. Poco despues de esta carta salió Tolemeo de Egipto con su hija Cleopatra y llegó á Tolemaida el año de ciento sesenta y dos, y tambien Alejandro con un séquito numeroso. El Rey de Egipto presentó la Princesa á Alejandro, y las bodas se celebraron con aquella magnificencia que acostumbran los Reyes.

Convida el Rey Alejandro á Jonatas á que pase á Tolemaida á tener parte en sus regocijos. En dias tan gloriosos no se olvidó Alejandro de lo que debia á Jonatas por lo mucho que habia contribuido á su triunfo. Le escribió una carta muy expresiva en la que le convidaba á que pasase á Tolemaida á tener parte en su alegría, y recibir públicos testimonios de su agradecimiento y de la estimacion que hacía de su persona. No creyó Jonatas que debia negarse á un convite tan obligatorio, y menos, cuando sobre la honra que se hacía á su nacion, podrían tratarse en Tolemaida negocios importantes á su tranquilidad con dos soberanos de dos grandes imperios los mas vecinos á la Judea. Tambien creyó que debia presentarse en tan augusta reunion con el aparato y magestad conveniente á la dignidad de sumo Sacerdote de que estaba revestido, y de Gefe de una nacion tan esclarecida.

Honores que le dispensa. Partió Jonatas de Je-

Digitized by Google

rusalen con un grande acompañamiento de las personas mas principales, y una lucida escolta de lo mas florido de sus tropas y se presentó en Antioquía con todo el esplendor que correspondia á su persona. Fue recibido por los dos Monarcas con las demostraciones de la mayor estimacion, y Jonatas les presentó, obsequioso y generoso, mucho oro y plata y dones muy preciosos. ¡Quien creeria que en esta ocasion, cuando Jonatas se hallaba apreciado hasta el extremo por Alejandro, habria hombres que fuesen á acusarle á Alejandro! Pero no hay que buscar prudencia en las resoluciones de los sediciosos. Y se conjuraron contra Jonatas, dice el texto sagrado, hombres pestilentes de Israel, hombres inicuos, querellándose al Rey contra él; pero el Rey no quiso oirlos, ni verlos; y no paró aquí, sino que quiso que ellos viesen la estimacion en que tenia al hombre que venian á acusar. Mandó que Jonatas fuese revestido del manto de púrpura propio de Reyes, y le hizo sentar á su lado delante de su córte, y para que toda la ciudad fuese testigo del aprecio que hacia de Jonatas y del interes que tomaba por su aliado y amigo, mandó á los principales de su córte: que saliesen con él por toda la ciudad, y que hiciesen publicar: que nadie en su reino fuese osado á interpelarle sobre ningun negocio, ni causarle la menor molestia bajo de ningun pretesto. Todo se ejecutó como lo ordenaba el Monarca; y cuando los acusadores vieron á Jonatas cubierto con el manto de púrpura y puesto en tanta altura de gloria, todos huyeron por temor del castigo que merecia su insolencia;

Digitized by Google

y desde este dia no cesó Alejandro de colmar de honores á Jonatas. Le escribió públicamente entre sus primeros amigos y hasta dió á entender que queria partir con él la potestad soberana. Lleno Jonatas de reconocimiento al Señor que asi habia dispuesto el corazon del Rey en favor de su pueblo, volvió á Jerusalen, á donde no llevó que contar sino palabras de paz y alegría y donde fue recibido como un digno Ministro de Dios vivo y un protector de su nacion.

Jonatas se aprovecha de tres años de paz para aumentar el culto del Señor y hacer la felicidad de su pueblo. Por tres años que duró la paz en Siria y Judea fue constante la amistad entre el Rey Alejandro y el Pontífice Jonatas. Este se aprovechó bien de la tranquilidad para llevar adelante las mejoras de su patria; para multiplicar las fortalezas, disciplinar las tropas, cultivar las tierras, y sobre todo, para hacer que se aumentase mas y mas el culto del Señor; pero no podia conmoverse la Siria sin que se sintiesen sus vaivenes en la Judea, y Jonatas se halló metido por necesidad en la revolucion que principió en aquel reino el año de ciento y sesenta y cinco de los Griegos, y que vamos á referir por lo que toca al compendio de la historia santa que escribimos.

Demetrio, hijo del difunto Demetrio, disputa la corona á Alejandro. El Rey Demetrio, derrotado y muerto por el Rey Alejandro, tenia dos hijos jóvenes, cuando perdió la corona y la vida. Su padre en la incertidumbre de los sucesos de la guerra, habia tenido cuidado de apartar á sus hijos

Digitized by Google

del peligro y asi no cayeron en manos del vencedor Alejandro. El mayor, llamado Demetrio como su padre, habiendo sabido que la disposicion de los ánimos para con Alejandro se habia mudado desde que reinaba en Siria, creyó que no le sería imposible hacer que valiesen sus pretensiones al reino de su padre. Salió de la isla de Creta, donde estaba retirado y se dirigió á la Siria. Estaba Alejandro fuera de Antioquía cuando supo esta novedad, y se contristó mucho, porque temia la mala disposicion de sus súbditos. Voló á su capital para impedir la desercion, y suspendió por algun tiempo el curso de la revolucion. No olvidó aqui Jonatas sus obligaciones para con Alejandro. Permaneció unido á él constantemente, y se puede decir, que solo Jonatas fue quien detuvo la rapidez de la corriente que estaba para anegar á Alejandro. Desde luego fue reconocido por Rey el jóven Demetrio en la Celesiria, provincia de las mas importantes del reino.

Apolonio General de la Celesiria fue infiel á Alejandro, se unió á Demetrio y desafió á Jonatas aliado de Alejandro. Apolonio que la gobernaba en nombre del Rey Alejandro, faltando á la fidelidad, se habia pasado á Demetrio, y éste le nombró general de sus tropas. Apolonio habiendo levantado un grande ejército, llegó con él hasta Jamnia en los confines de la Judea y envió desde allí un mensagero á Jonatas sumo Sacerdote, diciendo: tu solo nos resistes, porque ejerces tu poder en los montes, y yo he venido á ser un objeto de burla y oprobio. Ahora, pues, si confias en

Digitized by Google

tus tropas, ven á nosotros en la llanura y midamos allí nuestras fuerzas, porque la fuerza de las batallas está siempre conmigo. Pregunta y sabrás quien soy yo, y los demas que vienen conmigo, los cuales dicen que no se puede mantener firme vuestro pie delante de nosotros, porque dos veces fueron obligados vuestros padres á huir (de nosotros) en su tierra. Y tu ahora, ¿cómo podrás sostener el ímpetu de la caballería y de un ejército numeroso en la llanura, donde no hay ni piedras, ni peñas, ni lugar para huida?

Jonatas se conmueve al oir los retos de Apolonio y sale contra él á campaña. Cuando oyó Jonatas las palabras de Apolonio se conmovió su corazon, y tomando diez mil hombres escogidos salió de Jerusalén y vino á incorporarse con él su hermano Simon que mandaba un cuerpo separado del ejército. Reunidos los dos hermanos fueron á acampar cerca de la ciudad de Jope, que les cerró las puertas. Habia puesto en ella Apolonio una guarnicion fuerte, y Jonatas se vió precisado á detenerse y ponerla sitio. Desde luego intimó la rendicion al Comandante, amenazando sino se rendia con castigos terribles. Asustados los habitantes tomaron la resolucion, contra la voluntad del Comandante de la guarnicion, de rendirse al General Israelita. Abrieron las puertas y Jonatas entró en ella con todo su ejército, echó de allí, ó por mejor decir, huyó de allí la guarnicion espavorida, y Jonatas se hizo dueño de la ciudad. Luego que supo Apolonio la toma de Jope, levantó su campo de Jamnia, y con tres mil caballos y su numeroso

Digitized by Google

ejército de infantería se dirigió á la ciudad de Azoto, dando á entender, que queria entrar en ella; pero habiendo llegado á una llanura que habia en sus cercanias, y que era el objeto de su movimiento, hizo alto y acampó allí, porque el terreno era muy ventajoso para obrar la caballería, en la cual confiaba mucho y con la que esperaba derrotar á los Judíos, que casi todos peleaban de á pie.

Modo singular con que Jonatas consigue una gran victoria contra Apolonio. Jonatas siguió á Apolonio hasta la llanura de Azoto y principió la batalla; mas Apolonio habia dejado una emboscada de mil caballos en el campo á espaldas de Jonatas, para que viniesen á acometerle por la retaguardia en el calor de la pelea. No ignoró Jonatas esta emboscada y mandó á los suyos: que se cerrasen en cerco y ninguno se separase; que se armasen con sus lanzas y cubriesen con sus escudos; y que recibiesen las descargas de los enemigos sin moverse hasta nuevas órdenes. Llegó la emboscada y con ella quedó cercado enteramente el ejército de los Israelitas. Todo el dia, desde la mañana á la tarde, dió vueltas la caballería para asaltarles; pero no pudieron romper por un cuadro erizado de lanzas. La infantería arrojaba multitud de dardos y saetas, mas los Israelitas se cubrian con sus escudos y se libraban de sus golpes. Cuando ya todos estaban cansados con una pelea que duraba desde la mañana hasta acercarse la noche, tomó Simon su cuerpo de ejército, se arrojó sobre la infantería, la rompió al primer encuentro y la puso en huida. La caballería estaba ya tan fatigada que, ni pudo de-

Digitized by Google

fender la infantería ni á sí misma, y acometida tambien por Simon, se desordenó y los que huyeron tanto de infantería como de caballería hácia Azoto, se refugiaron en la ciudad y entraron en Bet-Dagon su ídolo, para salvarse allí; pero Jonatas con todo el ejército habia cargado sobre ellos por todas partes y los perseguia de muerte. Puso fuego á Azoto y á las ciudades que habia en los contornos. Tomó sus despojos, y quemó el templo de Dagon con todos los que se habian encerrado en él. Murieron á hierro y quemados como unos ocho mil hombres, y en esto vinieron á parar las valentonadas de Apolonio, de quien nada vuelve á decirse.

Reciban los Ascalonitas á Jonatas con todo género de obsequios y el Rey Alejandro le aumenta los honores. Despues de esta victoria tan singular por el modo de conseguirla, como completa y gloriosa, dirigió Jonatas su marcha á Ascalon. Noticiosos los Ascalonitas del suceso de Jope y de la victoria de Azoto, no trataron de hacer resistencia. Salieron al encuentro del vencedor de Apolonio con grande pompa, y le recibieron en su ciudad con todo género de obsequios. Jonatas en vista de este buen porte, salió de ella sin causar el menor mal y se dirigió á Jerusalen con su ejército victorioso y enriquecido con los despojos de sus enemigos. Informado Alejandro del valor y servicios que le hacia su valiente aliado, no sabia como aumentar sus honores para manifestarle su agradecimiento. Le envió el broche de oro, presente de la mayor distincion, que solo se hacia á los parientes del Rey, y le dió en toda soberanía á

Digitized by Google

Acaron, ciudad ínclita, y una de las cinco satrapías ó córtes de los Filisteos con todo su territorio.

Traicion del Rey Tolemeo contra su yerno Alejandro. Si Alejandro tuviera que pelear solamente con el jóven Demetrio, acaso le habría obligado á abandonar su empresa, estando, como estaba, sostenido por todas las fuerzas de la nacion judía; pero la tempestad se formaba mas lejos y venia de la parte que menos debia temerla. Tolemeo su suegro aspiraba á unir sobre su cabeza las dos coronas de Egipto y de Siria, y formar la Monarquía mas poderosa del mundo. La ocasion era la mas bella para entrar Tolemeo en el reino de Alejandro y apoderarse de él. Demetrio intentaba derribar á este su yerno del trono juntamente con su hija Cleopatra, y nada mas natural que acudir su padre Tolemeo á sostenerlos en él. Salió, pues, este Monarca de Egipto con un ejército como la arena que está á la orilla del mar, dice el texto sagrado, y con una numerosa escuadra. A nadie se ofreció que Tolemeo llevase otras miras que defender á su yerno y su hija, y asi entró en la Siria como suegro de un Rey, á quien iba á defender. Todas las ciudades le abrian sus puertas y salian á recibirle segun las órdenes que tenian del Rey Alejandro, quien queria que en todas partes se le hicieran los honores debidos á un suegro del Rey. Abusaba Tolemeo vilmente de esta confianza. Luego que entraba en cualquiera ciudad, ponia en ella guarnicion de su gente, y se iba haciendo dueño de todas las que encontraba en el camino. Pasó junto á Azoto y los ciudadanos

Digitized by Google

le manifestaron el templo de Dagon quemado, la ciudad y sus contornos arruinados, y los cadáveres amontonados al lado del camino, y le dijeron: Jonatas ha hecho todo esto. Ningun cuadro podia ponerse á la vista del Rey mas apropósito para irritarle contra Jonatas; pero el Rey nada dijo. Luego llegó Jonatas con el séquito correspondiente á su dignidad á visitar al Rey, que se hallaba ya en Jope, y el Rey en nada se dió por entendido. Se saludaron mútuamente con toda urbanidad y pasaron allí la noche juntos. Acompañó Jonatas al Monarca hasta el rio Eleutero, muy dentro ya de la Siria; pero viendo que no se explicaba claramente acerca de su viage, dudó de sus intentos, se despidió de él y se volvió á Jerusalen.

Ofrece Tolemeo á Demetrio su hija Cleopatra en matrimonio y se la quita á su marido Alejandro. Tolemeo siguió su camino y se apoderó de todas las ciudades hasta Seleucia, plaza marítima y fuerte, donde fue recibido como en todas las otras. Aqui ya no pudo, ó no quiso, disimular por mas tiempo sus depravados intentos. Desde esta ciudad envió sus legados á Demetrio, diciendo: que podia venir á verse con él en Seleucia; que estaba arrepentido de haber dado su hija á Alejandro: que éste, en premio de la honra que le habia dispensado haciéndole su pariente, habia querido matarle: que estaba resuelto á quitar su hija á un hombre tan perverso: que la desposaría con él, como heredero legítimo del reino de Siria; y que pondría sobre su cabeza la corona del reino

Digitized by Google

de sus padres. Ninguna cosa mas falsa que haber intentado Alejandro dar la muerte á su suegro, ni menos creible que el cumplimiento de lo que prometía este falso Monarca; pero nunca faltan pretextos á un mal Príncipe para llevar á cabo sus malos intentos, cuando se halla rodeado de un poderoso ejército. Tolemeo habia determinado ceñirse la corona de su yerno Alejandro y debia contarse por hecho.

Entrega á Demetrio su hija y toma para sí la corona de Siria. En vista de esta carta de Tolemeo vino Demetrio á Seleucia á verse con el Rey, quien quitando su hija Cleopatra á Alejandro, se la dió á Demetrio. Esto era en extremo escandaloso, pero lo disponia un tirano con fuerzas sobradas para sostener su mandato. Pasó Tolemeo á la córte de Antioquía y despues de haber robado á Alejandro su esposa en Seleucia, se burló de Demetrio, tomando la corona de Siria que le habia prometido y poniéndola sobre su cabeza en Antioquía. Y entró Tolemeo en Antioquía, dice el texto sagrado, y puso sobre su cabeza dos coronas, la de Egipto y de Asia. Estaba Alejandro tan persuadido de las buenas intenciones y deseos de su suegro, que habia dejado su córte, cuando Tolemeo estaba ya en su reino, y salió á la Cilicia para apaciguar algunas inquietudes suscitadas en ella.

Batalla de Alejandro y Tolemeo. La pierde Alejandro y huye á la Arabia donde es asesinado. Tolemeo sale herido de ella y muere á los tres dias. Allí supo con espanto la horrible trai-

Digitized by Google

cion de su suegro, y juntando las tropas que pudo, vino á Antioquía á presentarle batalla; Tolemeo le salió al encuentro con su grande ejército; se dió la batalla, y fue derrotado y vencido Alejandro, como era consiguiente en un choque de fuerzas tan desiguales. Huyó Alejandro á la Arabia, creyendo hallar allí algun asilo para rehacerse, pero encontró con el regicida Zabdiel, que, cortándole la cabeza, la envió por regalo á su suegro Tolemeo, quien no habia salido tambien como parecia de la batalla con su yerno. En ella recibió una herida de mano de la justicia Divina que arrojó á este traidor en el sepulcro á los tres dias.

Queda Demetrio solo reinando. La muerte de Tolemeo vencedor, y de Alejandro vencido, fueron las dos alas con que voló Demetrio á sentarse sobre el trono de Siria. Luego que Tolemeo cerró los ojos, ayudado Demetrio de las tropas de Siria, que desde luego se le entregaron con gusto, hizo morir á todas las guarniciones que Tolemeo habia puesto en las ciudades, y que no quisieron entregarse, y envió á su pais á las que se entregaron, y á todo el ejército egipcio. El año de ciento sesenta y siete, Demetrio sin un rival en Alejandro y sin un traidor en Tolemeo, quedó poseedor pacífico del reino de Siria y calló la tierra delante de él.

Emprende Jonatas la toma del alcázar de Jerusalen y Demetrio se opone. Jonatas, que por nadie habia tomado parte desde la entrada del Rey de Egipto en la Siria, trabajaba con gran zelo en afianzar la tranquilidad de su nacion, y

Digitized by Google

nada se oponia á este fin sino el alcázar de Sion, que Judas su hermano habia batido, sin llegar á rendirle, y que continuaba en ser la piedra de escándalo de Jerusalen. Jonatás volvió á los designios de su hermano y resolvió apoderarse de esta plaza, que encerraba siempre en su seno, á mas de los incircuncisos, los hombres mas perversos de toda la nacion. Con este objeto juntó sus tropas derramadas en gran parte por la Judea y mandó que viniesen á Jerusalen para poner el sitio á la plaza. Este se emprendió con ardor, porque toda la nacion deseaba con ánsia destruir esta cueva de ladrones. Se adelantaba la obra con empeño y ya se habian acercado á los muros un gran número de máquinas para batirlos, cuando los enemigos del bien público suscitaron á Jonatas una acusacion en la córte de Demetrio para impedir la continuacion del sitio. Estos acusadores eran los apóstatas, á quienes Jonatas, siguiendo las reglas y ejemplos de su padre Matatías y su hermano Judas, no cesaba de hacer la guerra. Algunos de estos hombres inícuos, que aborrecian á su gente, dice el texto sagrado, fueron al Rey Demetrio y le dijeron, que Jonatas tenia cercado el alcázar. Se irritó el Rey al oirlo y escribió á Jonatas desde Tolemaida: que no continuase el sitio del alcázar, sino que viniese cuanto antes á conferenciar con él. Luego conoció Jonatas de donde habia salido este injusto tiro, que no merecia ser atendido. Sin embargo, creyó que convenia pasar á verse con el Rey, por peligroso que fuese ponerse á discreccion de un Príncipe, á cu-

Digitized by Google

yo competidor habia servido, y que al presente se hallaba irritado contra él por apóstatas y traidores. Mandó que se continuase el sitio, y habiendo elegido un número de Sacerdotes y Ancianos que le acompañasen, se puso en camino para Tolemaida, y puesta su confianza en el Señor, se entregó resignado al peligro.

Como habia conocido mas de una vez, que los Príncipes griegos eran muy avarientos, tomó cantidad de oro, plata, vestidos y otros muchos regalos y los presentó á Demetrio; y ya fuese que tantas riquezas deslumbrasen al Príncipe, ya que hubiese conocido que no le convenia apartar de sus intereses á una nacion tan valiente como la Judia, el recibió muy bien al sumo Sacerdote y le admitió con mucho agasajo. Los enemigos de Jonatas y de la nacion se desesperaban al ver esto, y no omitian diligencia para hacer que valiesen sus acusaciones; pero Demetrio, sin escucharlos, seguia el ejemplo de aquellos sus antecesores, como Alejandro, que se habian hallado tan bien con la alianza de los Israelitas. Hizo á Jonatas las mayores demostraciones de distincion delante de todos sus amigos. Le confirmó en el Pontificado y en todas las honras que antes tenia, y le hizo el primero de sus amigos; sin embargo, el Rey no permitió á Jonatas que continuase el sitio de la ciudadela y se contentó con asegurarle: que daria tan buenas órdenes, que Jerusalen no tendria que padecer cosa alguna de su vecindad. Pidió Jonatas al Rey que mediante la suma de trescientos talentos pagados una vez, tuviese á bien librar

Digitized by Google

para siempre de tributos la Judea y la Samaria, y las tres Toparquías, ó cabezas de partido, que habian sido adjudicadas á la Judea, y eran las ciudades de Lida, Ramata y Aferema, y el Rey se lo concedió y escribió de todo esto una carta á Jonatas en los siguientes términos.

Carta de Demetrio á Jonatas. „El Rey Demetrio á su hermano Jonatas y á la nacion de los Judíos, salud: Os enviamos copia de la siguiente carta que acerca de vosotros hemos escrito á Lastenes, que es como nuestro padre, para que seais sabedores de su contenido: El Rey Demetrio á Lastenes, su padre, salud. Hemos determinado hacer bien á la nacion de los Judíos, nuestros amigos, y que conservan la fidelidad que nos deben, en consideracion á la buena voluntad que nos profesan. Hemos, pues, decretado, que todos los términos de la Judea y las tres ciudades, Lida, Ramata (y Aferema) agregadas á la Judea de la provincia de la Samaria y todos sus territorios sean separados y pertenezcan en adelante á los Sacerdotes de Jerusalen por lo que toca á lo que el Rey cobraba de ellos en cada año y de los frutos de la tierra y de los arboles; y lo demas que nos pertenecia de diezmos y tributos, desde ahora se lo perdonamos, y las areas (lagunas) de las salinas y las coronas que se nos presentaban, todo se lo concedemos, y (queremos que) nada de esto sea anulado desde ahora y para siempre. Ahora, pues, tened cuidado (Lastenes) de que se escriba una copia de este decreto, se entregue á Jonatas y se ponga en el monte santo, en lugar público."

Digitized by Google

Comete un yerro Demetrio licenciando sus tropas y este yerro le pierde. Lo que fue arreglado aqui entre el Rey y el sumo Sacerdote se cumplió fielmente por una y otra parte. Jonatas hizo retirar sus tropas del sitio de la ciudadela, y Demetrio puso á los Judíos en posesion de todos los privilegios que acababa de concederles. Con esto se miraba el Rey con mayor paz que en largo tiempo habian gozado alguno de sus antecesores; pero Demetrio cometió aqui un yerro que no habiéndole remediado, como pudo hacerlo, le precipitó bien pronto en su ruina. Viendo este Monarca que la tierra habia callado en su presencia, y que nada le resistia, despidió todos sus soldados cada uno á su casa, sin quedarse con otras tropas que las extrangeras que habia levantado en las islas de las gentes. Esta determinacion tan odiosa por su generalidad, como irritante por su escepcion, á favor únicamente de los estraños, atrajo sobre el Rey toda la animadversion de los cuerpos veteranos del pais, que le servian y habian servido tantos años á sus padres. Estos militares antiguos se quejaban altamente de todas las partes del reino, por donde se vieron precisados á derramarse, y manifestaban su resentimiento de un modo digno de temerse. El Rey debió atender á esta queja general; pero la despreció y este desprecio atrajo su ruina.

Trifon solicita de Emalcuel que le entregue el jóven Antioco, hijo del Rey Alejandro. Por desgracia del Rey, sustentaba á este tiempo la Siria un mónstruo en su seno, que solo esperaba

Digitized by Google

ocasion para hacer sus estragos. Este era Trifon. Pasaba en todo el reino por uno de los grandes ministros que habian servido al Rey Alejandro, por cuya causa no era de la confianza del Rey Demetrio y vivia retirado y descontento. Cuando supo el disgusto general de las tropas, creyó que habia llegado la ocasion que esperaba. Salió con gran disimulo de Antioquía, y fue á verse con un tal Emalcuel en la Arabia; criaba éste con mucho secreto al jóven Antíoco, hijo del difunto Rey Alejandro, y Trifon lo sabia. Se presentó á Emalcuel con el empeño de que se le entregase para hacerle reinar en lugar de su padre Alejandro; pero Emalcuel no se determinaba á entregar este real depósito. Trifon le contó individualmente la conducta altanera de Demetrio; el disgusto que está causaba en todo el reino; la irritacion en que se hallaban las tropas y por último le aseguró que el ejército, aunque separado, estaba dispuesto á reunirse y colocar en el trono al hijo de Alejandro tan luego como se dejase ver en la Siria. Emalcuel, á pesar de estas razones, se resistió por muchos dias á una entrega de tanta consideracion; por que, en efecto, el depósito, que guardaba, era de tal precio, que no debia arriesgarse; mas Trifon seguia importunándole, resuelto á permanecer á su vista hasta vencer su resistencia.

Gran conjura de los Antioquenos contra su Rey Demetrio. No tenia Demetrio la menor sospecha de la tempestad que se armaba contra él en el centro de la Arabia; pero esperimentaba ya en

Digitized by Google

el centro de su reino las funestas consecuencias del descontento de sus vasallos. Tambien Jonatas se quejaba de que se le faltaba á las palabras, porque las guarniciones del alcázar de Sion, y de las fortalezas vecinas á la Judea, habian vuelto á insultar á los hijos de Israel y á ejercer con ellos sus tiranías, y como estos atropellamientos se aumentaban cada dia, Jonatas se vió precisado á pedir al Rey: que echase á los que estaban en ella, puesto que no podia contener en su deber á los que habia puesto para custodiarlas. No sólo esto haré por tí y por tu nacion, contestó el Rey, sino que colmaré de honores á tí, y á tu pueblo, cuando fuere oportuno; mas al presente harás bien, si enviáres tropas en mi socorro, porque todo mi ejército se ha retirado de mí. Era Jonatas del número de aquellos hombres de bien, que incapaces de ser infieles á sus palabras, lo son tambien de desconfiar de las agenas. No creyó Jonatas que un gran Rey pudiese dar palabras que no quisiese cumplir; y á pesar de los escesos, que contra los tratados cometian las guarniciones, y que el buen corazon de Jonatas atribuía, no á voluntad del Rey, sino á debilidad de su autoridad, le envió á Antioquía tres mil hombres de sus valientes con órden de servir al Rey y defenderle.

Envia Jonatas tres mil de sus valientes que salvan al Rey de las manos de los conjurados. Este cuerpo de Israelitas se presentó al Rey, y á su arribo recibió el Rey gran contento. Era ya llegado el momento de que el Rey ó pereciese, ó

Digitized by Google

fuese socorrido, y solo podia serlo por soldados semejantes á los que Jonatas enviaba. Prorrumpió repentinamente la conjura, y ciento y veinte mil hombres, todos moradores de Antioquía, se juntaron tumultuosamente para matar al Rey. Huyó este á su palacio, y los de la ciudad tomaron todas las calles y comenzaron á combatirle en su casa. No quedaba ya al Rey otra esperanza de librarse de la muerte, que el valor de los Israelitas. Pudo dar aviso en su cuartel para que viniesen con la diligencia posible á socorrerle, y luego acudieron y rodearon su palacio y persona. Atacaron á aquella confusa multitud, tan ignorante en el arte de la guerra, como fiera contra su Monarca, y la fueron retirando de calle en calle, descargando los terribles golpes de sus espadas, y atravesando con sus lanzas á cuantos querian hacerlos resistencia. Los ataques duraron todo el dia, porque los amotinados no cedian sino á los golpes de la muerte, tres mil Israelitas solos necesitaron de un valor casi increible para no ser oprimidos por ciento y veinte mil hombres; mas al fin todo lo vencieron. El fuego que ponian por todas partes á la ciudad para distraer la multitud, y los terribles golpes de sus espadas y lanzas hicieron cien mil víctimas, y solo á esta costa pudieron librar al Monarca. Cuando los que quedaban en la ciudad, vieron que los Judíos se habian apoderado de ella, cayeron de ánimo y clamaron al Rey suplicando y diciendo: danos la diestra (la paz) y cesen los Judíos de combatir contra nosotros, y contra la ciudad, y arrojaron

Digitized by Google

las armas é hicieron la paz. Los Judíos se adquirieron mucha gloria para con el Rey, y para con todos los que estaban en su reino, se adquirieron mucha nombradía y se volvieron á Jerusalen con muchos despojos, único y menguado premio de una accion que encerraba un mérito inmenso. El Rey Demetrio se sentó en el trono de su reino, que sin duda habría perdido á no ser por los valientes de Jonatas, y toda la tierra quedó en reposo delante del Rey.

Rompe Demetrio la amistad con Jonatas y se niega al cumplimiento de cuanto habia prometido. Asegurado Demetrio en su trono, escarmentados los revoltosos, y puestos en respeto los maquinadores, creyó que para nada necesitaba ya á Jonatas y rompió con él, sin que se diga ni se sepa porque rompió la amistad. Le envió aquellas valerosas tropas, que le habian sacado de las garras de la muerte, sin dar gracias siquiera, y mintiendo á todo lo que habia prometido, se negó descaradamente á cumplirlo; pero no tardó el Señor en castigar esta infidelidad y fea ingratitud. Otro malvado, aun mas perverso que él, estaba disponiendo en la Arabia, como ya vimos, su derribo del trono para subir á ocuparle.

Consigue Trifon que le entregue Emalcuel al jóven Antíoco, dá aviso á las tropas que habia despedido Demetrio y éstas le coronan. Con sus instancias contínuas y con las demostraciones del mayor interes por el bien del jóven Antíoco, hijo de Alejandro, consiguió al fin Trifon que Emalcuel le entregase al Príncipe niño. Luego que

Digitized by Google

tuvo en su poder este depósito régio, dió aviso á las tropas que habia despedido Demetrio, las que acudieron de todas partes y reconocieron por Rey á Antíoco que aun se hallaba en la edad de diez á doce años. Trifon, como tutor del Rey niño, hizo que le coronasen para reinar desde luego bajo de una corona que destinaba para su propia cabeza. Antíoco se halló á muy pocos dias con un fuerte y numeroso ejército, compuesto de todos los cuerpos de tropas veteranas que habia despedido Demetrio. Sorprendido éste en gran manera al encontrarse con un nuevo competidor á la corona en el hijo de Alejandro á quien él la habia disputado, conoció la enorme falta que habia cometido, despidiendo sus tropas y poniéndose á mal con los Israelitas; mas ya no habia remédio. Procuró juntar todo su ejército, y salir al encuentro del nuevo Rey, que acompañado de Trifon su tutor y rodeado de tropas veteranas, venia á entrar en Antioquía, capital del reino y sentarse en el trono de su padre. No tardaron en encontrarse los dos ejércitos.

Batalla entre los ejércitos de Antíoco y Demetrio. Queda éste derrotado y huye. Trifon como tutor del Rey niño procura traer los Judios á favor de este niño. La batalla se dió cerca de la capital, y Demetrio derrotado por aquellos mismos soldados que tan imprudentemente habia despedido, volvió la espalda y huyó. Trifon tomó los elefantes de Demetrio y entró triunfante con su pupilo en Antioquía. El primer cuidado de Trifon, luego que se apoderó de

Digitized by Google

la córte, fue ganarse á los Judíos, empeñándolos á que abrazasen el partido de un Rey niño, hijo del Rey Alejandro, que habia sido hasta la muerte su bienhechor y su aliado contra el Rey Demetrio que no habia pagado los servicios que le habian hecho, sino con grandes ingratitudes y mayores infidelidades. Para esto escribió el jóven Antíoco á Jonatas la carta siguiente.

Carta del jóven Antioco á Jonatas. „Te confirmo, le dice, en el Sacerdocio y te constituyo sobre las cuatro ciudades (las tres dichas, y Tolemaida) y quiéro que seas de los amigos del Rey": y le envió vasos de oro para su servicio, y le dió facultad de beber en copa de oro, de vestir de púrpura y de llevar el broche de oro; y á Simon su hermano le hizo Gobernador desde los términos de Tiro hasta los confines de Egipto. Con mercedes tan grandes y anticipadas á Jonatas y con el nombramiento de Gobernador á Simon de un terreno tan considerable, intentaba Trifon empeñarles á que sometiesen al nuevo Rey las plazas que en aquel gobierno aun no habian dejado de reconocer á Demetrio. Y no le engañó la esperanza.

Acepta Jonatas la alianza con Antíoco y sale á recorrer las ciudades de la otra parte del Jordan. Aceptó Jonatas la alianza con el jóven Antíoco y empezó á trabajar en su favor, como buen aliado. Salió á recorrer las ciudades de la otra parte del rio Jordan y se reunió en su auxilio todo el ejército que habia allí de la Siria. Con este refuerzo se encaminó á Ascalon, y salieron los ciudadanos á recibirle con gran aparato. Pasó

Digitized by Google

á Gaza y los de Gaza se encerraron en su ciudad, pero Jonatas los puso sitio, y antes de batirla, saqueó y quemó todos sus alrededores, para que viesen los que se habian encerrado en ella, lo que les esperaba. Entonces atemorizados pidieron la paz y Jonatas se la concedió. Tomó en rehenes los hijos de los principales, los envió á Jerusalen, y costeando el mar, se entró tierra adentro y corrió todo el pais hasta Damasco.

Bate á los Generales de Demetrio y se vuelve triunfante á Jerusalen. Allí supo que los Generales del Rey Demetrio habian entrado hasta Cades en la Galilea con un grande ejército á fin de obligarle á abandonar los intereses de Antíocó para ocuparse en la defensa de su patria. No perdió momento Jonatas en marchar con sus tropas contra ellós. Avanzó hasta el lago de Genesar y desde allí al campo de Asor. En este valle se encontró con las tropas enemigas, que habian bajado de los montes donde estaban escondidas. Jonatas fue derecho á combatirlas; pero al principiar la batalla, salieron emboscadas que habian puesto los enemigos y cargaron á las tropas de Jonatas por la espalda. Estas se asustaron y todas huyeron, sin que quedasen con Jonatas mas que el General Matatías, hijo de Absolomi, el comandante Judas, hijo de Calfi, y algunos soldados de sus compañías que, segun Josefo, fueron como unos cincuenta. Jonatas se halló ahora puntualmente en un lance como aquel en que pereció su hermano Judas. Era preciso resolverse á pelear casi solo contra un ejército numeroso, ó huir de

Digitized by Google

los infieles. Lo primero parecia una temeridad, y lo segundo era un oprobio. En esta situacion, rasgó sus vestidos, cubrió de tierra su cabeza y oró. Su oracion fue momentánea, pero viva, tierna, fervorosa, confiada y escuchada del Señor. Comunicó á su pequeña tropa el fervor divino de que, al salir de ella, se halló poseido. Se puso á su frente y volvió á la carga con un denuedo que, asombrando á los enemigos, les desconcertó y puso en huida. Jonatas con sus fieles compañeros les perseguia fuertemente, y los Israelitas cobardes que habian huido, viendo el triunfo de su General tuvieron grande vergüenza, y corrieron á ayudarle; y lo hicieron con tanta intrepidez y valor que se conocia su deseo de lavar la mancha de su huida. Unidos á Jonatas y sus valientes, fueron batiendo á los enemigos hasta su campamento de Cades, donde estos se salvaron en sus trincheras, despues de haber perdido en aquel dia tres mil hombres á los terribles golpes de la espada de Jonatas y de sus Israelitas. Lleno de gloria el General y sus fieles compañeros, y de contento el resto de su ejército, subieron á Jerusalen á rendir todos gracias al Señor, porque visiblemente era toda suya la victoria; y entonces tuvieron tambien el contento de saber la rendicion de Betsura, que tanto importaba, particularmente á la ciudad santa y á su santo templo.

Toma de la fortaleza de Betsura por Simon hermano de Jonatas. Jonatas habia entregado á su hermano Simon un buen número de tropas para el desempeño del vasto territorio de su

Digitized by Google

gobierno, y mientras qué el General recorria las costas del mar, subia á Damasco y batía á los enemigos en Galilea, Simon puso sitio á Betsura, plaza fuerte, como ya hemos visto, la batió por muchos dias, y la cercó tan cerradamente, que nada absolutamente podia entrar ni salir de ella. Reducida la guarnicion al último extremo, pidió la paz, y Simon se la concedió, echándola de la ciudad, tomando posesion de ésta y poniendo en su lugar una guarnicion nueva de sus propias tropas. La guarnicion pagana de Betsura incomodaba en gran manera á Jerusalen, y la toma de esta plaza por Simon, acaso fue mas útil para la nacion que la victoria conseguida al mismo tiempo por Jonatas, aunque no de tanta fama ni tan maravillosa.

Envia Jonatas Embajadores á Roma, Lacedemonia y otras ciudades para renovar sus alianzas. Jonatas y Simon, hijos únicos que habian quedado de los cinco del valiente Matatías, sin envidia de las bendiciones que el Señor echaba sobre las empresas de cada uno, trabajaban de concierto en afianzar lo mas posible la tranquilidad de la nacion y todo parecía ayudar para ello en este tiempo. Su perseguidor Demetrio se veía precisado á mantenerse oculto fuera de su capital. El jóven Antíoco y su tutor Trifon les favorecian; la rendicion de Betsura habia dejado libre y pacífica la entrada y salida en Jerusalen y en el templo; no faltaba mas para sacudir enteramente el yugo de los extrangeros que tomar el alcázar de Sion, y esta conquista habría sido muy del gusto

Digitized by Google

de Jonatas, si pudiera hacerse sin traer sobre sí todas las fuerzas de la Siria; porque todos sus Reyes querian conservar en medio de la ciudad santa esta fortaleza que mantenia en su dependencia á Israel. No juzgaron, sin embargo, Jonatas y Simon que fuese tiempo de arriesgar esta empresa, que ya habia principiado su hermano Judas sin éxito. Les pareció mejor hacer y renovar, mientras duraban las turbulencias de la Siria, algunas alianzas que contribuyesen al reposo de su pueblo. A este fin nombró Jonatas por embajadores á Numenio y Antipatro para que pasasen á Roma á renovar la alianza contraida en tiempo de su hermano Judas, y despues á Lacedemonia y otras ciudades con el mismo objeto. Habiendo recibido los Embajadores sus instrucciones, salieron de Jerusalen y vinieron á Roma, donde fueron recibidos con la misma benevolencia que los que habia enviado antes su hermano Judas. Introducidos en el Senado, manifestaron la comision de que estaban encargados, diciendo: Jonatas sumo Sacerdote y la nacion de los Judíos nos han enviado á renovar la amistad y alianza (entre vuestro pueblo y el nuestro) segun lo antiguo; y el Senado romano conviniendo de buena voluntad en la renovacion de amistad y alianza, mandó escribir esta renovacion en los registros públicos, y que se entregase á los Embajadores testimonio auténtico de ella. No contento con esto el Senado dispuso que se les espidiesen cartas para los Príncipes y Gobernadores de los paises por donde habian de pasar, mandando que se les tratase como aliados del pue-

Digitized by Google

blo romano, y se les diesen escoltas seguras hasta volver á Jerusalen. Satisfechos los Embajadores de su negociacion con el pueblo romano, y bajo de su proteccion, pasaron á Lacedemonia y presentaron al Senado una carta de Jonatas escrita en estos términos.

Carta de Jonatas á los Lacedemonios. „Jonatas sumo Sacerdote, los Ancianos de la nacion judia, los Sacerdotes y el resto del pueblo á los Lacedemonios, salud. Tiempo ha (como noventa años) que fueron enviadas cartas á Onías sumo Sacerdote por Ario, que reinaba entre vosotros, sobre que sois hermanos nuestros, como lo prueba el rescripto que vá adjunto; y Onías recibió las cartas en que se hablaba de esta hermandad y amistad entre las dos naciones y trató con mucha honra al que las traía. Nosotros en el dia, aunque nada necesitamos, teniendo para nuestro consuelo los libros santos, que estan en nuestras manos (¡qué fé! ¡qué confianza!), todavia hemos querido enviar (cartas) á vosotros para renovar esta hermandad y amistad, no sea que nos hagamos, como estraños para vosotros, porque ha pasado mucho tiempo desde que nos escribisteis; mas sabed que en todo tiempo sin interrupcion, en los dias solemnes y en los demas que conviene, nos acordamos de vosotros en los sacrificios que se ofrecen y en las observancias (del culto divino), como es justo y conviene que se acuerden unos hermanos de otros. Tambien nos alegramos mucho de vuestra prosperidad; mas en esta parte á nosotros nos han rodeado muchas tribulaciones

Digitized by Google

y muchas guerras, y nos han atacado los Reyes que estan en nuestros contornos; pero no hemos querido seros molestos en estas guerras, ni á los otros aliados nuestros; porque hemos tenido el socorro del Cielo y hemos sido librados, y nuestros enemigos han sido abatidos. Mas ahora que gozamos de sosiego, hemos elegido á Numenio, hijo de Antíoco, y á Antipatro, hijo de Jason, y los hemos enviado á los Romanos para renovar con ellos la amistad y alianza antigua, y les hemos encargado tambien que pasen á vosotros, os saluden y entreguen nuestra carta sobre la renovacion de nuestra hermandad. Y ahora hareis bien si nos respondiéreis á todo lo que os decimos."

Carta del Rey Ario Lacedemonio á Onías sumo Sacerdote de los Judíos. Esta carta de Jonatas y el pueblo judio iba acompañada, como hemos dicho, de la de Ario á Onías, cuya copia es la siguiente: „Ario Rey de los Lacedemonios á Onías gran Sacerdote, salud. Se ha encontrado un escrito que hablando de los Lacedemonios y Judíos, dice, que son hermanos, y descendientes unos y otros de Abraham; y ahora despues que hemos sabido esto, deseamos que nos digais, si os encontrais en paz. Nuestros ganados y todos nuestros bienes son vuestros, y los vuestros son nuestros. Esto es lo que queremos que se os anuncie de nuestra parte." Los Lacedemonios del tiempo de Jonatas reconocieron gustosos la hermandad que se habia descubierto en el tiempo de Onías, y renovaron la paz y amistad que reinaba entre estos dos pueblos.

Digitized by Google

Huyen de Jonatas los Generales de Demetrio con su grande ejército. Mientras que los Embajadores de Jonatas negociaban con tan feliz éxito en las córtes extrangeras, parecia que el pueblo de Dios debia disfrutar de la tranquilidad que la última victoria de Jonatas le proporcionaba; pero el partido de Demetrio no estaba batido enteramente. Retirado este Príncipe á los puntos mas lejanos del peligro de caer en las manos de Trifon, enviaba refuerzos á sus Generales, que hacian la guerra á Antíoco en el centro del reino; pero su principal mira la ponian en derrotar á Jonatas que era la primera fuerza de Antíoco. Llegaron estos Generales á reunir un ejército grande, mas numeroso que todos los anteriores, y con él se pusieron en movimiento para ir contra Jonatas; mas avisado este héroe de sus intenciones, resolvió prevenirlos. Salió de Jerusalen y avanzó hácia la region de Amatite, á donde habian llegado los enemigos, sin darles tiempo á que tocáran ni aun en las fronteras de la Judea. Luego supo que habian dispuesto sorprenderle de noche, y apenas se puso el sol mandó á los suyos que estuviesen en vela sobre las armas toda ella y preparados para pelear; y puso centinelas multiplicadas y muy avanzadas al rededor del ejército. Cuando supieron los enemigos que Jonatas y los suyos estaban preparados para la batalla temieron y se estremeció su corazon. Ellos eran unos cobardes, que no querian victoria que les costase una batalla con Jonatas, principalmente desde que este héroe casi solo los habia hecho huir vergonzosamente. Apo-

Digitized by Google

derado de ellos el miedo, solo pensaron en alejarse lo mas posible, y para no ser perseguidos en la huida, encendieron grandes hogueras en su campamento y lograron deslumbrar con ellas á Jonatas, quien no conoció su fuga hasta que aclaró el dia. Entonces corrió en pos de ellos, mas no pudo alcanzarlos, porque habian pasado ya el rio Eleutero. Sabiendo aqui Jonatas que los Arabes Zabadeos habian tomado el partido de Demetrio y perseguian al de su aliado el jóven Antíoco, volvió sobre ellos, les derrotó en el primer encuentro y tomó sus despojos. Pasó despues á Damasco y recorrió todo aquel pais buscando los Generales de Demetrio, que huían siempre su encuentro.

Simon sofoca el movimiento que hicieron las ciudades marítimas en favor de Demetrio. Simon entre tanto no permaneció siempre en sosiego. Supo que se hacia algun movimiento á favor de Demetrio y de su gobierno en las ciudades marítimas, y luego salió de Jerusalen con un buen cuerpo de tropas y avanzó hasta Ascalon y fortalezas vecinas, y si bien no halló en estas plazas con mucho placer suyo desórdenes grandes que castigar, supo no obstante con sentimiento, que los habitantes de Jope trataban de entregar la plaza y el puerto á los Generales de Demetrio. Pasó luego allá, la ocupó sin resistencia y dejando en ella una fuerte guarnicion que la contuviese en su deber, se volvió á Jerusalen. En este tiempo fue tambien cuando Jonatas, despues de perseguir á los Generales de Demetrio se volvió á Jerusa-

Digitized by Google

len donde se reunieron estos valientes hermanos.

Jonatas propone á los Ancianos el plan de levantar fortalezas por toda la Judea y es aprobado unánimemente. Teniendo Jonatas por aliado al Rey niño, bajo la tutoría de Trifon, y habiendo puesto en espanto á los Generales de Demetrio, se halló en una paz que le proporcionaba poner en ejecucion los proyectos que tenia ideados para el bien de su pueblo. Convocó á los Ancianos y les propuso: que seria conveniente levantar fortalezas en toda la Judea, para tenerla en adelante á cubierto de sus enemigos: que era de la mayor necesidad reedificar las murallas de Jerusalen, y levantar un fuerte y alto muro entre la ciudad santa y el alcázar de los impíos, para que no pudiesen tener la menor comunicacion con ella ni proveerse de sus alimentos: que de este modo se evitarian las irrupciones repentinas, que tantas veces habian asolado el pais, y profanado la santa ciudad y su templo: que, si los Reyes de Siria volvian á declarar la guerra, las fortalezas que se levantasen por toda la Judea detendrían á los enemigos en las fronteras y necesitarían bastantes sitios y batallas para penetrar y acercarse á la capital de Israel, y sobre todo: que, hechas todas estas obras, Jerusalen vendría á ser la plaza mas fuerte del Asia, luego que se rindiese el alcázar, lo que no podría dejar de suceder, y muy pronto, por el hambre á que se veria reducida la guarnicion, quitándola todo alimento. Este plan del General fue aprobado por unanimidad y con aplausos de todos los Ancianos de la nacion.

Digitized by Google

Principian los trabajos con actividad. Luego hizo Jonatas principiar los trabajos que miraban á Jerusalen. El muro que habia al oriente de la ciudad, á lo largo del torrente Cedron, estaba arruinado, y este muro fue lo primero que hizo reedificar. Despues hizo reparar la muralla, llamada Cafeteta, que estaba tambien muy derrotada. Simon tomó á su cuidado levantar las fortalezas proyectadas por toda la Judea. Pasó al territorio de Sefela, vecino á los Filisteos, é hizo edificar sobre un monte la ciudadela de Adiada, la fortificó en gran manera, la cerró con fuertes puertas, y puso en ella cerrojos y cerraduras inconstrastables.

Trifon los interrumpe en parte, entrando con un ejército en la Judea. En esto se hallaban Jonatas y su hermano, cuando vino á interrumpir los trabajos de Jonatas una agresion en Judea, á la que debia atender con preferencia. Trifon, tutor del jóven Antíoco, habiendo pensado en hacerse Rey de Asia, ponerse la corona y matar á su pupilo, temiendo que acaso no se lo permitiría Jonatas, sino que le declararia la guerra, andaba buscando ocasion para apoderarse de él y matarle. Tomó este traidor el ejército del Rey, ó mas bien el suyo, y avanzó hasta la ciudad de Betsan, muy adentro de la Judea. Haber traspasado los límites, y con un ejército, fue motivo sobrado para alarmar á Jonatas. Juntó luego éste cuarenta mil hombres escogidos, sin llamar el cuerpo que mandaba su hermano Simon para no interrumpir la construccion de las fortalezas que estaban á su cargo, y fue á acampar por su parte á Betsan para darle la batalla.

Digitized by Google

Encierra por engaño á Jonatas en Tolemaida, y mata á los mil hombres que le acompañaban. Cuando Trifon vió que Jonatas habia venido á batirle con tan grandes fuerzas, temió, y siguiendo el genio de los Griegos de aquel tiempo, ó mas bien el de los traidores de todos los tiempos, disimuló, y mudó, no de intencion, sino de aparato. El ejército que habia traido para prender á Jonatas y matarle, no fue ya sino un ejército que venia á servirle y honrarle. Convidó á Jonatas á que fuese á su campo, donde estaría tan seguro como en medio del suyo, y donde podría tratarse mas facilmente del bien del reino de Siria y de la nacion de Israel. Jonatas, dejando su ejército á la vista, pasó allá con una escolta suficiente para desbaratar cualquiera traicion ó violencia que se intentase. Trifon le hizo un recibimiento que apenas podría esperarse del amigo mas fiel. Le hizo grandes regalos, le recomendó á todos sus amigos y mandó á todo el ejército que le obedeciese como si fuere á sí mismo. Pasados algunos dias en recíprocas demostraciones de amistad y confianza, dijo Trifon á Jonatas: ¿para qué has molestado á tu pueblo no habiendo guerra entre nosotros? Remítelos á sus casas; quédate con unos pocos; ven conmigo á Tolemaida, y te la entregaré con todos sus fuertes y sus tropas, pues para eso únicamente he venido. La desconfianza era una cualidad con que Jonatas no se acomodaba. Tuvo la desgracia de creer á un traidor sin temor ni cuidado de que este hombre, á quien solo habia hecho servicios, tuviese algun designio malo contra su persona. En

Digitized by Google

en medio de aquella multitud desconsolada y les animó diciendo: Vosotros sabeis cuántas peleas hemos sostenido por las leyes y las cosas santas la casa de mi padre, mis hermanos y yo; y en qué angustias nos hemos visto. Peleando por esta santa causa han perecido todos mis hermanos, y yo he quedado solo, mas no permita el cielo que perdone á mi vida mientras estemos en tribulacion; pues no soy yo mejor que mis hermanos. Vengaré, pues, á mi gente, á las cosas santas, á nuestros hijos y á nuestras mugeres de la mano de todas las gentes, que llenas de ódio contra nosotros, se han juntado para aniquilarnos. Al oir el pueblo estas palabras se inflamó su espíritu y respondieron diciendo á gritos: tu eres nuestra guia en lugar de Judas y Jonatas tus hermanos. Pelea nuestras peleas. Nosotros haremos todo lo que nos mandes.

Simon dispone sin perder momento la defensa de la nacion, guarnece á Jope, y concluye con suma brevedad los muros y fortificaciones de Jerusalen. No perdió momento Simon en órden á disponer lo necesario para la defensa de la nacion en las circunstancias en que se hallaba. Reunió todas las tropas. Envió una parte de ellas á la ciudad de Jope, puerto en estremo importante, y de cuyos habitantes tenía poca satisfaccion desde que quisieron entregarse á Demetrio. Puso al frente de estas tropas á Jonatas, hijo de Absalomi, uno de sus mejores oficiales, con órden de entrar en la ciudad, echar de ella á los idólatras y encerrarse en ella con su gente, lo que Jonatas cumplió exactamente. El resto del ejército fue destinado á con-

Digitized by Google

cluir los muros de Jerusalen y las fortificaciones que habia principiado su hermano Jonatas. Tanto los soldados como los maestros y oficiales trabajaban en ellas con ardor y fueron concluidas con suma presteza.

Sale Trifon de Tolemaida para ir á la Judea, llevando prisionero á Jonatas, y Simon baja de Jerusalen á su encuentro. Pasaban estas cosas en Judea sin que Trifon cuidase de saberlas, porque contaba el pérfido con que los Israelitas sin su General Jonatas se desconcertarian y dispersarian como habia sucedido en la muerte de Judas Macabeo, y que viendo su terrible ejército en vez de resistirle, correrian á esconderse en los montes y ocultarse en las cuevas. En esta inteligencia salió de Tolemaida con sus tropas, llevando consigo prisionero á Jonatas para servirse ó deshacerse de él, segun conviniese á sus malvados intentos. Avisado Simon de que venia el enemigo salió de Jerusalen y fue á acampar á Adus, frente al campo de Sefela, donde habia edificado la ciudadela de Adiada para detener el paso á Trifon y presentarle batalla; mas luego que supo Trifon que Simon habia ocupado el lugar de su hermano Jonatas, y que se hallaba al frente del ejército dispuesto á pelear, abandonó por entonces el designio que traia de desolar la Judea; y como era su plan no arriesgar un combate con los Judíos, cuyo valor le hacia temblar, trató de entrar en negociaciones con Simon á fin de apoderarse sin batalla de los hijos de Jonatas, cuyas vidas habia resuelto sacrificar juntamente con la de su padre.

Digitized by Google

Reusa Trifon el combate, recurre á negociaciones traidoras y se apodera de los hijos de Jonatas con engaño. Simon lo conoce y usa de una exquisita prudencia. Envió mensageros á Simon, diciendo: por el dinero que debia tu hermano Jonatas al tesoro del Rey, de los negocios que manejó, le hemos detenido. Envíanos ahora cien talentos de plata y sus dos hijos en rehenes, para que puesto Jonatas en libertad no deserte de nosotros, y te le enviarémos. Bien conoció Simon que le hablaba con engaño, porque, si la prision era por la deuda de Jonatas ¿á qué aprisionar á los mil soldados de su escolta? ¿á qué matarlos? ¿á qué perseguir de muerte á los otros dos mil que Jonatas habia enviado á la Galilea? pero tenía Simon que tratar con un pueblo desconfiado y convenia contemporizar con él. Si se hubiera negado Simon á la peticion de Trifon y en consecuencia de esta negativa hubiera perdido la vida Jonatas, habría traido sobre sí la odiosidad de todo Israel. Le hubieran echado en cara la muerte de su hermano causada por su avaricia; si ya no la atribuían al deseo de dominar y mandar. Aun viviría Jonatas, le dirían, si se hubiera entregado á Trifon el dinero que pedia, y dado en rehenes sus dos hijos. Con esto habría entrado la desunion, aprobando unos y desaprobando otros la determinacion de su Gefe, y no se podría esperar de aquí otra cosa que males en la nacion. Por esto los hombres grandes se ven muchas veces precisados á disimular grandes males por evitar otros mayores, y muchas veces la posteridad mal informa-

Digitized by Google

da de las circunstancias, no deja de imputar á pasiones, lo que es efecto de una prudencia consumada. Fundado en estos principios, mandó Simon entregar á los embajadores de Trifon los cien talentos de plata y los dos hijos de Jonatas, haciendo al cielo testigo y vengador de cualquier perfidia que se cometiese. No dejó de suceder lo que Simon tenia previsto. Trifon se burló completamente de la simplicidad de los Israelitas; nada cumplió de cuanto habia prometido; no envió á Jonatas, y apoderado de sus dos hijos, continuó su plan traidor y homicida.

Entra Trifon con su ejército en la Judea con el fin de socorrer la guarnicion del alcazar de Sion; pero Simon le impide el paso, le obliga á caminar por los desiertos y no logra socorrerla. Entró pues Trifon en la Judea armado de su perfidia, pero Simon que ya no trató de mas contemplaciones le cerró el paso, y se vió precisado á tomar una vuelta grande y seguir el camino de Ador. Le seguia Simon con su ejército, observando sus movimientos, y arreglando sus marchas de modo que nunca le perdia de vista y siempre estaba dispuesto á resistirle y batirle, si intentaba algun encuentro. Era el designio de Trifon acercarse á Jerusalen para llevar socorros á el alcázar de Sion, cuya guarnicion se hallaba apretada en estremo del hambre. Tuvo Trifon nuevo aviso en el camino del apuro en que se hallaba y se le indicó al mismo tiempo una senda por el desierto para llevar el socorro. Trifon con esto puso en órden toda la caballería y la hizo cargar de provisiones

Digitized by Google

para salir aquella misma noche á llevar el socorro; pero habia mucha nieve; mucha en gran manera y no pudo romper el camino. Trifon seguido muy de cerca del ejército de Simon y no pudiendo pasar adelante para socorrer la guarnicion del alcázar, la abandonó á su mala suerte; y temiendo alguna acometida de las tropas de Simon en aquellas soledades, mas conocidas de los Israelitas que de los Sirios, determinó volverse á Antioquía.

Asesina en Bascaman, pueblo de aquellos desiertos, á Jonatas y sus hijos. Juzgó ya aquí el malvado Trifon inútiles y embarazosas las tres ilustres víctimas que llevaba encadenadas, y en un pueblecillo de aquellos desiertos, llamado Bascaman las sacrificó á su cruel y traidora política. En aquellos desiertos cargados de nieves murió el valiente Jonatas con sus hijos, no al golpe honrado de la espada guerrera como su hermano el Macabeo, sino al golpe vil de un acero traidor. Trifon despues de este primer acto de la escena sangrienta que venia preparando desde que el árabe Emalcuel le entregó el niño Antíoco, hijo del Rey Alejandro, partió con su ejército á Antioquía.

Simon recoje los cadáveres de su hermano y sobrinos y los hace enterrar con toda solemnidad en Modin, donde hace fabricar un mauseolo ó edificio magnífico sobre el sepulcro de sus padres y hermanos. Simon recogió los cadáveres de su hermano y sobrinos y los llevó á Modin, ciudad de sus padres, donde los hizo enterrar con grande honor y magníficas exequias. Todo Israel hizo grande llanto, particularmente sobre Jonatas, y le

Digitized by Google

Horó por muchos dias con tanto mayor sentimiento, cuanto podia atribuirse en parte á sí mismo la pérdida de este su valiente defensor y la extincion de su preciosa familia.

Habiéndose retirado, ó por mejor decir, huido de la Judea el asesino Trifon, se aprovechó Simon del sosiego y quietud que le proporcionaba su ausencia. Hizo edificar sobre el sepulcro de su padre y hermanos un mauseolo ó edificio magnífico que se descubría desde muy lejos, y cuyas piedras estaban labradas con finura por detras y por delante, es decir, por las dos partes que correspondian al interior y al exterior del edificio. Delante de él, levantó siete grandes pirámides, una enfrente de otra; dos á su padre y su madre y cuatro á sus hermanos, reservando para sí la séptima que le recordaba que muy luego iría á juntarse con ellos. Al rededor de estas pirámides hizo construir grandes columnas y colocar sobre ellas todo género de armas para memoria eterna de las victorias conseguidas por aquellos, cuyos restos descansaban en este panteon; y sobre las armas hizo esculpir grandes naves para que fuesen vistas de todos los que surcaban aquellos mares. Este fué el magnífico sepulcro que la piedad y magnificencia de Simon hizo fabricar en Modin, su patria, para sus padres y hermanos y tambien para sí mismo, y que se conservaba en tiempo de San Gerónimo, despues de cinco siglos y medio.

Trifon hace matar al Rey niño á traicion, y reina en su lugar. Vimos salir á Trifon de los desiertos de Bascaman, despues de asesinar á Jo-

Digitized by Google

natas y á sus dos hijos en aquellos montes tan fatales á Israel, como los montes de Gelböe, y volverse con su ejército á Antioquía, y dijimos entonces: que las muertes de Jonatas y sus hijos no eran sino la primera parte de la escena sangrienta que este hombre feroz venia preparando habia ya mucho tiempo. Pues hé aqui que en el camino de Bascaman á Antioquía se ejecuta la parte segunda de esta cruel tragedia. Caminando Trifon, dice el texto sagradó, con el jóven Rey Antíoco, le hizo matar á traicion. Nada mas nos dice y nada mas se sabe acerca de la muerte de este Rey niño, y del modo con que fue ejecutada. Lo que si consta es: que Trifon reinó en su lugar: que se ciñó la corona de Asia; y que hizo grandes estragos en el reino, particularmente en aquellos que habiendo servido fielmente al inocente pupilo, se resistian á servir al sanguinario Tutor. Esta nueva guerra civil entre los fieles servidores del desgraciado Rey niño y los que seguian al usurpador, añadida á la que subsistia de muy atras con el destronado Demetrio, pusieron á toda la Siria en una convulsion que apenas dejaba vivir; por el contrario la Judea, luego que salió Trifon de sus términos, quedó en una paz envidiable.

Continúa Simon la fortificacion de la Judea y la concluye. Simon se aprovechó de ella para concluir la grande obra de fortificarla, ideada por su hermano Jonatas y decretada por unanimidad y con aplauso de todos los Ancianos de la nacion. Antes que comenzasen los atentados de Trifon habia ya edificado Simon y fortificado la ciudadela

Digitized by Google

de Adiada y alguna otra, y ahora volvió á continuar su obra, levantando otras muchas en sitios oportunos; fortificando las antiguas con muros muy grandes y torres muy altas; poniendo en todas puertas fuertes y gruesos cerrojos; proveyéndolas abundantemente de alimentos y de armas, y ocupándolas de guarniciones numerosas que daban gran seguridad á toda la Judea.

Hace alianza con Demetrio. Concluida esta obra de tanto interés y consecuencia en muy poco tiempo, pensó Simon en continuar la alianza de paz con los Reyes de Asia, cuya alianza importaba tanto á su nacion. Habiendo hecho Trifon asesinar al Rey niño, no quedaba otro Rey legítimo de Siria que el fugitivo Demetrio, cuyo partido habia tenido que abandonar Jonatas, á causa de la falta de fé de este Príncipe, y tomar el del jóven Antíoco. Sin contar con este antecedente, que las circunstancias hacian desaparecer enteramente, Simon envió á Demetrio embajadores que llevando una corona y un ramo de oro, como regalo de costumbre, le hiciesen proposiciones que en su situacion no podian dejar de serle muy agradables. Prometia Simon de acuerdo con la nacion reconocer á Demetrio del mismo modo que sus padres habian reconocido á los primeros reyes griegos, sucesores de Alejandro, con la condicion de que Demetrio por su parte cumpliría los tratados antiguos entre los Israelitas y los conquistadores de Asia, y mantendría á la Judea en todas sus franquicias. No era ya Demetrio aquel Rey soberbio que rompia con descaro los tratados mas gra-

Digitized by Google

ves y solemnes; ni aquel Rey tan feamente ingrato que despreciaba y se declaraba enemigo de aquellos amigos que le salvaban la vida. Se juzgó muy dichoso por la alianza que se le ofrecía y aceptó muy gustoso las proposiciones que se le presentaban. Recibió á los Embajadores de Simon y les trató con grande honor y á su despedida les entregó una carta del tenor siguiente.

Carta del Rey Demetrio á Simon y su pueblo. „El Rey Demetrio á Simon, sumo Sacerdote y amigo de los Reyes, á los ancianos, y al pueblo de los Judíos, salud. Hemos recibido la corona de oro y el ramo que nos enviásteis y estamos dispuestos á hacer con vosotros una paz grande, y á escribir á los Gobernadores del Rey que os condonen lo que os hemos concedido, porque lo que acordamos á vuestro favor firme es para vosotros. Las plazas que habeis edificado sean vuestras. Os remitimos las ignorancias y yerros hasta el dia de hoy y la corona que nos debíais; y si habia alguna otra cosa en Jerusalen que pagase tributo, que no le pague ya. Si hay algunos de vosotros á propósito para ser alistados entre nosotros, alístense y haya paz entre nosotros." El año ciento y setenta de los Griegos, y tres mil ochocientos y sesenta y cinco del mundo se concluyó este tratado, y entonces fue quitado el yugo de los gentiles á Israel, dice el texto sagrado.

Honra que se dispensa á Simon y parte de su elogio. Desde este tiempo principió la nacion á poner en las actas y registros públicos la fecha de esta manera. *Año primero de Simon, sumo Sacer-*

Digitized by Google

dote, Generalísimo y Príncipe de los Judíos. La honra que con esto se hacía á Simon era de gran consideracion; pero Simon que fue recomendado como varon de consejo, y consumada prudencia por su padre Matatías al morir, y dejado en su lugar por padre de toda la familia, habia correspondido perfectamente á la idea y encargo de su anciano padre, y la tenia bien merecida. El zelo de este grande hombre por el aumento y estension del culto del Señor y el bien de su pueblo, no conoció límites. Su vida no fue otra cosa que una carrera de triunfos y de méritos, y su muerte la última víctima de las cinco que ofreció al Señor en sus hijos Matatías en defensa de su religion, su ley y su pueblo.

Sujeta la ciudad de Gaza y la convierte de ciudad pagana en ciudad Israelita. Cuando acababa Simon de hacer una paz y una alianza tan feliz con el Monarca de Siria y de recibir tanta honra del pueblo de Dios, supo que la ciudad de Gaza, conquistada poco antes por su hermano Jonatas, se habia rebelado despues de la muerte de este, á pesar de haber entregado rehenes ó fiadores de su quietud, y luego acudió á reducirla á obediencia. La rodeó de sus tropas; dispuso las máquinas; las acercó á la ciudad; batió terriblemente una de sus torres y la tomó por asalto. Entonces los que venian en una de las máquinas, saltaron de ella, entraron de tropel en la ciudad, y levantaron en ella una gran confusion. Consternados los habitantes á vista de las desgracias que iban á suceder en una ciudad tomada por asalto,

Digitized by Google

corrieron al muro con sus mugeres, sus hijas, sus hijos y sus mas tiernas niñas y niños, y rasgados sus vestidos, se presentaron á Simon, clámando con tódas sus fuerzas: que les recibiese en paz, y no les tratase segun sus maldades, sino segun sus misericordias. Simon se compadeció de aquella desgraciada multitud y no la trató con el rigor de la guerra (que particularmente entonces era la muerte); pero les echó de la ciudad, sin dejar en ella ni un solo pagano é hizo que fuesen á establecerse á otra parte. Mandó purificar las casas en que habian estado los ídolos, y limpiar la ciudad de toda reliquia de idolatría, y luego entró en ella con su ejército, bendiciendo al Señor y cantando himnos á su mayor gloria. Era la intencion de Simon repoblar esta ciudad pagana de Israelitas fieles, que la consagrasen al Señor con la pureza del culto y la observancia de su santísima ley; y para esto trajo á Gaza Israelitas zelosos del cumplimiento de la ley y les posesionó de ella. Restableció todas sus fortificaciones, y la fortaleció de modo que no pudiesen ser inquietados; y por colmo de la grandeza á que queria levantar á Gaza y de la seguridad que queria establecer en ella, hizo edificar un alcazar ó palacio para su propia persona.

Toma del alcázar de Sion. Faltaba aun para concluir la grande obra del restablecimiento entero de la nacion, la conquista de la fortaleza de Sion, y la gloria de esta conquista, que tantas veces se habia intentado, estaba reservada para el prudente Simon. Desde que Jonatas habia levan-

Digitized by Google

tado el muro de la parte del oriente, y cercado esta plaza de fortalezas, apenas podía recibir socorro alguno; y ya vimos que Trifon con todo su ejército no pudo socorrerla, y la abandonó á sí misma. En el dia se hallaba ya reducida á el hambre mas cruel, y ya habian muerto muchos de la guarnicion por falta de alimento. Viendo que Simon la estrechaba mas cada dia, y que se preparaba á el asalto y no esperando por otra parte ser ya socorrida, puestos en la dura alternativa de perecer ó entregarse, clamaron á Simon para que les recibiese en paz y no les obligase á morir unos despues de otros en la prision á que les habia reducido. Bien merecian que Simon hubiera castigado en ellos todas las desdichas de su patria y su famila, de las que la guarnicion del alcázar era la principal causa; pero contento este hombre generoso con la rendicion de una plaza tan importante, les dejó salir de ella libremente, y no quiso vengarse. Tuvo que hacer con dolor, pero por necesidad, en medio de la ciudad santa, lo que acababa de hacer en la pagana Gaza. Fue necesario purificar el alcázar, situado en su centro, de todas las impurezas que habia contrahido con la residencia de los soldados idólatras y de los Israelitas apóstatas; y el dia veintitres del mes segundo del año ciento y setenta y uno de los Griegos, entró Israel en el alcázar del monte Sion, edificado en la cima del monte á manera de una corona que le ceñía y que venía á ser como el capitolio de la ciudad Santa.

Sus nombres y su posicion. Este alcázar es

Digitized by Google

llamado en la sagrada escritura palacio, casa y trono de David; y tambien trono real, porque desde que David le conquistó de los Jebuseos el año del mundo dos mil novecientos cincuenta y ocho le ocuparon por espacio de ochocientos ochenta y dos años muchos Reyes hasta que en el año de tres mil ochocientos y cuarenta le ocupó y fortificó Apolonio, General de Antíoco *Epifanes*, habiendo permanecido veintitres años en poder de los Griegos. El dia de la entrada en el alcázar de Jerusalen fue uno de los mas gloriosos y de mayor alegría para los hijos de Israel. Todos llevaban ramos de palmas en las manos, y cantaban himnos y salmos en loor y alabanza del Señor al son de arpas, timbales y liras, porque habia sido exterminado de Israel el grande enemigo (que era aquella guarnicion de gentiles y apóstatas que tantos daños causaba). Miró la nacion el dia en que entró en el alcázar como el dia de su entera libertad, y ordenó que todos los años se celebrase este dia con gran solemnidad.

Dueño Simon del alcázar, fortificó el monte Moria, ó del templo, y para vivir este Santo Pontífice inmediato á la casa del Señor, y ocuparse con mas continuacion y facilidad en el culto del Señor, fijó allí su morada. Era este el principal empleo que Simon se reservaba para su persona, cuyo vigor habian debilitado aun mas que los años, las guerras que habia sostenido, ó en las que habia tenido parte desde que su padre Matatías emprendió la libertad de Israel. Tenia un hijo llamado Juan, muy conocido en adelante con el sobre-

Digitized by Google

nombre de Hircano, y ya muy distinguido por su valor. Era, dice el texto sagrado, un hombre de guerra, muy valiente. Simon descargó sobre este hijo valeroso los cuidados de la guerra, le declaró General de las tropas, y le fijó en la ciudad de Gazara, ó Gaza su residencia.

Pasa Demetrio á la Media á tomar tropas auxiliares, y queda prisionero de Arsaces su Rey. Mientras que la Judea recobraba su entera libertad y el explendor de su religion, la Siria, despedazada mas cruelmente que nunca por sus divisiones interiores, caminaba con pasos acelerados á su entera ruina. Ella tenia al presente un tirano y un Rey, que era Trifon y Demetrio. Estos se disputaban la posesion, y en vez de gobernarla, la desolaban. Trifon, asesino del jóven Antíoco, era dueño de muchas ciudades, á las que habia obligado á reconocerle. Tambien Demetrio tenia muchas que le habian permanecido fieles. Indignado este Príncipe de verse con un competidor como Trifon, y determinado á conquistar todos sus estados, pasó con su ejército á la Media, á tomar tropas auxiliares para acabar con Trifon, pero le fue en estremo fatal esta espedicion. Arsaces, Rey de la Persia y la Media, supo con enojo que Demetrio habia entrado con su ejército en las fronteras de sus estados, regularmente sin contar con su anuencia y permiso, y envió á uno de sus Generales con su ejército para que le prendiese vivo y se le presentase. El General de Arsaces marchó y deshizo el ejército de Demetrio: cogió á este vivo, y le llevó á Arsaces, quien le hizo poner

Digitized by Google

en custodia. Se dice, que despues le dió libertad, le trató como á Rey y le desposó con una hija suya, dándole palabra de restituirle á su reino; mas no lo prueban los hechos.

Felicidad de Israel y elogio repetido de Simon. Nada padecia la Judea por estos movimientos que agitaban la Siria. Simon, su pacificador, tuvo la dicha de conservarla en sosiego todo el tiempo que duró su Pontificado. Fue su gobierno señalado con mil bellas acciones. Procuró sin cesar el bien de su nacion, y ella vió siempre con placer su dominacion y su gloria. Tomó á Jope, ciudad importante sobre el mar mayor, ó Mediterráneo, é hizo en ella un puerto muy seguro para el comercio de su nacion. Estendió los términos de su pueblo y puso en libertad gran número de judíos cautivos. Fue Señor muy particularmente de Gazara, de Betsura y de la ciudadela de Jerusalen, y quitó de ellas todas las inmundicias. Nada habia que turbase en sus dias. Cada uno cultivaba en paz su tierra, sus árboles y sus viñas y todo les daba frutos abundantes. Los Ancianos estaban sentados en las plazas y trataban de lo que convenia al bien de la nacion, y los jóvenes vestian bellamente y ceñian sus armas de guerra. Simon cuidaba de todo. Fortificaba las ciudades y las proveía de todo género de armas para que fuesen otras tantas ciudadelas. Con esto dió seguridad á la tierra y el reino rebosó en grande alegría. Cada uno se sentó bajo de su higuera sin temor de que nadie perturbase su reposo. Los enemigos interiores aterrados con la

Digitized by Google

severidad de Simon, ó no se dejaban ver, ó huian á reinos estraños, y los Reyes ocupados en sus guerras y casi aniquilados de fuerzas, lejos de inquietar á los hijos de Israel, buscaban su alianza. Simon era el protector de los pobres, cuidaba con gran vigilancia del cumplimiento de la ley y exterminaba los inicuos. La magnificencia del culto del Señor era siempre el primero entre los cuidados de Simon. Multiplicó el número de los vasos santos y aumentó la gloria del Santuario de manera que la fama del nombre de Simon llegó hasta los fines de la tierra, dice el historiador sagrado.

Renuevan los Lacedemonios y los Romanos su amistad con Simon. Se oyó en Roma y hasta en Lacedemonia que habia muerto Jonatas y tuvieron de ello gran sentimiento; mas luego que supieron que Simon, su hermano, habia sido declarado sumo Pontífice en su lugar: que gobernaba toda la tierra de Judá, y que se habia hecho dueño de todas las ciudades, le escribieron los Lacedemonios en planchas de bronce para renovar las amistades y alianza que habian hecho con sus hermanos Judas y Jonatas. Estas planchas ó cartas fueron leidas en Jerusalen en presencia de toda la Iglesia ó Sinagoga de los Judíos y entregada copia de todo á Simon sumo Sacerdote.

Continuaban los Judíos esta amistad con los Lacedemonios, no tanto por las utilidades que pudieran resultarles de ella, cuanto por el parentesco que mediaba y que deseaban conservar en buena relacion. No sucedia asi con respecto á los Roma-

Digitized by Google

nos, de cuya alianza se prometian reportar grandes utilidades. Por esto el sumo Sacerdote Simon envió á Numenio, que ya se hallaba en Jerusalen de vuelta de su embajada de Lacedemonia, á Roma con un grande escudo de oro de peso de mil minas (sesenta y cinco arrobas, quince libras y diez onzas de oro) á renovar la alianza. Llevaba Numenio una copia de lo acordado por el pueblo de Dios para comunicarlo al pueblo romano, y era lo siguiente.

„El dia diez y ocho del mes de Elul (que principia en la luna de Agosto), el año ciento setenta y dos de los Griegos y el tercero del Pontificado de Simon, en la gran reunion de los Sacerdotes, del pueblo, y de los Príncipes y Ancianos de la nacion, se hizo publicar en Asaramel, lugar de las Juntas, lo siguiente. Nuestro pueblo ha sido afligido largo tiempo por las guerras; pero Simon, del linage de Jarib, y sus hermanos, sobre todo Judas Macabeo se han entregado á los peligros, han resistido á los enemigos para conservar su Santuario y su ley, y han acrecentado mucha gloria á su nacion; y Jonatas despues de haber reunido á sus hermanos los Judíos y haber sido establecido sumo Sacerdote, fue recogido á su pueblo. Los enemigos quisieron entonces hollar y destruir su tierra, y estender las manos á su Santuario, pero se opuso Simon y peleó en defensa de su pueblo; reunió dinero para distribuirselo; armó á los hombres mas valientes de su nacion; y les dió sueldos cumplidos. Fortificó las ciudades de la Judea, particularmente á Betsura, plaza fronteri-

Digitized by Google

za á Jope, puerto de mar, y á Gazara en los confines de Azoto, y puso en ellas todo lo necesario para su defensa.

Vió el pueblo los hechos de Simon y cuanto habia ejecutado para gloria de su nacion y le eligió por su Gefe y Príncipe de los Sacerdotes. En sus dias todo prosperó entre sus manos. Los gentiles fueron arrojados de su tierra y los que ocupaban el alcázar de la ciudad de David, de donde salian á profanar los contornos del Santuario con grande ultraje de su santidad, fueron lanzados de él. Puso allí soldados de Judá para seguridad de la tierra, y alzó los muros de Jerusalen para su defensa. El Rey Demetrio le confirmó el sumo Sacerdocio y le hizo su amigo, y por cuanto oyó que los Romanos habian llamado á los Judíos sus amigos, aliados y hermanos, y que habian recibido á los embajadores de Simon de un modo glorioso, les colmó de grandísimas honras. En fin los Judíos y sus Sacerdotes convinieron en que Simon fuese su General y Sumo Sacerdote para siempre hasta que se levantase *el Profeta fiel*, (esto es, hasta la venida del Mesías, que los últimos Profetas habian anunciado como muy cercana, y que en efecto se verificó á los ciento y veintisiete años, en que pasó el cetro de Judá de la familia de los Asamoneos ó descendientes de Matatías á las manos de Herodes Ascalonita, en cuyo tiempo nació Jesucristo). Acordaron tambien que todo se gravase en planchas de bronce, y que estas se colocasen en la galería del Santuario en un sitio público, y que se archivase ademas una copia de

Digitized by Google

todo en el tesoro del templo para que la tuviesen Simon y sus hijos.

Cumplió Numenio su comision entregando el grande escudo de oro, y leyendo la escritura que va referida; y cuando hubo oido el pueblo romano esta escritura, dijo: ¿con qué acciones de gracias pagaremos á Simon y á sus hijos? Porque él ha restablecido á sus hermanos, y exterminado de Israel á sus enemigos: y reconocieron á Israel por un pueblo libre y una nacion enteramente independiente: y no contentos con esto, mandaron grabar la declaracion que acababan de hacer en planchas de bronce, y las entregaron á su Embajador para que las colocase entre los títulos de Judá en el monte de Sion.

Antíoco Rey de Siria hace alianza con Simon. Todo salia bien á Simon, pues mientras renovaba sus alianzas con las potencias distantes, las inmediatas, cual era principalmente la Siria, buscaba con empeño la suya. Ya no era Demetrio, Rey legítimo, quien gobernaba la Siria, era el usurpador Trifon, quien continuaba mandando en perjuicio de Demetrio, prisionero de Arsaces, Rey de los Medos; pero tenia Demetrio un hermano llamado Antíoco, el cual, viendo los estados de sus padres en manos de un usurpador, determinó recobrarlos, y el primer paso que juzgó conveniente para salir con su intento, fue procurar que Simon y su pueblo se interesase por él. Se hallaba á la sazon este nuevo pretendiente retirado en las islas del mar Mediterráneo, donde principiaba á formar su partido; y desde allí escribió el año de

Digitized by Google

ciento setenta y tres de los Griegos la carta siguiente.

Carta de Antíoco á Simon y su nacion. „El Rey Antíoco á Simon, sumo Sacerdote, y á la nacion de los Judíos, salud: Habiéndose apoderado algunos hombres pestilenciales del reino de mis padres, he determinado recobrarle y restablecerle al estado que tenia antes, y para esto he levantado un ejército numeroso y escogido, y fabricado naves de guerra. Estoy por tanto resuelto á entrar en mis estados para castigar á aquellos que han destruido mis provincias y desolado muchas ciudades en mi reino. Por lo que mira á tí te confirmo todas las exenciones que te han concedido todos los Reyes que fueron antes de mí, y todas las donaciones que te hicieron; y te concedo permiso para acuñar moneda en tu nacion. Quiero tambien que Jerusalen sea santa y libre, y que todas las armas que has fabricado y castillos que has construido y estan en tu poder queden para tí. Todas las deudas del Rey y las que el Rey debia percibir te son perdonadas desde ahora y para siempre. Mas: cuando hubiéremos entrado en la posesion de nuestro reino, haremos á tí, á tu nacion y al templo tales honras que vuestra gloria sea manifiesta en toda la tierra."

Entra Antíoco en el reino de sus padres, se le unen casi todas las tropas de Trifon, y huye éste á Dora, donde es cercado por Antíoco. No tardó Antíoco, despues de haber escrito esta carta, en hallarse en estado de presentarse como Rey en los estados de sus padres. El año de ciento setenta y

Digitized by Google

cuatro entró Antíoco, hermano de Demetrio, detenido en la Media por Arsaces, en los estados de sus padres y se vinieron á él todas las tropas, quedando muy pocas á Trifon. Viéndose este usurpador sin ejército para resistir á un Rey legítimo y ya poderoso, huyó por las costas del mar hasta Dora, donde se encerró, resuelto á defenderse hasta el último extremo. El Rey le siguió con ciento y veinte mil hombres de á pie y ocho mil de á caballo. Puso cerco á la ciudad por tierra, y las naves la bloquearon por mar, extrechándola de modo que nadie podia entrar ni salir de ella. Sin embargo, no logró Antíoco rendir con este primer sitio una plaza fuerte en extremo y defendida por el rebelde Trifon, hábil General, y por sus amigos y tropas igualmente rebeldes. El Rey puso segundo sitio á Dora, ó por decirlo mejor, aumentó el rigor del primero. Acercó por todas partes sus máquinas y la estrechó tanto que esperaba que Trifon por ningun camino se le podría escapar. Este se defendia con obstinacion y dilataba el sitio, esperando una ocasion favorable para huir.

Negra infidelidad de Antíoco para con Simon. En este tiempo fue cuando Simon, que tenia al Rey por afecto á su nacion, en vista de su carta, queriendo hacerle algun obsequio notable le envió para la rendicion de la plaza de Dora dos mil de sus valientes y una embajada con oro, plata y multitud de vasos preciosos; pero Antíoco no era ya un desterrado en las islas del mar, desde donde escribia á Simon y á su pueblo, prometiendo

Digitized by Google

hacer, luego que entrase en la posesion de su reino, tales honras al templo y á la nacion que su gloria resonase por toda la tierra; era ya un Rey poderoso con un ejército de ciento y veinte mil soldados de á pie y ocho mil de á caballo, y entumecido con su gran poder desechó con soberbia las ofertas de Simon, y lejos de manifestarse agradecido á los obsequios y servicios que le habia hecho, tomó ocasion de ellos, no solo para ser infiel á cuanto habia prometido en su carta, sino tambien para amenazarle con la guerra, sino le entregaba ciertas ciudades y pagaba los tributos recogidos en ellas. Y envió Simon á Antíoco de socorro, dice el texto sagrado, dos mil soldados escogidos y plata y oro y multitud de vasos (preciosos), mas no quiso recibirlo, sino que rompió todos los tratados que (despues de la carta) habia hecho con Simon y se estrañó de él.

Envia Antíoco á Atenobio á Simon dándole quejas y pidiéndole cuentas. A consecuencia de este estrañamiento envió Antíoco á Atenobio, uno de sus amigos, con órden de decir á Simon: vos teneis á Jope, Gazara y el alcázar de Jerusalen, plazas de mi reino; habeis desolado sus contornos haciendo muchos males en la tierra, y os habeis alzado con el señorio de muchos lugares en mi reino. Entregad, pues, las plazas que ocupásteis y los tributos de los lugares que poseísteis fuera de los lugares de la Judea, y sino, dad por ellos quinientos talentos de plata; y por los estragos que habeis hecho y por los tributos de las ciudades, otros quinientos; pues sino, iremos y os haremos la guerra.

Digitized by Google

Noble contestacion de Simon. Atenobio encargado de comunicar á Simon estas órdenes, llegó á Jerusalen, y cuando vió el explendor que rodeaba al Soberano Pontífice, el oro, la plata y su grande aparato, quedó maravillado, pero en medio de su admiracion, le fue necesario comunicar al Soberano Pontífice lo que el Rey le habia encargado. El Pontífice escuchó con magestad al enviado del Rey y le contestó con gravedad. „Ni hemos tomado tierra agena, ni retenemos cosa que no sea nuestra. Lo que hemos hecho ha sido conquistar la heredad de nuestros padres, que injustamente han poseido por algun tiempo nuestros enemigos. Sí: hemos reconquistado la herencia de nuestros padres, aprovechándonos de la ocasion. En cuanto á las quejas que nos das sobre Jope y Gazara; ellas hacían en nuestro pais y sobre nuestro pueblo males muy grandes." Hizo ademas presente el gran Sacerdote al enviado del Rey que se habian visto obligados á sugetarlas por las armas, y que no podrían dejar de tenerlas bajo de su dominio sin quedar expuestos á un nuevo torrente de males; pero que, pues pretendia tener sobre estas ciudades algun derecho de soberanía, estaba pronto á pagarle por modo de indemnizacion cien talentos de plata.

Envia Antíoco contra la Judea al General Cendebeo con una parte de su ejército, y con la otra sigue á Trifon, le alcanza y le quita la vida. Distaban mucho estas contestaciones y promesas del gran Sacerdote de las pretensiones del Rey, y Atenobio su encargado, se retiró de Simon sin

Digitized by Google

replicar ni una sola palabra, pero enojado. Vuelto al Rey, su señor y su amigo, le refirió la ostentacion y grandeza de Simon, sus contestaciones y todo cuanto habia visto y observado, y el Rey irritado en gran manera con la negativa á sus pretensiones, entregó á su General Cendebeo parte del ejército, tanto de infantería como de caballería, y le mandó que marchase contra la Judea: que reedificase á Gedor, plaza fuerte, para que le sirviese de centro de sus operaciones: que asegurase bien sus puertas y cerraduras; y que sujetase al pueblo.

Reservó para sí la otra parte del ejército y con ella persiguió á Trifon, que á pesar del riguroso cerco en que tenia el Rey la plaza de Dora, pudo huirse de ella, y embarcándose en una nave, arribar á Ortosiada, y de allí, segun dice Josefo, á Apámea, donde fue alcanzado por el Rey y muerto el año quinto del reinado que habia usurpado. ¡Muerte demasiado fatal por demasiado tardía! ¡Muerte dé un hombre, que vivió para cometer un regicidio en un Rey niño, para asesinar al gran Sacerdote Jonatas y sus dos hijos, y para llenar de calamidades el reino que habia usurpado!

Cendebeo entra en la Judea haciendo extragos, y Juan, hijo de Simon, corre á Jerusalen á dar parte á su padre. Mientras que el Rey concluia con Trifon, Cendebeo arribó con su parte de ejército á Jamnia, y luego comenzó á oprimir al pueblo, á talar la Judea, y á cautivar y matar los Judíos. Reedificó á Gedor y puso en esta fortaleza tropas de á pie y de á caballo para hacer corre-

Digitized by Google

rías por la tierra de Judea, segun el mandato del Rey su amo. Juan, uno de los hijos de Simon, habia fijado por órden de su padre su residencia en Gazara para conservar las plazas que por aquella parte tenia la nacion. Luego que vió los males que Cendebeo causaba en el país, corrió á Jerusalen á dar cuenta de ellos á su padre y pedirle sus órdenes.

Simon por hallarse ya muy anciano no va á esta guerra, y la encarga á sus hijos mayores Judas y Juan. Simon llamó á sus dos hijos mayores que lo eran Judas y el expresado Juan y les dijo: yo y mis hermanos y la casa de mi padre hemos batido á los enemigos de Israel desde nuestra juventud hasta el dia y hemos tenido la dicha de librar á Israel muchas veces; mas ahora yo he envejecido. Ocupad, pues, mi lugar, y sed como mis hermanos (valientes y aguerridos). Salid á pelear por nuestro pueblo y el auxilio del cielo sea con vosotros. Despues de esta breve y enérgica exhortacion eligió Simon veinte mil hombres de los mas esforzados de todo el país con la caballería correspondiente y los entregó á sus hijos para hacer la guerra á los Sirios.

Salen Judas y Juan con veinte mil hombres y la caballería correspondiente á pelear contra Cendebeo. Luego salieron con su ejército estos nuevos campeones de la familia de Matatías contra Cendebeo, General de los Sirios, y pasaron la noche en su amada patria, la ciudad de Modin. Salieron de ella al apuntar el dia y bajaron á la llanura. Entonces vieron que venía contra ellos un

Digitized by Google

grueso ejército de infantería y caballería, comandado por Cendebeo. Caminaban los dos ejércitos á encontrarse y no les separaba sino un arroyo impetuoso que cada ejército trataba de pasar á la vista del otro. Juan con sus gentes estaba ya en el márgen, y cuando vió que los suyos temian entrar en él, se arrojó á él, le pasó el primero y todos á porfia le siguieron. Situado Juan con sus tropas al otro lado del torrente, sin que el enemigo se hubiese atrevido á oponerse, dividió su ejército en dos trozos, colocó en medio de ellos la caballería para sostenerla, porque la caballería enemiga era muy numerosa, y luego mandó tocar las trompetas sagradas para entrar en combate.

Huyen los Sirios y los Israelitas les cargan, matando muchos en la huida y quemando á otros en las torres en que se encerraron. Apenas se dejó oir su formidable sonido, cuando el terror se apoderó de los enemigos. Cendebeo tomó la fuga con toda su gente, y el campo quedó abandonado. El ejército de Israel les cargó reciamente en la huida. Muchos perecieron á filo de espada, y huyendo otros muchos lograron encerrarse en la fortaleza (de Gedor); al irlos persiguiendo fue herido Judas, el hermano de Juan; pero éste, aunque solo, continuó en perseguirlos hasta la fortaleza de Gedor, que Cendebeo habia reedificado por órden del Rey. Los que no pudieron entrar en esta fortaleza, continuaron huyendo hasta las torres que habia en las llanuras de Azoto; y Juan, que les iba al alcance, las puso

Digitized by Google

fuego y murieron en ellas dos mil enemigos. Asi concluyó el valeroso Juan esta primera guerra, teniendo el consuelo de volver con su hermano Judas, cuya herida no resultó mortal, en paz y con gloria á la Judea. Asi este valeroso jóven, digno de la sangre de Matatías su abuelo, y de Simon su padre, se iba disponiendo con acciones gloriosas, mas pronto de lo que él queria, á tomar el gobierno de la nacion, que habia de poner en su mano la funesta muerte de su padre.

Sangrienta y cruel tragedia de Doc. Muerte alevosa del sumo Sacerdote Simon y dos de sus hijos. Como dos años despues de la victoria de Gedor, ganada por Juan al General de Antíoco, se vió con horror en Israel una escena apenas imaginable. El gran Sacerdote Simon tenía á mas de los tres hijos, Judas, Juan y Matatías, una hija, cuyo nombre no expresa la Escritura Sagrada. Trató de casarla con persona correspondiente á la elevacion de su familia, y entre los muchos que aspiraban á una alianza tan esclarecida, fue preferido un hijo de Abobo, llamado Tolemeo. Al darle Simon su hija le colocó en un puesto correspondiente á su rango, haciéndole Gobernador del campo de Jericó. Tolemeo, yerno del sumo Sacerdote, tenía mucha plata y mucho oro. Estas grandes riquezas, la elevacion en que se hallaba por su casamiento, y la autoridad y superioridad que le daba su puesto, exaltaron su corazon y llegó á concebir una traicion tan horrible que apenas puede imaginarse. Pensó en alzarse con la tierra, esto es, con la autoridad soberana que

Digitized by Google

ejercía el sumo Sacerdote Simon su suegro, y para este fin esperaba ocasion de cometer una atrocidad con Simon y sus hijos.

Recorriendo, pues, Simon las ciudades que habia en la tierra de Judea, y atendiendo cuidadosamente á ponerlas en el mejor órden, bajó á Jericó él y sus hijos Matatías y Judas, el año de ciento setenta y siete de los Griegos en el mes undécimo llamado Sabat (que corresponde á la luna de Enero) y los recibió con grande perfidia el hijo de Abobo, yerno del venerable anciano Simon, y cuñado de los dos hermanos Matatías y Judas, en una pequeña fortaleza llamada Doc, que él habia reedificado, acaso con el horrible designio que vamos á ver realizado. Escondió en ella hombres armados, y dió un magnífico banquete á Simon y á sus hijos. Cuando estos se hallaban mas regocijados, Tolemeo se levantó de la mesa, salió de la sala del banquete, y volviendo á entrar con los hombres que tenia escondidos, mataron á Simon y á sus dos hijos y á algunos de sus criados; y cometió Tolemeo una gran perfidia en Israel y volvió mal por bien, dice el texto sagrado.

Inmediatamente envió el pérfido y cruel Tolemeo un correo al Rey Antíoco, con quien se creía procedia de acuerdo, pidiéndole tropas en su socorro, y prometiéndole que le entregaría el pais y sus ciudades y los tributos antiguos, de cuyo pago estaba libre la Judea. Envió al mismo tiempo asesinos á Gazara para que matasen á Juan, y escribió á los tribunos (Comandantes del ejér-

Digitized by Google

cito) que se viniesen á él y les daría plata, oro y muchos dones. Despachó en fin tropas á ocupar á Jerusalen y el monte del templo. Todo estaba perdido, si tantas medidas, y al parecer tan bien tomadas, hubieran salido al parricida Tolemeo del modo que él lo esperaba; pero el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob que velaba sobre los intereses de su pueblo escogido, no permitió que tuviesen efecto. Suscitó un Israelita fiel, que testigo de la sangrienta tragedia de Doc, corrió á Gazara donde llegó todo fuera de sí, y avisó á Juan: que su padre y hermanos acababan de ser asesinados por su cuñado Tolemeo, hijo de Abobo, y que venian muchos hombres en camino á hacer lo mismo con él. Pensó morir de dolor el jóven General con esta noticia. Todo ocupado de la desolacion de su familia apenas pensaba en asegurar su propia vida. Mas vuelto al fin sobre sí, esperó prevenido á los asesinos, les hizo prender, y mandó matar á los que venian á matarle.

Desconsuelo de Israel por la pérdida de Simon y sus dos hijos, y consuelo al ver las virtudes de Juan que era el tercero y sucedió á su padre. Israel enterró é hizo magníficas honras á Simon y á sus hijos, lloró la pérdida que acababa de sufrir, y tarde se habría consolado de ella, si su hijo Juan, en todo semejante á su padre, no hubiera dado desde luego las mas bien fundadas esperanzas de un dichoso gobierno, y no se hubieran descubierto en él las mas bellas acciones en circunstancias tan delicadas. Se vió desde luego que Juan reunía en su persona las virtudes de los hijos de

Digitized by Google

Matatías, como reunía las dignidades de que ellos habian estado revestidos. Apenas tomó Juan posesion de la dignidad de gran Sacerdote, y de General de las armas de la nacion, cuando se advirtieron en él la valentía de sus tios Judas y Jonatas, la prudencia de su padre Simon, y el zelo de su abuelo Matatías por la gloria de la religion y la felicidad de su pueblo. Juan fue un héroe, como los demas de su familia, pero la relacion individual de sus heróicas acciones se ha perdido, y esta pérdida nos ha privado de una buena parte de la preciosa historia de los valientes Macabeos.

Pérdida del diario del Sacerdocio de Juan, y conservacion de dos cartas pertenecientes á la Sagrada Escritura. Y las demas acciones de Juan, concluye el historiador sagrado, sus guerras, sus empresas, en las que se portó tan valerosamente, la reedificacion de los muros que levantó y todas las cosas que hizo... todo esto se halla escrito en el diario de su Sacerdocio, desde que fué hecho Príncipe de los Sacerdotes despues de su padre. Este sagrado diario es el que se ha perdido. Pérdida irremediable, que no puede suplirse por las historias profanas, cuya verdad nunca puede llegar á ser infalible por mas autorizada que aparezca. Sin embargo, nos ha quedado en su lugar un fracmento, que la venerable antigüedad nos ha conservado, y que aun cuando no forma historia seguida, nos da ideas y noticias preciosas, de las que no es justo privar á nuestros lectores. Este sagrado fracmento se compone de dos cartas escritas por los Judíos de Jerusalen á sus hermanos los Judíos de

Digitized by Google

Egipto con la diferencia de diez y nueve años de fecha; pero como forman un escrito bastante dilatado, daremos solamente un estracto de ellas; ya porque asi lo pide el compendio de la historia de la religion que venimos escribiendo, y ya porque la mayor parte de los hechos que en ellas se refieren quedan escritos en este compendio.

Advertencia acerca de ellas. Mas para que los lectores formen idea clara del contenido de este fragmento, es necesario advertir, que Tolemeo Soter, Rey de Egipto, hizo trasladar á su reino un crecido número de Judíos: que otros fueron á vivir allá atraidos de la fertilidad del pais y de la buena acogida que hallaban en el Príncipe; y que otros, en fin, fueron empujados á aquella tierra de asilo por la violencia de las persecuciones. Establecido este gran número de Judíos en aquel reino, edificaron en él un templo sobre el modelo de el de Jerusalen, sin atender á que estaba severamente prohibido que se ofreciesen sacrificios al Señor fuera del templo de la ciudad santa. Acaso se deslumbraron por aquel pasage, donde dice Isaías: el altar del Señor en aquel dia estará en medio de la tierra de Egipto; pero es fuera de duda, que el Profeta en este pasage no hablaba de los tiempos de los Judíos, sino de los de Jesucristo. Bien persuadidos los Judíos de Jerusalen, que componian la Sinagoga madre, de que solo en aquel templo se podian y debian ofrecer los sacrificios, escribieron á los de Egipto con el fin de apartarles del culto que daban al Señor en un lugar ilegítimo, llamando para esto su atencion á que celebrasen

Digitized by Google

las mismas fiestas y en los mismos dias que ellos, excepto los sacrificios y algunas ofrendas que solo podian presentarse en el templo de Jerusalen. Hechas estas advertencias, vamos ya á compendiar las cartas citadas.

Carta primera. Los Judíos que están en Jerusalen y en la tierra de Judá, á sus hermanos los Judíos que están en Egípto, salud y buena paz. Hágaos Dios bien, y acuérdese de la alianza que hizo con Abraham, con Isaac y con Jacob, que fueron sus siervos fieles. A todos os dé un mismo corazon con que le adoreis y hagais su voluntad con deseo grande y ánimo elevado. Abra vuestro corazon para que entendais acerca de su ley y de sus mandamientos, y os dé la paz. Oiga vuestras oraciones y se reconcilie con vosotros (perdonándoos el pecado de haber levantado un templo fuera de Jerusalen) y no os desampare en el tiempo malo. Nosotros estamos aqui orando sin cesar por vosotros. Ya en el año de ciento sesenta y nueve, reinando Demetrio, os escribimos en medio de la tribulacion y el quebranto que en aquellos dias malos vinieron sobre nosotros con motivo de haber abandonado Jason la tierra santa y el reino (de haber apostatado). Véase el fólio 163 de este tomo cuarto. Entonces fué cuando nuestros enemigos quemáron las puertas del templo y derramaron la sangre inocente; mas nosotros clamamos al Señor y fuimos oidos. Ofrecimos los sacrificios y la flor de la harina, encendimos las lámparas y presentamos los panes; y ahora deseamos que celebreis con nosotros los dias de

Digitized by Google

la Scenopegia (purificación) del mes de Casleu.

Carta segunda. El año de ciento ochenta y ocho, el pueblo que está en Jerusalen y en la Judea, el Senado y Judas, á Aristobulo, que es del linage de los Sacerdotes sagrados, y Maestro del Rey Tolemeo, y á los Judíos que están en Egipto, salud y prosperidad. Habiéndonos librado el Señor de grandes peligros, le damos humildísimas gracias, porque despues de pelear contra Antíoco y contra la multitud de gentes que hizo venir de la Pérsia á guerrear contra nosotros y contra la ciudad santa, triunfamos de ellos. Vuelto Antíoco con su grande ejército á la Pérsia *murió* en el templo de la diosa Nanea, sorprendido por la astucia de los Sacerdotes de la diosa; habiendo ido Antíoco y sus amigos al templo de Nanea como para desposarse con ella, y recibir grandes sumas de dinero á título de dote, los Sacerdotes las presentaron á su vista, mas luego que entró el Rey con los suyos para tomarlas, los Sacerdotes cerraron de repente las puertas del templo, y entrando por una puerta secreta, mataron á pedradas al Rey y á los que estaban con él. Les hicieron pedazos, y cortándoles la cabeza, les arrojaron fuera del templo. Dios que entregó los impíos, sea bendito por todo.

Los Judíos de Jerusalen despues de referir á sus hermanos de Egipto las misericordias que el Señor habia usado con ellos, pasan á exhortarles, como en la primera carta, á que celebren la festividad de la purificacion del templo, añadiendo: que tambien desean que celebren el dia de la apa-

Digitized by Google

cion del fuego sagrado. Debiendo, les dicen, celebrar nosotros la purificacion del templo el dia veinticinco del mes Casleu, hemos juzgado hacéroslò saber para que tambien vosotros celebreis este dia, y el de el fuego que fué dado, cuando Nehemías, reedificado el templo y el altar, ofreció sacrificios... Aqui refieren todo lo que dejamos escrito acerca de este fuego milagroso al fólio 129 de este tomo, la exhortacion que hizo Jeremías á los que salian al cautiverio y la ocultacion del arca santa del propiciatorio y del altar del incienso en una cueva desconocida, segun queda dicho circunstanciadamente á los fólios 366 y siguientes del tomo tercero, donde todo puede y debe volver á leerse. Les hablan tambien de la Biblioteca que habia formado Nehemías, recogiendo de varios paises los libros del real Profeta David y de los otros Profetas, las cartas de los Reyes, y las auténticas de sus donativos. Les dan noticia de haber recogido Judas todos los escritos que se habian perdido, durante la guerra, y de los que tenian en su poder. Si pues, les dicen, apeteceis estas cosas (estos preciosos escritos), enviad quien os los lleve. Repetimos, concluyen, que estando para celebrar la purificacion del templo, hareis bien, si celebrais estos dias, porque Dios, que libró á su pueblo, y restituyó á todos la herencia, el reino, el Sacerdocio y el Santuario, como lo tenía prometido en la ley, se apiadará luego de nosotros y nos juntará de toda la tierra en el lugar Santo.

Falta de historia sagrada del antiguo testamento y suplemento con la profana. Aqui con-

Digitized by Google

cluye lo principal que contienen estas preciosas cartas y con ellas toda la historia sagrada del antiguo testamento. Tambien aqui debería concluir este compendio de la historia de la religion por lo que toca al antiguo testamento, en atencion á que todo debe sacarse de los libros santos, como se dice en su título; pero median desde la fecha de la segunda de estas dos cartas, que es del año de ciento ochenta y ocho del reino de los Griegos en Asia, correspondiente al de tres mil ochocientos ochenta y tres del mundo, hasta la venida del Mesías, ciento diez y siete años, cuya historia es preciso suplir con la profana, sopena de dejar mas de un siglo sin historia; y esto sería bien sensible á la generalidad de nuestros lectores, que no habiendo hecho un estudio de las historias profanas, no podrían unir la del antiguo testamento con la del nuevo. Por tanto hemos preferido suplir con la historia profana este vacio, que siempre dejaria un deseo en los lectores y un descubierto en el compendio de esta historia. Debemos venerar y adorar las disposiciones del Señor, que quiso dejarnos por mas de un siglo sin historia sagrada del antiguo testamento; pero esta veneracion no debe impedir que para suplir, en el modo posible, esta falta, nos aprovechemos de la profana. En esta atencion volveremos á tomar el hilo de la historia del reino de los Griegos, de ese reino con quien tantas peleas tuvieron los hijos de Israel; y concluida, seguiremos la del pueblo escogido hasta la venida de Jesucristo.

Digitized by Google

HISTORIA PROFANA DESDE ANTÍOCO SIDETES HASTA EL FIN DEL REINO DE SIRIA.

Ya vimos que Antíoco, llamado Sidetes ó Evergetes, murió en la Pérsia apedreado en el templo de la diosa Nanea. Con la vida de este impío, que acabó el año de ciento ochenta y tres de los Griegos, se concluyó la persecucion que la Siria habia hecho á Israel desde el reinado de Seleuco tercero, llamado Epifanes, cuyo reinado y persecucion principió el año de ciento treinta y cuatro cuando envió á Heliodoro á tomar los tesoros del templo. Tenía el sobredicho Sidetes tres hijos; pero ninguno le sucedió inmediatamente en el reino, acaso por ser todos menores de edad. Entonces vino de la Pérsia su hermano Demetrio, despues de haber estado destronado y prisionero nueve años en ella, y volvió á ocupar el trono de sus padres cuatro años, hasta que fue muerto en Tiro por el mismo que él habia puesto Gobernador de aquella ciudad.

Ruina del reino de Siria y atrocidades de la Reina Cleopatra. Desde aquí ya la Siria se vió inundada de Príncipes que aspiraban á ceñirse la corona, y no pudiendo conseguirlo, la hicieron pedazos y cada uno tomó la pieza que pudo. Cleopatra, la hija de Tolemeo Filometor, Rey de

Digitized by Google

Egipto, era la principal en esta confusion. Infiel á su primer marido Alejandro, á quien abandonó en la desgracia, no menos infiel á Demetrio, con quien se casó; viviendo Alejandro, aun pasó á casarse con Antíoco Sidetes, hermano de Demetrio. Seleuco á quien Cleopatra habia tenido de Demetrio, tomó el título de Rey en las provincias confinantes á las que gobernaba su madre; mas temiendo esta furia que su hijo, á título de Rey quisiese estender su dominio á las que ella gobernaba, arrastrada ademas del ansia de mandar en las que gobernaba su hijo, le convidó á una reunion importante, y cuando menos lo pensaba, le atravesó con su propia mano un puñal por el pecho. Trajo luego á su lado otro hijo que habia tenido tambien de Demetrio, cuya poca edad la proporcionaba mandar por algunos años, en los que el hijo ocuparia el trono y la madre el gobierno. Se llamaba Antíoco, y á causa de su nariz corba, se le dió el nombre de Grifo. Temiendo la fiera Cleopatra que Grifo se substrajese de su autoridad, ya porque este se adelantaba en edad, y ya por los trastornos que sufría la Siria en aquel tiempo, trató de que pasase el cetro, roto como estaba, á otro hijo que habia tenido de Sidetes. Era de tierna edad, y asi esperaba ella que podría mandar por mucho tiempo, mas para todo esto era preciso deshacerse de Grifo; pero nada importaba á Cleopatra entregar al veneno la vida de este segundo hijo, como habia entregado al acero la vida del primero. Para ejecutarlo esperó una ocasion, y se la presentó el cansancio de una

Digitized by Google

cacería. Venia Grifo de ella muy acalorado y á pretexto de refresco le presentó su madre una copa. El Rey, ó temeroso de lo que podia hacer una madre que habia ya clavado el puñal en el seno de su hermano, ó advertido con tiempo, no quiso beberla, sino bebia primero su madre. Se disputó como obsequio de honor, el que lo era de muerte. Cuanto mas se resistía la Reina á beber, tanto mas se aseguraba el Rey de que la copa estaba envenenada, y entonces dijo resueltamente: que solo bebiendo la Reina primero podría destruir las sospechas de que la copa estaba envenenada. Esto pasaba delante de toda la córte, y no pudiendo sobrevivir Cleopatra á su ignominia, bebió la copa y murió. Reina perversa que apenas tendrá entre los hombres quien la exceda en maldad. Cleopatra fue una mala esposa, se casó y descasó á su placer y su antojo, y causó la muerte de dos de sus maridos. Tuvo cuatro hijos, mató á uno con su propia mano armada del acero, y quiso matar á otro dándole tambien con su mano la copa del veneno. Tal fue el presente funesto que el Rey Tolemeo hizo en la fiera Cleopatra, su hija, al reino de Siria; á este reino agonizante de los Seleucidas, cuya historia ya no es otra cosa que una mezcla espantosa de todos los crímenes. Venenos, asesinatos, fratricidios, parricidios, filicidios, regicidios... todo se reune en él y se sucede á la vez. Cinco hijos de Antíoco Grifo reinan y perecen sucesivamente de muerte violenta. El reino dividido se encuentra con dos capitales, Antioquía y Damasco. Muchas ciudades se erigen en repúblicas, ó pueblos libres. Las viudas y hermanas de los

Digitized by Google

Reyes se forman por usurpaciones sus pequeños reinos, que trasladan á sus esposos en sus casamientos. Cada individuo de las familias reales quiere ser un Rey; hasta que por último la confusion llegó á ser tal, que cansados los Sirios de sufrir á todos estos Reyezuelos encarnizados unos contra otros, llamaron á Tigranes Rey de la Armenia para que los gobernase.

Fin del reino de Siria, sumergido en el imperio de Roma. Los Romanos solicitados sin cesar por los competidores á la corona de Siria, se guardaron muy bien de dar preponderancia á los unos sobre los otros. Recibian con mucha atencion sus embajadores, aceptaban los presentes que les hacían, y entre buenas palabras y lisongeras promesas, dejaban á todos que se arruinasen alternativamente; mas cuando vieron que reinaba Tigranes, creyeron que habia llegado el tiempo de recoger el fruto de su astuta política. Declararon la guerra á este Rey, y Pompeyo, que fue el encargado de hacerla, le venció y se hizo dueño del reino. Entonces uno de los pretendientes, que se creía con mejor derecho á la corona de Siria, se presentó al General romano, esperando, que por los muchos y grandes presentes que habia hecho á los Senadores, y las palabras que se le habian dado, conseguiría ser restablecido en el trono de sus ascendientes; pero Pompeyo le dijo: el reino de Siria era ya de Tigranes. Nosotros hemos vencido á Tigranes y conquistado su reino. Hemos entrado en todos los derechos de Tigranes, y por tanto el reino de Siria pertenece ya á los Romanos, que sabrán defenderle mejor que vosotros. De este mo-

Digitized by Google

do el reino de Siria, una de las piedras mas preciosas de la corona del grande Alejandro, vino á sumergirse al fin de dos siglos y medio en el piélago inmenso del imperio romano.

HISTORIA DEL ANTIGUO TESTAMENTO, DESDE JUAN HIRCANO HASTA JESUCRISTO, SACADA DE LOS LIBROS PROFANOS Á FALTA DE LOS SAGRADOS.

Juan Hircano. La última accion que de Juan, por sobrenombre Hircano, hijo del anciano y sumo Sacerdote Simon, nos refiere la Historia sagrada, es la justicia que hizo en los que, de órden de Tolemeo, el asesino de su padre y hermanos, venían á matarle. Vamos, pues, á continuarla, guiados de la historia profana á falta de la sagrada.

Hircano, despues de hacer morir á los que venían á matarle, corrió á Jerusalen para prevenir los grandes males que causaria Tolemeo, si llegaba con los suyos á apoderarse de ella. Se dice que cuando Tolemeo entraba por una puerta, Hircano entraba por otra; pero lo que no tiene duda es, que Hircano fue recibido, no solo con preferencia, sino proclamado con grande alegría Príncipe de Israel, y sumo Sacerdote del templo, como lo habia sido su padre. Tolemeo huyó de Jerusalen, donde corria peligro su vida, y fue á refugiarse al Rey de Siria, Antíoco Sidetes, que se

Digitized by Google

cree haber sido el autor principal de la escena de Doc con la intencion de deshacerse de la familia de los Macabeos á quienes temia. Sidetes vino inmediatamente con su ejército sobre Jerusalen, cercó la ciudad y sentó sus reales á la parte del mediodia, por donde parecia mas facil la entrada. Hircano salió luego contra él, y valiente como sus ascendientes, echó por tierra sus torres y máquinas y le obligó á huir lejos de sus muros. El Rey volvió sobre la ciudad, y no daba señal de desistir de su empresa, pero se acercaba la fiesta de los tabernáculos y la piedad de Hircano le pidió una tregua de los dias que se necesitaban para celebrarla. El Rey, no menos piadoso que Hircano en esta ocasion, no solo convino en ella gustoso, sino que ofreció riquísimos dones y gran número de víctimas para celebrarla. Hircano encantado de esta liberalidad, trató de la paz, y propuestas por una y otra parte las condiciones para levantar el sitio, ofreció y entregó generoso una gran cantidad de dinero. Nada se dice aqui en favor del parricida Tolemeo, el cual despreciado, como sucede á todo traidor despues de la traicion, vivió en la oscuridad, sin que se haya sabido el castigo que recibió por sus horrendos delitos. El Rey se encaminó á la Pérsia, donde, como ya hemos dicho, fue muerto á pedradas en el templo de la diosa Nanea.

Se acaba la persecucion de los Sirios contra el pueblo de Dios y le gobierna Hircano con paz y felicidad. Esta muerte de Sidetes puso á Hircano en estado, no solo de sacudir para siempre el yugo de los Reyes de Siria, sino tambien de dila-

Digitized by Google

tar sus dominios. Se apoderó de una parte de la Arabia, y lo mismo hizo de la Fenicia. Volvió sus armas contra los Samaritanos. Tomó al paso el puerto de Alepo, y las poblaciones de Simega y Siquem, y por último su capital Samaria despues de un año de cerco. La igualó con la tierra y destruyó en seguida su templo, edificado sobre el monte Garicin por Sanaballat habia ya doscientos años. Sujetó á los Idumeos é hizo que se circuncidasen y siguiesen la ley de los Judíos, con los que vivieron incorporados hasta la destruccion de Jerusalen y del templo despues de Jesucristo por Tito y Vespasiano. Estendió en fin su dominio no solo por la Samaria, sino tambien por la Galilea y muchas ciudades confinantes, de modo que llegó á ser tenido por el mas poderoso entre los Príncipes de aquella parte del Asia. No fue menos señalado el tiempo de su Pontificado por su sábio gobierno, que por sus hazañas exteriores. Hircano fue el primero que fundó en Jerusalen hospitales para los pobres, especialmente para los peregrinos. Restableció el culto en toda su pureza, dando el primero su ejemplo, é hizo que el templo recibiese un nuevo explendor. Fortificó los muros de Jerusalen, puso á la nacion en el estado mas floreciente y murió el año de tres mil ochocientos noventa y ocho, ciento dos antes de Jesucristo y veintinueve de su Pontificado.

Fariseos, Saduceos y Esenos. Habia en su tiempo tres sectas entre los Judíos. Fariseos, Saduceos y Esenos. Los Fariseos aventajándose á los otros en ciencia, y profesando todo lo esencial de la ley de Moisés y de los Profetas, guar-

Digitized by Google

daban al mismo tiempo con nimiedad y hasta con obstinacion muchas tradiciones y ceremonias inventadas por ellos, y por esta observancia y sus mantos que les distinguian de los demas, se creían mejores que ellos. Llevaban al rededor de la cabeza, formando corona, unas listas de pergamino, que llamaban filacterias, cuyos remates caían sobre la frente, y en los que se veían escritos los diez mandamientos. Las mismas listas llevaban sobre el brazo izquierdo. Sus mantos llegaban hasta los talones, y tenían gran vanidad en estender sus franjas y sus orlas ondeadas. Ayunaban, oraban y hacían sus limosnas en público para que les viesen los hombres, y les alabasen, y esta vanidad era la que maleaba todas sus buenas obras y hacía que prefiriesen con frecuencia el orgullo de sus tradiciones á la humildad de la ley. En una palabra, los Fariseos se distinguian de todos los demas por su altivez, vanidad y soberbia. Los Saduceos eran por lo comun de poco saber, pero de mucho poder. Negaban varios artículos esenciales de la ley. No recibian mas libros sagrados que los cinco del Péntateuco ó de Moisés, que son el Génesis, el Exodo, el Levítico, los Números y el Deuteronomio. Sus costumbres, al contrario de las de los Fariseos, eran laxas y propias para agradar á los grandes y á los poderosos, acostumbrados á los placeres, y esto les adquiria poderosos y ricos partidarios. En suma, los Saduceos apenas contaban con otros bienes que los de este mundo, y así podemos considerarlos como los Epicuros del judaismo. Los Esenos eran unos hombres piadosos, procuraban cumplir con exactitud la ley del Se-

Digitized by Google

ñor y observaban toda justicia. Vivian de comun, no comian carne ni bebian vino. Gastaban vestidos pobres, pero aseados. Tenían su tiempo de oracion antes de salir el sol, trabajaban en el dia y comian por la tarde, cuyo tenor de vida alargaba mucho sus años. De ellos se formaban los que llamaban Terapeutas, y que se distinguian de los demas en que se dedicaban á la vida contemplativa, entregados enteramente á la piedad, mientras que los otros llevaban una vida activa, ocupados en el egercicio de las virtudes. La vida de los Esenos, particularmente la de los Terapeutas, se parecía mucho á la de los primeros cristianos, especialmente á la de los monges; y los Terapeutas pudieron traer su orígen de los Recabitas, á los que prometió el Señor que no faltaría varon de la descendencia de Jonadab, hijo de Recab, que estuviese delante de él todos los dias. Veáse *Recabitas* en el primer tomo.

Judas Aristóbulo el mayor de los cinco hijos de Hircano primero, sucedió á su padre en el Pontificado y en el Principado; pero no contento con estos títulos que habian llevado sus ascendientes desde la cautividad de Babilonia, tomó el de Rey, que ninguno habia tenido desde aquel tiempo en el espacio de casi cinco siglos. Casó con Alejandra de la que no tuvo hijos. Luego que subió al trono puso en prision á su madre y hermanos. La madre murió en ella consumida del hambre, y los hermanos quedaron allí hasta su muerte, excepto Antígono, á quien hizo morir por sospechas. Algunos quieren echar la culpa de todo esto á su muger Alejandra, pero nunca hay escusa para per-

Digitized by Google

mitir y menos para ejecutar semejantes delitos. Sugetó á la Iturea, provincia de la Arabia Petrea, confinante con la Judea por oriente y mediodia, y obligó á los Itureos, ó á salir de la provincia, ó á circuncidarse y profesar el judaismo, como lo habia hecho su padre Hircano con los Idumeos. Ellos eligieron quedarse en su patria, en la que permanecian en tiempo de San Juan Bautista, bajo el gobierno del Tetrarca ó Príncipe Filipo, uno de los hijos de Herodes. Reinó Aristóbulo solo un año y murió despedazadas las entrañas y arrojando sangre. Muerte bien merecida.

Alejandro, por sobrenombre Janeo, sucede á su hermano Aristóbulo. Alejandra, muger de Aristóbulo, sacó de la prision á los hermanos de su marido, siendo uno de ellos Alejandro. Se casó con este hermano de su difunto esposo Aristóbulo, le colocó sobre el trono, y Alejandro reinó veintisiete años, tiempo demasiadamente largo para un reinado cruel. Quitó Alejandro la vida á uno de los dos hermanos que habian salido con él de la cárcel, y que le causaba recelos; y perdonó al restante llamado Absalon, porque solo aspiraba á la vida quieta y regalada. Destruyó muchas ciudades y mató muchos miles de ciudadanos. Quiso, despues de tantos extragos, conciliarse los ánimos de los Judíos, pero le dijeron: que se matase, y que solo asi conseguiría su efecto. Irritado en extremo Alejandro con este sarcasmo, mandó prender hasta ochocientos de los principales, y los crucificó en Jerusalen en un mismo dia y en un mismo sitio, y lo que puso el colmo á su crueldad fue, que hizo degollar delante de los moribundos

Digitized by Google

á sus mugeres y sus hijos, presenciándolo él mismo desde la sala del banquete que daba á sus concubinas. Al fin habia vivido borracho de furor y murió borracho de vino.

Alejandra, muger de Alejandro Janeo. Tomó el gobierno del reino luego que espiró su marido, ayudada por los Fariseos. Estos fueron los principales que le habian resistido; pero habiendo dispuesto éste al morir que les entregase Alejandra su cuerpo para que tomasen venganza, les agradó tanto esta disposicion, que no solo le hicieron magníficas honras, sino que ayudaron poderosamente á colocar á su viuda esposa en el trono. Reinó con paz Alejandra, sostenida por los mismos que la habian puesto el cetro en la mano. Tenia dos hijos. Al mayor que se llamaba Hircano, como su abuelo Juan, y tenía ya treinta años, le colocó con aplauso del pueblo en el soberano Pontificado, y al segundo llamado Aristóbulo, le conservó á su lado para ayudarla en el gobierno que se reservó para sí, quedando de este modo separado el Pontificado del trono. Murió Alejandra á los setenta y tres años de edad y nueve de reinado, dejando declarado por Rey á Hircano su hijo mayor.

Época notable. El año en que murió Alejandra era el tres mil novecientos treinta y dos del mundo, y sesenta y ocho antes de Jesucristo, y en él nació aquel Herodes que habia de manejar el cetro de Judá cuando naciese el Mesías. Era hijo de Antípatro, por nacimiento Idumeo, y por eleccion prosélito Judío, es decir, extrangero del pueblo de Dios; pero circuncidado é incorpora-

Digitized by Google

do con él. Antípatro figuró muy principalmente en las guerras de los dos hermanos Hircano y Aristóbulo.

Hircano segundo, nieto de Juan Hircano, ó sea de Hircano primero, sucedió en el reino por declaracion de su madre Alejandra; pero luego fue inquietado por su hermano Aristóbulo que le declaró guerra sobre la posesion del trono, á pesar de la declaracion de su madre. Juntó cada uno su ejército; y los Fariseos que defendian el partido de Hircano se apoderaron de la muger é hijos de Aristóbulo, y los retuvieron en rehenes. La primera batalla, que se dieron los dos hermanos, decidió la cuestion. La perdió Hircano, y Aristóbulo recobró su familia y se apoderó, no solo de la dignidad de Rey, sino tambien de la de sumo Sacerdote que poseía Hircano desde el principio del reinado de su madre.

El General Pompeyo toma prisionero á Aristóbulo que habia destronado á Hircano. Hircano arrojado de Jerusalen por su hermano, se dirigió á Pompeyo, General romano, que se hallaba en Damasco, á quejarse de la injusticia de su hermano. Pompeyo recibió como justa su queja y vino á la Judea con su ejército. Aristóbulo, conociendo que no podia resistirle, salió á recibirle, y Pompeyo le retuvo en custodia y llevó consigo á Jerusalen. Habia en la ciudad dos partidos, uno que favorecia á Hircano y otro á Aristóbulo. Este, que debia ser el mas fuerte, negó la entrada al General romano; pero el General cercó la ciudad y logró entrar en ella ayudado de los partidarios de Hircano. Entonces los de Aristóbulo se retira-

Digitized by Google

son al templo y se encerraron en él. Pompeyo le rodeó y combatió, y consiguió tomarle despues de tres meses de cerco. Entró en él y llegó hasta el Sancta Sanctorum; pero ni tocó en sus tesoros, ni en sus vasos sagrados.

Vuelve á Hircano el Pontificado, pero reduce el reino á un género de provincia de Roma. Mandó que se continuasen ofreciendo en él los sacrificios y volvió á Hircano el Pontificado; pero no la dignidad real, porque hizo á la Judea tributaria de Roma y la convirtió en un género de república. Y aqui tenemos ya á Antípatro, padre de Herodes, figurando en Judea. Pompeyo le hizo procurador de ella, y despues de haber privado á Hircano del titulo de Rey que habia tomado Judas Aristóbulo hacía cuarenta y tres años, y de haberle confirmado en el Pontificado, salió para Roma llevándose cautivos á su hermano Aristóbulo, á sus dos hijos Alejandro y Antígono, y á sus dos hijas. Cuando Pompeyo salió para Roma, quedó en la Judea el General Gavinio. Alejandro, el mayor de los dos hijos de Aristóbulo, se huyó en el camino y volvió á renovar la guerra en la Judea, pero luego fue cercado por Gavinio y Antípatro que siempre servia al partido de Hircano; y cuando estaba ya para ser aprisionado salió de este paso por la mediacion de su madre y del mismo Antípatro con el General romano.

Gavinio, sucesor de Pompeyo, divide la Judea en cinco gobiernos. Entonces fue cuando Gavinio dividió la Judea en cinco toparquías ó gobiernos; señalando sus capitales, que fueron, Jerusalen, Doran, Amatunta, Jericó y Seforin, y poniendo

Digitized by Google

en ellas sus Gobernadores. De este modo los Judíos que habian sido librados de la dominacion monarquica, ó de uno solo, quedaron sujetos á la dominacion democrática ó de muchos. Poco despues de hecha esta division se huyó Aristóbulo de Roma y llevó la guerra á la Judea como habia hecho su hijo Alejandro; pero fue menos venturoso. Gavinio le derrotó, tomó por asalto la plaza en que se refugió, y le volvió á enviar á Roma cubierto de heridas. En tiempo de Casio emprendió segunda vez la guerra en la Judea su hijo Alejandro, mas fue derrotado por este General, ayudado de Antípatro, que siempre estaba contra Aristóbulo y en favor de Hircano. En este tiempo se hizo César dueño de Roma, y trataba de enviar á Aristóbulo á la Judea para que resistiese á Antípatro, partidario de Pompeyo, pero dieron veneno á Aristóbulo y se atribuyó esta muerte á los amigos de Pompeyo; tanto mas, cuanto por su órden habia sido degollado en Antioquía su hijo Alejandro.

Antípatro se atrae el afecto de César, logra el título de Procurador general de la Judea y hace gobernadores de Jerusalen á su hijo Faselo, y de Galilea á su hijo Herodes. Al punto que supo Antípatro la muerte de Pompeyo asesinado por Tolemeo en Egipto, llevó socorros abundantes á César, y consiguió de él la misma estimacion que le habia dispensado Pompeyo. Las distinguidas pruebas de valor que Antípatro dió en la batalla que facilitó á César la conquista de Egipto, le merecieron el honor de ciudadano de Roma y el título de Procurador general de Judea. Antípa-

Digitized by Google

tro, rodeado de honor y revestido de autoridad, volvió á Jerusalen con Hircano á quien llevaba siempre al frente, y á quien regalaba las honras, reservando para sí el poder. Entonces fue cuando se aprovechó de la division que Gavinio habia hecho en la Judea de toparquías ó gobiernos. Dió el de Jerusalen á Faselo, su hijo primero, y á Herodes que era el segundo el de la Galilea. Recorrió Antípatro la Judea con Hircano, como si fuera sugeto á las órdenes de este Pontífice, pero realmente solo iba sugeto á las suyas.

Gobierno arbitrario y cruel de Herodes y muerte de su padre Antípatro. Herodes, su hijo, obraba en su nuevo gobierno de un modo enteramente arbitrario. Prendió á un tal Ezequías, cabeza de una tropa indisciplinada y le mandó matar juntamente con todos sus compañeros sin forma de juicio. Esta crueldad dió motivo á los envidiosos de la fortuna de Antípatro y sus hijos, para acusar justamente á Herodes, citándole ante el Sanedrin, ó tribunal de los setenta, presidido por Hircano. Herodes que habia principiado á dar pruebas de su altivez y crueldad con estas muertes, se presentó, no en el trage de un reo que va á dar cuenta de su conducta, sino vestido de púrpura, y rodeado de una juventud atrevida y armada. Este aparato sobrecogió al tribunal y ninguno se determinaba á acusarle, hasta que Sameas, hombre respetable por su saber y su integridad, se levantó, é hizo cargo á Herodes, no solo de la maldad que le traía ante el tribunal, sino tambien de su atrevimiento en comparecer en él, como quien viene á desafiar á los Jueces, y con-

Digitized by Google

cluyó diciendo: lo que me pasma es que tè sufran el Sanedrin y el Pontífice; pero Dios no es menos poderoso que justo, y tiempo vendrá, dijo á los Jueces, en que este mismo Herodes, á quien quereis librar por agradar á Hircano, castigue á vosotros y á Hircano. Esta profecía tuvo su cabal cumplimiento, porque habiendo subido Herodes al trono, quitó la vida al gran Sacerdote y á todos los Jueces, escepto á Sameas, á quien miró siempre con respeto. Por ahora Herodes se retiró con altivez de un tribunal que nada decidió contra él. En este tiempo, Malco, recaudador de los caudales de la Judea, lleno de envidia al ver *la felicidad* de Antípatro, ganó al copero de Hircano, y logró que le diese veneno en la mesa del Pontífice. Antípatro murió envenenado el año de treinta y nueve antes de Jesucristo: no tardó mucho en pagar esta muerte Malco, porque Herodes le hizo matar á puñaladas al lado mismo de Hircano.

Los Partos colocan á Antígono en el trono de Jerusalen y se llevan prisionero al Príncipe y Pontífice Hircano. El Senado Romano da á Herodes el título de Rey de los Judíos. El año treinta y dos del Pontificado de Hircano, solicitados los Partos por Antígono, hijo menor de Aristóbulo, el hermano de Hircano, invadieron la Judea, tomaron prisionero al Pontífice y á Faselo, hermano de Herodes y Gobernador de Jerusalen, y colocaron en el trono á Antígono que reinó por tres años. Luego que Antígono tuvo en su poder á su tio Hircano, mandó que le cortasen las orejas para que no pudiese volver á ejercer el ministerio, y este desgraciado anciano mutilado y afeado, fue

Digitized by Google

llevado al fin prisionero por los Partos. Faselo, temiendo que le diesen tormento y no teniendo libres las manos, se mató, dándose de cabezadas contra una piedra. Herodes pudo librarse de los Partos y huyó á Roma, aunque era el rigor del invierno. Allí se presentó al Senado, expuso sus trabajos y peligros, y con su elocuencia, su dinero y sobre todo, con la proteccion de Antonio, consiguió mucho mas de lo que intentaba. Eran los deseos de Herodes derribar del trono á Antígono y colocar en él, no ya á Hircano mutilado y cautivo, sino á Aristóbulo, hermano de su querida Mariamne, para gobernar bajo de su autoridad, como lo habia hecho su padre Antípatro, bajo la de Hircano; pero el Senado no pensaba como Herodes. Tu reinarás, le dijo, y *le constituyó Rey de los Judíos.*

Profecía de Jacob. No será quitado el cetro de Judá, habia dicho Jacob al morir, ni de su muslo el caudillo, hasta que venga el que ha de ser enviado, y éste será la espectacion de las gentes. Aquí tenemos ya arrebatado el cetro de Judá por Herodes, y á Judá sin caudillo de su descendencia. Por consiguiente el esperado por cuarenta siglos se acerca. Treinta y cuatro años solamente separan ya al Redentor de sus redimidos. El Mesías toca ya á las puertas de los que con tanta ánsia le esperan; Joaquin y Ana van á dar al mundo á María, la criatura mas preciosa y feliz del Universo. En el seno de esta Santísima Vírgen va á correr la sangre de que se ha de formar un cuerpo apropiado al hijo de Dios hecho hombre. El hijo del Eterno Padre va á encarnar en las entrañas de

Digitized by Google

María Santísima y de su purísima sangre. Los tiempos se apresuran, se abrevian y el hombre va á ver al hijo de Dios humanado y á conversar con él. ¡Feliz cercanía que adoran los Angeles, que piden los justos, que esperan los pecadores...! Pero no adelantemos la celebracion de tantas felicidades. Esperemos un momento al hijo del Eterno padre que baja del cielo á encarnar en la tierra.

Herodes ayudado de las tropas romanas toma á Jerusalen, y Antígono es decapitado. Luego que Herodes fue declarado Rey de los Judíos, salió de Roma para Tolemaida, donde tomó de auxiliares las tropas romanas que mandaba Silon para ir contra Antígono. Se dirigió á Jerusalen, pero habiendo hallado cerradas las puertas, le fue preciso acuartelarlas y pasar el invierno en sus cercanías. El año siguiente se pasó en continuos combates entre Herodes y Antígono, siendo comunmente favorables al primero. El año tercero se principió ya el cerco de la ciudad, y como se dilatase, Herodes pasó á Samaria y se casó con la hermosa Mariamne, hija de Alejandro, y de su muger Alejandra y nieta del sumo Pontífice Hircano, con la que no estaba mas que desposado. Celebrado el matrimonio y concluidas las bodas, Herodes se volvió al ejército, llevando nuevas tropas, y habiéndosele reunido las de Sosio, General de la Siria y Cilicia, activó tanto el cerco, que á los cinco meses fueron asaltados los primeros muros y poco despues los segundos. Entonces Antígono se cerró con los suyos en el templo, donde se sostuvo algun tiempo, pero tomado éste, Antígono se vió precisado á bajar de la torre en que

Digitized by Google

se habia refugiado y á entregarse al General Sosio, quien le puso en custodia con la intencion de llevársele á Roma para adornar el triunfo de las armas romanas. Entonces Herodes, temiendo que el Senado le diese libertad, y tal vez, atendidos sus derechos, le restableciese en el trono, solicitó y alcanzó del Cónsul Antonio, que le decapitase en Antioquía á donde habia sido trasladado.

La nacion resiste hasta treinta y un años á la soberanía de Herodes. Deshecho Herodes de Antígono, ya no temió que los Príncipes de Judá volviesen á sacar el cetro de su mano, porque apenas quedaba alguna otra reliquia espirante de esta descendencia real. Sin embargo, la nacion resistió hasta treinta y un años á la soberanía de Herodes, porque siendo un extrangero, no debia ocupar el trono de Judá. En este tiempo Herodes, queriendo congraciarse con los Judíos y conseguir que le reconociesen por su Rey, no solo reedificó los muros de Jerusalen, que habian derribado las guerras, sino tambien el templo; y lo hizo con una magnificencia que, segun algunos, el templo quedó tan hermoso como habia estado en el tiempo de Salomon. Ocho años empleó en estas obras; pero no pudo conseguir con tan cumplidos obsequios que la nacion le reconociese, ni que dejase de resistirle, con lo que Herodes la cobró grande ódio, y particularmente á la descendencia de la casa real.

Herodes hace morir á Hircano, y á toda la descendencia real que descubre. Quema los libros de sus genealogías; deshace el Sanedrin de la Judea y mata á sus Jueces. En el año veintiseis de su ilegítimo reinado, vino el sumo Pontífice y

Digitized by Google

Príncipe real Hircano, despues de haber sufrido una larga prision entre los Partos. Se hallaba ya este venerable anciano en edad de mas de ochenta años y deseaba dar el último á Dios á la tierra de los Patriarcas y dejar en ella sus huesos. Esperaba encontrar en Herodes el buen recibimiento que exigía la amistad y los grandes servicios que habia hecho á su padre Antípatro y á él mismo; pero Herodes no conocia amigos y bienhechores, y el infeliz Hircano solo encontró la indiferencia al principio y poco despues la muerte. Era Herodes sumamente cabiloso, suspicaz y espantadizo, y como supiese que se daba á Hircano el tratamiento de Príncipe y sumo Sacerdote, como antes de su destierro, luego le mandó matar y desde este tiempo ya no perdia ocasion de deshacerse, bajo de cualquier pretesto, de todas las personas que traían su orígen del linage real de Judá. Hizo ahogar á Aristóbulo, hermano de su amada Mariamne, mató á ésta y á su madre Alejandra; y mandó decapitar á Aristóbulo y Alejandro hijos de Mariamne y á cuantos descubrió del linage real. Bastaba que cualquiera fuese afecto á este linage para sufrir el despojo de los bienes y la muerte. Hizo llevar á su tesoro las preciosidades de las casas mas opulentas del partido de Antígono; confiscó los bienes de cuarenta y cinco ricos del mismo partido; les quitó la vida, y puso guardias á las puertas de sus casas, para que registrasen las cajas de los cadáveres en busca de dinero; y á fin de borrar de todo Israel el nombre de Judá, hizo quemar todos los libros de las genealogías reales, que se custodiaban en el tesoro del templo. *El*

Digitized by Google

año treinta de su reinado tiránico abolió el Sanedrin y quitó la vida á los setenta Jueces que le componian, acabando con esto de cumplir el anuncio de Sameas, que habia hecho á este famoso tribunal: que Herodes á quien perdonaba, acabaría con él y con su Presidente Juan Hircano.

Los Judíos reconocen á Herodes por su Rey, y este reconocimiento es una señal de la próxima venida de Jesucristo. Cansados los Judíos de ver tantas atrocidades ejecutadas por Herodes, y de presenciar tantas muertes de las personas mas principales de la nacion vinieron á rendirse, despues de treinta y un años de resistencia; consintieron en que reinase Herodes y su descendencia en Judá, y prometieron fidelidad y obediencia, no solo á Herodes, sino tambien á sus descendientes. Hecho este reconocimiento, reinó Herodes los seis años que le restaban de vida, sin que los Judíos tratasen ya de reconquistar su reino; y este fue el tiempo en que, arrancando el cetro irrevocablemente de las manos de Judá, y no ocupando ya el trono un Príncipe de su descendencia, debia nacer Jesucristo Nuestro Bien.

La purísima Vírgen nace de los castísimos San Joaquin y Santa Ana. Joaquin, de la tribu de Judá y de la descendencia de David, tenía como unos veinte años de edad, y se casó con Ana de diez y seis, y de la misma tribu y descendencia. Despues de haber vivido muchos años estos virtuosos esposos en su matrimonio sin tener hijos, les concedió el cielo una hija, fruto hermoso de sus votos. Es una tradicion muy venerable que el Arcángel San Gabriel anunció á estos

Digitized by Google

santos esposos, que tendrían una hija, y que les mandó que la pusiesen por nombre María. Nació en efecto esta niña incomparable el dia ocho del mes de Setiembre del año del mundo tres mil novecientos ochenta y cuatro y recibió el nombre de María segun el mandato del Angel. Vió la luz del mundo esta preciosísima niña en Nazaret, y su nacimiento causó al cielo un gran regocijo, de que no participó entonces la tierra por ignorarle. Desde el primer instante de su purísima concepcion la miraron los Angeles como hija primogénita del Omnipotente, Reina del cielo y Soberana del mundo; pero los hombres, de quienes *habia* de ser madre y mediadora, no la distinguieron de las demas hijas de Israel. Cuando llegó el tercer año de su edad, en que, segun costumbre, se destetaban los niños en el pueblo de Dios, sus padres la presentaron al Señor en su santo templo y la ofrecieron, en cumplimiento de su voto, á su santo servicio. La santísima niña, cuya razon se habia adelantado á la edad, ofreció al Señor un sacrificio mucho mas agradable que el de Isaac; el de su virginidad...

Descendencia de María Santísima y San José de la estirpe real de David. Pero dejemos á esta Santísima Vírgen viviendo y creciendo, como otro Samuel, en las santas mansiones del templo del Señor, y pasemos á Nazaret, ciudad pequeña de la tribu de Neptali en Galilea. Allí encontrarémos el varon justo que el Señor habia destinado para esposo de la santísima niña, este era José. Habia reunido en Nazaret su divina providencia las dos ramas reales de la casa de David. José hijo de Ja-

Digitized by Google

cob, nieto de Matan, y descendiente de Zorobabel por *Abiud* su primer hijo, formaban la una; y Heli ó Joaquin, hijo de Matat, nieto de Leví, y descendiente tambien de Zorobabel por *Rezas* su hijo segundo, formaban la otra; y de Joaquin era hija la Santísima Vírgen. No se hace aqui sino compendiar la descendencia de la Santísima Vírgen y San José de la estirpe de David, porque su entera insercion pertenece al nuevo testamento, donde la escriben los sagrados Evangelistas.

Ocupacion de San José. Por ilustre que fuese la ascendencia de José, sin embargo, él vivia al uso de su nacion. Como el ejercicio de las artes nada rebajaba en ella, ni de la nobleza, ni de la grandeza, se cree que José ejércia en Nazaret una de ellas, y que era la de carpintero. José vivió mucho tiempo sin tomar estado, segun acostumbraban sus padres desde la cautividad de Babilonia, y luego que Joaquin y Ana tuvieron una hija, vió en ella una parienta que las disposiciones de la ley le daban por esposa. Era una costumbre en Israel, que podía llamarse ley de nacion, no dejar de casarse con el fin y deseo de que descendiese de su sangre el Mesías, y pocas personas dejaban de hacerlo sin grandes motivos. Por otra parte la esterilidad de los matrimonios se miraba como una ignominia, y las personas que sin motivo dejaban de casarse, participaban de esta ignominia.

Voto de perpétua virginidad hecho por María Santísima. La Santísima niña vivía en unos tiempos y en una nacion que profesaba estas ideas, y los Sacerdotes del Señor, en cuyo templo se habia criado y vivia, pensaron, á falta de sus pa-

Digitized by Google

dres, en darla estado, y nada dudaron de que debian darla por esposa á José, primer acreedor, no solo por la ley, sino tambien por sus prendas personales. Nadie, sino Dios, supo el voto de virginidad perpétua que habia hecho la purísima niña hasta que la anunció el Arcangel San Gabriel que tendría un hijo, y se vió precisada á hacerle presente su voto, y aun entonces solo tuvo noticia de él un Arcángel; asi es que nadie se opuso á la celebracion de este desposorio admirable, ni la misma Santísima Vírgen, á quien comprometia; porque puesta en las manos de Dios, esperó llena de confianza que su divina providencia dispondría las cosas de modo que nada padecería su virginidad. La Santísima Vírgen se desposó con el castísimo José, que tambien habia hecho voto de virginidad, y este fue el primer matrimonio que vió el mundo de dos esposos consagrados á Dios por voto perpétuo de virginidad.

Preparaciones inmediatas para la venida del hijo de Dios. Todo, pues, estaba ya preparado para recibir al hijo de Dios, cuya venida se esperaba hacía cuarenta siglos. Ya la Vírgen, de quien nos habia dicho el Profeta Isaías que concebiría y pariría un hijo sin dejar de ser vírgen, tenía preparado su purísimo seno para que tomase en él y de él carne humana. Ya el hijo de Dios iba á bajar de la diestra de su eterno Padre á encarnar en el seno de la Santísima Vírgen por obra del Espíritu Santo, y á hacerse hombre sin dejar de ser Dios. Ya en fin, el hombre Dios iba á ser visto en la tierra y conversar con los hombres, como lo tenía prometido por su Profeta Baruc, á predicar á

Digitized by Google

los hombres el reino de Dios, y á redimirlos á precio de su santísima sangre. Treinta y tres años se habian decretado en los consejos eternos para esta inmensa obra, y cuando se hubieron cumplido, el hijo de Dios, hecho hombre murió en cuanto hombre, resucitó en cuanto hombre, y volvió á sentarse á la diestra de su eterno Padre, de donde habia venido... Pero esto ya pertenece á una historia sin comparacion mas elevada que la que hemos venido escribiendo hasta aqui. Ya no pertenece al antiguo testamento, sino al nuevo. Pertenece á la historia del hijo de Dios hecho hombre, y esta historia apenas tiene semejanza con la que dejamos escrita (ni en la grandeza de los hechos, ni en la santidad de los dogmas, ni en la profundidad de los misterios). Ya no son los Patriarcas á quienes el historiador debe seguir en sus contínuas peregrinaciones; ni un pueblo escogido por Dios, á quien debe pintar en su esclavitud en Egipto y en su viage á la tierra prometida, en cuyo viage las ingratitudes del pueblo quisieron, al parecer, exceder á los portentos que el Señor obraba en su favor. Ya no es la conquista de la tierra patriarcal, prometida á este pueblo escogido, y verificada de un modo tan prodigioso por los Josues y demas Jueces de Israel; ni son las peleas, los combates, las derrotas y las victorias de los Reyes de Israel y de Judá, ora entre sí mismos, ora con las naciones extrañas; no son los lagos de sangre que hemos tenido que describir, por no faltar á la verdad de la historia y fidelidad de historiador; no son ya en fin las virtudes de los Profetas y amigos de Dios, de las que con tanto

Digitized by Google

consuelo hemos hablado en esta historia, ni los sacrificios y ceremonias de un pueblo escogido para disponer á los hombres á recibir á su Dios hecho hombre; pueblo único entre todos los pueblos del mundo que ya conquistador y ya conquistado nos ha ofrecido alternativamente desgracias que compadecer, y felicidades que admirar, ejemplos que seguir, revoluciones que temer, y grandes sucesos que ordenar y referir, con los que hemos venido santamente ocupados. Ya no es esto lo que ha de llamar la atencion del que escriba el compendio de la religion, sacado de los Santos Evangelios y demas libros sagrados que componen el nuevo testamento.

Cosas mas sublimes deben ocupar sus tareas y cuidados. La caridad de Dios que amó tanto á los hombres, que dió á su hijo por salvarlos; de aquel Dios padre, que entregó al hijo por redimir al siervo; la caridad del hijo que se humilló hasta hacerse hombre, que nació hombre, vivió hombre entre los hombres, y no hizo sino bien á los hombres, hasta dar su vida por los hombres, hasta cumplir el gran misterio de la cruz para volverse á su padre... he aqui los sublimes asuntos que deben ocupar las tareas y cuidados del que ha de escribir el compendio de la religion, sacado de los libros santos del nuevo testamento.

O. S. E. C. A. R. C. S.

FIN.

Digitized by Google

Digitized by Google

cavall-

libre y reyn

conceptos que

en Anno la

mar las me

buen vuxrido

Dios g

Valladolid

ylltes. el Lug. e Cy
V. Ita a x
V. Ite. Mc. e lav.
y Ite Mc. i la villa
V. Mc.

Digitized by Google

Digitized by Google

Google

BIBLIOTECA DE CATALUNYA
1001061959

BC Biblioteca de Catalunya
Adq. C-Tvs
CB. 1001061959
Top. Dis-8 6502
Generalitat de Catalunya Departament de Cultura
C 27

Digitized by Google

las vus p

mo lo hic

onoabili

las neces

ecite abi

rde à Un

5 de Novie

iñuela

aran

Villamo

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Google